



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

**Impactos del turismo comunitario y
sostenibilidad en comunidades rurales
de Puerto Plata (República Dominicana).
Un análisis de la percepción de los
residentes.**

Programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas

TESIS DOCTORAL

Autor:

Pablo M. Cañero Morales

Directores:

Dr. Tomás López-Guzmán

Dr. Francisco Orgaz Agüera

2018

TITULO: *Impactos del turismo comunitario y sostenibilidad en comunidades rurales de Puerto Plata (República Dominicana). Un análisis de la percepción de los residentes*

AUTOR: *Pablo M. Cañero Morales*

© Edita: UCOPress. 2018
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

[https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/
ucopress@uco.es](https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/ucopress@uco.es)



TÍTULO DE LA TESIS: Impactos del turismo comunitario y sostenibilidad en comunidades rurales de Puerto Plata (República Dominicana). Un análisis de la percepción de los residentes.

DOCTORANDO/A: D. Pablo M. Cañero Morales.

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

El turismo es uno de los principales sectores económicos a nivel mundial. En República Dominicana, esta actividad también ocupa un lugar importante en la economía del país. La principal tipología turística es el sol y playa, con carencias en el desarrollo de otros turismos por el territorio. Esta dependencia del turismo de sol y playa ha generado que las comunidades no mejoren su desarrollo socioeconómico por turismo, ya que el principal beneficio por turismo se genera en el Gobierno Local y en las empresas hoteleras, de viajes y tour-operadoras, que suelen ser de capital internacional.

En este contexto, se diseñó el estudio denominado “**Impactos del turismo comunitario y sostenibilidad en comunidades rurales de Puerto Plata (República Dominicana). Un análisis de la percepción de los residentes**”, el cual pretendía conocer la percepción de las comunidades de Puerto Plata, una de las principales provincias donde se desarrolla el turismo de sol y playa, y que además posee importantes recursos naturales y culturales para complementar dicho turismo predominante.

Para analizar la percepción, el Doctorando aplicó un cuestionario, previamente validado, a los residentes. El cuestionario tenía tres secciones. La primera sección examina la percepción de los residentes frente a los impactos generados por el turismo, valorando sus beneficios y costes, así como el carácter sostenible de la actividad; en la segunda sección se valora el apego al destino por parte de los residentes; y por último, la tercera sección trata de analizar el perfil sociodemográfico de las personas encuestadas. Se aplicaron 576 cuestionario válidos.

Estos resultados fueron tabulados y analizados posteriormente. Así, conjuntamente al desarrollo de los resultados y conclusiones de la Tesis Doctoral, el Doctorando presentó los avances de la investigación en diferentes revistas científicas. La publicación de estos resultados han sido favorable y aceptadas en las revistas, debido a que se ha usado una metodología rigurosa a través de los programas estadísticos IBM SPSS 19 y Smart-Partial Least Square (ecuaciones estructurales).

Entre las principales publicaciones en revistas, a partir de los resultados de la Tesis Doctoral, podemos citar las siguientes:

- Cañero Morales, P., Orgaz Agüera, F., López-Guzmán, T., & Moral Cuadra, S. (2018). **Community attachment and support for sustainable tourism development through**

the attitudes of the local population. A case study in Puerto Plata, Dominican Republic. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 9(2). Indexada en Scopus Q3.

- Cañero Morales, P., López-Guzmán, T., Orgaz Agüera, F., & Moral Cuadra (2017). **Sostenibilidad en comunidades rurales: el turismo comunitario como herramienta de desarrollo.** *Espacios*, 38(41). Indexada en Scopus Q3.
- Orgaz Agüera, F., & Cañero Morales, P. (2016). **Ecoturismo en comunidades rurales: análisis de los impactos negativos para la población local. Un estudio de caso.** *REVESCO, Revista de Estudios Cooperativos*, (120), 99-120. Indexada en Scopus Q3.
- Orgaz Agüera, F., & Cañero Morales, P. (2015). **Ecoturismo, sostenibilidad y apego a la comunidad. Un estudio de caso en áreas rurales en vías de desarrollo.** *Cuadernos Geográficos*, 54(1), 45-63. Indexada en Scopus Q4.

La aceptación de los resultados en las revistas anteriores, además de contribuir el buen uso de la metodología, se deben a los hallazgos encontrados en el estudio. De esta manera, a través de los resultados de esta Tesis Doctoral, se ofrecen datos útiles para la Administración Pública, empresarios locales y residentes, de manera que pueda ser destinado un mayor número de ayudas y recursos a potenciar y mantener políticas de turismo comunitario en zonas especialmente vulnerables de Puerto Plata. De esta manera, éstas deberían tener en mayor consideración los importantes beneficios que pueden ser generados si las políticas de turismo comunitario son desarrolladas en base a análisis previos y estudios de la cuestión fundados y basados en el empirismo, pudiendo gestionar este turismo de manera que mejore la calidad de vida y oportunidades de los residentes locales y fomente la cultura local.

En definitiva, la Tesis Doctoral cumple con la estructura exigente en un informe de investigación, partiendo de la introducción, donde se especifica la importancia, justificación y objetivos del estudio, y siguiendo con la revisión de la literatura, la descripción del área geográfica, el planteamiento del modelo e hipótesis, la metodología, los resultados y las conclusiones, donde se presentan los hallazgos del estudio, las implicaciones para la gestión, las limitaciones y las futuras líneas de investigación. Por último, se muestran las referencias citadas en el texto y, como anexo, el cuestionario aplicado.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 22 de febrero de 2018

Firma de los directores

Dr. D. Tomás López-Guzmán Guzmán

Dr. D. Francisco Orgaz Agüera

Fdo.: _____

Fdo.: _____

TÍTULO: IMPACTOS DEL TURISMO COMUNITARIO Y SOSTENIBILIDAD EN COMUNIDADES RURALES DE PUERTO PLATA (REPÚBLICA DOMINICANA). UN ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS RESIDENTES.

RESUMEN:

El turismo es, sin duda uno, de los motores económicos a nivel mundial y así lo corroboran los datos oficiales de la Organización Mundial del Turismo (OMT). La llegada de turistas internacionales en los diferentes destinos mundiales ha evolucionado, por consiguiente, también han aumentado los ingresos por turismo internacional y esto provoca que el turismo sea la tercera industria que más ingresos genera y supone alrededor del 10% del Producto Interior Bruto (PIB) mundial. Pero la industria no se ha mantenido estática durante este proceso de cambio. Tanto la oferta como la demanda han sido cada vez más exigentes y esto ha resultado en importantes cambios y adaptaciones a las necesidades del mercado.

En los últimos años han aparecido nuevas formas de turismo más sostenibles, donde existen elementos relacionados con el descanso, el disfrute y la protección del medio ambiente o el conocimiento de la cultura local, a través de políticas que favorecen la sostenibilidad del destino. En este sentido, el turismo comunitario se configura como una tipología turística que se desarrolla en contacto con las comunidades locales. Este turismo ayuda a mejorar el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales, a la vez, que fomenta la conservación de sus tradiciones, formas de vida y costumbres. Aunque, esta tipología de turismo también genera importantes impactos negativos. El objetivo principal de esta investigación es analizar la percepción de las comunidades rurales de Puerto Plata (República Dominicana) hacia el turismo comunitario.

Para poder realizar el análisis propuesto, se ha usado el cuestionario como técnica de recolección de datos. Las comunidades rurales de la provincia de Puerto Plata fueron las elegidas para recoger la muestra. Los datos se analizaron previamente en SPSS y SmartPLS para la realización del contraste de hipótesis mediante el sistema de ecuaciones estructurales. Entre las principales conclusiones, cabe destacar que el turismo genera importantes beneficios en los lugares donde se desarrolla. Si bien, hay que tener muy en cuenta los negativos para poder desarrollar la actividad de manera sostenible. El apego de la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales percibidos, así como con los culturales y sociales. Además, el turismo comunitario influye positivamente en el desarrollo del turismo sostenible.

PALABRAS CLAVE: Turismo comunitario, sostenibilidad, comunidad rural, impactos, República Dominicana, oferta, turismo, desarrollo sostenible.

TITLE: COMMUNITY-BASED TOURISM IMPACTS AND SUSTAINABILITY IN RURAL COMMUNITIES OF PUERTO PLATA (DOMINICAN REPUBLIC). A RESIDENT'S PERCEPTION ANALYSIS.

ABSTRACT:

Tourism is undoubtedly one of the economic engines worldwide and this is corroborated by the official data of the World Tourism Organization (UNWTO). The arrival of international tourists in different world destinations has evolved, therefore, the income from international tourism has also increased and this causes that tourism is the third industry that generates more income and represents around 10% of the World's Gross Domestic Product (GDP). But the industry has not remained static during this process of change. Both offer and demand have been increasingly demanding and this has resulted in important changes and adaptations to the needs of the market.

In recent years new forms of more sustainable tourism have appeared, where there are elements related to rest, enjoyment and protection of the environment or knowledge of local culture, through policies that favor the sustainability of the destination. In this sense, community-based tourism is configured as a tourist typology that is developed in contact with local communities. This tourism helps to improve the socioeconomic development of local communities, at the same time, which encourages the conservation of their traditions, ways of life and customs. Although, this type of tourism also generates significant negative impacts. The main objective of this research is to analyze the perception of rural communities in Puerto Plata (Dominican Republic) towards community-based tourism.

In order to carry out the proposed analysis, the questionnaire has been used as a data collection technique. The rural communities of the province of Puerto Plata were chosen to collect the sample. The data was previously analyzed in SPSS and SmartPLS for the realization of the hypothesis contrast by the system of structural equations. Among the main conclusions, it should be noted that tourism generates significant benefits in the places where it is developed. However, we must take into account the negatives in order to develop the activity in a sustainable manner. Community attachment by residents is positively associated with perceived environmental impacts, as well as cultural and social impacts. In addition, community tourism has a positive influence on the development of sustainable tourism.

KEYWORDS: Community-based tourism, sustainability, rural community, impacts, Dominican Republic, offer, tourism, sustainable development.

*No basta saber, se debe también aplicar.
No es suficiente querer, se debe también hacer.*

Goethe (1749-1832)

Dedicatória

A mis padres.

Agradecimientos

El desarrollo de esta investigación no ha sido fácil, a lo largo de estos cuatro años de trabajo han sido muchas las personas que se han preocupado, que han colaborado, que han prestado apoyo y comprensión y que de alguna u otra forma han formado parte de este gran proyecto.

En primer lugar debo agradecer al Dr. Tomás Jesús López-Guzmán Guzmán su confianza a la hora de plantearme realizar esta investigación y ofrecerse a dirigirla. Sin duda ha sido gracias a su apoyo y ánimo constantes los que han hecho que hoy pueda ser realidad esto que por aquel entonces solo era un sueño.

Agradecer también al Dr. Francisco Orgaz Agüera su incondicional apoyo a lo largo de estos años de amistad. Nunca me ha faltado su aliento, ni apoyo, ni confianza por su parte. Incluso cuando las fuerzas y la motivación desaparecían el siempre confió en mi y en mi capacidad para sacar adelante este proyecto. Para mi ha sido un honor y un privilegio que aquel Fran que conocí en una fría clase de universidad siendo unos jóvenes inocentes que se disponían a empezar su carrera, que más tarde compartió conmigo un año en Sevilla estudiando nuestro querido Máster y que después cumplió su sueño profesional llegando a ser lo que hoy en día es haya sido mi Director de Tesis. Gracias por haberme dejado compartir todos estos años contigo y sobre todo gracias por tu gran ayuda en la elaboración de esta Tesis.

También quiero agradecer de manera muy especial al Dr. Salvador Moral Cuadra su inestimable ayuda en el desarrollo y elaboración de este trabajo. El fue con quién pasé largas tardes en la biblioteca de Rabanales dándole forma a todo esto. Largas tardes de risa, cansancio, recuerdos y dudas sobre si alguna vez esto se haría realidad. Gracias Salva por tu ayuda, sabes que sin ti todo hubiera sido mucho más difícil.

Gracias también a mi familia, especialmente a mis padres por haberme apoyado siempre, desde mis comienzos en los estudios y hasta el último día. Cualquier proyecto o idea que se me ocurriera siempre podía contar con su apoyo. Si hoy soy Doctor es solamente gracias a ellos.

Por supuesto quiero agradecer a mis amigos su incondicional apoyo en todo momento, no solo en la elaboración de esta Tesis sino en todas las

decisiones de mi vida. Incluso cuando he estado lejos y la distancia parecía ser eterna siempre estaban demostrando que no hay distancia posible para que la amistad desaparezca.

A Manuel, nunca seré capaz de valorar y apreciar el tremendo apoyo que siempre me has brindado en absolutamente todo lo que me he propuesto. Gracias por ser así y gracias por no haber tirado la toalla.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	1
Introducción	5
Justificación e interés del tema a tratar	8
Objetivos de la investigación	11
Estructura y planificación de la Tesis Doctoral	13
CAPÍTULO I. IMPACTOS DEL TURISMO Y SOSTENIBILIDAD	17
1.1 Consideraciones previas	21
1.2 Impactos económicos	21
1.3 Impactos socioculturales	26
1.4 Impactos medioambientales	28
1.4.1 Medio acuático	31
1.4.2 Ambiente atmosférico	32
1.4.3 Suelo flora y fauna	32
1.4.4 Medio acústico	34
1.5 Desarrollo sostenible	36
1.6 Turismo sostenible	40
1.7 La Teoría de los <i>Stakeholders</i>	42
1.7.1 Concepto de <i>Stakeholder</i>	42
1.7.2 <i>Stakeholders</i> en el turismo	46
CAPÍTULO II. TURISMO COMUNITARIO Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO	49
2.1 Turismo comunitario	53
2.1.1 Consideraciones previas	53
2.1.2 Concepto y evolución de turismo comunitario	54
2.1.3 El turismo comunitario desde el punto de vista de la demanda	60
2.1.4 La importancia de la población local en el turismo comunitario	62
2.2 Cooperación al desarrollo y Turismo	64
2.2.1 Introducción	64
2.2.2 Turismo justo	66
2.2.3 Turismo solidario	68

2.2.4 Turismo responsable	71
2.2.5 Ecoturismo	73
2.2.6 Turismo voluntario	75
2.3 La Teoría del Intercambio Social	76
2.4 La Teoría del Conflicto Social	79
2.5 La Teoría de las representaciones sociales	82
CAPÍTULO III. EL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA	85
3.1 Los inicios del Turismo en República Dominicana (1931-1990)	89
3.2 El desarrollo del Turismo en República Dominicana (1992-2000)	94
3.3 El turismo dominicano en la actualidad (2001-2017)	99
3.4 El turismo en Puerto Plata	107
3.4.1 Estadísticas del turismo en Puerto Plata	107
3.4.2 Polos turísticos de la provincia de Puerto Plata	109
CAPÍTULO IV. PLANTEAMIENTO DEL MODELO Y PROPUESTA DE HIPÓTESIS	115
4.1 Relación entre los impactos negativos generados por el turismo y los impactos positivos percibidos por la comunidad local	119
4.2 Relación entre los impactos positivos del turismo percibidos por la comunidad local y el desarrollo sostenible	122
4.3 Relación entre el apoyo a los residentes al turismo sostenible y el apego a la comunidad local	124
4.4 Modelo propuesto en la investigación	126
4.5 Propuesta de hipótesis	127
CAPÍTULO V. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	131
5.1 La investigación en las Ciencias Sociales	135
5.2 Objetivos del estudio empírico	141
5.3 Sector objeto de estudio empírico	142
5.4 Método de la investigación	144
5.4.1 Diseño del cuestionario	144
5.4.2 Pre-test del cuestionario	150
5.4.3 Presentación del cuestionario	152
5.5 Descripción de la muestra	153
5.5.1 Recogida de datos	154

5.6 Descripción de las técnicas de análisis utilizadas	155
5.6.1 Análisis descriptivo mediante SPSS	155
5.6.2 Análisis mediante sistema de ecuaciones esturcturales	157
CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	163
6.1 Análisis preliminar de los datos	167
6.2 Análisis del modelo y contraste de hipótesis mediante el método de ecuaciones estructurales PLS	184
6.2.1 Fases a seguir	184
6.2.1.1 Primera Fase: Evaluación de la fiabilidad y la validez del modelo de medida	186
6.2.1.2 Segunda Fase: Evaluación del modelo estructural	198
6.2.2 Contraste de hipótesis	201
CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES, IMPLICACIONES PARA LA GESTIÓN, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	213
7.1 Conclusiones	217
7.2 Implicaciones para la gestión	227
7.3 Limitaciones	228
7.4 Futuras líneas de investigación	229
BIBLIOGRAFÍA	231
ANEXOS	269
Anexo 1. Encuesta	273

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Estructura de la Tesis Doctoral	13
Tabla 1.1. Estudios sobre la valoración de los impactos económicos del turismo en la población local	23
Tabla 1.2. Impactos económicos del turismo	25
Tabla 1.3. Impactos socioculturales positivos	27
Tabla 1.4. Impactos socioculturales negativos	28
Tabla 1.5. Impactos medioambientales del turismo	35
Tabla 1.6. Definiciones de <i>Stakeholder</i>	43
Tabla 2.1. Estudios sobre turismo comunitario por países	56
Tabla 3.1. Indicadores turísticos (1980-1990)	92
Tabla 3.2. Indicadores turísticos (1992-2000)	95
Tabla 3.3. Llegada de turistas por nacionalidad	96
Tabla 3.4. Llegada de turistas nacionales y extranjeros por aeropuertos (1996-2000)	99
Tabla 3.5. Llegada de turistas por aeropuertos (2001-2017)	103
Tabla 3.6. Llegada de turistas por nacionalidad (2001-2017)	104
Tabla 3.7. Llegada de turistas por vía marítima (2001-2017)	105
Tabla 3.8. Llegada de turistas a la provincia de Puerto Plata (2010-2017)	108
Tabla 3.9. Ocupación media de los establecimientos turísticos de Puerto Plata (2010-2015)	109
Tabla 3.10. Número de turistas que visitan Puerto Plata por nacionalidad	109
Tabla 5.1. Ítems utilizados en el cuestionario	146
Tabla 5.2. Comparativa de los estadísticos alfa de <i>Cronbach</i>	151
Tabla 5.3. Cantidad de indicadores por secciones del cuestionario final	153
Tabla 5.4. Ficha técnica de la investigación	154
Tabla 6.1. Perfil sociodemográfico de la muestra	168
Tabla 6.2. Relación entre sexo y actividad	169
Tabla 6.3. Prueba Chi-cuadrado	170
Tabla 6.4. Frecuencias y porcentaje de respuesta de cada ítem	170
Tabla 6.5. Media y desviación típica de cada ítem	175
Tabla 6.6. Impactos positivos relacionados con el empleo en turismo	179
Tabla 6.7. Impactos negativos relacionados con el empleo en turismo	181
Tabla 6.8. Análisis descriptivo del ATS y ARC en relación a si trabajan en turismo (TT) o no trabajan en turismo (NTT)	183
Tabla 6.9. Fiabilidad individual del ítem (reflectivos)	187

Tabla 6.10. Ítems eliminados tras conocer el factor de carga	189
Tabla 6.11. Fiabilidad compuesta	193
Tabla 6.12. Índices AVE	196
Tabla 6.13. Análisis de validez discriminante	197
Tabla 6.14. Análisis de validez discriminante. Ratio Heterotrait-Monotrait	198
Tabla 6.15. <i>t de Student</i> para reflectivos	200
Tabla 6.16. Constatación de hipótesis	202
Tabla 6.17. Comparativa valor-t y p-valor de las hipótesis soportadas	203
Tabla 6.18. Relación de hipótesis soportadas	204
Tabla 6.19. Relación de hipótesis no soportadas	205
Tabla 6.20. Efectos sobre las variables endógenas	206
Tabla 6.21. Relevancia predictiva de los compuestos.	210

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. Dimensiones del desarrollo sostenible	39
Figura 1.2. <i>Stakeholders</i> de una corporación	45
Figura 2.1. Modelo para el desarrollo del turismo comunitario	59
Figura 2.2. Pirámide de grados de exigencia ética en turismo	65
Figura 2.3. Clasificación de tipos de turismo	66
Figura 3.1. Polos turísticos de la República Dominicana en los años 80	93
Figura 3.2. Polos turísticos de la República Dominicana (1992-2000)	98
Figura 3.3. Situación de Puerto Plata en la República Dominicana	107
Figura 3.4. Polos turísticos de la provincia de Puerto Plata	111
Figura 4.1. Modelo propuesto	127
Figura 5.1. Diagrama del proceso de investigación cuantitativa	138
Figura 6.1. Relaciones causales del modelo	201

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 3.1. Llegada de turistas no residentes 1978-1990	91
Gráfico 3.2. Llegadas de turistas no residentes (1992-2001)	96
Gráfico 3.3. Número de visitantes llegados a República Dominicana (2001-2015)	102

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

Justificación e interés del tema a tratar

Objetivos de la investigación

Estructura y planificación de la Tesis Doctoral

INTRODUCCIÓN

El turismo es, sin duda uno, de los motores económicos a nivel mundial y así lo corroboran los datos oficiales de la Organización Mundial del Turismo (OMT). Siguiendo las estadísticas de la OMT (2017), la llegada de turistas internacionales en los diferentes destinos mundiales ha evolucionado, pasando de 25 millones de desplazamientos en 1950 a 1.235 millones en 2016; por consiguiente, también han aumentado los ingresos por turismo internacional, siendo en 1950 de 104.000 millones de dólares y, en 2016, de 1.220.000 millones de dólares (OMT, 2017). Esto provoca que el turismo sea la tercera industria que más ingresos genera, tras los carburantes y los químicos, y supone alrededor del 10% del Producto Interior Bruto (PIB) mundial. Esto pone de relieve la importancia del turismo para las economías internacionales debido a su carácter dinamizador (López-Guzmán *et al.*, 2011) y a su poder en la creación de empleo y en la erradicación de la pobreza.

Pero el turismo no es un hecho estático en el tiempo ni tampoco es la panacea en cuanto a efectos positivos. Debido a la generalización del turismo a partir de los años 50 del siglo XX, sobre todo aquellas tipologías tradicionales o de masas, ha provocado en la actualidad un efecto pernicioso en los destinos y por ese motivo se han desarrollado tipologías alternativas para poder preservar el medio. Esto ha sido posible sobre todo a un cambio en la actitud del turista, que ha derivado en que la motivación de los viajeros a la hora de emprender un viaje cambie, buscando nuevos destinos que satisfagan sus necesidades y motivaciones (Moral Cuadra *et al.*, 2016). Este cambio hace que surjan nuevas tipologías que generalmente se conocen como turismo alternativo y se caracterizan por ser viajes que tienen como finalidad realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que

le envuelven con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales (Jouault, 2014). Estos crecientes niveles de exigencia del consumidor, así como de la competencia en el sector, sobre todo en aquellas zonas que dependen del turismo, hacen imprescindible profundizar en el conocimiento y la investigación para crear productos y ofertas adaptadas a estas nuevas exigencias. Es por esto que se debe orientar la investigación hacia las necesidades de la sociedad y de la economía.

Según lo anterior, el sector turístico es un sector complejo donde muchos agentes están interrelacionados de manera directa y esto, provoca efectos en cada uno de ellos. Por este motivo es un aspecto que debe ser abordado con cautela y teniendo en cuenta la importancia de todos estos agentes en el resultado final. En la presente Tesis Doctoral se aborda una forma de turismo en la que es especialmente importante el estudio de los efectos generados por el turismo en cada una de las partes. Por lo anterior, han surgido oportunidades para el desarrollo de tipologías como el turismo rural y de naturaleza, ornitológico o gastronómico entre otras, como nuevos productos adaptados a la demanda. Así, estas nuevas tipologías adquieren cada vez más importancia debido a su papel dinamizador para la sociedad y la cultura, así como favorecedor del desarrollo local. En resumen, son tipologías que, en contraposición al turismo de masas, son necesarias para conseguir un nuevo equilibrio en el sector turístico, que favorezca el bienestar de las comunidades receptoras y que a la vez el turista pueda mantener los niveles de satisfacción que ha tenido hasta ahora.

El turismo comunitario es un modelo de turismo que ha sido estudiado por numerosos autores que han intentado explicar cómo afecta la actividad turística a las comunidades locales receptoras. De esta manera, se han desarrollado estudios sobre turismo comunitario en numerosos países del mundo (Dyer *et al.*, 2003; Mbaiwa, 2005; Guerreiro, 2007; López-Guzmán *et al.*, 2011; Stewart y Draper, 2013; Adeleke, 2014; Orgaz Agüera y Cañero Morales, 2015; Giampiccoli y Mtapuri, 2017) y en ellos se ha constatado la necesidad de desarrollar tipos de turismo más solidarios y concienciados, alejados de aquellos

tipos denominados de masas y que no respetan los principios del desarrollo sostenible.

Desde que Murphy (1985) nombrara por vez primera el turismo comunitario, numerosos autores han ido aceptando el término (Wyllie, 1998; Timothy y White, 1999; Maldonado, 2005; Ruiz Ballesteros *et al.*, 2008; López-Guzmán y Sánchez Cañizares, 2009; Casas Jurado *et al.*, 2012; Tolkach y King, 2015; Giampiccoli y Mtapuri, 2017) y ha sido en la última década cuando la literatura científica, sobre esta materia, ha cobrado verdadera importancia. Se trata por tanto de una modalidad turística joven, con hasta ahora poco recorrido, pero con un importante potencial, si bien, como indica Inostroza (2008), el turismo no debe ser considerado como la única fuente de ingresos para la comunidad, ya que se estaría cayendo en una preocupante dependencia del mismo.

Dentro de estas nuevas formas de turismo es donde se enmarca el turismo comunitario, objeto de estudio de esta investigación. El turismo comunitario, por tanto, nace de lo expuesto anteriormente y en la actualidad ya se ha convertido en una forma de turismo estratégica para el desarrollo social, económico y cultural y que además parece satisfacer con rotundo éxito varias de las más importantes expectativas del mundo actual (Ruiz Ballesteros *et al.*, 2008). Se trata, por tanto, de un modo de turismo eminentemente social ya que parte de la premisa de incluir a las comunidades rurales en los proyectos (Maldonado, 2005), así como de controlar los impactos en la comunidad rural, algunos de los cuales, en determinados destinos, ya son irreversibles. Además, y relacionado con lo anterior, el turismo comunitario se adapta con especial solvencia a todos los programas que la OMT desarrolla en la actualidad para conseguir los objetivos propuestos, como el *Global Code of Ethics for Tourism*, el *Global Action for Sustainable Consumption and Production*, el *Sustainable Development of Tourism Programme* o el *World Tourism Network on Child Protection*. Sin duda, el turismo comunitario ha sabido aunar las necesidades actuales del sector y de la sociedad en general y configurarse como una forma de turismo con alta proyección de cara al futuro.

JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA A TRATAR

Por el marcado carácter social del turismo comunitario, es importante relacionarlo con diferentes teorías sociales para la mejor comprensión del concepto. En el desarrollo del marco teórico de este estudio se relaciona concretamente con cuatro de las numerosas teorías sociales existentes: la teoría del intercambio social, la teoría del conflicto social, la teoría de las representaciones sociales y la teoría de los *stakeholders*. Todas ellas se centran en las relaciones sociales como punto de partida para el desarrollo de actividades de forma que sean lo más respetuosas posibles en base a experiencias y estudios previos y son, por este motivo, especialmente importantes para la justificación del conocimiento de las actitudes de los residentes hacia el turismo, más concretamente hacia los impactos derivados de la actividad. Profundizando en lo anterior, la teoría del intercambio social se centra en las percepciones de los costes y beneficios relativos de las relaciones y sus implicaciones para la satisfacción de la relación (Ward y Berno, 2011). Tradicionalmente se ha considerado contrapuesta a lo anterior la llamada teoría del conflicto social, que afirma que, en una relación entre sistemas humanos en la que los efectos de las acciones de uno o varios de ellos generan malestar en los otros, se produce algún grado de inquietud y/o malestar en alguno o ambos sistemas (Ramo Muslera, 2013).

Otra de las teorías analizadas es la teoría de las representaciones sociales, que se define como un sistema cognitivo con un lenguaje y una lógica propia más allá de libres opiniones, imágenes o actitudes y como teoría o rama del conocimiento destinada a interpretar y construir la realidad (Moscovici, 1984). Por último, la teoría de los *stakeholders*. Esta teoría define a los *stakeholders* como personas, grupos u organizaciones que de alguna manera deben ser tomados en cuenta por los líderes, gerentes y personal de primera línea de la organización (Bryson, 2004). El análisis de esta teoría es de especial interés, ya que en esta investigación se analiza uno de los principales *stakeholders* del turismo, los residentes. Si bien, existen otros como las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), Gobierno (local, provincial y Estatal), proveedores, etc.

Los residentes son, por tanto, el eje fundamental sobre el que se sostiene este estudio. Son ellos los que, a través del análisis de sus percepciones extraídas de las respuestas de un cuestionario, arrojan las impresiones que tienen sobre los impactos generados por el turismo en las comunidades rurales, el apego que tienen hacia dichas comunidades y el apoyo dado al turismo sostenible. La población local es la protagonista en el turismo basado en la comunidad, en tanto en cuanto su principal objetivo es involucrar a los residentes locales en la toma de decisiones y en la ejecución de los programas, compartiendo los beneficios del desarrollo y la evaluación de los programas turísticos (Catley, 1999). Esto supone un importante cambio con respecto a las tipologías tradicionales, en las cuales las impresiones y percepciones de la población local no eran tenidas en cuenta y se centraban en la estricta obtención de beneficios económicos.

En cuanto al área geográfica en la que se ha desarrollado el estudio, es importante destacar que la República Dominicana es uno de los principales polos turísticos del Caribe y referente en la tipología de sol y playa junto a México. Sin embargo y pese a que el turismo de sol y playa llega a eclipsar otras tipologías de turismo, son varias tipologías las que se desarrollan en este país caribeño. Entre ellas destacan el ecoturismo (Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013), turismo fronterizo (Moral Cuadra *et al.*, 2016; Cañero Morales *et al.*, 2017), turismo de golf (Moral Cuadra *et al.*, 2015), turismo gastronómico (Orgaz Agüera y López Guzmán, 2015), turismo ornitológico (Orgaz Agüera y López-Guzmán, 2015), turismo de cruceros (Palafox Muñoz *et al.*, 2014) o turismo cultural (Pérez Gálvez *et al.*, 2017).

Bojanic y Lo (2016) sostienen que los países situados en islas tienden a depender aún más del turismo que el resto de países. Brown y Hall (2008) analizaron los problemas asociados con el uso del turismo como elemento clave en una estrategia de desarrollo en las islas debido a que los factores económicos, sociales, políticos y medioambientales juegan un papel muy importante y pueden presentarse de forma negativa si no se ponen en práctica estrategias de desarrollo sostenible. Las islas, además, son el segundo destino más importante para las vacaciones del turista, solo por detrás de las ciudades

históricas (Correia *et al.*, 2008) y esto está provocando que estos destinos sean objeto de análisis de diversos académicos e investigadores, sobre todo en cuanto a la investigación del turismo se refiere (Craigwell, 2007; Hampton y Christensen, 2007; Roberts y Lewis-Cameron, 2010; López Guzmán *et al.*, 2011; Job y Paesler, 2013; Sun, 2014). El buen clima existente en estos destinos y el atractivo que genera en los turistas, así como la separación física de estas zonas con respecto a los continentes, provocan la elección de estos lugares para disfrutar las vacaciones (Cameron y Gatewood, 2008). Si bien, a estos atractivos se le deben añadir otros como los recursos naturales y culturales existentes en estas zonas, con la finalidad de ofrecer respuestas a los viajeros exigentes que buscan nuevas formas de turismo. Según Vanegas y Croes (2003), el desarrollo del turismo en las islas requiere de nuevas estrategias que den respuestas a las exigencias de la demanda, las cuales deben realizarse a través de estudios empíricos con la finalidad de dar a conocer el mercado del destino y formular nuevas acciones que mejoren la competitividad del destino a nivel internacional (López-Guzmán *et al.*, 2011). En el caso de República Dominicana, país objeto de este estudio, forma parte de la Isla La Española, compartiéndola con la República de Haití.

Por otro lado, la literatura científica (Pickering y Hill, 2007; Castellanos Verdugo y Oviedo García, 2012; Ivanov y Webster, 2013; Doiron y Weissenberger, 2014; Forsyth *et al.*, 2014) ha sido unánime en afirmar que son tres los tipos de impactos que se derivan de la actividad turística: económicos, socioculturales y medioambientales. Todos ellos pueden manifestarse a su vez de dos maneras, positiva y negativa, suponiendo esto beneficios o costes para los grupos de interés o *stakeholders* turísticos. El impacto del turismo se considera el resultado de una compleja interacción de fenómenos, los cuales se manifiestan a través del vínculo existente entre los turistas, el área de destino y la población local (Quintero Santos, 2004). Si bien, a veces la población local no es capaz de asumir de forma correcta los impactos de la actividad. Así, las comunidades locales tienden de manera generalizada a identificar que, dentro de los impactos asociados con el desarrollo turístico, los impactos económicos son percibidos en general como positivos y los impactos relacionados con lo social, cultural o medioambiental se perciben generalmente como negativos (Liu

et al., 1987). Esto es debido a que el turismo genera oportunidades de empleo, posibilidades de negocio y esto, supone un aumento de la calidad y nivel de vida de los residentes (Belisle y Hoy, 1980; Chen, 2000; Yoon *et al.*, 2001; McGehee y Andereck, 2004; Andereck y Nyaupane, 2011). Por este motivo es necesario llevar a cabo investigaciones rigurosas, en las que se tengan en cuenta los sesgos propios derivados de las percepciones de los residentes con respecto al turismo.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación se propone analizar el turismo comunitario en las comunidades rurales de Puerto Plata, que es una provincia ubicada en la región norte de República Dominicana, siendo el tercer polo turístico del país y segundo cuando se habla de sol y playa. Para ello se han establecido objetivos en base a los cuales se ha desarrollado este estudio. Estos objetivos se han diferenciado entre objetivos teóricos y objetivos empíricos según la naturaleza de cada uno de ellos.

Objetivos teóricos

- La realización de una amplia y rigurosa revisión bibliográfica para comprender el turismo comunitario, su conceptualización, así como lo derivado de su desarrollo en el territorio.
- El estudio de la aplicación de diferentes teorías sociales al turismo analizado.
- El análisis de las características del turismo comunitario en la provincia de Puerto Plata desde el punto de vista de la oferta.
- La exploración de la evolución del turismo, desde sus inicios hasta la actualidad, en República Dominicana en general y en la provincia de Puerto Plata en particular, como áreas geográficas objeto de estudio de esta investigación.

- La búsqueda de una revisión literaria que sustente la relación establecida entre los compuestos analizados en el modelo propuesto.

Objetivos empíricos

- El conocimiento del perfil sociodemográfico de la población local analizada en la investigación y establecer relaciones entre sus percepciones sobre los impactos derivados de la actividad turística.
- La determinación de las percepciones de los residentes hacia los impactos del turismo, el apego a la comunidad y el apoyo al turismo comunitario sostenible.
- El establecimiento de un modelo estructural que analice las relaciones causales entre los compuestos propuestos.
- La evaluación de la consistencia interna y la validez del instrumento de medida para el análisis de los impactos positivos y negativos del turismo, el apego de la comunidad al destino y el apoyo de los residentes al turismo sostenible.
- La constatación empírica de cada una de las relaciones causales establecidas en el modelo estructural.

Estos son los objetivos propuestos y que se comenzarán a abordar a partir del próximo capítulo. Por último, la investigación concluye con la exposición de las conclusiones extraídas tras la realización de la revisión de la literatura y del análisis de datos, y que serán complementadas con las conclusiones, las implicaciones para la gestión del turismo comunitario en las comunidades rurales de Puerto Plata, las limitaciones que se han presentado a lo largo del desarrollo de la investigación y la propuesta de futuras líneas de estudio.

ESTRUCTURA Y PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación posee dos partes claramente diferenciadas, si bien, ambas se relacionan de manera directa, de forma que otorgan coherencia y sentido al estudio. En la primera de las partes se aborda el aspecto teórico de la investigación, donde se desarrolla la revisión de la literatura y se analiza el estado de la cuestión, así como el área geográfica objeto de estudio. En la segunda parte se realiza un análisis empírico, analizando los datos extraídos del trabajo de campo realizado.

En la tabla I se detalla las partes de este trabajo, así como los capítulos que forman parte de este estudio. El presente capítulo, donde se presenta la introducción y objetivos de la investigación, se sitúa fuera de las dos partes mencionadas, puesto que se considera un capítulo introductorio y de presentación del estudio, y es por ello que no está numerado de la misma forma que el resto de capítulos. Del mismo modo ocurre con la parte destinada a la bibliografía empleada y los anexos.

Tabla I. Estructura de la investigación

Análisis teórico	Capítulo 1. Impactos del turismo en la población local y desarrollo sostenible. Capítulo 2. Turismo comunitario y cooperación al desarrollo. Capítulo 3. El turismo en República Dominicana.
Análisis empírico	Capítulo 4. Planteamiento del modelo y propuesta de hipótesis. Capítulo 5. Metodología de la investigación. Capítulo 6. Análisis de datos y resultados. Capítulo 7. Conclusiones, implicaciones para la gestión, limitaciones y futuras líneas de investigación.

Fuente: Elaboración propia

La primera parte de la investigación, correspondiente al análisis teórico, se compone de tres capítulos. El contenido de los mismos se detalla a continuación:

Capítulo 1. En este capítulo se hace un estudio de los impactos derivados del desarrollo del turismo en las comunidades locales. Se establecen una clasificación según beneficios (impactos positivos) y costes (impactos negativos). De la misma manera, tanto beneficios y costes, son analizados en cada una de las vertientes del desarrollo sostenible: vertiente económica, vertiente sociocultural y vertiente medioambiental. Este capítulo continúa con una conceptualización y análisis de la evolución del desarrollo sostenible aplicado al turismo. Por último, se estudia la teoría de los *stakeholders*.

Capítulo 2. En el segundo capítulo se aborda el concepto de turismo comunitario, estableciendo su significado y su evolución a lo largo del tiempo. También se hace una diferenciación entre turismo de masas y turismo alternativo y se justifica la presencia del turismo comunitario dentro de esta última clasificación. Se estudia, también, en este segundo capítulo, cómo el turismo es una importante herramienta de cooperación al desarrollo y, por último, se desarrollan las tres teorías sociales utilizadas en la investigación: teoría del intercambio social, teoría del conflicto social y teoría de las representaciones sociales.

Capítulo 3. Este es el último capítulo de la parte teórica y aquí se desarrolla de forma detallada los inicios, evolución, actualidad y características del turismo en la República Dominicana. El capítulo concluye con el análisis del turismo en la provincia de Puerto Plata, ya que es ahí donde se desarrolla el trabajo de campo de la investigación.

Los próximos cuatro capítulos, corresponden a la parte empírica de la investigación, detallan la metodología empleada, la justificación del modelo estructural propuesto y el análisis de los datos. El último capítulo presenta las conclusiones derivadas del análisis de los datos, las implicaciones de la investigación para la gestión, las limitaciones y las futuras líneas de investigación.

Por capítulos, el resumen es el siguiente:

Capítulo 4. En este capítulo se hace una revisión teórica de las relaciones causales establecidas en esta investigación. De esta manera se justifica el modelo estructural propuesto. También se desarrollan las hipótesis a contrastar derivadas directamente del modelo planteado.

Capítulo 5. Este es un capítulo dedicado a la metodología empleada en la investigación. En él se hace un repaso de los fundamentos de la investigación en ciencias sociales para contextualizar la investigación que se ha desarrollado. Se realiza, también, un pequeño análisis del sector objeto de estudio para comenzar después con el método seguido, en esta investigación, para la recopilación de datos. Por último, se exponen las técnicas de análisis de datos utilizadas.

Capítulo 6. Este es el capítulo en el que se realiza el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo. El análisis en este caso se divide en dos partes, una primera donde se analizan los datos de manera estrictamente descriptiva a través del programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), y una segunda donde se contrastan las hipótesis de la investigación mediante el sistema de ecuaciones estructurales *Partial Least Squares* (PLS).

Capítulo 7. El último de los capítulos es el dedicado a exponer las conclusiones extraídas del análisis de datos y de la revisión bibliográfica realizada. Las conclusiones se complementan con las implicaciones para la gestión observada tras realizar la investigación y con las limitaciones y futuras líneas de estudio.

La investigación concluye con la relación de las referencias bibliográficas empleadas en el estudio, presentadas por orden alfabético, y con el apartado de anexos.

CAPÍTULO I. IMPACTOS DEL TURISMO Y SOSTENIBILIDAD

- 1.1 Consideraciones previas**
- 1.2 Impactos económicos**
- 1.3 Impactos socioculturales**
- 1.4 Impactos medioambientales**
 - 1.4.1 Medio acuático**
 - 1.4.2 Ambiente atmosférico**
 - 1.4.3 Suelo y flora y fauna**
 - 1.4.4 Medio acústico**
- 1.5 Desarrollo sostenible**
- 1.6 Turismo sostenible**
- 1.7 La teoría de los *Stakeholders***
 - 1.7.1 Concepto de *Stakeholder***
 - 1.7.2 *Stakeholders* en el turismo**

1.1 Consideraciones previas

El turismo ha demostrado ser muy importante para el bienestar de la economía de los países, para los aspectos sociales (Murugadas y Badaruddin, 2014) y para los medioambientales (Mason, 2010). El turismo es una actividad con un carácter eminentemente físico, lo que provoca que la presencia de turistas en el territorio provoque impactos (Woosnam *et al.*, 2018) El estudio de estos impactos ha experimentado un crecimiento a lo largo de los últimos años por parte de la comunidad científica (Pickering y Hill, 2007; Castellanos Verdugo y Oviedo García, 2012; Ivanov y Webster, 2013; Doiron y Weissenberger, 2014; Forsyth *et al.*, 2014; Pratt, 2015; Li *et al.*, 2017). La razón principal que explica el interés en este tipo de estudio es la evidencia de que el desarrollo del turismo tiene efectos positivos y negativos en el ámbito local (Lankford y Howard, 1994; Ko y Stewart, 2002). Como impacto del turismo se entiende el resultado de una compleja interacción de fenómenos, los cuales se manifiestan a través del vínculo existente entre los turistas, el área de destino y la población local (Quintero Santos, 2004). En este capítulo, la clasificación se hace según la posición adoptada por la literatura científica (Picornell, 1993; Andereck y Nyaupane, 2011). A saber, impactos económicos, impactos socioculturales e impactos medioambientales.

1.2. Impactos económicos

Un análisis del impacto económico consiste en el rastreo de los flujos de gasto asociado a una determinada actividad turística en una región establecida, con el fin de identificar los cambios en las ventas, ingresos y el empleo derivado de la actividad turística (Stynes, 1997). Diversos son los métodos usados para

recopilar esta información, de entre los que destacan los análisis de datos secundarios, así como los modelos *input-output* y los multiplicadores. Frechtling (1994) define el multiplicador como los efectos totales (ya sean directos, indirectos y/o inducidos), dividido por los efectos directos del turismo. Este concepto se basa en la recirculación del ingreso, siendo un flujo circular, donde los destinatarios usan parte de sus ingresos para consumo (gasto), lo que genera más ingresos y empleo (Ferrari *et al.*, 2018) y, por tanto, más consumo. Picornell (1993) hace referencia a los impactos económicos como los más investigados, debido a la cuantificación de los costes/beneficios y a su posible cuantificación a corto plazo, a diferencia de los impactos socioculturales y ambientales, los cuales son más difíciles de evaluar desde un punto de vista cuantitativo, pasándose a analizarse desde un prisma más cualitativo, si bien, no existe un método de medición totalmente delineado y ampliamente aceptado (Lickorish y Jenkins, 2000).

Siguiendo a Kemausuor *et al.* (2016), los impactos socioeconómicos son diversos, diferenciándose en función de una serie de factores como pueden ser las estructuras económicas locales, la naturaleza de las tecnologías, los perfiles sociales o los diferentes procesos de producción. Por tanto, la mayoría de los impactos socioeconómicos en las producciones son inducidos en la economía local. A lo largo del tiempo, se han producido diversos estudios que evalúan los impactos económicos de los sectores afectados por el cambio climático (Kemfert, 2002; Jorgenson *et al.*, 2004; Berrittella *et al.*, 2004; Bosello *et al.*, 2006; Bigano *et al.*, 2008; Eboli *et al.*, 2010; Pratt, 2015). Siguiendo a Eboli *et al.* (2010), el uso de modelos dinámicos permite investigar la influencia del cambio climático sobre el crecimiento global de la economía, incidiendo esto de manera doble: por un lado, a través de la magnitud de los impactos físicos y económicos; y, por otro lado, la dinámica de crecimiento endógeno se verá afectada por una serie de cambios a nivel de ingresos, ahorros y en los rendimientos de capital tanto reales como esperados, pudiendo afectar a su vez a los niveles relativos de precios, tipos de cambio y a la estabilidad política del destino (Köberl, 2016).

De forma muy relacionada con los beneficios económicos de una determinada zona turística se encuentra la imagen de destino, tal y como lo

demuestran algunos estudios (Chalip *et al.*, 2003; Soteriades y Dimou, 2011). Dicha imagen de destino, a través de eventos de diversa índole, puede ser fortalecida, haciendo que se incremente el número de visitantes y, por ende, los ingresos turísticos y la satisfacción del turista (Chi y Qu, 2008), sugiriendo éstos últimos la existencia de una correlación entre una imagen de destino positiva y los gastos de los turistas (Arnegger y Herz, 2016). Generalmente, la dimensión económica es la causa principal de las actitudes positivas por parte de los residentes, sabiendo diferenciar los aspectos positivos y negativos del turismo (Almeida *et al.*, 2015). Diversos estudios apoyan los aspectos más valiosos para los residentes en lo que a impactos económicos se refiere. Así, en la tabla 1.1 se detallan los aspectos más destacables desde un prisma de afectación económica.

Tabla 1.1. Estudios sobre la valoración de los impactos económicos del turismo en la población local

IMPACTOS POSITIVOS	ESTUDIOS
Generación de oportunidades de empleo	Belisle y Hoy (1980); Sheldon y Var (1984); Var <i>et al.</i> (1985); Liu y Var (1986); Liu <i>et al.</i> (1987); Milman y Pizam (1988); Ritchie (1988); King <i>et al.</i> (1993); Lankford (1994); Haralambopoulos y Pizam (1996); Korca (1996); Johnson (1997); Brunt y Courtney (1999); Chen (2000); Mason y Cheyne (2000); Saveriades (2000); Yoon <i>et al.</i> (2001); Besculides <i>et al.</i> (2002); Gursoy <i>et al.</i> (2002); Horn y Simmons (2002); Andriotis y Vaughan (2003); Lindberg <i>et al.</i> (2004); Aguiló <i>et al.</i> (2004); Andereck <i>et al.</i> (2005); Bujosa y Rosselló (2007); Dyer <i>et al.</i> (2007); Diedrich y García (2009); Andereck y Nyaupane (2011); Pratt (2015); Ferrari <i>et al.</i> (2018)
Importante fuente de ingresos para los residentes	Liu y Var (1986); Milman y Pizam (1988); King <i>et al.</i> (1993); Haralambopoulos y Pizam (1996); Korca (1996); Brunt y Courtney (1999); Saveriades (2000); Bujosa y Rosselló (2007); Andereck y Nyaupane (2011); Pratt (2015); Hrubcova <i>et al.</i> (2016); Li <i>et al.</i> (2017)
Genera importantes oportunidades de negocio	Var <i>et al.</i> (1985); Liu y Var (1986); Liu <i>et al.</i> (1987); Akis <i>et al.</i> (1996); Lindberg y Johnson (1997); Yoon <i>et al.</i> (2001); Aguiló <i>et al.</i> (2004); Bujosa y Rosselló (2007); Dyer <i>et al.</i> (2007); Pratt (2015); Hrubcova <i>et al.</i> (2016); Li <i>et al.</i> (2017)

Mejora las infraestructuras e instalaciones públicas	Belisle y Hoy (1980); Sheldon y Var (1984); Korca (1996); Andereck y Vogt (2000); Mason y Cheyne (2000); Saveriades (2000); Yoon <i>et al.</i> (2001); Andereck <i>et al.</i> (2005); Pratt (2015)
Mejora de los estándares de vida	Liu y Var (1986); Milman y Pizam (1988); King <i>et al.</i> (1993); Haralambopoulos y Pizam (1996); Korca (1996); Saveriades (2000); Andereck y Nyaupane (2011); Li <i>et al.</i> (2017); Villanueva Alvaro <i>et al.</i> (2017)
IMPACTOS NEGATIVOS	ESTUDIOS
Temporalidad y desempleo en temporada baja	Cerezo y Lara de Vicente (2005); Bujosa y Rosselló (2007)
Incremento del coste de vida	Liu y Var (1986); Saveriades (2000); McGehee y Andereck (2004); Bujosa y Rosselló (2007); Guo <i>et al.</i> (2017)
Inflación e incremento del valor y precio de viviendas y suelos	Var <i>et al.</i> (1985); Perdue <i>et al.</i> (1990); Madrigal (1993); Johnson <i>et al.</i> (1994); Haralambopoulos y Pizam (1996); Akis <i>et al.</i> (1996); Korca (1996); Saveriades (2000); Aguiló <i>et al.</i> (2004); Antón y González (2008); Guo <i>et al.</i> (2017)

Fuente: elaboración propia según Almeida *et al.* (2015)

Tras realizar la clasificación anterior, resulta importante mencionar la existencia de estudios que revelan una sobrevaloración de los beneficios económicos por parte de la población local (Liu *et al.*, 1987; Ritchie, 1988; Akis *et al.*, 1996), debido a la influencia que la comunidad recibe del turismo, ya que muchos residentes afirman que la actividad turística les genera beneficios e incrementa la economía local (Perdue *et al.*, 1990; Gursoy *et al.*, 2002). También, una participación activa de los residentes en la toma de decisiones durante la planificación y desarrollo del turismo contribuye al favorecimiento de actitudes más positivas hacia la actividad (Robson y Robson, 1996; Vargas Sánchez *et al.*, 2015).

Torre y Scarborough (2017), por su parte, afirman que la oferta turística amplía la gama de oportunidades de consumo y entretenimiento y la pone a disposición de los turistas y que, además, una industria turística en expansión, con viabilidad financiera y aumento del clientelismo, genera importantes ingresos, y estos beneficios económicos derivados de los turistas recaen en la economía local.

Dependiendo de cómo se incida en cada una de estas variables, se considerará un impacto económico positivo o negativo y, por tanto, se hablará de costes/beneficios en el turismo. En la tabla 1.2 se hace una síntesis de estos impactos.

Tabla 1. 2. Impactos económicos del turismo

POSITIVOS (BENEFICIOS)	NEGATIVOS (COSTES)
Creación de empleo	
Construcción de equipamientos	
Aumento de los niveles culturales y profesionales	Estacionalidad del turismo
Cambio positivo en la estructura económica y social	Inflación y especulación inmobiliaria
Atracción de mano de obra cualificada de otras localidades	Excesiva dependencia de inversores con capital extranjero
Incremento de la producción de bienes y servicios	Lucro de las multinacionales (salida de divisas del país)
Aumento de la demanda de productos locales	Excesiva dependencia del turismo
Inversión extranjera	Mano de obra no cualificada en la zona
Aumento de la recaudación de impuestos	Aumento del subempleo (por ejemplo: vendedores ambulantes)
Ganancia de divisa	Competencia intersectorial
Efecto multiplicador	Importación de bienes y servicios
Generación y distribución de ingresos	Distorsión de la economía local
Contribución al Producto Interior Bruto	Excesiva dependencia de las divisas generadas por el turismo
Contribución al equilibrio en la balanza de pagos	
Efecto redistribución del ingreso	
Redistribución económica	

Fuente: Elaboración propia, adaptado de Pearce (1988); Mathieson-Wall (1988); Ruschmann (1997) y Rodrigues *et al.* (2015)

Siguiendo a Picornell (1993), hemos de tener en cuenta una serie de variables que pueden hacer que el impacto económico sea mayor o menor:

- Naturaleza de las ofertas y atractivos para los turistas.
- Nivel de desarrollo económico del destino.
- Volumen del gasto turístico en la zona geográfica.
- Tamaño de la base económica en el lugar de destino.
- Grado de ajuste a la estacionalidad de la demanda turística.
- Recirculación del gasto turístico dentro del área de destino.

1.3. Impactos socioculturales

El impacto sociocultural del turismo analiza los cambios en la sociedad y en el modo de vida de los residentes en las áreas de recepción de turistas. Este cambio afecta a multitud de variables, entre ellas a las formas de vida, al comportamiento de las personas o a los niveles de seguridad (Picornell, 1993). Sin embargo, pese a que algunos de estos impactos pueden ser negativos, el apoyo de los residentes locales es esencial para asegurar el éxito a largo plazo en el desarrollo turístico, y esto es particularmente importante en destinos regionales (Chandralal, 2010). Mathieson y Wall (1982) señalan que las percepciones y actitudes de la población de acogida hacia la presencia y comportamiento de turistas es el hecho principal a tener en cuenta a la hora de valorar los impactos generados por el turismo.

Dogan (1989) encontró que el desarrollo del turismo tiene un efecto sobre las características socioculturales de los residentes, como los hábitos, rutinas diarias, la vida social, creencias y valores. En efecto, una vez que una comunidad se convierte en un destino turístico, la vida de los residentes en esa comunidad se ve afectada por las actividades turísticas (Jurowski *et al.*, 1997). El desarrollo del turismo supone diversos grados de impacto sobre la población local que actúan como anfitriones de los turistas (Wall y Mathieson, 2006). Andriotis y Vaughan (2003) afirman que el equilibrio en las percepciones de los costes y beneficios del turismo por parte de los residentes es uno de los principales factores en la satisfacción del turista y es, como se decía anteriormente, de vital

importancia para el éxito de la industria del turismo. Sroyetch (2016) señala que los impactos negativos del turismo en el aspecto sociocultural están asociados con cambios en el estilo de vida de las comunidades receptoras. Según Dogan (1989), la mayor parte de los impactos socioculturales derivados del turismo son negativos.

Por lo anterior, la clasificación de los impactos socioculturales, debe ser en positivos y negativos. Los impactos positivos se detallan en la tabla 1.3.

Tabla 1.3. Impactos socioculturales positivos

IMPACTO	AUTORES
Influencia positiva en los servicios ofrecidos a la comunidad	Andereck y Vogt (2000); Andereck <i>et al.</i> (2005); Tang (2014)
Aumento de la calidad y del nivel de vida	Liu y Var (1986); Perdue <i>et al.</i> (1987); Milman y Pizam (1988); Long <i>et al.</i> (1990); King <i>et al.</i> (1993); McGehee y Andereck (2004a); McGehee y Andereck (2004b); Sroyetch (2016)
Fomento de la conservación y preservación de edificios históricos y sitios arqueológicos	Liu <i>et al.</i> (1987); Korca (1996); Akis <i>et al.</i> (1996); Gilbert y Clark (1997); Yoon <i>et al.</i> (2001); Andereck <i>et al.</i> (2005); Oviedo García <i>et al.</i> (2008); Sroyetch (2016)
Preservación de los valores culturales e incremento de orgullo y entidad cultural	Deitch's (1977); Yoon <i>et al.</i> (2001); Besculides <i>et al.</i> (2002); Andereck <i>et al.</i> (2005); Oviedo García <i>et al.</i> (2008); Xu (2012); Jingyi y Chung-Shing (2018)
Promueve el intercambio entre turistas y la población local	Korca (1996); Yoon <i>et al.</i> (2001); Besculides <i>et al.</i> (2002); Dyer <i>et al.</i> (2007); Liang y Chan (2018).
Mayores oportunidades recreativas y de ocio para las comunidades receptoras	Liu <i>et al.</i> (1987); Perdue <i>et al.</i> (1990); Korca (1996); Brunt y Courtney, (1999); Andereck y Vogt, (2000); Yoon <i>et al.</i> (2001); Gursoy <i>et al.</i> (2002); Bujosa y Rosselló (2007); Andereck y Nyaupane (2011)
Fomento de las actividades culturales	Var <i>et al.</i> (1985); Liu y Var (1986); Liu <i>et al.</i> (1987); Korca (1996); Brunt y Courtney (1999); Andereck y Vogt, (2000); Chen (2000); Yoon <i>et al.</i> (2001); Tang, (2014); Liang y Chan (2018)

Fuente: Elaboración propia (Adaptado de Almeida *et al.*, 2015)

En el lado opuesto, y según muestra la tabla 1.4, se encuentran los impactos socioculturales negativos.

Tabla 1.4. Impactos socioculturales negativos

IMPACTO	AUTORES
Aumento de la delincuencia y el vandalismo	Dogan (1989); Haralambopoulos y Pizam (1996); Sroyetch (2016)
Aumento del consumo de alcohol	Milman y Pizam (1988); King <i>et al.</i> (1993)
Aumento del tráfico y la congestión urbana	Sheldon y Var (1984); Liu <i>et al.</i> (1987); Milman y Pizam (1988); Ritchie (1988); Perdue <i>et al.</i> (1990); King <i>et al.</i> (1993); Johnson <i>et al.</i> (1994); Lindberg y Johnson (1997); Brunt y Courtney (1999); Snaith y Haley (1999); Mason y Cheyne (2000); Sheldon y Abenoja (2001); McGehee y Andereck (2004); Andereck <i>et al.</i> (2005); Bujosa y Rosselló (2007); Dyer <i>et al.</i> (2007); Monterrubio <i>et al.</i> (2017)
Aumento de la prostitución	Liu y Var (1986); McInstosh-Goeldner (1986); Sheldon y Abenoja (2001)
Problemas de estacionamiento para los habitantes de áreas receptoras	Lindberg y Johnson (1997); Sheldon y Abenoja (2001); Monterrubio <i>et al.</i> (2017)
Aumento del consumo de drogas	Belisle y Hoy (1980); McInstosh-Goeldner (1986); King <i>et al.</i> (1993); Haralambopoulos y Pizam (1996); Saveriades (2000); Diedrich y García (2009); Sroyetch (2016)
Aumento del crimen e inseguridad	Greenwood (1977); Pi-Sunyer (1977); McIntosh-Goeldner (1986); Milman y Pizam (1988); Long <i>et al.</i> (1990); King <i>et al.</i> (1993); Lankford (1994); Haralambopoulos y Pizam (1996); Lindberg y Johnson (1997); Brunt y Courtney (1999); Andereck <i>et al.</i> (2005); Diedrich y García (2009)
Aumento de los robos	Belisle y Hoy (1980); Sroyetch (2016)
Implantación del efecto “ejemplo”, mediante el cual las comunidades locales desean productos y modas de consumo propias de los turistas	Mathieson y Wall (1982); McInstosh-Goeldner (1986); Monterrubio <i>et al.</i> (2017).
Pérdida de poder en la toma de decisiones de la comunidad local	Krippendorf (1987); Tang (2014); Monterrubio <i>et al.</i> (2017).
Problemas de hacinamiento	Burns y Holden (1995)
Pérdida de identidad, motivada por una aculturización de las comunidades receptoras	Collins (1978); Murphy (1985); McInstosh-Goeldner (1986); Cohen (1988); Nuñez (1989); Tang (2014).
Fomento de las diferencias entre colectivos: Racismo, xenofobia, entre otros	McIntosh-Goeldner (1986); Tang (2014)

Fuente: Elaboración propia

1.4. Impactos medioambientales

El medioambiente está siendo reconocido cada vez más como un factor clave en el turismo (Mason, 2010). Las mayores amenazas ecológicas que el turismo está planteando, sin duda, se encuentran en los acuerdos de infraestructura y transporte necesarios para apoyarla, sobre todo en situaciones

donde los números de turistas están sujetos a poco control. El consumo de combustible en edificios, aviones, trenes, autobuses, taxis y coches, el uso excesivo de los recursos hídricos, la contaminación por las emisiones de vehículos, alcantarillado y basura, todo contribuye, a menudo de forma irreversible, a una degradación ambiental considerable, así como a consecuencias sociales dramáticas (Davenport y Davenport, 2006).

La evaluación del impacto medioambiental producido por las actividades turísticas es particularmente importante en tanto en cuanto las diversas variables ambientales constituyen la base y la atracción hacia los diferentes centros turísticos (Picornell, 1993). Para Krippendorf (2001), el paisaje es el principal motivo para que exista el turismo y afecte su fuerza económica. Los efectos del turismo en el medioambiente son inherentes a la actividad y, dentro de las actividades del sector servicios, es la que más impactos negativos produce. Esto es porque el turismo tiene una alta relación con el transporte y aquellas actividades que más polución producen (Hsieh, 2013). La importancia del turismo para el contexto de la sostenibilidad indica que, aunque genere e intensifique impactos negativos, si es debidamente planeado dentro de límites apropiados, puede aportar calidad al intercambio entre los individuos, preservando el ambiente y la cultura de las localidades y produciendo bienestar económico y social a los residentes y el entorno involucrado, más allá de los estrechos intereses de la misma actividad (OMT, 2001). Los impactos medioambientales se refieren a aquellos impactos que afectan a los componentes naturales, es decir, a aquellos que provee la propia naturaleza (Lickorish y Jenkins, 2000). Estos son el clima, la temperatura, el agua, la topografía, el suelo, la flora o la fauna, entre otros (Rodrigues *et al.*, 2015).

Los impactos negativos de la actividad en el medioambiente son fácilmente verificados, porque al ser el turismo una actividad heterogénea que intensifica el uso de los espacios naturales y construidos, se superan los límites apropiados de determinadas áreas sin que éstas tengan tiempo para regenerarse de forma natural o por la intervención del hombre (Rodrigues *et al.*, 2015).

Zhong *et al.* (2011) identifican los impactos medioambientales en cuatro subcategorías:

- a) Medio acuático
- b) Ambiente atmosférico
- c) Suelo y flora y fauna
- d) Medio acústico

Los impactos del turismo sobre el medioambiente no solo afectan al medio natural, sino que también afectan a la experiencia del turista. Esto plantea la cuestión de cómo aprovechar al máximo la experiencia de los turistas y reducir al mínimo su impacto sobre el medio ambiente. Zhong *et al.* (2011) han estado tratando de resolver este problema mediante el análisis y determinación de la capacidad de carga óptima para un destino turístico o atracción. La capacidad de carga, por tanto, se configura como un elemento esencial a la hora de gestionar el turismo en el medio natural para conseguir un equilibrio constante entre la sostenibilidad, el mantenimiento de la naturaleza en estado óptimo y la máxima satisfacción del turista que visita la zona.

Cuando se habla de impactos medioambientales del turismo, siempre se hace hacia una perspectiva negativa. Sin embargo, los impactos positivos que mejoran la vida de los residentes son resumidas por Kendall y Var (1984) como más y mejores instalaciones de ocio en lugares naturales, más playas designadas como parques naturales y un mayor reconocimiento de la importancia de salvar edificios históricos. Travis (1982) también analiza el desarrollo de la infraestructura y la superestructura, el control de la contaminación y la salud pública como elementos que son ambientalmente positivos y derivados de la actividad turística.

En los puntos siguientes se desarrolla la clasificación de los impactos de Zhong *et al.* (2011) mencionados anteriormente.

1.4.1. Medio acuático

El agua es un componente vital del turismo y relacionado con el desarrollo del mismo jugando un papel clave en las prácticas de consumo de los turistas (Wells *et al.*, 2016). Siguiendo a Köberl *et al.* (2016), en los lugares donde existen recursos turísticos acuáticos (lagos, ríos o mares, entre otros), el turismo representa una importante fuente de ingresos y empleo. Además, dado que el agua en cantidad y calidad adecuada representa un factor importante para el desarrollo del turismo, los cambios inducidos por el clima podrían afectar a las industrias turísticas de las regiones considerablemente. Este impacto en la comunidad local es, por tanto, a través del fomento de la protección y conservación del medio acuático (Tirasattayapitak *et al.*, 2015).

Sin embargo, también existe una vertiente negativa. Según Koutroulis *et al.* (2016), se producen cambios en la disponibilidad de agua a través de los cambios producidos por la actividad turística y la necesidad del líquido para el desarrollo de la misma, así como en otros parámetros como el presupuesto hidrológico. Las proyecciones indican una señal fuerte de la reducción de aguas superficiales y subterráneas (Koutroulis *et al.*, 2016), pese a la preservación que se produce por las autoridades del medio acuático. En lugares donde el medio acuático permite los deportes como el buceo o surf y, sobre todo, en muchos sitios de arrecifes de coral en todo el mundo, estos están mostrando signos cada vez más visibles de deterioro, causado por el uso recreativo intensivo (Guzner *et al.*, 2010), lo que supone una pérdida del valor del ecosistema (Uyarra *et al.*, 2009). Además, el crecimiento exponencial del uso de yates, barcos de recreo y taxis acuáticos ha alimentado la creación de puertos deportivos y el desarrollo de embarcaderos (Davenport y Davenport, 2006) lo que produce una importante contaminación del agua. En los últimos años, la generación de basuras en la industria se ha visto afectada por el creciente volumen de residuos sólidos, que fomenta la capacidad máxima de los vertederos y genera impactos negativos sobre la calidad ambiental (Nicolli *et al.*, 2010). La gestión inadecuada de estos, podría causar graves daños al medio acuático por la presencia de basura en fondos y superficies de océanos, lagos y ríos.

1.4.2. Ambiente atmosférico

Clima y tiempo son dos factores en los que el turismo y el comportamiento del turista tienen efectos notables e influyentes (Amelung *et al.*, 2007; Hamilton y Tol, 2007). Los efectos de la interacción clima-tiempo y el turismo son importantes y requieren darle la importancia que merecen ya que, estos pueden contribuir fuertemente a la determinación de la elección de un destino turístico. Las condiciones climáticas han sido reconocidas en la literatura científica como un reto importante para los destinos turísticos (Ridderstaat *et al.*, 2014).

El turismo y sus actividades derivadas afectan a la calidad del aire, lo que genera impactos negativos en la relación clima-tiempo. Más concretamente, las emisiones de gases nocivos y de dióxido de carbono (CO₂) son los más importantes, debido al uso excesivo de los automóviles y de la infraestructura vial en las actividades turísticas y en nuestro día a día. Además, existe una tendencia en turismo de usar los coches privados para los transportes, en detrimento de los transportes públicos (Lee y Bramasrene, 2013). Esto, junto a frecuentes remodelaciones y renovaciones para el uso turístico, que también consumen energía, hace que tenga una huella de CO₂ derivada muy importante. Esto sugiere que las emisiones de gases de efecto invernadero del ciclo de vida de productos turísticos complejos, como los paquetes turísticos de vacaciones, tienen un altísimo impacto en la calidad atmosférica (Filimonau *et al.*, 2013). Los hoteles también contribuyen al efecto invernadero mediante su emisión de gases por chimeneas y extractores de humo (Langdon y Everest, 2002). Si atendemos a una visión general de las emisiones atribuidas al turismo y ocio, Filimonau *et al.* (2011) sugiere que la huella en efecto invernadero puede ser de un 20% del total para los hoteles y hasta un 65% del total para el transporte turístico. Gössling y Hall (2006) indican que los efectos del cambio climático mundial ya son visibles y en zonas turísticas determinadas, la acción del turismo está provocando que estos efectos sean más duros.

1.4.3. Suelo y flora y fauna

Estos dos elementos, por su estrecha vinculación, se desarrollan de manera conjunta ya que la fisonomía de los suelos, así como su uso perpetuo y

mantenimiento puede interferir con la vegetación a través de una mecánica de directa perturbación, una modificación de la planta de hábitat abiótico y la facilitación de especies no nativas y autóctonas que prosperan en estas áreas. Con un crecimiento en los números del turismo, la expectativa es que la demanda recreativa intensificará los conflictos con la protección de la vegetación y otros recursos de hábitat. Por lo tanto, tenemos que dilucidar cómo la vegetación varía en relación con el visitante el uso a lo largo de los viajes corredores con el fin de mitigar los efectos adversos (Wolf y Croft 2014).

Muchas de las áreas naturales del mundo son gestionados principalmente a preservar su condición natural mientras que proporciona oportunidades para actividades recreativas basadas en la naturaleza (Dudley, 2008) y es este el principal impacto positivo derivado del turismo. Los impactos en el suelo aumentan sustancialmente en muchos lugares por la presencia de actividad turística, con impactos en gran parte de la red de caminos. La erosión de los caminos es de especial preocupación debido a que la pérdida de suelo es irreversible y la vegetación también sufre daños asociados y los tiempos de recuperación son muy lentos (Dixon y Hawes, 2015).

Por otro lado, y según Hoefle (2016), las actividades turísticas sí que son una forma de preservar el medio natural, sobre todo a través del ecoturismo, que puede crear valor para la población rural que vive en o cerca de las áreas silvestres, debido a que poseen conocimientos de primera mano de paisajes naturales locales y la flora y fauna nativa. El aumento de la actividad humana también afecta a los animales y la vida silvestre (Remacha *et al.*, 2011). Esto se debe a que los animales en general perciben los seres humanos como una amenaza y responden comúnmente a la presencia de los seres humanos huyendo. Las molestias causadas por los visitantes humanos en las zonas turísticas pueden aumentar el estrés en la vida silvestre y los animales. Son, por tanto, muy vulnerables a los turistas, los cuales tienen un efecto perjudicial sobre la aptitud de los animales y la supervivencia de los mismos (Burger y Gochfeld, 2001).

1.4.4. Medio acústico

La importancia de la tranquilidad está ampliamente reconocida en el marco de una serie de proyectos y políticas turísticas emprendidas a nivel nacional e internacional. Además, la literatura científica ya ha comenzado a destacar el valor del silencio en los medios turísticos naturales (Votsi *et al.*, 2014). Siguiendo a Pacheco *et al.* (2014), el ruido está cada vez más presente en las áreas urbanas sobre todo debido al aumento de vehículos y con ellos el aumento de bocinas, sirenas, motores, etc., lo que hace que la contaminación acústica se haga muy pesada, siendo el turismo uno de los grandes contribuyentes a este fenómeno.

En el medio marino, el avistamiento intensivo de delfines y ballenas por barcos y buceadores afecta a la actividad acústica de los mares y, por tanto, a la calidad de vida de la fauna y flora marina; de la misma manera ocurre con las motos de agua que son usadas por los turistas para su recreación o el simple baño de personas (Davenport y Davenport, 2006). En cuanto al aire, los aviones, avionetas y demás elementos voladores que son usados por los turistas, bien para su transporte de un punto a otro o bien para su recreo, afectan negativamente. Siguiendo a Sánchez-Pérez *et al.* (2013), el ruido de los aviones es una de los tipos más incómodos de contaminación acústica, debido al alto nivel que puede alcanzar y la proximidad de los aeropuertos a las zonas residenciales en las ciudades.

A modo de resumen, se detallan en la tabla 1.5 los impactos medioambientales derivados de la actividad turística.

Tabla 1. 5. Impactos medioambientales del turismo

ÁREA DE EFECTO	IMPACTOS NEGATIVOS	IMPACTOS POSITIVOS
Biodiversidad	<ul style="list-style-type: none"> - Alteración en los patrones de cría y alimentación - Muerte de animales por placer o para la venta de recuerdos - Huida de animales de su hábitat por la presencia de actividades turísticas - Pérdida de hábitats - Destrucción de vegetación - Nueva vegetación no autóctona 	<ul style="list-style-type: none"> - Ayuda a la preservación de la vida animal - Establecimiento de áreas protegidas para proteger el medioambiente de los turistas - Fomento del conocimiento del medio natural
Erosión y daños físicos	<ul style="list-style-type: none"> - Erosión del suelo - Daño de elementos al pisarlos - Sobrecarga de infraestructura básica 	<ul style="list-style-type: none"> - Fomento de la financiación para reparar y restaurar carreteras o caminos - Mejora de la infraestructura
Polución	<ul style="list-style-type: none"> - Contaminación en agua debido a la emisión de carburantes y basura por parte de barcos de recreo - Contaminación en el aire por emisión de gases nocivos y CO₂ (emisión de vehículos, aviones, etc.) - Empeora la relación clima/tiempo 	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de programas de limpieza para mantener los recursos de forma atractiva

Recursos	<ul style="list-style-type: none"> - Agotamiento de aguas subterráneas y superficiales - Gasto de agua para satisfacer las necesidades de las infraestructuras turísticas (ej. campos de golf o piscinas) - Agotamiento de fuentes de combustibles locales - Agotamiento de materiales para la construcción 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo y mejoras de los suministros
Impactos acústicos	<ul style="list-style-type: none"> - Contaminación acústica debido a vehículos, aviones, bares, discotecas, entre otros 	
Daños visuales/estructurales	<ul style="list-style-type: none"> - Transferencia de tierras al turismo - Impacto visual negativo en paisajes naturales y no naturales a través del desarrollo del turismo - Introducción de nuevos estilos arquitectónicos - Cambios en las funciones urbanas - Expansión física de áreas urbanizadas 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevos usos para las tierras marginales o poco productivas - Regeneración y/o modernización arquitectónica - Reutilización de edificios en desuso

Fuente: Elaboración propia

1.5. Desarrollo sostenible

Para definir desarrollo sostenible hay que dirigirse hacia la primera definición entre todas cuantas puedan existir. Esta no es otra que la formulada por Bruntland (1987) en la que se fija que desarrollo sostenible es aquella forma de desarrollo que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades. El desarrollo sostenible surge de la evidente preocupación de las personas por determinar un modelo de desarrollo que evite impactos ambientales, pérdida de

biodiversidad o la degradación del medioambiente, entre otros. Aunque el desarrollo sostenible siempre hace pensar en el medioambiente, éste también posee carácter social y económico. De esta forma, para que el desarrollo se considere sostenible debe cumplir tres premisas fundamentales: Debe ser económicamente viable, socialmente beneficioso y ambientalmente responsable, lo que se conoce como *triple bottom line*.

La Asamblea General de las Naciones Unidas creó en 1983 la Comisión Mundial sobre Medioambiente y Desarrollo y ésta, en 1985, redactó un informe cuyo nombre fue “Nuestro Futuro Común”, siendo aprobado por la Asamblea General en 1987. A partir de esta fecha el informe se conoce como Informe Brundtland, ya que fue la política noruega Gro Harlem Brundtland la persona encargada de dirigir la redacción.

Con anterioridad a esto ya se habían acuñado términos que, si bien no eran tan completos como el que nos ocupa, sí que suponen un avance en la definición y el carácter del desarrollo sostenible. Uno de ellos es el de ecodesarrollo, un antecedente interesante de los años 70 del siglo XX (Riechmann, 1995) y utilizado por primera vez por Strong (1973). Se define como una guía de orientación de estrategias de desarrollo regional, especialmente adaptado a las áreas tropicales rurales, que va generalizándose con rapidez para definir proyectos de desarrollo integral ecológicamente racionales (Jiménez, 1989). Sin embargo, el antecedente más relevante del Informe Brundtland pudiera ser el Club de Roma. Este club, fundado en 1968 y formado por científicos y políticos de la época ya se planteaba el futuro del planeta a largo plazo y fueron éstos los que, movidos por esa preocupación, encargaron a Dennis Meadows, del Massachusetts Institute of Technology (MIT), que elaborara el famoso informe *Los límites al crecimiento*, el cual fue publicado en 1972.

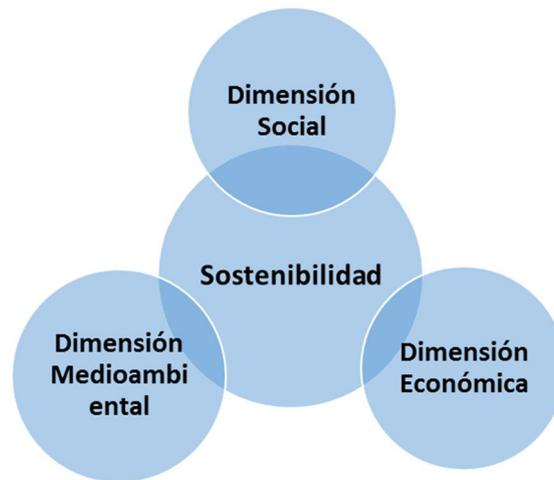
De este informe se desprende que lograr un equilibrio global para favorecer el planeta es posible y, además, este equilibrio debe ser encontrado en el menor plazo de tiempo posible. Realmente este informe fue un importante revulsivo y creó en el mundo la necesidad de plantearse a nivel global los hechos del presente y como éstos afectan al futuro.

Para dar continuidad al Informe Brundtland y enriquecer la filosofía del desarrollo sostenible, se sucedieron asambleas y cumbres en el seno de las Naciones Unidas, en las que se fueron estableciendo medidas y principios en aras de conseguir un desarrollo realmente sostenible. Más concretamente, desde 1987, fecha en la que en el Informe Brundtland se definió el término desarrollo sostenible, se han ido sucediendo estudios que han abordado la cuestión, aplicándolo al turismo como la Declaración de Turismo de La Haya (1989), Carta del Turismo Sostenible de Lanzarote (1995), Agenda 21 para el sector de Viajes y Turismo (OMT *et al.*, 1995) y el Código Ético Mundial para el Turismo de Santiago de Chile (1999).

Por todo lo anterior, para poder hablar de desarrollo sostenible hay que tener un enfoque global de la actividad, que aúne las tres dimensiones (económica, sociocultural y medioambiental) y que son susceptibles de ser afectados por la propia actividad (Figura 1.1). De esta manera, deberá ser económicamente responsable, es decir, que se den las condiciones necesarias para garantizar que la economía en sí misma tenga un patrón de crecimiento dinámico, que pueda retroalimentarse a través del tiempo para garantizar unas tasas de crecimiento a medio y largo plazo perdurables (García, 2003). También, en el ámbito social, debe contribuir al surgimiento de un nuevo pacto social, cimentado en el reconocimiento de que es esencial la erradicación de la pobreza y la incorporación democrática de los desamparados dentro de una estructura productiva más diversificada (Barkin, 1999).

Por último, también deberá ser ecológicamente responsable, lo que supone que exista un cierto equilibrio y mantenimiento de los ecosistemas, la conservación y el mantenimiento de un caudal genético de las especies, que garantice la resiliencia frente a los impactos externos (Foladori, 2002).

Figura 1.1. Dimensiones del desarrollo sostenible



Fuente: Elaboración propia

Es por todo lo anterior que deberían existir unos principios o pautas que hagan caminar hacia la sostenibilidad cuando tratamos de desarrollar una actividad. De esta necesidad emanan los principios básicos a los que deben someterse las actividades – turísticas en este caso – que se lleven a cabo en el territorio. De esta manera, los principios del desarrollo sostenible son los siguientes (Moller, 2010):

- La protección de la salud humana.
- La satisfacción de las necesidades básicas.
- La posibilidad de las personas de asegurar autónomamente su existencia.
- La distribución justa del acceso a los recursos naturales y de su uso.
- El equilibrio de las diferencias extremas entre ingresos y propiedades de bienes.
- El uso sostenible de los recursos naturales renovables.
- El uso sostenible de los recursos naturales no renovables.
- El uso sostenible del medio ambiente como receptor de emisiones.

- La limitación de riesgos tecnológicos inaceptables.
- El desarrollo sostenible del capital material, humano y de conocimiento.
- La igualdad de oportunidades en educación, empleo e información.
- La participación en los procesos sociales de decisión.
- La protección de la herencia cultural y de la diversidad cultural.
- La protección de la función cultural de la naturaleza.
- La protección de los recursos y capacidades sociales.

De los principios anteriores se desprende una visión global en la que se incluyen todos los *stakeholders* que se ven afectados por la práctica del turismo en el territorio.

Según Decker *et al.* (1996), una variedad de métodos debe ser empleados para poder establecer una forma de gestión sostenible y con frecuencia se deben involucrar a todas las partes interesadas en la toma de decisiones. Se puede extraer de lo anterior la importancia de los grupos de interés de la empresa (*stakeholders*) en la toma de decisiones y de cómo estas redundan de forma directa en el carácter sostenible de las acciones. Imran *et al.* (2014) afirman que, en la percepción de los grupos de interés, algunos factores como los beneficios económicos, la sensibilización e información, la estructura de gobierno o el uso de los recursos, influyen en un comportamiento sostenible. En el ámbito del turismo se hace aún más importante si cabe, dada la capacidad de afectar a un alto número de *stakeholders* de las tres vertientes de la sostenibilidad. Siguiendo a Buckley (2012), la sostenibilidad, además, requiere modificaciones en la sociedad humana a fin de reducir sus impactos agregados. Estos impactos dependen del tamaño y la distribución de la población humana mundial, su organización social (incluyendo economía, gobierno y sociedad civil) y el consumo de dicha organización social.

1.6. Turismo Sostenible

El turismo, como fenómeno económico, social y medioambiental, se ha centrado, desde hace varios lustros, en basar su actividad en los principios del

desarrollo sostenible. Esta relación emana de la necesidad de un turismo que sea responsable con el medio en el que se desarrolla.

Por lo anterior, el concepto de desarrollo sostenible es aplicado al turismo. Desarrollo sostenible del turismo se define como el conjunto de actuaciones destinadas a garantizar el mantenimiento de la diversidad de los recursos naturales, la autenticidad cultural y la rentabilidad de la actividad turística en el destino (Crosby y Moreda, 1996). Tras esto, nace una definición oficial de turismo sostenible acuñada por la Organización Mundial del Turismo, donde se menciona que es aquel turismo diseñado para mejorar la vida de la población local, proveer mayor calidad de experiencia para el visitante, mantener la calidad del medio ambiente en el destino, conseguir mayores niveles de rentabilidad económica por la actividad turística en la población local y asegurar la obtención de beneficios en los empresarios locales (OMT, 1988). A lo largo del tiempo se han sucedido definiciones de diversos autores. Eber (1992) lo define como aquel turismo y sus infraestructuras asociadas que ahora y en el futuro funcionarán dentro de las capacidades naturales para la regeneración y la productividad de los recursos naturales, y que reconoce la contribución que las personas y estilos de vida hacen a la experiencia turística. Bramwell *et al.* (1996) lo conceptualizan como el turismo que se desarrolla de forma rápida, pero teniendo en cuenta la capacidad de alojamiento, la población local y la componente medioambiental. Fennel (2003) lo considera como aquel proceso que tiene en cuenta las necesidades de los turistas y viajeros actuales, así como de las necesidades de las generaciones futuras. La OMT (2005) redefinió el concepto que había definido en 1988 concretándolo como una condición del turismo basado en los principios de desarrollo sostenible, teniendo plenamente en cuenta sus actuales y futuros impactos económicos, sociales y medioambientales. Monbiot (2012) sin embargo afirma que el turismo sostenible al asociarse al desarrollo sostenible, implica desarrollo y esto, irremediablemente deja de ser sostenible y crea dependencia, lo que supone una relación negativa entre uno y otro término.

De esta manera podemos establecer una relación antagónica entre el turismo sostenible y el turismo de masas, donde el primero tiende a velar por la conservación del medio, así como todos los agentes relacionados, minimizando al máximo los impactos negativos; y el segundo, sería aquel tipo de turismo que

dado su gran volumen de turistas no es capaz de mantener y conservar el medio donde se desarrolla, asociándosele importantes impactos negativos. Sin embargo, no todos los autores abogan por esta postura tan drástica y afirman que se trata más de una estrategia de marketing que una vía para hacer del desarrollo sostenible una forma de turismo responsable con el medio (Holden, 2000). Según Buckley (2012), la premisa básica es que las cuestiones clave en el turismo sostenible se definan por los fundamentos de la sostenibilidad. Esta premisa se basa en el axioma de que tanto la industria del turismo y la sostenibilidad son fenómenos del mundo real.

1.7. La teoría de los *stakeholders*

1.7.1. Concepto de stakeholder

En un marco donde la empresa adquiere dimensiones que sobrepasan su propia identidad y adquiere una importancia notable para la sociedad en la que se encuentra inmersa, se hace importante que ésta valore y tenga en cuenta en sus decisiones a todos aquellos agentes que puedan verse afectados por las anteriores. Una empresa o actividad deberá tener en cuenta factores como el medioambiente, las personas con las que se relaciona (clientes, vecinos, proveedores, etc.), los estamentos sociales y políticos superiores o su propia competencia, entre otros, para poder adoptar las decisiones correctas en cada momento, ya que, una decisión que pueda afectar negativamente a algunos de estos agentes, irremediablemente redundará de forma negativa en la empresa o actividad. Estos agentes o grupos de interés son conocidos como *stakeholders*. Nace por tanto la teoría de los *stakeholders*, siendo Freeman (1983) el primero en defenderla y es considerado el padre de la misma.

Según Freeman (1984) un *stakeholder* en una organización es cualquier grupo o individuo que pueda afectar o que es afectado por el logro de los objetivos de la organización y que deberán ser tratados con especial atención en la planificación estratégica y en la gestión de la misma. El concepto de *stakeholder* no ha sido estático en el tiempo y ha sido objeto de un profundo estudio por parte de la comunidad científica. En la siguiente tabla se recogen algunas de las principales definiciones de *stakeholder* que se han desarrollado

a lo largo de los años.

Tabla 1.6. Definiciones de *stakeholders*

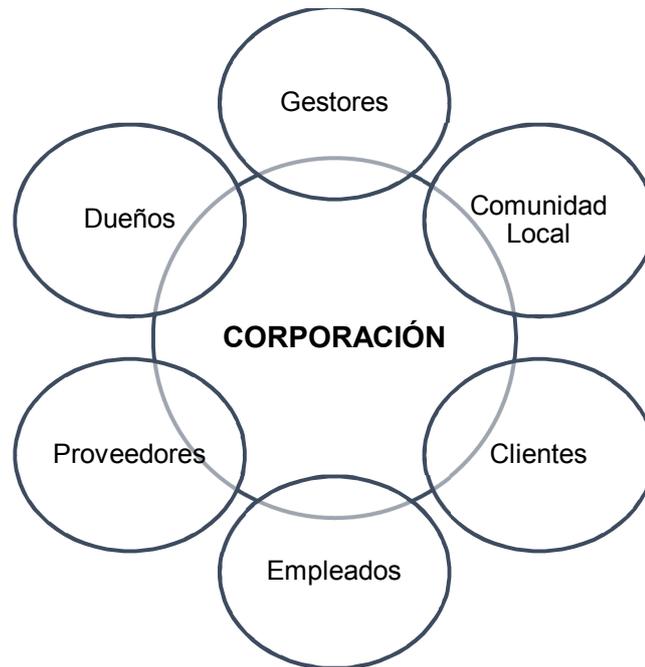
Autor	Definición
Freeman y Reed (1983)	Cualquier grupo de individuos o individuo identificable que tenga capacidad de afectar o ser afectado por el logro de los objetivos de una organización.
Freeman y Gilbert (1987)	Aquellos agentes que pueden afectar o ser afectados por la actividad de una empresa.
Bowie (1988)	Aquellos que, en caso de no mostrar su apoyo, la organización no podría existir.
Evan y Freeman (1988)	Quién tiene un interés o poder de reclamación en la empresa.
Evan y Freeman (1988)	Quién obtiene beneficio o afectación negativa y cuyos derechos pueden ser violados o respetados por las acciones corporativas.
Freeman y Evan (1990)	Aquellos titulares de contratos en el seno de la empresa.
Thompson <i>et al.</i> (1991)	Aquellos grupos que se encuentran en relación con una organización.
Savage <i>et al.</i> (1991)	Aquellos que tienen interés en las acciones de una organización, así como también la habilidad de poder influir en ella.
Hill y Jones (1992)	Componentes que pueden reclamar legítimamente a la compañía, debido a una relación de intercambio existente que provee a la compañía de recursos importantes para la consecución de sus objetivos y a cambio estos esperan ver sus intereses cumplidos.
Clarkson (1994)	Aquellos que asumen riesgos como resultado de la inversión de alguna forma de capital en la compañía.
Freeman (1994)	Participantes en el proceso de creación de valor de una compañía.
Starik (1994)	Aquellos que pueden ser y que son potencialmente influyentes para alguna organización.
Brenner (1995)	Aquellos que podrían impactar o ser impactados por las acciones de la organización.
Bryson (1995)	Grupo de personas que pueden demandar la atención de la organización.

Eden y Ackermann (1998)	Personas o pequeños grupos con el poder para responder, negociar y cambiar el futuro estratégico de la organización.
Bramwell y Lane (1999)	Cualquier persona que se ve afectada por el desarrollo positivo o negativo de la organización.
Johnson y Scholes (2002)	Aquellos individuos o grupos de individuos que dependen de la organización para cumplir sus propios objetivos y a su vez, la propia organización depende de estos objetivos.
Post <i>et al.</i> (2002)	Aquellas personas y grupos que contribuyen al potencial de creación de riqueza de la empresa, y que son sus beneficiarios potenciales y/o en los que voluntaria o involuntariamente quedan expuestos al riesgo de las actividades de una empresa.
Bryson (2004)	Personas, grupos u organizaciones que de alguna manera deben ser tomados en cuenta por los líderes, gerentes y personal de primera línea de la organización.
Sperry y Jetter (2012)	Son aquellos agentes a tener en cuenta y a analizar sus intereses, objetivos, necesidades e inquietudes y aquellos a los que hay que prever su comportamiento para el correcto funcionamiento de la organización.
Poplawska <i>et al.</i> (2015)	Puede ser todo aquel que afecte o que pueda ser afectado por la operación de la empresa y que puede ser clasificado según el papel que tenga en la organización.

Fuente: elaboración propia

Como *stakeholders* tienen derecho a pedir acciones a los gestores de las corporaciones, así como también tienen el derecho a quejarse de acciones que no consideren oportunas y amenazantes. La corporación, deberá resolver todo conflicto que pueda generarse estableciendo métodos de resolución de los mismos con el fin de satisfacer las necesidades de sus *stakeholders*. Dentro de éstos, existen diferentes grupos en las organizaciones. Freeman y Reed (1983) los distinguen en dos tipos, los primeros entrarían dentro de la que ellos llaman “*narrow definition*” o definición estrecha e incluye aquellos grupos que son vitales para la supervivencia y el éxito de la empresa, y los segundos entrarían dentro de la “*wide definition*” o definición ancha donde se incluye cualquier grupo o individuo que puede afectar o es afectado por la corporación (figura 1.2).

Figura 1.2. Stakeholders de una corporación



Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Freeman (2001)

Esto está relacionado con los roles de los stakeholders. Las funciones de las partes interesadas dentro de las organizaciones pueden identificarse de acuerdo con las funciones a las que se dirigen; a saber, las necesidades específicas de organización que satisfacen y sus diversos mercados operativos (Strong *et al.*, 2001). Todd *et al.* (2017) señalan que los roles también cobran especial importancia y pueden definirse según la que estos tengan dentro de la organización.

De esta forma se pueden identificar dos tipos de *stakeholders*, internos y externos. Los internos son aquellos que pertenecen de forma directa a la empresa como los accionistas, la dirección y los empleados. Los externos son el resto de agentes que se relacionan con la organización como proveedores, competidores, sociedad, el Estado, las ONG's, etc. Todos son grupos de interés o *stakeholders* de una organización, algunos asociados directamente y otros ajenos, aunque todos dentro del proceso productivo (Uribe Arévalo y Requena, 2013) y son elementos clave para la consecución de los objetivos marcados por la empresa.

La buena relación y trato con los *stakeholders* aportará a la organización

mayores ventajas y facilitará el buen funcionamiento de la misma. De lo contrario, una organización cuya relación con sus grupos de interés no es favorable, tendrá dificultades para alcanzar los objetivos propuestos. Por todo esto, es importante plantearse si olvida que el objetivo principal de la empresa es conseguir el mayor beneficio posible. Freeman *et al.* (2004) sostienen que la economía en la actualidad subraya la realidad fundamental de la teoría de los *stakeholders*: El valor económico es creado por personas que voluntariamente se unen y cooperan para mejorar la situación de todos. Los gerentes deben desarrollar relaciones, inspirar a sus grupos de interés, y crear comunidades donde todo el mundo se esfuerza por dar lo mejor para brindar todo este valor final a la corporación. Ciertamente, los accionistas son un componente importante y los beneficios son una característica crítica de esta actividad, pero la preocupación por las ganancias debe ser el resultado más que el conductor en el proceso de creación de valor.

Pese a que la teoría de los *stakeholders* de Freeman ha sido generalmente aprobada y aceptada por la comunidad científica, hay autores críticos con esta teoría (Key, 1999; Di Micelli *et al.*, 2005; Mansell, 2009; De Gooyert *et al.*, 2017). La mayor crítica se centra en la dificultad de implementación de esta teoría en las organizaciones, ya que no resulta fácil identificar a los *stakeholders* para cada una de ellas, su grado de relevancia para las mismas, sus objetivos y necesidades y su manera de valorar cómo y cuándo la gestión de la organización es correcta y de éxito (Freeman y McVea, 2000). Todo esto, si no se controla y analiza de forma correcta, podría afectar de forma directa y negativa a la organización en el largo plazo.

1.7.2. *Stakeholders* en el turismo

En el ámbito del turismo, el concepto de *stakeholder* cobra especial importancia dado el carácter general que tiene esta industria. Las empresas turísticas son organizaciones que se relacionan con muchos elementos como los medioambientales, culturales, sociales, económicos, etc., de manera que la relación con ellos puede suponer un cambio sustancial en el comportamiento de la empresa.

Pero, es posible que surjan dudas acerca de la existencia de *stakeholders* propiamente turísticos. De esta manera, siguiendo a Morales Cortijo y Hernández Mogollón (2011), son aquellas personas o grupos de personas procedentes de entidades públicas o privadas que pueden afectar o son afectadas por las actividades turísticas y que, por lo tanto, deben ser considerados como un elemento esencial en la planificación estratégica en el sector del turismo en un territorio o destino turístico. De esta forma la lista de *stakeholders* confeccionada por estos autores es la siguiente:

- a) Empresas de alojamiento hotelero y extrahotelero.
- b) Empresas de restauración.
- c) Touroperadores, agencias de viajes mayoristas y minoristas y agencias de intermediación.
- d) Centrales de reservas.
- e) Compañías aéreas y personal de aeropuertos.
- f) Empresas de actividades turísticas.
- g) Museos, teatros y centros de interpretación.
- h) Oficinas de turismo.
- i) Asociaciones y clubs deportivos, culturales y de ocio.
- j) Ayuntamientos, mancomunidades, Grupos de Acción Local, Diputaciones, Ministerios y demás organismos públicos.
- k) Fundaciones, Universidades y otros organismos relacionados.
- l) Edificios y lugares de interés turístico y cultural.
- m) Espacios naturales protegidos, Patrimonios de la Humanidad y demás figuras de interés.
- n) Periodistas y medios de comunicación especializados.
- o) Promotores del destino en el extranjero.
- p) Empresas del sector del comercio.

q) Empresas de sector del transporte terrestre y marítimo.

De esta forma, una vez conocidos los *stakeholders* propios de la industria turística es evidente la relación entre las empresas del sector y sus grupos de interés para que exista desarrollo económico y este sea sostenible, ya que como hemos visto, son muchos los factores que entrarían en conflicto si las empresas turísticas centraran su atención únicamente en determinados grupos de interés en detrimento de otros. Por tanto, es de suma importancia para las empresas turísticas hacer una correcta identificación de sus grupos de interés, así como una correcta gestión de éstos para poder contribuir a un desarrollo sostenible por parte de todos los elementos que componen el sector turístico.

En el ámbito de la gestión de empresas turísticas, la planificación estratégica cobra un papel muy importante dadas las particularidades del sector. El turismo es una actividad altamente transversal, muy heterogénea y altamente vulnerable a los cambios que se producen en el entorno. Las empresas turísticas se enfrentan continuamente a factores sociales, medioambientales, culturales, legales e incluso climatológicos que pueden hacer variar sus rendimientos económicos de forma considerable en periodos de tiempo cortos (Morales Cortijo y Hernández Mogollón, 2011). Esta vulnerabilidad supone prestar una atención importante a los *stakeholders* de la empresa turística con el fin de poder atender de la mejor manera posible en tiempo y forma a los cambios que se producen continuamente en el entorno de la empresa. Así, los gestores podrán adelantarse a posibles cambios o minimizar los impactos que éstos puedan provocar en la misma, reduciendo de esta forma el correspondiente coste que pueda derivar.

CAPÍTULO II. Turismo Comunitario y cooperación al desarrollo

2.1 Turismo comunitario

2.1.1 Consideraciones previas

2.1.2 Concepto y evolución de turismo comunitario

2.1.3 El turismo comunitario desde el punto de vista de la demanda

2.1.4 La importancia de la población local en el turismo comunitario

2.2 Cooperación al desarrollo y turismo

2.2.1 Introducción

2.2.2 Turismo justo

2.2.3 Turismo solidario

2.2.4 Turismo responsable

2.2.5 Ecoturismo

2.2.6 Turismo voluntario

2.3 La Teoría del Intercambio Social

2.4 La Teoría del Conflicto Social

2.5 La Teoría de las Representaciones Sociales

2.1. Turismo comunitario

2.1.1 Consideraciones previas

En los últimos años, un cambio en los gustos y en las motivaciones de los turistas está provocando que éstos busquen experiencias alejadas de las más comunes y populares. Este cambio en los deseos de los turistas ha hecho que nuevas formas de hacer turismo vean la luz y el turismo comunitario es una de ellas.

El turismo comunitario nace realmente tras la necesidad y la creciente preocupación por la creación de productos turísticos y tendencia de los ya existentes hacia la sostenibilidad, en los que se cuida con especial atención los intereses de las comunidades de los lugares donde se desarrollan las actividades turísticas. De esta manera, el turismo se configura como una herramienta para poder paliar las desigualdades sociales de las comunidades, aportando nuevas oportunidades de empleo, dinamización de la economía o preservando sus recursos naturales. Giampiccoli y Mtapuri (2014) conciben el turismo comunitario como una herramienta específica para promover el desarrollo integral de la comunidad y como una forma de desarrollo del turismo sostenible en comparación con el turismo de masas habitual.

Una vez que una comunidad se convierte en un destino turístico, la vida de los residentes en esa comunidad se ven afectadas por las actividades turísticas (Jurowski *et al.*, 1997). Las redes de turismo comunitario también pueden proporcionar una oportunidad para el desarrollo rural mediante el fortalecimiento de las operaciones de negocios individuales (Tolkach y King,

2015). El turismo comunitario, por tanto, se convierte en un campo estratégico de desarrollo social, económico y cultural, que parece encarar con éxito varias de las más acuciantes expectativas del mundo actual (Ruiz *et al.*, 2007).

2.1.2. Concepto y evolución de turismo comunitario

En cuanto al concepto de turismo comunitario, los orígenes de las experiencias en esta modalidad de turismo son heterogéneos, ya que pueden derivar de una práctica explícita o estratégica de procesos planificados, pero también se puede desarrollar espontáneamente a partir de iniciativas individuales o familiares que poco a poco la hace convertirse en práctica estructurada (Ruiz Ballesteros y Cáceres Fera, 2016).

Murphy (1985) es el primer autor en introducir el concepto de turismo comunitario y a partir de este momento son numerosos autores los que van aceptando el término y es en la última década cuando la literatura científica sobre turismo comunitario toma importancia. Maldonado (2005) lo define como toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes. Por otro lado, Ruiz *et al.* (2007) defienden que el turismo comunitario debe entenderse más desde la economía social y las economías populares que desde el sector turístico en sí, ya que su elemento definitorio es su organización comunitaria. Para López-Guzmán y Sánchez Cañizares (2009), el turismo comunitario es una actividad que se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio básico de la necesaria participación de la comunidad local.

Casas Jurado *et al.* (2012) afirman que se refiere a aquel turismo que está basado en la comunidad local y que pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza. Turismo comunitario se puede definir también como el viaje a las comunidades indígenas locales por parte de extranjeros para que estos puedan experimentar las costumbres,

comida, estilo de vida y creencias de la población local. Estas comunidades manejan los impactos y los beneficios derivados de la actividad, el fortalecimiento de su autonomía, las alternativas económicas y las formas tradicionales de vida en el proceso (The Pachamama Alliance, 2013). Para el Tourism Concern (2013), el turismo comunitario (a veces llamado turismo basado en la comunidad – *Community-based tourism*) es una forma de turismo que tiene como objetivo incluir y beneficiar a las comunidades locales, en particular a los pueblos indígenas y los habitantes de las zonas rurales del sur. Por ejemplo, los aldeanos pueden alojar turistas en su aldea, asumir la gestión del sistema y comunalmente compartir los beneficios. Hay muchas formas de desarrollar el turismo comunitario, incluyendo muchas en las que la comunidad trabaja con un tour operador comercial, pero todos los proyectos de turismo comunitario deben dar a la población local una parte justa de los beneficios/ganancias y tomar parte en la decisión de cómo se gestiona. Para Tolkach y King (2015), el término se refiere a la maximización de los impactos positivos del turismo y a la minimización de los negativos, atendiendo de este modo las necesidades de los anfitriones y huéspedes sin comprometer el bienestar de las generaciones futuras y del entorno físico. Giampiccoli y Mtapuri (2017) consideran al turismo comunitario como una herramienta para proveer a las comunidades de oportunidades y capacidad de decisión en la conservación y desarrollo con beneficios que recaen directamente en la propia comunidad y esto debe ser tenido en cuenta como el principal objetivo del turismo comunitario.

Son numerosos los estudios sobre turismo comunitario en el mundo (Maldonado, 2005; Morales, 2006; Ruiz Ballesteros *et al.*, 2007; Pijal, 2007; Ruiz Ballesteros *et al.*, 2008; López-Guzmán y Sánchez Cañizares, 2009; Giampiccoli y Mtapuri, 2014). En la tabla 2.1 se destacan los países estudiados.

Tabla 2.1. Estudios sobre turismo comunitario por países.

País	Autor
Australia	Dyer <i>et al.</i> (2003)
Belice	Timothy y White (1999)
Botswana	Mbaiwa, (2005); Sebele (2010)
Brasil	Guerreiro (2007)
Cabo Verde	López-Guzmán <i>et al.</i> (2011)
Camboya	Reimer y Walter (2013)
Canadá	Stewart y Draper (2013)
Chile	Cruz (2012)
China	Ying y Zhou (2007)
Costa Rica	Trejos (2009)
Dominica	Patterson <i>et al.</i> (2004)
Ecuador	Ruiz <i>et al.</i> (2008); Ruiz Ballesteros (2011)
El Salvador	López-Guzmán y Sánchez Cañizares (2008)
España	Ruiz Ballesteros y Cáceres Feria (2016)
Fiji	Farrelly (2011)
Galápagos	Ruiz y Cantero (2011)
Hawái	Wyllie (1998)
India	Chakravatry y Irazabal (2011)
Italia	Iorio y Wall (2012); Del Chiappa (2016)

Japón	Hiwasaki (2006)
Kenya	Manyara y Jones (2007)
Madagascar	Sommerville <i>et al.</i> (2010)
Malasia	Harun <i>et al.</i> (2012)
México	Juárez y Valverde (2007)
Namibia	Lapeyre (2010)
Nicaragua	López-Guzmán y Sánchez Cañizares (2009)
Nigeria	Adeleke (2014)
Panamá	Cioce <i>et al.</i> (2007)
Perú	Zorn y Farthing (2007)
República Dominicana	Orgaz Agüera y Cañero Morales (2015)
Rumania	Iorio y Corsale (2013)
Tailandia	Ishii (2012); Sin y Minca (2014)
Tanzania	Nelson <i>et al.</i> (2010)
Turquía	Alaeddinoglu y Can (2011)
Sudáfrica	Giampiccoli y Kalis (2012)
Uganda	Lepp (2007)

Fuente: Elaboración propia

Se puede afirmar, según las fechas de publicación de las investigaciones sobre la cuestión, que el turismo comunitario es una modalidad de turismo joven y en fase de desarrollo, así como su importancia en la industria turística en general y en los destinos turísticos donde se desarrolla en particular. El motivo principal del éxito del turismo comunitario es su carácter sostenible, avalado por los estudios realizados, sobre todo, en comunidades rurales. El turismo

comunitario parte de la premisa de incluir a las comunidades rurales en los proyectos (Maldonado, 2005), así como de controlar los impactos en la comunidad rural, algunos de los cuales, en determinados destinos, ya son irreversibles. Tipologías turísticas de masas son las causantes de lo anterior, sobre todo aquellas que pugnan por el dominio de los recursos y del mayor beneficio económico.

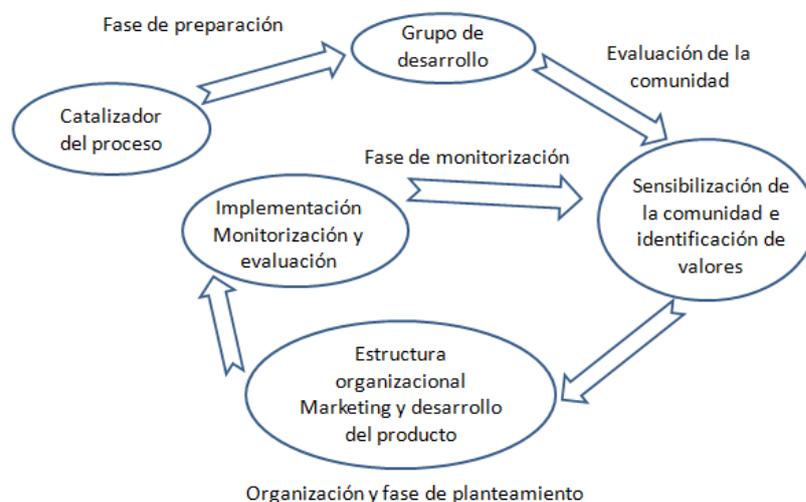
Siguiendo a Inostroza (2008), el turismo no se puede convertir en la única fuente de ingresos para las comunidades rurales. Si lo anterior se produjese, se estaría contraviniendo la tradicional estrategia de diversificación productiva de los residentes, gracias a la cual han logrado sostenerse a lo largo de la historia. Si bien, este mismo autor señala que los proyectos de turismo comunitario deberían permitir una afluencia considerable de turistas para conseguir unos ingresos razonables para la comunidad. En cualquier caso, conocer las opiniones de los turistas respecto a esta forma de turismo es un elemento clave para ofrecer servicios de calidad y potenciar los recursos que sean más valorados por los mismos. En efecto, el turismo se debe asumir simplemente como una herramienta más para conseguir el desarrollo de estas zonas, si bien, no debe ser la única y se deben tener presentes las formas tradicionales de subsistencia, incluso desarrollarlas aprovechando la creación de divisas y recursos provenientes del turismo. Además, no hay que olvidar que el turismo siempre es susceptible de crear impactos negativos. Esto puede significar un aumento de la dependencia y una aceleración en la pérdida de sus territorios, así como de su identidad cultural y un debilitamiento de sus instituciones (Maldonado, 2005).

En el lado contrario, se encuentran las comunidades que gracias a la llegada de turistas han visto preservado su medio natural, su identidad cultural y se han beneficiado de nuevas oportunidades de empleo y dinamización de sus economías. Por lo tanto, y según Blackstock (2005), el turismo comunitario busca explícitamente eliminar los obstáculos estructurales a la participación y desarrollar respuestas colectivas de emancipación a los problemas locales. Para este mismo autor, las características del turismo comunitario son las siguientes:

- La intención del turismo comunitario no es otra que conseguir el desarrollo de la comunidad.
- El turismo comunitario se presenta como una forma de asegurar la supervivencia a largo plazo de una industria turística rentable.
- El turismo comunitario ignora las restricciones externas de control a las comunidades locales, imperando así los valores de autonomía y justicia social.

Si bien el creciente apoyo a los enfoques basados en la comunidad hace que la planificación del turismo comunitario esté bien atendida, no puede excluirse la necesidad de considerar cómo se podrían desarrollar estas técnicas. Giampiccoli y Mtapuri (2017) afirman que para la correcta planificación del turismo comunitario hay que tener en cuenta, además de las fortalezas, sus debilidades y amenazas. Además, los resultados obtenidos en experiencias de desarrollo de turismo comunitario anteriores deben ser compartidas y difundidas para que sean objeto de estudio para planificadores turísticos e investigadores (Reid *et al.*, 2004). Este mismo autor propone un modelo para el desarrollo del turismo comunitario (figura 2.1).

Figura 2.1: Modelo para el desarrollo del turismo comunitario.



Fuente: elaboración propia a partir de Reid *et al.* (2004)

El modelo proporciona un macro marco centrado en el ámbito local. Se sugiere que el liderazgo, en la forma que sirve de desarrollo del grupo de trabajo, a menudo parte de la cámara de comercio o asociación local de empresarios y es por esto que son partes críticas del proceso. Sin embargo, no son los únicos componentes importantes. Se hace muy importante la sensibilización sobre el turismo en diferentes cuestiones y las respuestas organizativas. Esto, a menudo, es pasado por alto por las grandes empresas deseosas de llegar al desarrollo de sus productos. Por último, la investigación sobre los impactos de la falta de participación en la planificación es un hecho que se descuida con frecuencia, lo que provoca que el desarrollo del producto turístico se convierta en dominante y las vías para conseguir la estabilidad turismo-comunidad se hagan más difíciles (Reid *et al.*, 2004).

Por otro lado, Kibicho (2008) señala una serie de factores que son clave en el desarrollo del turismo comunitario y que pueden derivar en unos futuros beneficios por parte de este turismo que beneficiaría a la comunidad local. Estos factores hacen referencia a la formulación de objetivos, así como a la percepción de las decisiones que se implementarían, la inclusión de accionistas y, finalmente, el reconocimiento de los beneficios individuales y colectivos. Fruto de lo anterior se generan una serie de beneficios (Manyara y Jones, 2007) centrados en un impacto económico directo sobre las familias de la comunidad local, así como un desarrollo socioeconómico y una diversificación sostenible del estilo de vida de la comunidad local.

2.1.3. El turismo comunitario desde el punto de vista de la demanda

Tras ver el turismo comunitario desde la perspectiva de las comunidades locales, es también importante hacerlo desde el punto de vista del turista que realiza esta forma de turismo. Se hace necesario conocer cuáles son sus motivaciones y opiniones para ofrecer un servicio de calidad (Inostroza, 2008), adecuando la oferta al turista. En el lado opuesto, está la opinión de que es el turista el que debe ser el que se adapte a la comunidad, asumiendo sus costumbres e intentando impactar lo menos posible en su rutina. Las últimas décadas han visto un aumento en lo que se refiere a esta modalidad de turismo.

La elección de los viajeros de tours o alojamientos de vacaciones en los que los beneficios recaen en la población local y el hecho de poder ayudar mientras se divierten, o ser “benefactores de vacaciones”, han sido el principal motivo de este auge (Jones, 2005; Ruiz Ballesteros y Hernández Ramírez, 2010).

No son numerosos los estudios realizados a la demanda de turismo comunitario (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú, 2008; PromPerú, 2008; Cioce y Zamingnan, 2012; Castillo Canalejo *et al.*, 2013; Villota Castillo *et al.*, 2013), aunque todos ellos arrojan resultados semejantes en cuanto a las motivaciones y satisfacción del turista. Siguiendo a Castillo Canalejo *et al.* (2013), el perfil sociodemográfico del turista que realiza esta forma de turismo es una persona de género masculino o femenino en porcentajes muy parejos, de edad joven (no suele pasar de 40 años) y suele ser la primera vez que realizan este tipo de viaje. En cuanto al tiempo de estancia en destino, éste supera las dos noches y es un turista que viaja solo o en pareja. Por esto, las personas que realizan turismo comunitario están en la búsqueda de experiencias que apelen al deseo de descubrir costumbres propias o ajenas y ancestrales con estilos de vida diferentes. Además, con un rol esencialmente participativo que le permita interactuar y compartir vivencias con los pobladores de las comunidades nativas (PromPerú, 2008), lo que fortalece el deseo de viajar solo o acompañado por una persona como máximo.

En cuanto a las motivaciones del turista, Castillo Canalejo *et al.* (2013) afirman que la principal motivación es el contacto con la naturaleza, así como la interacción directa con otros pueblos y culturas. El MINCETUR de Perú (2008) va un paso más allá y afirma que se busca el “valor de la experiencia”, un valor que hará que a medida que se vayan encontrando la expectativa del visitante y la realidad del producto, surja de manera espontánea aquello a lo que se denomina “vivencial”, que está nutrido por la diversidad de elementos culturales y naturales auténticos, así como lo genuino de la experiencia del visitante. Para Sin y Minca (2014), las mayores motivaciones son el consumo ético en el turismo, las religiosas como los viajes de misión, los programas de trabajo y estudio de inmersión y los trabajos de campo académicos en materia de turismo comunitario, además de descubrir hábitats y vida silvestre, las fiestas y los

aspectos tradicionales de sus culturas, rituales y sabiduría.

Por último, es importante resaltar el alto grado de satisfacción del turista, el cual destaca la hospitalidad de la comunidad local y la capacidad de satisfacer las expectativas (Cioce y Zamignan, 2012; Castillo Canalejo *et al.*, 2013). Y también el potencial que tiene para atraer a turistas con alto nivel adquisitivo y con capacidad para pagar tarifas altas (Giampiccoli y Mtapuri, 2014). Estos, son sin duda elementos clave para el desarrollo de este tipo de turismo.

2.1.4. La importancia de la población local en el turismo comunitario

El turismo comunitario se ha convertido en una opción viable para el desarrollo de las industrias rurales tradicionales porque puede proporcionar beneficios económicos a los residentes locales (Bramwell y Lane, 1993; Mehmetoglu, 2001) y la promoción del destino anfitrión (Boo y Busser, 2006; Mehmetoglu y Ellingsen, 2005). La población local es la protagonista en esta forma de turismo, por cuanto es un enfoque promovido para involucrar a los residentes locales en la toma de decisiones y en la ejecución de los programas, compartiendo los beneficios del desarrollo y la evaluación de los programas (Catley, 1999). Lea (1988) afirma que la participación comunitaria es a menudo considerada como uno de las herramientas más esenciales, ya que es la receptora de los beneficios derivados de la actividad y esto afecta al desarrollo general de la sociedad del país donde se desarrolla la actividad. La participación de la comunidad (que como ya se ha visto puede significar un nivel de control, implicación en la gestión e influencia en la actividad turística en general) en una iniciativa de turismo está estrechamente vinculada a la obtención de medios de vida y otros beneficios de la iniciativa a la misma comunidad y es un catalizador para el cambio en una etapa clave en el desarrollo de la industria del turismo (Simpson, 2008). Para este mismo autor, el turismo comunitario tiene como objetivo principal la transferencia de beneficios a una comunidad, independientemente de ubicación, instigación, tamaño, nivel de riqueza, nivel de participación en la actividad, propiedad o capacidad de control, lo que coloca a la población local como la pieza clave del turismo comunitario.

El turismo comunitario debe proporcionar un enlace económico a largo plazo entre las comunidades y las industrias de destino. Esto también debe reducir al mínimo los efectos negativos del turismo sobre el medio sociocultural y, por tanto, contribuir al bienestar de las comunidades de destino (Choi y Sirakaya, 2006). Esto viene a refrendar la importancia de las personas en el turismo comunitario, configurándose como el eje central de las políticas turísticas comunitarias y ejecutoras de las mismas en pro de su propio beneficio y el de la comunidad local. Jamal y Getz (1994) apoyan las tesis anteriores y afirman que las autoridades locales tienen la tarea de satisfacer las necesidades y deseos del residente local, con el fin de mantener la salud económica de la comunidad y asegurar que el desarrollo sea sostenible. Por lo anterior, se trata de un turismo donde el turista debe adaptarse a las costumbres y estilo de vida de la población local y no al revés como es habitual en la industria turística global.

Se trata, por tanto, de un tipo de contextos sociales abiertos y complejos donde el prisma de comunidad debe ser enfocado como una interacción social emergente, generada por la capacidad de las personas para perseguir objetivos comunes, así como sus intereses (Matarrita Cascante *et al.*, 2010; Wilkinson, 1991) que fomentan estrategias y tácticas colectivas (De Certeau, 1990), dando lugar a acción colectiva. Esta acción colectiva es la que debe crear, desarrollar y comercializar el producto turístico comunitario de manera que los ingresos/beneficios recaigan sobre esta misma. Para Sin y Minca (2014), la comunidad debe estar al tanto del valor comercial y social impuesto a su naturaleza y patrimonio cultural a través del turismo.

Sin embargo, en cualquier colectivo humano, los intereses varían mucho, las capacidades de influencia de cada individuo son diferentes y los miembros están segmentados en virtud de determinados objetivos, que son diferentes unos de otros y esto crea distancias que no favorecen la creación de una comunidad local cohesionada y dispuesta a obtener beneficios de la actividad turística (Ruiz Ballesteros y Cáceres Feria, 2016) y esto afectará a la capacidad de promoción y de atracción de turistas del destino.

2. 2. Cooperación al desarrollo y Turismo

2.2.1. Introducción

La industria del turismo en los últimos años se ha caracterizado por un rápido crecimiento y diversificación de su oferta, estableciéndose como un pilar fundamental en la economía de muchos países. En el plano internacional y fruto de la diversificación de la oferta, han sido numerosos los tipos de turismo que han surgido, entre los cuales están los que promueven el turismo como una herramienta para el desarrollo local y el reporte de beneficios para las comunidades de acogida. Por esto, han surgido nuevas iniciativas como el turismo responsable, turismo justo, ecoturismo, voluntariado, turismo solidario y turismo comunitario. Todos ellos enmarcados dentro de un turismo responsable y respetuoso con el medio ambiente, la cultura y la sociedad en la que desarrollan, y donde los turistas juegan un papel diferente (Fuentes Moraleda *et al.*, 2016). Los turistas han sido pieza clave en este cambio surgido ya que ahora éstos pretenden conocer más destinos, ser protagonistas de sus vacaciones, alcanzar una mayor autorrealización y, ante todo, buscar un contacto directo con la naturaleza en el menor tiempo posible (Barrera, 2005). Se observa por tanto un cambio en la actitud y motivaciones del turista, pasando de un carácter pasivo a un carácter activo a la hora de realizar los viajes (López-Guzmán *et al.*, 2007).

Este tipo de turismo está basado en la comunidad local y pretende reducir el impacto negativo y reforzar los impactos positivos del turismo en la naturaleza y también permite generar riqueza en las áreas rurales de los países en vía de desarrollo a través de la participación de la comunidad local en la gestión turística, de forma que los beneficios repercutan en la propia comunidad (Casas Jurado *et al.*, 2012). Para estos mismos autores, un turismo inadecuado puede degradar el hábitat y los paisajes y agotar los recursos naturales, mientras que el turismo sostenible y responsable puede ayudar a la conservación del medio rural y la cultura local. Este modelo de gestión y desarrollo turístico se ha convertido en una modalidad turística que ha aparecido como alternativa a los viajes tradicionales.

Schéou (2009) ha generado una clasificación de los tipos de turismo con

base en el grado de exigencia ética, que considera qué tan responsable, sustentable, solidario y justo es en la realidad (Jouault y Pulido, 2014) (figura 2.2).

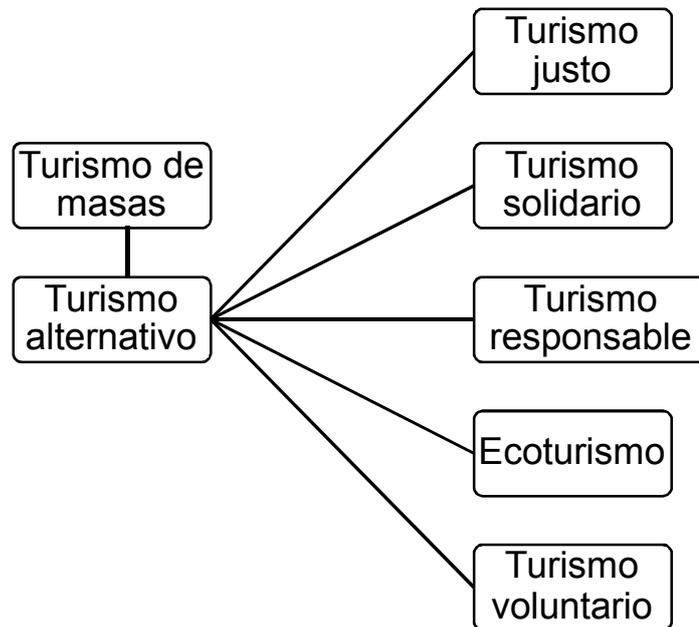
Figura 2.2. Pirámide de grados de exigencia ética en turismo



Fuente: elaboración propia a partir de Schéou (2009)

Estos tipos de turismo se enmarcan dentro del llamado turismo alternativo que nace con el objetivo de ser la cara opuesta al turismo de masas. Este tipo de turismo se caracteriza por viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales (Jouault, 2014). Según López-Guzmán *et al.* (2007), el concepto de turismo alternativo centrado en el desarrollo sostenible de comunidades locales no tiene una definición clara dentro de la literatura científica ni en su aplicación práctica, ya que son diferentes los conceptos que se emplean para definir, a veces, la misma realidad (figura 2.3).

Figura 2.3. Clasificación de tipos de turismo



Fuente: Elaboración propia

2.2.2. Turismo justo

El concepto de comercio justo se aplica generalmente a las operaciones comerciales que potencian la posición económica de los pequeños productores y propietarios, con el fin de garantizar que no queden marginados de la economía mundial. Los fundamentos principales del Comercio Justo consisten en tratar de garantizar que los productores tengan una participación adecuada en el beneficio total, y busca mejorar las condiciones sociales en los casos en que no existen estructuras desarrolladas de servicios sociales y representación laboral (De Bretas, 2015). Según Palomo (2006), el turismo justo es cualquier actividad turística donde participan agentes locales, existiendo una distribución equitativa y transparente del valor añadido, asumiendo los principios de sostenibilidad.

Para Banda y Santiago (2014), el turismo justo es un camino que ayuda a enfocar una alternativa que avanza hacia una justa repartición de la riqueza. Para estos mismos autores el turismo justo va asociado al comercio justo, que es esencial para poner de relieve las características que lo hacen distinto de un enfoque de libre comercio. Su principal objetivo es luchar contra la pobreza en

los países en vías de desarrollo, así como la intención de corregir los desequilibrios históricos del comercio, creados por las prácticas coloniales y por políticas de dependencia que han producido una situación de desventaja para esos países, en relación con los países industrializados.

Para Pingel (2007), el turismo justo no es más que la aplicación del comercio justo a la industria turística y lo define como un sistema de producción de servicios turísticos en el que existe una distribución equitativa del valor añadido generado por la actividad y donde los actores asumen compromisos y actúan de acuerdo a valores éticos, tanto en el ámbito comercial como en el ámbito social, laboral, ambiental y de Derechos Humanos. López-Guzmán *et al.* (2007) afirman que este turismo tiene su base en la situación de marginación que, en demasiadas ocasiones, se encuentran las poblaciones receptoras de turismo, ya que suelen ser las grandes empresas multinacionales las que gestionan dichos destinos, marcando, al mismo tiempo, el modelo de desarrollo turístico de la zona. Así, los aspectos claves que lo definen, y que permiten establecer una determinada conceptualización del mismo son los siguientes:

- El acceso de las comunidades locales receptoras a los mercados internacionales emisores de turistas.
- La viabilidad comercial del proyecto turístico que se desarrolla en la zona.
- La existencia de un marco jurídico regulador estable.
- La implementación de los cambios dentro de la propia estructura local.

Para Palomo (2006), las características del turismo justo son las siguientes:

- Los agentes y productores locales intervienen de forma activa en la cadena de producción.
- Fomenta espacios para la participación de la población local y para el aprendizaje mutuo con los visitantes.
- Se trata de cualquier modalidad o actividad turística.

- Registra un aspecto básico a los derechos humanos y laborales, incorporando prácticas sostenibles con el medio cultural, social y medioambiental.
- Existencia de una distribución equitativa y transparente del valor añadido basada en las contribuciones reales que cada uno realiza al proceso, no centrándose exclusivamente en aspectos como el poder de negociación o la disponibilidad de capital.

Además, para Palomo (2006), el turismo justo posee un carácter multidimensional. En primer lugar, se encuentra la dimensión comercial, donde se produce y comercializa en el mercado y contempla las negociaciones entre agentes, que deben ser transparentes y no impuestas. En segundo lugar, la dimensión económica. Existe un valor añadido que se distribuye en base al trabajo y no exclusivamente a la disponibilidad de capital. En tercer lugar, la dimensión ética, que exige el respeto a los Derechos Humanos y laborales. En cuarto lugar, la dimensión sostenible. Esta incorpora prácticas sostenibles a nivel social, cultural y medioambiental. En quinto lugar, la dimensión política, que fomenta la creación de espacios de participación democrática. Y, por último, la dimensión educativa, que propicia procesos de autoaprendizaje entre la población local y los visitantes, apoyándose en la sensibilización en origen y la capacitación en destino.

2.2.3. Turismo solidario

La OMT (2003) define turismo solidario como el turismo cuya preocupación principal son las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas. Esta organización también destaca las características de este tipo de turismo como las siguientes:

- Los recursos naturales y culturales deben ser conservados para poder seguir usándose en el futuro y al mismo tiempo deben reportar beneficios.
- El desarrollo turístico debe ser planificado y gestionado de manera que no provoque serios problemas ambientales o socioculturales.

- La calidad ambiental debe ser mantenida y mejorada.
- Se debe intentar producir un elevado nivel de satisfacción en los visitantes.
- Los beneficios del turismo deben ser repartidos entre toda la sociedad.

Palomo (2006) define turismo solidario como un turismo cuya principal motivación es la visita a espacios solidarios en el que se consumen recursos turísticos autóctonos, participando agentes no tradicionales en las operaciones de producción o comercialización de bienes y servicios. López-Guzmán *et al.* (2007) lo definen como la actividad económica en la que los procesos de desarrollo se realizan esencialmente en beneficio de las poblaciones directamente afectadas y ubicadas en países en vías de desarrollo, y de acuerdo con estas dos premisas: que el turismo minimice el impacto sobre el entorno, buscando conservar el patrimonio local, las culturas, las tradiciones, el medio ambiente, etc.; y que el turismo fortalezca las sociedades locales, gracias a dinámicas económicas autónomas. Si atendemos a diferentes autores (Palomo, 2006; Pingel, 2007), las características del turismo solidario son las siguientes:

- Su actividad está basada en el uso de recursos locales, naturales, humanos, culturales, económicos y sociales.
- Se realiza a favor de las poblaciones locales.
- Se basa en una organización institucional justa y democrática, facilitando las sinergias entre protagonistas locales del desarrollo: gobiernos locales, *oenegés*, sector privado, etc.
- Basa sus actividades en un total y absoluto respeto hacia la identidad, tanto de la comunidad local como de los viajeros, fundamentado en un compromiso con las comunidades visitadas, con los valores propuestos por el turismo responsable y los códigos de conducta establecidos localmente.
- Las propuestas están sustentadas en experiencias de intercambio cultural, mutuo aprendizaje y conocimiento previo de los destinos a visitar.
- Viajes no estandarizados y flexibles en su programación.

- Se considera básica la preservación de la naturaleza, las culturas y la minimización de los impactos sobre el medioambiente local.
- Es un turismo no masivo, por lo que la planificación se realiza a partir de grupos pequeños de visitantes, con el objetivo de minimizar los impactos y maximizar el intercambio con la población local.
- Se sitúan en canales alternativos tanto en cuanto al tipo de producto como al canal de distribución utilizado.
- Dirigido a un segmento de mercado en el que la motivación de la demanda es la visita a espacios solidarios, siendo estos aquellos donde las comunidades locales tienen una amplia participación en alguna fase del proceso productivo.
- Se promueve un contacto más directo con la población local de los países en vías de desarrollo, y un consumo de recursos autóctonos de carácter humano, natural y/o cultural.
- El turismo comunitario se extiende a cualquier modalidad siempre que se cumpla la premisa básica de que los turistas que visita un país en vías de desarrollo cumplan una función logística (entregando ayuda humanitaria, por ejemplo).
- Requiere una doble participación: por un lado, de la comunidad a la hora de llevar a cabo la planificación y gestión del desarrollo; y, por otro, del turista en la programación del viaje y en las actividades a realizar durante el mismo.

La aparición y el impulso del turismo solidario se deben a una serie de factores (Sancho, 2007), tales como la existencia de una nueva necesidad social de hacer algo por los demás, estando motivado por cambios sociales, una nueva filosofía de trabajo más enfocada hacia la sostenibilidad, la solidaridad y la justicia en la cooperación. También, la influencia del auge de las *oenegés*, a través de las cuales se sensibiliza a los ciudadanos acerca de una realidad desconocida y, hasta el momento, poco accesible. El turismo solidario o voluntario surge como un turismo alternativo, el cual buscaba vincular las

realidades socio-políticas con las realidades económicas locales de un determinado destino (Miraglio, 2008).

Para Jouault y Pulido (2014), el turismo solidario está basado en la economía solidaria, la cual incluye tres tipos de intercambios. La economía mercantil, la economía no mercantil sin fines de lucro, que constituye el corazón del proyecto, y la forma no monetaria, expresada a través de la economía doméstica y la vecindad, reciprocidad, diálogo, hospitalidad e intercambios. Scheyvens (1999) se refiere a cuatro tipos de empoderamiento: el económico, enfocado a los ingresos generados por el turismo; el psicológico, que surge por el orgullo y el valor relacionado a las tradiciones culturales; el social, que se presenta al haber una mayor cohesión en la comunidad; y el político, definido como un proceso multidimensional que se caracteriza por la oportunidad de elegir, la capacidad de tomar decisiones y de llevarlas a cabo, y asumir la responsabilidad por las decisiones y acciones, así como sus consecuencias (Cole, 2006).

Pese a las semejanzas evidentes entre turismo solidario y turismo comunitario, existen diferencias entre ambas variantes. Según Palomo (2006), son las siguientes:

- Exigencia de requisitos específicos en cuanto a la propiedad y a la gestión de los recursos patrimoniales y a la posterior distribución de los beneficios generados.
- No exige la visita a espacios de solidaridad donde se hayan promovido proyectos de desarrollo.
- No es necesaria la participación de agentes no tradicionales.

2.2.4. Turismo responsable

El turismo responsable es un fenómeno que refuerza las identidades y culturas locales, fortalece participación de la comunidad y fomenta la comprensión, el conocimiento y el mutuo aprendizaje entre los turistas y residentes (Fuentes *et al.*, 2016). Para López-Guzmán *et al.* (2007), el turismo responsable se caracteriza por una actitud de respeto que debe de tener el viajero hacia los lugares y personas que visita. Por este motivo, estos viajes han

de tener un mínimo impacto ambiental, un intercambio positivo de experiencias entre personas y la máxima equidad económica. Para Fernández y Haroun (2007), este tipo de turismo supone un cambio en las pautas de comportamiento de un nuevo perfil de turista que demanda actividades complementarias respetuosas con el medioambiente.

El turismo responsable también debe ser una herramienta para mejorar la sostenibilidad del conjunto de la industria turística, estableciendo una práctica específica que debe entenderse por la transformación de algunos elementos, tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda. Entre estos cambios experimentados por la demanda se encuentra un perfil de turista más experimentado y participativo, mejor informado sobre los destinos que visita y de su contexto, más allá de lo estrictamente turístico y que incorpora en su motivación (González, 2015). La OMT (1993) lo definió como aquel que satisface las necesidades de los turistas actuales y sede de las regiones, protegiendo y mejorando oportunidad para el futuro. Si bien, esta definición es de carácter muy general.

Fuentes *et al.* (2016) detallan las características de este tipo de turismo:

- Formación previa a la realización del viaje.
- Integración de las visitas a los proyectos de desarrollo y organizaciones de solidaridad.
- Uso de los servicios turísticos locales.
- Transparencia de precios.
- Bajo número de participantes en los viajes.
- Concentración de los viajes hacia países del sur.

Este turismo, por tanto, se enmarca dentro del llamado *pro-poor tourism*,

el turismo que genera beneficios netos para los pobres, es decir, que los beneficios son siempre mayores a los costes (Bennett *et al.*, 1999) y refleja una serie de estrategias en el desarrollo de un turismo responsable que se centran específicamente en las oportunidades de desbloqueo para los pobres, por ejemplo, mediante la creación de empleo y el acceso a los mercados para las empresas locales (McCombes *et al.*, 2015).

2.2.5. Ecoturismo

El ecoturismo permite estar en contacto con la naturaleza sin alterarla y también da la oportunidad de acercarnos con los principales anfitriones y dueños del patrimonio natural, que son los habitantes de las comunidades rurales y zonas indígenas (Romero, 2014). Rivera Mateos (2010) afirma que el creciente interés de los turistas por el medio ambiente y los desplazamientos dirigidos hacia el disfrute del medio natural, junto a la cada vez mayor insatisfacción de los turistas con el turismo de masas, ha descubierto a la industria del turismo un importante hueco de mercado para el desarrollo del llamado turismo ecológico o ecoturismo.

Probablemente el concepto de ecoturismo más aceptado por la comunidad científica sea el de Lascuarín (1987), que lo define como aquella forma de turismo que consiste en visitar áreas naturales relativamente intactas o poco alteradas, con el objeto de estudiar y admirar el paisaje, la flora y los animales salvajes que acogen, así como toda manifestación cultural (pasada o presente), observable en estas zonas. Para Troncoso (1999), el ecoturismo es el uso de áreas naturales por la actividad turística en forma sostenible, con la finalidad de disfrutar y conocer su cultura e historia natural, sobre la base de planes de manejo que minimicen los impactos en el medio ambiente, a través de modelos de capacidad de carga y monitoreo periódico, integración de las comunidades locales y otras medidas que conserven y preserven dichas reservas para las generaciones presentes y futuras. Por su parte, Lu y Stechenkova (2012) afirman que es una tipología turística que promueve actividades de turismo en la naturaleza, la conservación de la naturaleza y la generación de beneficios en las comunidades locales. Oviedo García *et al.*,

(2017) la consideran una tipología de turismo estrechamente relacionada con el medio ambiente, la cultura y la economía.

De las anteriores definiciones se desprende el unánime acuerdo de relacionar naturaleza y recursos naturales con el desarrollo socioeconómico de aquellos destinos en los que se desarrolla esta tipología de turismo. Según Palomo (2006), los principios específicos, extraídos de la declaración de Quebec sobre ecoturismo, son los siguientes:

- Contribuye activamente a la conservación del patrimonio natural y cultural.
- Incluye a las comunidades locales e indígenas en su planificación, desarrollo y explotación y contribuye a su bienestar.
- Interpreta el patrimonio natural y cultural del destino para los visitantes.
- Se presta mejor a los viajeros independientes, así como a los circuitos organizados para grupos de tamaño reducido.

En contraposición al carácter ventajoso que tiene este tipo de turismo en las vertientes, social, medioambiental y económica, el ecoturismo también puede presentar algunos efectos destructivos en las zonas donde se desarrolla. Siguiendo a Wall (1997), algunos de estos efectos son los siguientes:

- El ecoturismo se dirige a zonas protegidas, y éstas lo son por su especial vulnerabilidad frente a la intervención.
- El ecoturismo no considera en sus itinerarios evitar momentos críticos en la naturaleza. En ocasiones es precisamente esto lo que pretende.
- El ecoturismo asume que la relación entre el volumen de uso y los daños causados es lineal. Por tanto, no tiene en cuenta que unos pocos de turistas pueden causar importantes daños en la naturaleza.

En referencia a esto último, el ecoturismo debería ser precisamente un elemento preservador de la integridad del entorno en el que se desarrolla la actividad turística. En esta línea se mantienen Marchena *et al.* (1993) afirmando que la relación entre las áreas protegidas y el ecoturismo no puede verse solamente como el marco territorial para el desarrollo de una actividad recreativa. Por el contrario, se trata de una combinación basada en el manejo racional de los recursos naturales y culturales existentes; así como de orientar el flujo e interés de los visitantes en actividades concretas que pueden contribuir a la preservación del área, y propiciar a su vez el intercambio cultural con la población local. De hecho, para Morera (2001), el desarrollo de actividades ecoturísticas, centradas en la efectividad para potenciar la conservación ecológica-cultural y el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores locales son elementos fundamentales del desarrollo local. Para Castellanos Verdugo *et al.*, (2016) el perfil del ecoturista no supone una amenaza para el medio sino que puede favorecer su preservación dada la alta concienciación por la importancia de la conservación del medio ambiente.

2.2.6. Turismo voluntario

El turismo voluntario es, como las anteriores, una modalidad que en los últimos años ha experimentado un importante crecimiento tanto en su práctica como en su investigación (Elliot, 2008; Mostafahanezhad, 2013; Wearing y McGehee, 2013), y que también continúa en la misma línea de apoyo a las comunidades locales. Siguiendo a Wearing (2001), el turismo voluntario es aquel dónde los turistas, motivados por diversas razones, de forma voluntaria deciden dedicar sus vacaciones a ayudar o aliviar la pobreza material de algunos grupos de la sociedad, la restauración de ciertos ambientes, la investigación de los aspectos problemáticos de la sociedad o el medio ambiente. Además, cuenta con una alta carga emocional para quién lo practica (Zahra y McIntosh, 2007).

Para Lyons y Wearing (2008), el turismo voluntario ha experimentado este aumento de popularidad dentro del turismo alternativo debido a que ha sabido ocupar un nicho de mercado dejado por el ecoturismo, que ha perdido su brillo como una alternativa de buena fe debido a su maduración y mercantilización

dentro del mercado turístico. Otra de las razones del crecimiento del turismo voluntario es el aumento de turismo alternativo en general, pero más específicamente en un creciente reconocimiento de cambio de actitud de los consumidores, adquiriendo un elemento de responsabilidad en sus hábitos de consumo, lo que la industria del turismo voluntario intenta aprovechar (Sin, 2010).

Este cambio de actitud se ve alimentado por la sensación de los propios turistas de llegar a casa con un nuevo sentido de unidad después de sus vacaciones, por lo tanto, el cambio social puede ser fomentado más allá del alcance de las vacaciones llegando a pensar ser voluntarios en lugar de turistas y de esta manera aprovechar las redes sociales establecidas durante su viaje para los viajes futuros (McGehee y Santos, 2005). Se puede, por tanto, considerar el turismo voluntario como una vertiente del turismo que implica los viajes de turistas a destinos donde se realiza voluntariado en diversas modalidades, diferenciándose de los demás tipos de turismo por el hecho de que el turista no viaja solamente para conocer un lugar o una cultura diferente, sino que lo hace principalmente para desarrollar acciones de voluntariado tanto sociales como ambientales (García Bottaro, 2015).

Holmes y Smith (2009) diferencian dos elementos en este tipo de turismo, por un lado, los llamados *hosts* que son las personas que reciben a los turistas voluntarios y, por el otro lado, los llamados *guests* que son los propios turistas que viajan con la motivación de realizar voluntariado. Siendo para este autor ambos elementos importantes a partes iguales ya que el intercambio se realiza en una doble vertiente y no solo en la vertiente *guest to host*.

2.3. La teoría del intercambio social

La teoría del intercambio social se puede definir como aquella teoría sociológica general relacionada con el conocimiento del intercambio de recursos entre individuos y grupos en una situación de interacción (Ap, 1992). Por esto, las personas se comprometen en un proceso de intercambio donde perciben algo de valor, sea material, social o psicológico. Los individuos elegirán este

intercambio una vez hayan valorado los beneficios y los costes del mismo (Andereck *et al.*, 2005). Para Ward y Berno (2011), la teoría del intercambio social se centra en las percepciones de los costes y beneficios relativos de las relaciones y sus implicaciones para la satisfacción de dichas relaciones. La comparación es una componente importante de intercambio social y proporciona el estándar contra el cual se juzgan todas las relaciones. Los estándares comparativos son subjetivos y varían entre los individuos y los grupos. Blau (1964) arrojó probablemente la primera versión del término, si bien, no lo hacía como teoría. Afirmaba que el intercambio social eran las acciones voluntarias de individuos que están motivados por los beneficios que se esperan percibir y que se basan en el hecho de atraer a los demás.

La literatura coincide en la necesidad de que exista reciprocidad de beneficios recibidos para poder continuar recibéndolos y es este hecho el que sirve como punto de partida para el intercambio social. Este intercambio de beneficios hace que se genere una relación más interdependiente y se establezca una confianza mutua entre ambas partes (Moore y Cunningham, 1999). Esta confianza, según Moore y Cunningham (1999), es necesaria para ambas partes para reducir el riesgo de comportamiento oportunista, reducir los costes de transacción y desarrollar una orientación a largo plazo. Estos autores afirman que no existe otra forma de establecer reciprocidad si no es a través de la confianza.

Otro de los elementos básicos del intercambio social es la comparación. Según Ward y Berno (2011), la comparación es un componente importante del intercambio social y establece el standard con el cual todas las relaciones son juzgadas. Estos estándares comparativos son subjetivos y varían según individuos o grupos. Por último, y también según Ward y Berno (2011), la amenaza es otro de los elementos del intercambio social. En primer lugar, se encuentran las amenazas realistas, donde se incluyen amenazas percibidas para el bienestar de un grupo y de sus integrantes. Las amenazas pueden ser de tipo social, económico o político y generalmente implican la competencia por los recursos limitados. En segundo lugar, se encuentran las amenazas simbólicas, las cuales se asocian con valores, creencias y actitudes y tienen

relación con aquello que es percibido por el grupo.

Desde el punto de vista del turismo, la teoría del intercambio social afirma las actitudes de una persona hacia esta industria y el posterior nivel de apoyo para su desarrollo. Éstas se verán influenciadas según la valoración que éstos hagan de los resultados (Andereck *et al.*, 2005). Siguiendo a estos mismos autores, los residentes deben desarrollar y promover los intercambios y satisfacer las necesidades de los turistas. De este intercambio, algunos residentes percibirán impactos negativos, otros, percibirán impactos positivos. Los impactos surgen una vez que una comunidad se convierte en destino turístico. Cuando esto ocurre la calidad de vida de los residentes se ve afectada como consecuencia de este desarrollo. Esto influye en un incremento en el número de personas, un incremento en el uso de calles y carreteras y efectos en el empleo y la economía (Gursoy *et al.*, 2002).

Es este respecto, y desde un punto de vista individual, la teoría del intercambio social afirma que los empleados del sector turístico tienen una buena percepción de esta industria, ya que son ellos los que reciben los impactos positivos generados de la actividad (Haley *et al.*, 2005). A nivel de comunidad, costes y beneficios económicos, medioambientales y socioculturales, han sido identificados como influencias significativas en la actitud hacia el desarrollo del turismo (Andriotis y Vaughan, 2003). Según Cooke (1982), el desarrollo y promoción del turismo ha sido ampliamente aceptado como un paso económico en positivo, especialmente en los países menos desarrollados.

Para Ko y Stewart (2002), se hace importante conocer los niveles de satisfacción de la comunidad para con la industria turística ya que puede ser muy útil para evaluar la percepción de los residentes sobre el desarrollo del turismo. Proporcionar oportunidades a los turistas de aprender y experimentar otras culturas requiere tener en consideración los aspectos positivos y negativos que recibirá la población local (Besculides *et al.*, 2002). Es importante tener en cuenta que, si el turismo no consigue tener éxito y tampoco se consigue el apoyo de la población local, el futuro de la industria turística se verá amenazado (Numkoo y Ramkissoon, 2011). Es por esto que se deben tender puentes para que turistas

y población local se vean beneficiados por la actividad turística (Besculides *et al.*, 2002).

2.4. La teoría del conflicto social

La teoría del conflicto social probablemente tenga su más importante precedente histórico en el marxismo, no solo por las novedades conceptuales que aportó y sigue aportando, sino por su papel capital en la adopción de actitudes mentales diferentes hacia este tipo de fenómenos, caracterizadas por su valoración como factores de cambio social creativo y por la consideración de rebeldía popular como algo más que protestas ante las injusticias o respuestas desesperadas ante situaciones extraordinarias (Lorenzo, 2001).

Es importante el estudio de esta teoría ya que, en concepto, está enfrentada directamente a la teoría del intercambio social. Esta teoría ha sido desarrollada a lo largo del tiempo en multitud de campos del conocimiento como la sociología, psicología, o la filosofía (Yang *et al.*, 2013). Dewey (1930), en su obra naturaleza y conducta humana, sostiene que la toma de conciencia y el pensamiento surgen a raíz de los obstáculos en la interacción en los grupos, en este caso, los conflictos que nacen entre miembros de una sociedad. Oberschall (1978), por su parte, da una de las primeras definiciones de conflicto social, considerándolo el resultado a partir de la interacción con un propósito definido entre dos o más partes en un entorno competitivo. Pero fue Lewis Coser quién en su obra, Las funciones del conflicto social, trató este sujeto como una teoría y es él quien mejor la representa.

Coser (1956) representa el conflicto social como una forma de socialización y propone un análisis de conflictos en términos de procesos interactivos tomándose como esencial la existencia de cierto grado de conflicto a la hora de formar grupos, siendo una parte inherente de las relaciones sociales. Lewin (1970) define conflicto social como la situación donde diferentes fuerzas están enfrentadas entre sí simultáneamente, actuando con igual intensidad sobre un mismo sujeto. Por su parte, Moscovici (1985) afirma que, en el conflicto social, el poder y la influencia se encuentran estrechamente emparentados con

un proceso de negociación. Una definición más amplia es la que arroja Ramos (2013), definiéndolo como una realidad socialmente cristalizada, compatibilizada, consistente en una relación entre sistemas humanos, en la que los efectos de las acciones de uno o varios sistemas generan malestar en otros sistemas.

Coser (1956) revela sesgos conservadores del funcionalismo y su incapacidad para captar el conflicto, la competencia, y la tensión que caracteriza la vida del grupo, pero no descarta impetuosamente las ideas de este paradigma. Según Yang *et al.* (2013), este punto de vista se basa en la teoría *durkheimiana*, ya que Coser sugiere que el conflicto es un fenómeno constante y alimenta algunas funciones sociales latentes. Este punto de vista *durkheimiano* se relaciona directamente con las teorías volcánicas. Estas teorías, al revés que el marxismo, no pretenden ocultar o encubrir al propio conflicto en explicaciones globalizadas acerca del sistema social o sus procesos de cambio, sino que son teorías del conflicto y comparten una visión espasmódica de los conflictos, es decir, la lucha abierta surge en el momento en que los actores sociales alcanzan un nivel insostenible de crispación (Lorenzo, 2001).

Simmel (1955) formula dieciséis proposiciones para el conflicto social:

- Proposición 1: Funciones conectivas del grupo, desarrolladas por el conflicto.
- Proposición 2: Funciones del conflicto en la protección del grupo, y significado de las instituciones que actúan como válvulas de seguridad.
- Proposición 3: El conflicto real y el irreal.
- Proposición 4. El conflicto y los impulsos hostiles.
- Proposición 5: La hostilidad en las relaciones sociales de carácter íntimo.
- Proposición 6: A mayor intimidad de la relación, mayor intensidad del conflicto.

- Proposición 7: Impacto y función del conflicto en las estructuras de grupo.
- Proposición 8: El conflicto como índice de estabilidad de una relación.
- Proposición 9: Los conflictos con grupos extraños aumentan la cohesión interna.
- Proposición 10: El conflicto con otros grupos define la estructura de grupo y la reacción consecuente al conflicto interno.
- Proposición 11: La búsqueda de enemigos.
- Proposición 12: Ideologías y conflicto.
- Proposición 13: El conflicto liga a los contendientes.
- Proposición 14: Interés en la unificación del enemigo.
- Proposición 15: El conflicto establece y mantiene el equilibrio de poder.
- Proposición 16: El conflicto crea asociaciones y coaliciones.

Coser (1956) elabora una teoría del conflicto social fruto del análisis y posterior reformulación de las dieciséis dimensiones anteriormente expuestas de los conflictos, y los clasifica de la siguiente manera:

- Límites del conflicto y de los grupos.
- Hostilidad y tensiones en las relaciones de conflicto.
- Conflictos dentro del grupo y estructura del grupo.
- Conflictos fuera del grupo y estructura del grupo.
- Conflicto unificador.
- El conflicto llama a los aliados.

El conflicto, por tanto, se conceptualiza como una cuestión de principios o ideología en lugar de un conjunto de cuestiones concretas y sugerencias para resolver el conflicto (Ybarra y Ramón, 2004), por lo que es difícil vincular los dos conceptos juntos y aunque muchos estudios proporcionan información útil sobre el conflicto y su gestión, los resultados no pueden ser necesariamente extrapolados con facilidad o certeza hacia un contexto más amplio (Jia *et al.*, 2011).

2.5. La teoría de las representaciones sociales

Las representaciones sociales fueron introducidas por primera vez por Moscovici (1984) y han experimentado un fuerte desarrollo en la psicología social, llegando a suponer una importante influencia en la evolución del pensamiento y la investigación psicológica (Avendaño *et al.*, 1993). Moscovici (1984) define a las representaciones sociales como un sistema cognitivo con un lenguaje y una lógica propios más allá de libres opiniones, imágenes o actitudes, sino que son teorías o ramas del conocimiento destinadas a interpretar y construir la realidad. Para Campo y Labarca (2009), éstas representan un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: orientarse en el mundo material y permitir la comunicación en la comunidad.

Las representaciones sociales permiten describir y explicar las relaciones entre los elementos mentales y materiales en la vida social, relacionándose así con los contenidos del pensamiento cotidiano y refiriéndose a imágenes y modelos explicativos que un determinado grupo social tiene acerca de algún fenómeno de la realidad (Moscovici, 1988), en el caso que nos ocupa, el fenómeno del turismo. Para Banchs (1986), las representaciones sociales son una forma de reconstrucción mental de la realidad que se da en el intercambio de información con otras personas. Como la teoría anterior, se basa en un pensamiento *durkeimiano*.

En cuanto a las funciones de las representaciones sociales, Moñivas (1994) las enumera de la siguiente manera:

1. Posibilitar a los individuos dominar y dar un sentido al mundo.
2. Facilitar la comunicación.
3. Transformar el conocimiento científico en sentido común.

Por otro lado, son tres las representaciones sociales que existen en la sociedad (Moscovici, 1988; Perera, 2003):

1. Representaciones hegemónicas: En estas es típico un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se corresponderían más con las representaciones colectivas enunciadas por Durkheim.
2. Representaciones emancipadas: Estas no tienen un carácter hegemónico ni uniforme, emergen entre subgrupos específicos, portadores de nuevas formas de pensamiento social.
3. Representaciones polémicas: Surgen entre grupos que atraviesan por situaciones de conflicto o controversia social respecto a hechos u objetos sociales relevantes y ante los cuales expresan formas de pensamiento divergentes.

CAPÍTULO III. EL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA

3.1 Los inicios del turismo en República Dominicana (1931-1990)

3.2 El desarrollo del turismo en República Dominicana (1992-2000)

3.3 El turismo dominicano en la actualidad (2001-2017)

3.4 El turismo en Puerto Plata

3.4.1 Estadísticas del turismo en Puerto Plata

3.4.2 Polos turísticos de la provincia de Puerto Plata

3. 1. Los inicios del Turismo en República Dominicana (1931-1990)

Al hablar de los inicios del turismo en República Dominicana es importante destacar que, durante casi veinticinco años, el país estuvo bajo un régimen dictatorial presidido por Rafael Leónidas Trujillo y, en esta época, el turismo no presenta signos importantes de vida que deban ser destacados, debido sobre todo a una sociedad reprimida, con poco nivel de vida, unas infraestructuras precarias y la existencia de la contra-propaganda habitual que se hace a los regímenes totalitarios (Girault, 1998). Sin embargo, los gobernantes consideraron que el turismo era un fenómeno que, por su importancia, debía ser tenido en cuenta y ser fomentado en la República Dominicana. La actividad turística, por tanto, se inicia formalmente en el país en 1931, cuando se promulga la Ley n.º. 103 de automóviles para turistas. Pero es con la promulgación de la Ley n.º. 4378, del 30 de noviembre de 1934, de Secretarías de Estado, cuando se implementa un sistema de dirección y organización de las actividades turísticas. Esta labor fue asignada a la Secretaría de Estado de Comunicaciones y Obras Públicas. Posteriormente, estas atribuciones fueron traspasadas a la Secretaría de Estado de Comercio, Industria y Trabajo, mediante la Ley n.º. 1281, de 1937 (Ministerio de Turismo de la República Dominicana, 2016).

En 1948, se crea la Dirección General de Turismo que dependía de la Secretaría de Estado de Economía. Con la Ley n.º. 6004 de 1962 y el Decreto n.º. 8446 del mismo año, la Dirección General de Turismo pasó a depender de la Corporación de Fomento Industrial de República Dominicana. En 1969 se promulga la Ley n.º. 541, orgánica de Turismo, que creó la Dirección Nacional de Turismo, dependiendo directamente del Poder Ejecutivo, y le dio la calidad de

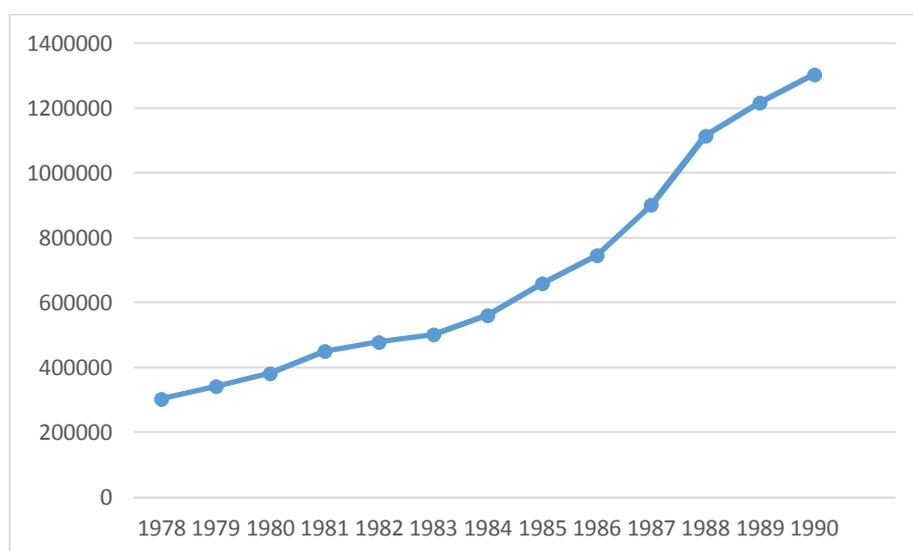
ser el máximo organismo regulador del sector, eliminando así la anterior Dirección General de Turismo (Ministerio de Turismo de la República Dominicana, 2016). De esta manera, se le da al Turismo la importancia que realmente tiene en el país, con dependencia directa del Gobierno, si bien, aun sin Ministerio propio.

Se considera, sin embargo, que la primera etapa del Turismo en el país se inicia con la promulgación de la Ley de Promoción e Incentivos del Desarrollo Turístico n°. 153 del año 1971, bajo la presidencia del Sr. Joaquín Balaguer. Por primera vez se nombra al turismo como un fenómeno internacional y capaz de generar dinamismo en la economía nacional. Esta Ley apunta que el turismo, como fenómeno internacional e interior de cada país, ha adquirido especial reconocimiento en cuanto a los beneficios que puede ofrecer a las economías de los países en desarrollo, influyendo favorablemente en su balanza de pagos, sus reservas de divisas y en el estímulo de los renglones tradicionales de la actividad económica y que para lograr un proceso sostenido y dinámico de desarrollo del turismo, es preciso trazar los delineamientos necesarios para asegurar la adecuada preservación de sus elevados objetivos de interés nacional, y que para acelerar ese proceso es necesario y conveniente brindar el estímulo adecuado a la suma de factores que constituyen la industria del turismo.

Es el primer hito en el turismo dominicano en tanto en cuanto supone una verdadera declaración de intenciones de cara al futuro de la industria turística en el país. Además, mediante la Ley de Promoción e Incentivos del Desarrollo Turístico n°. 153-71, el país daba facilidades a las inversiones extranjeras para establecer empresas turísticas en República Dominicana y así favorecer el rápido crecimiento del turismo. Para que todo el país pudiera ser beneficiario de esta Ley, se estableció en el Artículo 2, párrafo 1, que se consideraría todo el territorio nacional como zona turística, hasta tanto el Poder Ejecutivo determine las demarcaciones o polos turísticos correspondientes. En 1979, con la Ley n°. 84, se crea la Secretaría de Estado de Turismo, conformándose como el antecedente principal del posterior Ministerio de Turismo, ya que, esta era la encargada de la política turística del país.

En cuanto a las estadísticas de esta primera etapa del Turismo en República Dominicana, no existen datos oficiales hasta 1978. Es el Banco Central de la República Dominicana el encargado de la recopilación de datos estadísticos en materia de Turismo. De esta manera, en esta primera etapa, existen datos en el intervalo 1978-1990 sobre llegadas de turistas no residentes al país (gráfico 3.1) y de 1980 hasta 1990 sobre número de habitaciones hoteleras, tasa de ocupación hotelera, ingresos por turismo y empleo generado por turismo (tabla 3.1).

Gráfico 3.1. Llegada de turistas no residentes 1978-1990.



Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

Desde 1978 el turismo en la República Dominicana ha tenido un crecimiento importante en cuanto al número de turistas llegados a destino. Con apenas 300.000 en el primer año del que se disponen datos hasta los casi 1.500.000 en un plazo de 12 años. Atendiendo a los diferentes indicadores turísticos mencionados con anterioridad, los datos son igualmente positivos en cuanto a su desarrollo. Se trata de un crecimiento importante en tan corto periodo de tiempo y que supone el primer testigo del importantísimo crecimiento que vendría a tener el turismo en la República Dominicana en los años venideros hasta configurarse en una actividad básica en la economía del país, como lo es en la actualidad.

Tabla 3.1. Indicadores turísticos (1980-1990)

Año	Nºhabitaciones hoteleras (unidades)	Tasa de ocupación hotelera (%)	Ingresos por turismo (Millones US\$)	Empleo generado por turismo (Personas)
1980	5394	58,5	172,6	20388
1981	6132	59,5	206,3	23180
1982	6165	55,5	266,1	23305
1983	6527	60,3	320,5	24693
1984	7133	57,0	370,6	26986
1985	8562	61,8	451,0	32364
1986	9862	63,3	506,3	37278
1987	12043	74,1	571,2	45522
1988	15997	70,6	768,3	60468
1989	18478	70,7	818,4	69846
1990	19043	68,8	817,6	88549

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

Todos los indicadores anteriores reflejan una evolución en el turismo dominicano en esta primera etapa. Según Suñol (2008), a partir de los años setenta el florecimiento de la industria hotelera posibilitó la dinamización de la economía, impulsó el desarrollo y se establecieron nuevas rutas aéreas, marítimas y servicios turísticos, acompañado todo ello de un crecimiento del empleo como se refleja en los datos del Banco Central de la República Dominicana. La devaluación de la moneda local y el desarrollo de importantes polos turísticos son otros de los factores que provocan el desarrollo del turismo dominicano (Portoreal y Morales, 2011). Para Jiménez (2009) el crecimiento en esta etapa de los años 80 fue explosivo, si bien, indica que existía un escaso

nivel de diversificación de la oferta, con predominio del sistema “todo incluido” y una alta dependencia de touroperadores internacionales.

En cuanto a los polos turísticos de esta etapa, destacan dos, ambos en la modalidad de sol y playa. El primero, en la costa norte y el segundo en las playas de la zona este del país (figura 3.1), concretamente los destinos de Playa Dorada en Puerto Plata y el Club Mediterráneo y el Grupo Punta Cana en la zona de Punta Cana (Girault, 1998). Santo Domingo, como capital del país, aun no tenía capacidad de atraer turistas.

Figura 3.1. Polos turísticos de la República Dominicana en los años 80.



Fuente: Elaboración propia (Mapa: Google Imágenes)

Entre las zonas turísticas de esta época hay que destacar especialmente la de Punta Cana y el propio Grupo Punta Cana ya que fue este el que dio nombre a la zona turística a mediados de los años setenta y la hizo conocida a nivel internacional. Su promotor fue Frank Rainieri que, junto a un grupo de inversores, supieron crear un destino de lujo aprovechando la belleza de las playas de la zona de Bávaro, declaradas por la UNESCO como unas de las mejores del mundo (Jiménez, 2009).

3. 2 El desarrollo del Turismo en República Dominicana (1992-2000)

Esta etapa da comienzo en 1992 con la derogación de la Ley 153-71 y es cuando entran en territorio dominicano las grandes cadenas hoteleras europeas, siendo estas el verdadero motor del desarrollo del turismo en la República Dominicana hasta la actualidad, aumentando el inventario de habitaciones unas 3400 unidades de media anualmente (Jiménez, 2009).

La nueva Ley para esta nueva etapa fue la Ley 16-95, promulgada en el año 1995, donde el Estado Dominicano reconoce que la inversión extranjera y la transferencia de tecnología contribuyen al crecimiento económico y al desarrollo social del país, en cuanto favorecen la generación de empleos y divisas, promueven el proceso de capitalización y aportan métodos eficientes de producción, mercadeo y administración. También reflejaba la conveniencia de que los inversionistas, tanto extranjeros como nacionales, tengan similitud de derechos y obligaciones en materia de inversión. Esto supuso un importante revulsivo para la actividad turística ya que fue el punto de inicio para que las grandes cadenas hoteleras de Europa, especialmente las españolas, invirtieran de forma firme en el país y no han dejado de hacerlo y de aumentar la oferta hotelera hasta el día de hoy. En efecto, el aporte al PIB creció desde casi el 4% en 1990 hasta el 7% en el año 2001 (Isa Contreras, 2011). Un hecho importante que sucede en esta etapa es la creación del Ministerio de Turismo. La hasta entonces Secretaría de Estado de Turismo pasa a ser Ministerio de Turismo mediante el Decreto 56-10 de 1996.

Atendiendo a los datos arrojados por el Banco Central de la República Dominicana, éstos confirman que la Ley 16-95 del año 1995 favoreció el desarrollo del turismo, sobre todo en lo que a número de habitaciones y aumento del gasto turístico se refiere. Como se apuntaba anteriormente, el número de habitaciones creció una media de 3400 unidades por año, lo que supone un aumento del 113% en el intervalo 1992-2000. El porcentaje de ocupación se mantuvo en un 72% de media, que, teniendo en cuenta el importante incremento en el número de habitaciones, supone un dato muy positivo. Por último, en cuanto a los ingresos derivados por turismo, se aprecia un importante aumento

en los años de esta segunda etapa. Pasando de 1007 millones de dólares en 1992 hasta 2860 millones de dólares en 2000. Según Isa Contreras (2011), desde mediados de los noventa, el turismo es la principal industria generadora de divisas del país. Por último, el empleo generado también sufrió un importante aumento a lo largo de la serie analizada. Estos datos pueden observarse en la tabla 3.2.

Tabla 3.2. Indicadores turísticos (1992-2000)

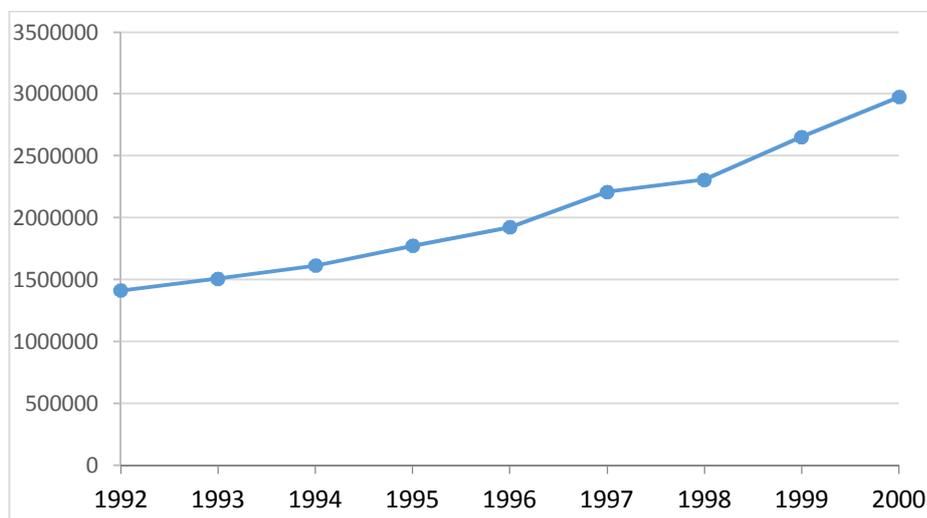
Año	Nº de habitaciones hoteleras (unidades)	Tasa de ocupación hotelera (%)	Ingresos por Turismo (Millones US\$)	Empleo generado por Turismo (personas)
1992	24410	69,3	1007,1	79333
1993	26801	74,7	1223,7	80403
1994	29243	72,1	1428,8	87729
1995	32846	76,8	1570,8	90327
1996	36273	72,6	1780,5	90683
1997	40453	76,2	2099,4	111246
1998	44665	69,7	2153,1	111663
1999	49623	66,9	2483,3	114133
2000	51916	70,2	2860,2	119407

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

La llegada de turistas no residentes, siguiendo la línea de crecimiento característica de esta etapa del turismo dominicano, muestra datos positivos en

el intervalo 1992-2000 (gráfico 3.2). El crecimiento es de casi un millón y medio de turistas, lo que supone un aumento del 110%.

Gráfico 3.2. Llegadas de turistas no residentes (1992-2000)



Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

A partir del año 1999, el Banco Central de la República Dominicana ofrece datos sobre la nacionalidad de los turistas llegados al país. Estados Unidos y Alemania son los principales emisores de turistas junto con Canadá, Francia y España (tabla 3.3).

Tabla 3.3. Llegada de turistas por nacionalidad (1999-2000)

1999	2000
Estados Unidos 530352	Estados Unidos 643748
Alemania 453175	Alemania 451920
Canadá 174625	Canadá 245732
España 137664	Francia 174258
Italia 135539	España 150188

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

En cuanto a las zonas turísticas, se produce un aumento de los polos turísticos. Punta Cana (1) es el principal polo turístico de la República Dominicana en número de turistas junto a Puerto Plata (2) en el segmento de sol y playa. Si bien, a finales de los años 90 el turismo en Puerto Plata experimenta un importante descenso y prueba de ello es la evolución de la ocupación media en su infraestructura hotelera. En diez años, se pasa de 72,4% de ocupación media a un 60%, lo que significa un 12% menos (ASONAHORES, 2016). Esto, redundando en el intercambio de divisas, en la riqueza local y también en el empleo debido al cierre de hoteles experimentado en la ciudad.

Santo Domingo (3), capital del país, adquiere mayor importancia en turismo cultural y de congresos. Un hecho que favorece este aumento en el interés de la capital como destino turístico es el registro de la antigua Ciudad Colonial en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1990. El aeropuerto internacional de las Américas es el primero en número de viajeros del país seguido del aeropuerto internacional de Punta Cana. Barahona (4), acoge varias zonas protegidas y es uno de los principales polos ecoturísticos del país.

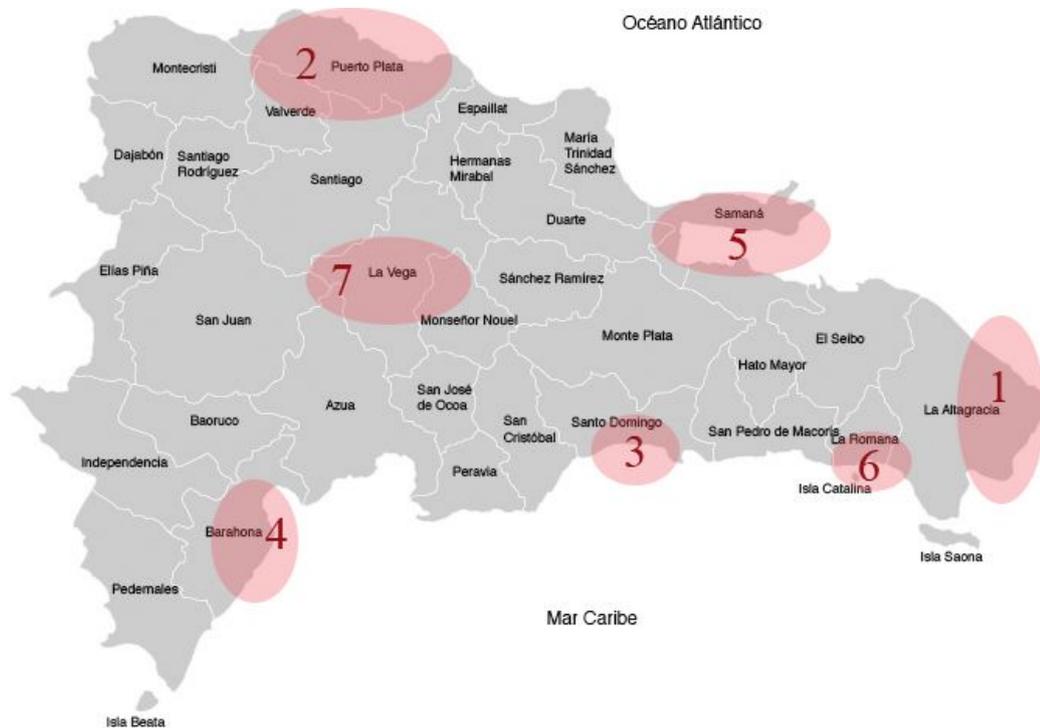
En Samaná (5), existe un importante desarrollo inmobiliario que favorece el turismo, sobre todo de extranjeros que desean establecer su residencia en República Dominicana. Incluso ha dado lugar a la aparición para algunos autores de un nuevo concepto: Turismo inmobiliario (Agosín *et al.*, 2009). También destaca el propio turismo de sol y playa. El Turismo de cruceros también empieza a cobrar fuerza a finales de los años 90.

El polo turístico La Romana-Bayahíbe (6), comienza a tener importancia en los años 90 motivado sobre todo por un aumento de la inversión hotelera y también por ser el punto de inicio de las excursiones más populares entre los turistas: Isla Catalina e Isla Saona (Girault, 1998).

Por último, en el centro de República Dominicana se encuentran las ciudades de Constanza y Jarabacoa (7) donde se localizan las principales zonas de montaña del país (Agosín *et al.*, 2009), destacando la zona más alta del país

y de todo El Caribe: El Pico Duarte. Se trata sin embargo de una zona turística frecuentada por nacionales, en detrimento del turista extranjero.

Figura 3.2. Polos turísticos de la República Dominicana (1992-2000)



Fuente: Elaboración propia (Mapa: Google imágenes)

Para finalizar esta etapa del turismo dominicano y en relación con lo anterior, es importante conocer el número de turistas llegados a territorio dominicano según aeropuertos (tabla 3.4).

Tabla 3.4. Llegada de turistas nacionales y extranjeros por aeropuertos (1996-2000)

	1996	1997	1998	1999	2000
Las Américas (Sto. Domingo)	1112451	1239028	1248995	1416342	1440805
Puerto Plata	652350	774015	798589	854675	906951
Punta Cana	395096	460134	521874	653877	868576
La Romana	63345	64633	53359	60232	66047
Cibao (Stgo. de los Caballeros)	22698	21787	30675	29969	31684
TOTAL	2245940	2559597	2653492	3023459	3325335

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

En el último año de esta etapa, el aeropuerto internacional de Punta Cana se coloca como el segundo aeropuerto de mayor flujo de turistas en el país muy cerca del aeropuerto internacional de las Américas y sobrepasando al aeródromo de Puerto Plata. Esto, es el comienzo del verdadero *boom* turístico de Punta Cana que se verá en la próxima etapa.

3.3 El turismo dominicano en la actualidad (2001-2017)

Esta última etapa del turismo en República Dominicana comienza en el año 2001 con la promulgación n°. 158-01 que establece la Ley de Fomento al Desarrollo Turístico para los polos de escaso desarrollo y nuevos polos en provincias y localidades de gran potencialidad, y crea el Fondo Oficial de Promoción Turística, fue firmada por el entonces presidente de la República Hipólito Mejía. En esta nueva Ley se continúa con el fomento de las actividades que contribuyan al desarrollo social y económico del país creando un ambiente apropiado para que las empresas nacionales o extranjeras se sientan atraídas para invertir. También se contempla un aumento de la competitividad turística de la República Dominicana dado el aumento de destinos turísticos que amenazan

con quitar turistas al país, creando también una estrategia de marca país para consolidar la presencia del turismo dominicano a nivel internacional.

Otro de los ámbitos importantes de acción de esta Ley es la distribución de forma equitativa en el territorio nacional del número de habitaciones. De esta forma, el Gobierno establece en la Ley polos turísticos con bajo nivel de desarrollo turístico y que reúnen condiciones para su explotación en materia turística. Son nueve los polos turísticos propuestos:

1. Jarabacoa y Constanza.
2. Barahona, Baoruco, Independencia y Pedernales.
3. Montecristi, Dajabón, Santiago Rodríguez y Valverde.
4. San Cristobal, Peravia y Azua de Compostela.
5. María Trinidad Sánchez.
6. Samaná.
7. Hato Mayor, El Seybo, San Pedro de Macorís, Espaillat, Gaspar Hernández, Higüerito, José Contreras, Villa Trina, Jamao, Sánchez Ramírez, Monseñor Nouel, Monte Plata. El municipio de Luperón, así como el Castillo y La Isabela Histórica, en la Provincia de Puerto Plata y la Zona Colonial de Santo Domingo.
8. Santiago y sus municipios
9. El municipio de Las Lagunas de Nisibón, y las secciones de El Macao, Uvero Alto y Juanillo, de la Provincia de La Altagracia.

Por otro lado, es en esta nueva Ley nº. 158-01 donde se habla por primera vez de Turismo sostenible en sus tres vertientes, económica, social y

medioambiental al afirmar que los recursos naturales forman la base sobre la cual se sostiene la industria turística. Con anterioridad solo se hacía referencia a las vertientes económica y social. Según Jiménez (2009), el hecho de incorporar este concepto de sostenibilidad a la legislación no es sinónimo de hacerlo en las políticas públicas ya que no fue hasta el año 2004 cuando el Estado incorpora el concepto en las políticas públicas de desarrollo turístico.

Sin embargo, en 2007 con el Plan Nacional de Competitividad Sistemática en su capítulo número 6, “El turismo como motor del crecimiento competitivo y del desarrollo sustentable” es cuando se establecen los pilares sobre los que sustentar la sostenibilidad y competitividad del turismo dominicano:

1. Desarrollo de infraestructuras y ordenamiento territorial.
2. Formación de los Recursos Humanos.
3. Promoción.
4. Salubridad.
5. Seguridad Pública.
6. Integración de la comunidad.

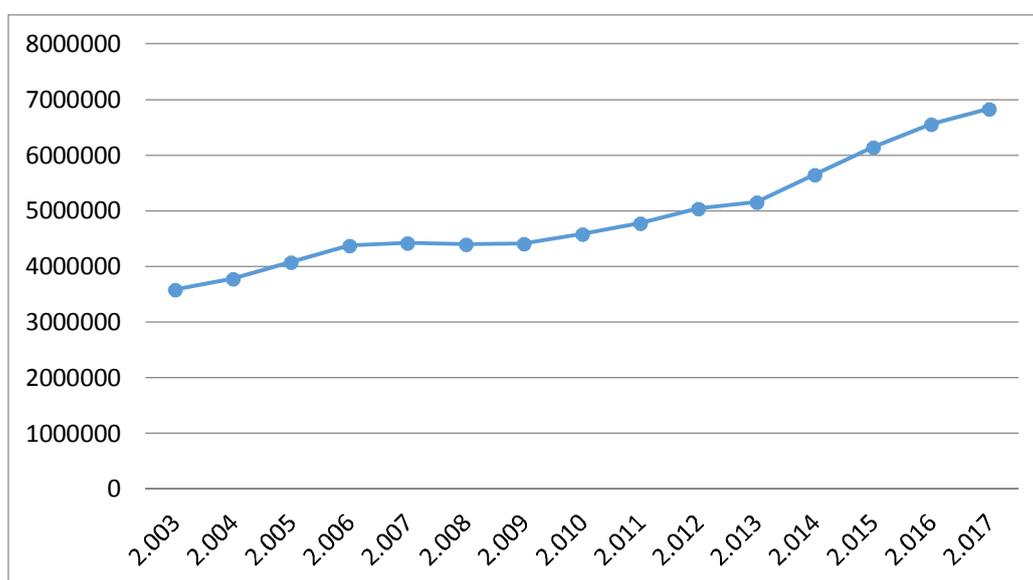
La construcción de un nuevo modelo de turismo incluyente, competitivo y sostenible requiere desarrollar los seis pilares fundamentales de la competitividad sistémica desde la infraestructura turística de calidad y el ordenamiento territorial, hasta la integración de la comunidad, enmarcándolos en un enfoque de encadenamientos productivos regionales que generen dinamización económica (Plan Nacional de Competitividad Sistemática, 2007).

Para Villareal y Van der Horst (2008), este Plan de Competitividad para el Turismo debe impulsar de forma clara los seis pilares que permitirán evolucionar a un modelo de turismo de enclave con la comunidad incluida, donde el principal

resultado deberá reflejarse en conservar el liderazgo en la región y aumentar la competitividad del país como destino de clase mundial en el Caribe.

Estas medidas para favorecer el sector turístico en la República Dominicana han tenido efectos positivos en los indicadores turísticos (número de habitaciones, ingresos por turismo, tasa de ocupación y empleo generado) así como en la llegada de turistas (gráfico 3.3).

Gráfico 3.3. Número de visitantes llegados a República Dominicana (2001-2017)



Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

El número de turistas llegados a territorio dominicano se duplica en los años de esta etapa, iniciándose con 3.199.318 y alcanzando más de 6.800.000 al final de la misma. En cuanto a la llegada de turistas según aeropuertos, el aeropuerto de Punta Cana se hace con el liderazgo de las llegadas, alcanzando prácticamente el 50% del total del tráfico de pasajeros en la República Dominicana en detrimento del Aeropuerto Internacional de las Américas que deja de ser el aeropuerto más importante del país pasando al segundo lugar en cuanto a importancia, seguido de los aeropuertos de Puerto Plata, El Cibao (Santiago de los Caballeros), La Romana y por último El Catey (Samaná). (Tabla 3.5).

Tabla 3.5. Llegada de turistas por aeropuertos (2001-2017)

	Las Américas	Puerto Plata	Punta Cana	La Romana	Cibao	El Catey
2001	1284942	763951	915503	184584	30889	n.d
2002	1195769	580963	960463	227624	139890	n.d
2003	1163224	556052	1300419	257828	285247	n.d
2004	1235346	631975	1351084	219820	334707	n.d
2005	1275553	613879	1480298	253927	444978	n.d
2006	1279327	629433	1732009	245723	481751	n.d
2007	1314319	562968	1787094	212651	467575	61061
2008	1291144	577206	1856275	191335	399335	62031
2009	1362616	526888	1913586	145763	399469	51889
2010	1467058	440146	2021658	130799	433787	60666
2011	1505510	377954	2241525	120672	449131	60539
2012	1536271	373622	2414593	112481	529860	55894
2013	1477793	376662	2597086	98894	532675	59656
2014	1546361	383812	2927827	116091	596130	57781
2015	1732670	392622	3206874	104427	635218	61400
2016	1807986	438904	3459392	104058	672761	63766
2017	1819620	485258	3659285	103112	681403	69601

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

En cuanto a la nacionalidad de los turistas, Estados Unidos es el país que más turistas envía a República Dominicana. Canadá ocupa el segundo puesto

como país emisor. España, Francia y Alemania ocupan el resto de puestos variando por años. En el año 2017, último año completo de la serie histórica, Alemania ha sido el tercer país emisor, seguido de Rusia, que se sitúa por primera vez entre los cinco países de mayor emisión de turistas y en quinto lugar, Francia (Tabla 3.6).

Tabla 3.6. Llegada de turistas por nacionalidad (2001-2017).

2001	2004	2007	2011	2015	2017
EEUU 684722	EEUU 933017	EEUU 1080066	EEUU 1286161	EEUU 2001909	EEUU 2073963
Alemania 352730	Canadá 448926	Canada 587370	Canadá 665640	Canada 745860	Canadá 827721
Canadá 294673	Francia 300441	Francia 287432	Francia 260289	Alemania 247613	Alemania 265709
Francia 203557	Alemania 233146	España 267077	Alemania 182529	Francia 227483	Rusia 245346
España 145686	España 228285	Inglaterra 225157	España 171303	España 172245	Francia 221492

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

En cuanto a las llegadas de turistas por vía marítima, al igual que la llegada de turistas por vía aérea han experimentado un importante aumento en cuanto a número de turistas. Los principales puertos tenidos en cuenta para el análisis son los de Santo Domingo (Don Diego, Sans Souci, Ferry, Boca Chica y Haina Oriental), Puerto Plata, La Romana, Samaná, Manzanillo y Barahona.

Tabla 3.7. Llegada de turistas por vía marítima (2001-2017)

PUERTOS	2001	2004	2007	2011	2015	2017
SANTO DOMINGO:	97868	86175	99435	27630	105883	151069
DON DIEGO	17986	12457	16437	22455	50220	35342
SANS SOUCI	31371	11758	-	5175	55663	115727
FERRY	48511	61960	82998	-	-	-
BOCA CHICA	-	-	-	-	-	-
HAINA ORIENTAL	-	-	-	-	-	-
PUERTO PLATA	3053	1196	228	-	58912	488880
LA ROMANA	103652	365308	173450	167718	304407	381860
SAMANA	3654	4647	111765	152566	59797	62658
MANZANILLO	-	-	-	-	-	-
BARAHONA	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

El puerto de La Romana es el puerto que más turistas recibe en todo el país, triplicando a Santo Domingo y esto es debido a su cercanía a importantes recursos de interés turísticos como Altos de Chavón, campos de golf, residenciales turísticos y de la propia Punta Cana, esta última se sirve del puerto de La Romana para hacer llegar sus turistas por vía marítima ya que hasta el momento este destino carece de puerto propio.

Es importante también atender a la encuesta de opinión, actitud y motivación a extranjeros no residentes en la República Dominicana. Esta analiza qué opinión tienen de República Dominicana como destino turístico las personas que visitan cada año el país. Esta encuesta se basa en una serie de variables entre las cuales destacan:

- Principales motivos que impulsan a los turistas a elegir la República Dominicana como destino turístico.
- Medios de comunicación a través de los cuales el turista decidió viajar a República Dominicana.
- Evaluación de los precios y servicios recibidos durante la estancia.
- Calidad de las instalaciones y los servicios recibidos.
- Opinión de volver a visitar el país.
- Opinión sobre si regresar a los mismos lugares que ya ha visitado el turista.
- Calificación de la expectativa de viaje.
- Visitas a otros países caribeños en los últimos tres años.

Según la encuesta de opinión, actitud y motivación a extranjeros no residentes (2015), el 41,8% de los turistas que visitan República Dominicana conoció el país a través de amigos y gente relacionada y un 33,2% lo hizo a través de su agencia de viajes. En cuanto a los motivos por los que el turista elige República Dominicana como destino para sus vacaciones el 29,7% lo hizo por la calidad y belleza de sus playas, el 18,7% por su clima y el 15,8% por la hospitalidad del pueblo dominicano. Por otro lado, un 61,6% de los turistas piensan que la calidad de los servicios recibidos en el país es excelente frente a un 0,6% que opinan que son muy malos. Por último, un 97,2% de los turistas que

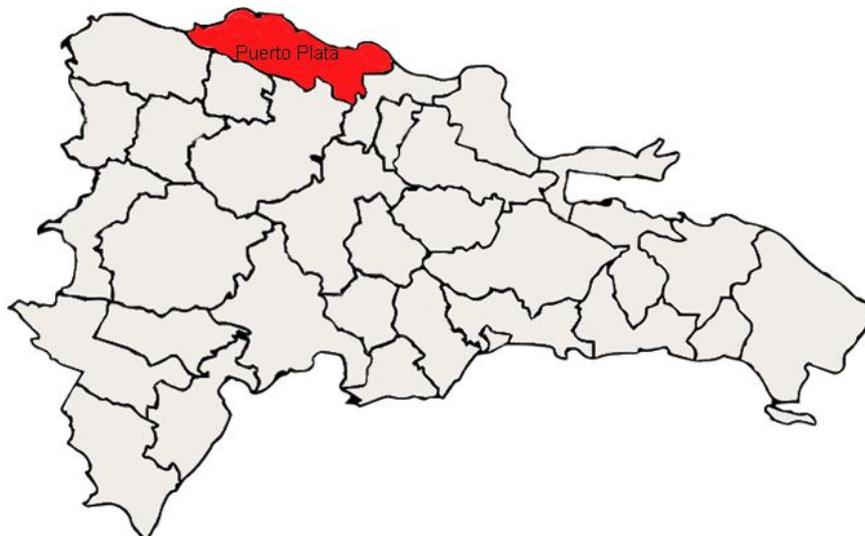
visitan República Dominicana tienen la intención de volver a visitar en país en futuras ocasiones. Por todo esto, República Dominicana es un país con una alta reputación turística debido a sus extraordinarios recursos turísticos, al carácter de su gente y al alto nivel de servicios que ofrece a las personas que visitan el destino.

3. 4. El turismo en Puerto Plata.

3.4.1. Estadísticas del turismo en Puerto Plata

La Provincia de Puerto Plata se considera la principal zona turística en el norte del país (figura 3.3) y en su tejido productivo cuenta con diferentes actividades como la ganadería vacuna, cultivos tropicales, la pesca, la elaboración de chocolate, fósforos, licores, tabaco, café y caña de azúcar, siendo los últimos cuatro dedicados a la exportación (Suñol, 2008). El turismo y sus recursos naturales forman una parte importante de este tejido productivo (Roessingh y Duijnhoven, 2004; Heriberto y Gómez, 2014).

Figura 3.3. Situación de Puerto Plata en la República Dominicana.



Fuente: Google Imágenes

En cuanto a la estadística turística de la provincia de Puerto Plata, según el Banco Central de la República Dominicana (2017), en 2017 llegaron un total de 532.432 turistas por vía aérea y marítima, lo que supone un aumento del

17,91% con respecto al año 2016. Y un aumento del 38,68% y del 41,25% con respecto a 2014 y 2013 respectivamente (tabla 3.8).

Tabla 3.8. Llegada de turistas a la provincia de Puerto Plata (2010-2017)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Vía aérea	377954	373622	376662	383812	392622	438904	485258
Vía marítima	-	-	287	136	58912	345180	345180

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

Es de destacar el importante aumento en el número de turistas por vía marítima. Esto es debido a que Puerto Plata, pese a ser el destino turístico dominicano de mayor antigüedad del país, en los últimos años no ha gozado de la vitalidad e importancia de antaño debido los conflictos entre transportistas y tour operadores a finales de los años 90, lo que ha provocado una importante pérdida de turistas e importancia en el panorama turístico dominicano. En la actualidad, el Ministerio de turismo de la República Dominicana, en el marco de su política de promoción turística “República Dominicana. Lo tiene todo”, está haciendo una destacable promoción del destino Puerto Plata y fruto de ello es el aumento de vuelos desde diferentes aeropuertos internacionales hacia el aeropuerto de Puerto Plata y la reanudación de los cruceros, actividad que había quedado totalmente suspendida y que está viendo sus frutos en la importante recuperación del número de turistas recibidos por vía marítima desde que fue inaugurada la terminal de cruceros de Maimón en el mes de Octubre de 2015. La vuelta del turismo de cruceros y el incremento del turismo aéreo está estimulando con fuerza la llegada de nuevos inversores a la zona y esto está provocando el estudio de abrir nuevas terminales de cruceros en la zona (Arecoa, 2016). Por lo anterior, el gasto medio de los turistas ha subido hasta los 70\$ según Listín Diario (2016).

En cuanto a la infraestructura hotelera de la provincia de Puerto Plata, la tasa de ocupación se ha mantenido estable a lo largo de la década actual, si

bien, por el aumento del número de vuelos comerciales al aeropuerto de Puerto Plata la ocupación se ha visto aumentada poco a poco en los últimos dos años. De esta manera, la ocupación media de los establecimientos turísticos en Puerto Plata se distribuye de la siguiente manera (tabla 3.9).

Tabla 3.9. Ocupación media de los establecimientos turísticos de Puerto Plata (2010-2015)

	Año 2010	Año 2011	Año 2012	Año 2013	Año 2014	Año 2015
Tasa de ocupación (%)	54,6	53,4	56,6	55,5	59,4	60

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

Por último, en cuanto a la procedencia de los turistas y como se observa en la tabla 3.10, la mayor parte de los turistas provienen de Norteamérica, concretamente de Canadá y Estados Unidos. A estos países les siguen, con notable diferencia los países europeos de Alemania e Inglaterra.

Tabla 3.10. Número de turistas que visitan Puerto Plata por nacionalidad (2010-2017)

Año 2010	Año 2012	Año 2014	Año 2015	Año 2017
Canadá 126957	Canadá 131581	EEUU 128000	Canadá 127000	Canadá 170472
EEUU 117904	EEUU 113851	Canadá 122178	EEUU 124514	EEUU 124009
Inglaterra 69058	Inglaterra 33530	Alemania 39681	Alemania 46901	Alemania 60182
Alemania 35663	Alemania 31778	Inglaterra 28596	Inglaterra 29620	Inglaterra 30015

Fuente: Elaboración propia según datos del BCRD

3.4.2. Polos turísticos de la provincia de Puerto Plata

La provincia de Puerto Plata es una de las más completas desde el punto de vista turístico. A diferencia de Punta Cana, Puerto Plata ya era una zona

poblada y con importantes recursos turísticos de variada tipología, por esta combinación que ofrece Puerto Plata de historia y zonas variadas de esparcimiento ha provocado que la presencia de la industria del turismo en esta región haya sido y siga siendo considerable (Roessingh y Duijnhoven, 2004). Según estos mismos autores, en la actualidad Puerto Plata es un destino donde predominan los alojamientos de todo incluido en los que el turista puede disfrutar de unas vacaciones de lujo pagando el precio total por adelantado. Esto se debe a que la antigua infraestructura hotelera que este destino poseía no tenía capacidad de ser competitiva con el destino Punta Cana-Bávaro y se establece este sistema de alojamiento como estrategia de promoción turística.

La provincia de Puerto Plata posee el grueso de sus hoteles en la línea de costa atlántica, concentrados en la propia ciudad de San Felipe de Puerto Plata y sus playas, así como en las ciudades de Sosúa y Cabarete. Si bien, como se indica anteriormente, la provincia de Puerto Plata es rica en atractivos turísticos que van más allá de sus playas. De esta manera, el resto de oferta turística se propone como actividades complementarias susceptibles de ser contratadas para realizar en el exterior del hotel, y se destacan especialmente las excursiones para visitar el Monumento Natural Saltos de la Damajagua, el Monumento Natural Isabel de Torres, el Ocean World Adventure Park o la ciudad de Puerto Plata (López-Guzmán *et al.*, 2016).

Siguiendo la clasificación que hace el Clúster Turístico de Puerto Plata (2016), los polos turísticos de la provincia son los siguientes:

1. Puerto Plata
2. Maimón
3. Cofresí
4. Sosúa
5. Cabarete

6. Luperón
7. Guanatico
8. Imbert
9. Altamira
10. Los Hidalgos
11. Villa Isabela
12. Villa Montellano

Estos polos turísticos de la provincia de Puerto Plata se localizan en el territorio según muestra la figura 3.4.

Figura 3.4. Polos turísticos de la provincia de Puerto Plata



Fuente: Elaboración propia

Siguiendo con la guía turística que propone el Clúster Turístico de Puerto Plata (2016), se observa que Puerto Plata (1) es la capital de la provincia del mismo nombre y la de mayor población de entre todos los demás destinos

turísticos de la provincia. Posee un importante atractivo cultural por su carácter histórico. Entre los monumentos más importantes destaca la Fortaleza de San Felipe, el Cristo Redentor – de clara inspiración al de Río de Janeiro - y la Casa Museo de Gregorio Luperón. El teleférico que sube a la loma Isabel de Torres es el único de carácter turístico en todo el país y recibe la visita de numerosos turistas con el fin de contemplar las vistas de toda la ciudad y de la costa de Puerto Plata que se pueden disfrutar desde la cima. Maimón (2), se ha configurado como la principal puerta de entrada de turistas internacionales a la zona por la reciente implantación de un puerto de cruceros de la compañía Carnival, llamado Amber Cover. Como en toda la costa de la provincia de Puerto Plata los resorts todo incluido son numerosos destacando también la calidad de su comida.

Cofresí (3), tradicionalmente ha tenido un papel importante en el desarrollo del turismo en la costa norte de la República Dominicana con el establecimiento del complejo de villas Sombrero de Playa Cofresí creando una mayor capacidad de atracción de turistas. Localizado en el suburbio oeste de Puerto Plata, Cofresí ha logrado un dinamismo económico extraordinario, con el desarrollo de proyectos de hoteles y por disponer del parque marino de alta reputación mundial Ocean World, una atracción única en el Caribe. Dispone también de una importante marina con capacidad para 122 yates.

Sosúa (4), localizado en el norte de la costa, entre la ciudad de Puerto Plata y la villa de Cabarete, fue fundada por orden del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, en el año 1938 para acoger a 500 refugiados judíos de la segunda guerra mundial. En sus paradisíacas playas, de las mejores del país, se dan cita gente de todas las clases sociales, destacando su ambiente bohemio y acogedor. Entre sus atractivos culturales destaca el Museo Judío, la casa arte de Sosúa y el Parque Nacional del Choco. Cabarete (5) por su lado, y al igual que Sosúa, es conocido por su ambiente encantador y mezcla de un estilo de vida relajado y aventurero. Su mayor recurso es una gran playa con fuertes vientos que lo han convertido en la capital mundial del kitesurfing, y del windsurf, convirtiéndolo en el lugar ideal para competiciones profesionales de kitesurfing

como “Master of the Ocean”, un evento deportivo internacional de élite que combina la práctica de surfing, windsurfing, kiteboarding y paddle boarding.

Luperón (6) se encuentra a orillas del océano Atlántico, en una bahía que albergó a Cristóbal Colón de los envites de las tormentas típicas de esa zona y que llamó Puerto de Gracia, por ser el lugar donde buscó refugio para salvar su flota. Esta bahía es en la actualidad referente en velerismo a nivel mundial. En Luperón se encuentra también La Isabela o Villa Isabela (11), primera ciudad fundada en el Nuevo Mundo por los españoles en 1494. Su nombre hace honor a la que fuera reina de España. En la actualidad es un Parque Nacional Histórico que cuenta con un área arqueológica donde se pueden observar las ruinas de los cimientos de las primeras villas y los hallazgos de las excavaciones llevadas a cabo en la zona.

En el interior, Guanatico (7) ofrece la tranquilidad de un pueblo tradicional dominicano. Se encuentra situado entre montañas con una vegetación variada y con varios ríos y arroyuelos. Este municipio tiene un lugar especial denominado Rincón Caliente, donde tiene origen el merengue típico, que se toca con güira, tambora y acordeón.

El destino más importante del interior de la provincia de Puerto Plata es Imbert (8). Se encuentra en el centro de la provincia, y su principal atractivo turístico y natural son los 27 Charcos de La Damajagua, que se han consolidado como destino de ecoturismo a nivel nacional. La principal actividad que se desarrolla en éstos es el descenso del río a través de varias piscinas naturales. Cerca de Imbert se encuentra Altamira (9), que se promueve bajo el lema de “Diamante Verde” por el valor de su naturaleza y sus tierras, en la que se cultivan diversos productos agrícolas, pero sobre todo por las condiciones ecoturísticas del lugar.

Los Hidalgos (10) le debe su nombre a Cristóbal Colón que lo bautizó como “Pasos de los Hidalgos”, en honor a las personas que lo acompañaron en su primera expedición hacia el interior del país en marzo del 1494. Esta ruta entre la Isabela y el Fuerte Santo Tomás de Jánico destaca por su variedad de flora y

sus impresionantes paisajes. Por último, Montellano (12) es un pequeño municipio agricultor dedicado a la caña de azúcar, una de las principales industrias de la zona y de todo el país.

CAPÍTULO IV. PLANTEAMIENTO DEL MODELO Y PROPUESTA DE HIPÓTESIS

4.1 Relación entre los impactos negativos generados por el turismo y los impactos positivos percibidos por la comunidad local

4.2 Relación entre los impactos positivos del turismo percibidos por la comunidad y el desarrollo sostenible

4.3 Relación entre el apoyo de los residentes al turismo sostenible y el apego a la comunidad local

4.4 Modelo propuesto en la investigación

4.5 Propuesta de hipótesis

El capítulo 4 de esta investigación se ha dividido en cuatro partes. En primer lugar, se ha tratado una revisión bibliográfica de la relación entre los impactos negativos generados por el turismo y los impactos positivos percibidos por la comunidad local. Seguidamente, se establece la relación entre los impactos positivos del turismo percibidos por la comunidad y el desarrollo sostenible. En tercer lugar, se realiza una revisión de la literatura sobre la relación entre el turismo sostenible y el apego de la comunidad local. Por último, se muestra el modelo propuesto y las hipótesis de esta investigación.

4.1. Relación entre los impactos negativos generados por el turismo y los impactos positivos percibidos por la comunidad local.

En el análisis de la actitud de la comunidad local hacia la actividad turística se observa que existen impactos positivos y negativos (beneficios y costes) de al menos cuatro dimensiones: económica, social, cultural y medioambiental (Andereck *et al.*, 2005). De esta forma, los estudios sobre los impactos del turismo han ido aumentando a lo largo de los últimos años por parte de la comunidad científica (Pickering y Hill, 2007; Deery *et al.*, 2012; Ivanov y Webster, 2013; Kim *et al.*, 2013), debido a que uno de los principales temas de preocupación, entre los *stakeholders* del turismo, viene por establecer un marco conceptual y metodológico adecuado para analizar la actividad turística (Hernández Martín, 2004).

El bienestar de los residentes ha sido el punto focal de muchos debates y desarrollos de políticas públicas (Yolal *et al.*, 2016). La mejora del bienestar de

las personas a un nivel significativo ha sido el objetivo fundamental de todas las sociedades modernas porque el bienestar es un indicador de cómo los residentes perciben que sus vidas evolucionan en positivo (Taniguchi, 2012). En cuanto a los beneficios económicos percibidos, esto es algo que ha sido tratado por diversos autores (Andereck *et al.*, 2005; Dyer *et al.*, 2007; Diedrick y García, 2009; Andereck y Nyaupane, 2011). Yolal *et al.* (2016) afirman que existe una relación positiva entre la percepción de los residentes de los impactos comunitarios de la actividad y su bienestar general. Dwyer y Forsyth (1993), por su parte, defienden que el coste del turismo tal vez no sea tan obvio y que este debe ser tenido en cuenta en una evaluación global de su impacto en la economía. Para estos mismos autores los costes han sido relativamente descuidados y esto, en lo económico influye en que los ingresos brutos del turismo receptor no pueden ser equiparados con beneficios para el país de destino ya que para obtener una medida de los beneficios netos del turismo hay que restar los costos de los insumos utilizados, si bien esta forma no tiene en cuenta otros tipos de costes como los sociales, lo que provoca un importante error en el cálculo final.

A finales de los años ochenta del siglo XX se analiza la relación de los costes derivados del turismo con su beneficio económico. Liu *et al.* (1987) han identificado que, dentro de los impactos asociados con el desarrollo turístico, los impactos económicos son percibidos en general como positivos y aquellos impactos que tienen que ver con los social, cultural o medioambiental se perciben generalmente como negativos. Cummins (1996) afirma que la vida es vista como una situación económica donde las mejoras en el estatus, ingresos, nivel de vida, vivienda y situación socioeconómica prevalecen sobre cualquier coste que pudiera derivar de la actividad. Woo *et al.* (2015), por otro lado, refuerzan esta teoría al concluir que el valor percibido de los costes del desarrollo del turismo tiene un efecto predecible sobre la vida puramente material de las personas, es decir, genera beneficios económicos en la comunidad. En esta misma línea se encuentran Vargas Sánchez *et al.* (2011), al afirmar que el apoyo a la actividad turística por parte de los residentes se sustenta en el deseo de mejorar la economía local al considerar mala su propia situación económica y esto los empuja a subestimar los costes y exagerar los beneficios. Esto se demuestra

también en los estudios previos que afirman que los residentes que se benefician del turismo perciben con mayor intensidad los efectos favorables del turismo y tienden a infravalorar los efectos desfavorables (Ko y Stewart, 2002; McGehee y Andereck, 2004; Perdue *et al.*, 1990; Vargas Sánchez *et al.*, 2009).

Gössling (2002) se centra sobre todo en los costes culturales y medioambientales para la población local y concluye que, si bien, los residentes valoran al turismo como un elemento degradador de su cultura y medio natural, éstos acuden a la infraestructura derivada del turismo para encontrar un medio de vida y poder tener el sueldo necesario para poder subsistir obviando, que con esto contribuyen, a esa degradación mencionada. Este mismo autor observa que la sociedad que no trabaja en turismo puede servir como elemento de presión hacia aquellos que sí lo hacen y crear de esta forma importantes discriminaciones, fomentando la aparición de los costes sociales derivados de la actividad turística. Teye *et al.* (2002), también, hace matizaciones en las percepciones de los residentes dependiendo de si la ocupación de estos es en la industria del turismo o por si el contrario no lo es, observando que aquellos que trabajan en turismo tienden a no tener en cuenta cualquier coste derivado de la actividad y a sobrevalorar el beneficio económico.

A este respecto, Tosum (2002) observa también que la mayoría de las conclusiones analizadas sobre los impactos del desarrollo del turismo son que los impactos económicos son percibidos como positivos, mientras que los impactos socioculturales y ambientales, en muchos casos, son negativos o también neutrales. Varios estudios encontraron que los residentes que se benefician del turismo tienen un nivel de apoyo más alto y por lo tanto reportan impactos más positivos (Husbands, 1989; Madrigal, 1993; Lankford y Howard 1994). Sin embargo, King *et al.* (1993) señalaron que aquellas personas con beneficios personales del turismo también son más propensas que otras a reportar impactos negativos. En resumen, las percepciones de los beneficios positivos están significativamente relacionadas con los beneficios personales del turismo, pero ellos mismos no explican mucho los impactos negativos percibidos (Pearce *et al.*, 1996).

4.2. Relación entre los impactos positivos del turismo percibidos por la comunidad y el desarrollo sostenible.

El turismo proporciona a las comunidades receptoras beneficios económicos y esto es algo que éstas valoran positivamente. Pero este beneficio económico debería ser también empleado para buscar que el desarrollo turístico sea sostenible. Paul y Sreejesh (2017) afirman que algunos factores, como el costo asociado con las prácticas de turismo responsable, el ambiente competitivo y la falta de apoyo del gobierno son los obstáculos que frenan que el desarrollo turístico sea sostenible. La actividad turística en el mundo es uno de los principales generadores de riqueza representando alrededor del 10% del Producto Interior Bruto mundial (US\$ 7,6 billones anuales) y empleando a unos 227 Millones de personas (WTTC, 2015). Pero además de los beneficios económicos, también es responsable de impactos sociales y ambientales negativos (PNUMA, 2005; Choi y Sirakaya, 2006; Burke *et al.*, 2012; Huang y Coelho, 2017). Lacitignola *et al.* (2007) consideran al turismo como una oportunidad para promover el desarrollo económico y social, pero en última instancia no consigue preservar los recursos naturales. Esto provoca que no se cumplan los principios básicos del desarrollo sostenible, más concretamente en lo referente a las tres vertientes, económica, sociocultural y medioambiental. Todas las tipologías y formas de turismo requieren un importante análisis sobre cómo se basan en los tres pilares de la sostenibilidad (Haddock-Fraser y Hampton, 2012; Wongthong y Harvey, 2014; Lucrezi *et al.*, 2017).

Para Dias (2017), la actividad turística presenta importantes deficiencias de cara a tener un desarrollo sostenible y defiende la imposición de herramientas de control para conseguir que el desarrollo turístico sea verdaderamente sostenible. En esta misma línea se encuentran Tirasattayapitak *et al.* (2015) quienes afirman que la dependencia del turismo por parte de determinadas comunidades y el pobre control de los impactos sobre los valores de los *stakeholders* tienen importantes consecuencias a largo plazo.

Esto es un sujeto que ha sido ampliamente analizado por la comunidad científica. Concretamente han sido analizados los beneficios económicos percibidos (Yoon *et al.*, 2001; Ko y Stewart, 2002; Dyer *et al.*, 2007; Oviedo-

García *et al.*, 2008; Nunkoo y Ramkissoon, 2011; Pratt, 2015) y los costes percibidos (Gursoy y Rutherford, 2004; Dyer *et al.*, 2007; Gursoy *et al.*, 2009; Nunkoo y Ramkissoon, 2011; Vargas Sánchez *et al.*, 2009). Los resultados arrojan que hay un importante desfase entre beneficios y costes, lo que provoca que no se trate de una actividad plenamente sostenible (Rutherford, 2004; Gursoy y Kendall, 2006; Gursoy *et al.*, 2009). Snieska *et al.* (2014), en un estudio sobre turismo rural, observan que el aumento de los ingresos y el empleo del turismo ayudaría al desarrollo social y económico, si bien, no contemplan que la vertiente medioambiental sea también afectada.

Uno de los últimos estudios que ha abordado la relación entre los beneficios económicos y el desarrollo turístico sostenible es el de Syakir *et al.* (2015), en el que analizan ampliamente el principio de sostenibilidad económica en el turismo, que ofrece desarrollo y preservación del crecimiento económico local. Estos autores afirman que el desarrollo sostenible es ampliamente discutido y promovido por organizaciones internacionales y muchos gobiernos de todo el mundo y esto se debe a que las tres dimensiones del desarrollo sostenible no han sido valoradas por igual y ha provocado que se desvirtúe este concepto tanto en la práctica como en sus perspectivas. Ellos creen que el turismo sostenible puede satisfacer la demanda de los turistas, proporcionar oportunidades para las comunidades receptoras, preservar los recursos existentes, mejorar la calidad de vida y todo esto sin mermar ninguna de las tres vertientes del desarrollo sostenible.

Pero para que esto pueda ser posible deben reinterpretarse las tipologías turísticas existentes y de esta manera conducir a la expansión de otros conceptos alternativos en el campo del turismo sostenible que ya han sido analizados en esta investigación, a saber, el turismo responsable (Spenceley *et al.*, 2002), el pro-poor tourism (Goodwin- Francis, 2003), el turismo comunitario (Mbaiwa, 2004), el turismo justo (Palomo, 2006) o el turismo solidario (Sancho, 2007). Estos conceptos tienen como objetivo mejorar los impactos positivos del desarrollo turístico, reduciendo así los impactos negativos específicamente en tres áreas principales: sociales, económicas y ambientales (Syakir *et al.*, 2015).

Ng *et al.* (2017) señalan que el turismo tiene un desempeño muy pobre en la preservación de los recursos naturales pese a los altos beneficios económicos derivados de la actividad y afirman que los esfuerzos deben ir hacia un resultado turístico más equilibrado en el que los intereses de determinadas partes interesadas se vean favorecidos, pero sin que los intereses de las otras partes interesadas se vean afectados. Es así como se puede buscar la consecución de uno de los objetivos más importantes del turismo: el desarrollo sostenible de la actividad.

4.3. Relación entre el apoyo de los residentes al turismo sostenible y el apego a la comunidad local

Según la OMT (2004), el turismo sostenible es la forma de conciliar las necesidades de la demanda y la población local, al tiempo que se protege y se aumentan sus posibilidades para el futuro, lo que supone una gestión de todos los recursos de forma que permita satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas al tiempo que se mantienen la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo a la vida.

La teoría del intercambio social implica que el apoyo de los residentes al turismo depende de sus evaluaciones frente a los impactos positivos y negativos generados por la actividad turística (Andereck *et al.*, 2005). De esta manera, la teoría del intercambio social ha proporcionado la base conceptual para el examen de las interrelaciones entre las percepciones de los impactos positivos y negativos y el apoyo al turismo por parte de la comunidad local (Ward y Berno, 2011).

La importancia que tiene la interacción entre demanda turística y comunidad local radica en qué, el éxito y la sostenibilidad de la actividad turística depende del apoyo que recibe por parte de la comunidad residente y, cuando no existe este apoyo, la población local no se mostrarán dispuestos a trabajar en la actividad turística, habrá pocas iniciativas emprendedoras e innovadoras y las interacciones entre turistas y comunidad local podría ser negativa (Pearce, 1997).

El estudio y análisis del apoyo de la comunidad local hacia el turismo es de crucial importancia para los diferentes *stakeholders* de un destino, y se ha convertido en un importante campo de investigación científica (Akis *et al.*, 1996). En este sentido, hay estudios que han concluido que el desarrollo del turismo sostenible es difícil sin el apoyo y la participación de la comunidad local (Fallon y Kriwoken, 2003; Gursoy y Rutherford, 2004; Nicholas *et al.*, 2009). Así, el apoyo de los residentes es un factor crítico para el desarrollo continuo de su comunidad (Lee, 2013). En este sentido, para que la actividad turística se desarrolle de forma adecuada en un destino, es preciso el apoyo de la comunidad local para garantizar el desarrollo sostenible (Gursoy y Rutherford, 2004; Nunkoo y Ramkissoon, 2011), si bien, la población local debe ser un punto de atención esencial en el proceso de planificación y toma de decisiones (Choi y Sirakaya, 2005).

Por tanto, un elemento clave para el desarrollo sostenible del turismo en una comunidad es la inclusión de todos los *stakeholders*, sin los cuales el desarrollo turístico sostenible del lugar es prácticamente imposible (Andereck y Vogt, 2000; Gursoy *et al.*, 2002; Andriotis, 2005; Byrd *et al.*, 2009). Así, el impacto percibido es un predictor del apoyo de los *stakeholders* al desarrollo turístico sostenible de una comunidad (Byrd y Gustske, 2004).

Jurowski *et al.* (1997) propusieron un marco en el que el apego a la comunidad, la ganancia económica, el uso de la base del recurso turístico y las actitudes medioambientales tenían un impacto, tanto directo como indirecto, en el apoyo hacia la actividad turística. De esta forma, y según Kyle *et al.* (2004), el apego a la comunidad es un proceso psicológico con muchas facetas que refleja aspectos afectivos, cognitivos y conativos (comportamentales) de la actitud de un individuo.

Siguiendo a Kyle *et al.* (2004), el apego a la comunidad de la población local se muestra a través de la identidad de la comunidad, la dependencia de la comunidad, los lazos sociales dentro de la comunidad y las respuestas afectivas a sentimientos relacionados con la comunidad. En relación al turismo, algunas investigaciones indican que el apego a la comunidad afecta de forma directa y

significativa al apoyo al desarrollo turístico (Gursoy y Rutherford, 2004; Nicholas *et al.*, 2009). Por el contrario, otros investigadores (Gursoy *et al.*, 2002; Choi y Murray, 2010) no han encontrado significativa esa relación. En otros estudios se ha planteado que los impactos positivos y negativos, percibidos por la población local a través el turismo, sean variables mediadoras en la relación entre el apego a la comunidad y el apoyo al desarrollo turístico (Gursoy y Rutherford, 2004; Gursoy y Kendall, 2006; Lee, 2013; Nicholas *et al.*, 2009; Choi y Murray, 2010).

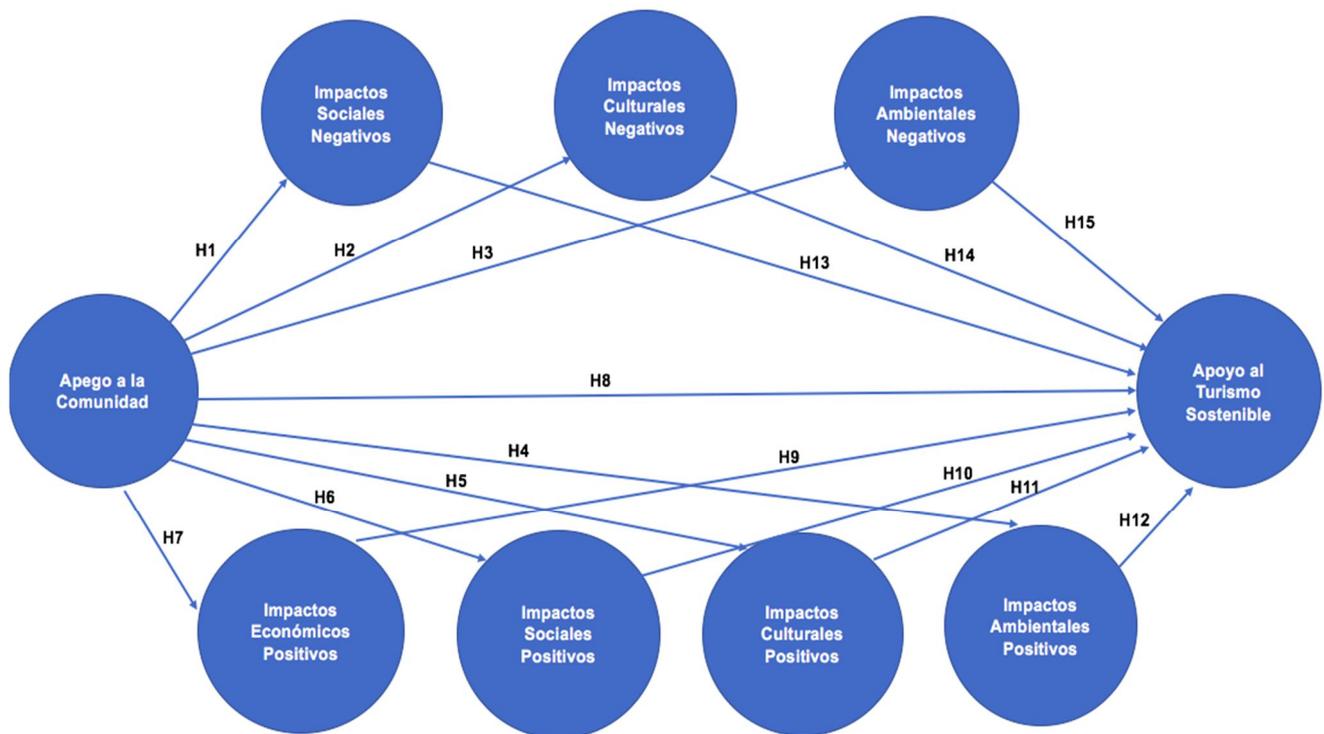
Según Gursoy y Kendall (2006) y Nicholas *et al.* (2009), existe una relación positiva, directa y significativa del apego a la comunidad sobre los beneficios percibidos. Por su parte, Gursoy y Rutherford (2004) han mostrado que el apego a la comunidad tiene un efecto sobre los impactos económicos y sociales positivos percibidos, pero no sobre los impactos sociales y culturales negativos. Para Gursoy *et al.* (2002), el apego a la comunidad no tiene ningún efecto en el apoyo de los residentes hacia la actividad turística.

4.4. Modelo propuesto en la investigación.

Una vez expuesto en la teoría anterior el fundamento de todas las relaciones a contrastar, se presenta la propuesta de modelo sobre el que se hará el análisis empírico de la investigación (figura 4.1). El modelo se basa en el propuesto anteriormente por los diferentes autores citados y que ha sido adaptado para mejorar el alcance de los objetivos propuestos. Para elaborar el modelo, se ha tenido en cuenta las dimensiones del desarrollo sostenible propuestas por Gursoy *et al.* (2004): económicas, sociales, culturales y medioambientales. Y de estas cuatro dimensiones se distingue entre impactos positivos – beneficios – e impactos negativos – costes -.

El modelo planteado pretende evaluar conjuntamente conceptos presentados a lo largo de este capítulo con el fin de determinar la relación entre los impactos negativos culturales, sociales y medioambientales, los impactos positivos económicos, sociales, culturales y medioambientales, el apoyo al desarrollo sostenible por parte de los residentes y el apego de la comunidad local.

Figura 4.1. Modelo propuesto.



Fuente: Elaboración propia.

4.5. Propuesta de hipótesis

Del modelo anterior se extraen las siguientes hipótesis a contrastar:

H1. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos sociales negativos percibidos por turismo.

H2. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos culturales negativos percibidos por turismo.

H3. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales negativos percibidos por turismo.

H4. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales positivos percibidos por turismo.

H5. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia

positivamente con los impactos culturales positivos percibidos por turismo.

H6. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos sociales positivos percibidos por turismo.

H7. El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos económicos positivos percibidos por turismo.

H8. Existe relación significativa entre el apego a la comunidad por parte de los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H9. Existe relación significativa entre los impactos económicos positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H10. Existe relación significativa entre los impactos sociales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H11. Existe relación significativa entre los impactos culturales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H12. Existe relación significativa entre los impactos ambientales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H13. Existe relación significativa entre los impactos sociales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H14. Existe relación significativa entre los impactos culturales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

H15. Existe relación significativa entre los impactos ambientales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

Una vez planteadas las hipótesis obtenidas tras la literatura revisada, nos adentramos en la segunda parte de la tesis, la investigación empírica. Esta parte tiene por objeto la descripción detallada del método empleado, la realización de un análisis preliminar descriptivo de los datos obtenidos y la definición de las técnicas que utilizaremos en el análisis de los datos, así como la contrastación del modelo e hipótesis y la presentación de las conclusiones, implicaciones para la gestión, las limitaciones y futuras líneas de investigación.

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 La investigación en las Ciencias Sociales

5.2 Objetivos del estudio empírico

5.3 Sector objeto de estudio empírico

5.4 Método de la investigación

5.4.1 Diseño del cuestionario

5.4.2 Pre-test del cuestionario

5.4.3 Presentación del cuestionario

5.5 Descripción de la muestra

5.5.1 Recogida de datos

5.6 Descripción de las técnicas de análisis utilizadas

5.6.1 Análisis descriptivo mediante SPSS

5.6.2 Análisis mediante sistema de ecuaciones estructurales

Tras la revisión de la literatura que se ha realizado en la primera parte de esta investigación, cuyo principal objetivo ha sido presentar una visión global del estado de la cuestión de la problemática que nos concierne y tras haber planteado las hipótesis que se concretan en el modelo teórico, da comienzo la parte empírica de la presente investigación. En este sentido, siguiendo la recomendación de Díez y Landa (1994), el comienzo de todo proyecto investigador debe ser la exposición clara de los objetivos de la misma. Para una buena comprensión del análisis empírico realizado, el presente capítulo se divide en las siguientes seis secciones principales: la investigación en las Ciencias Sociales, objetivos del estudio, sector objeto de estudio, método de investigación, descripción de la muestra y selección de la técnica de análisis.

5.1. La investigación en las Ciencias Sociales

El presente estudio es un trabajo de investigación que se enmarca en el campo de las Ciencias Sociales. La investigación en esta materia tiene sus propios métodos que, por la naturaleza del objeto de estudio, difiere de los métodos usados en otras áreas de conocimiento. En este punto se pretende exponer las características básicas del método empleado en la investigación en Ciencias Sociales, concretamente en aquel con carácter cuantitativo y que obtiene la muestra a analizar a través de la encuesta. Si bien, existe otro método de uso frecuente que se suele considerar en el lado opuesto. Se trata del método cualitativo que, y según Hernández *et al.* (2004), es aquel que involucra la recolección de datos utilizando técnicas que no pretenden medir ni asociar las mediciones con números, tales como observación no estructurada, entrevistas

abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, inspección de historias de vida, análisis semántico y de discursos cotidianos, interacción con grupos o comunidades, e introspección.

La investigación en Ciencias Sociales significa indagar, buscar o crear conocimientos sobre la realidad social, es decir, sobre su estructura, las relaciones entre sus componentes, su funcionamiento o los cambios que experimenta el sistema en su totalidad o en sus componentes (Briones, 2002). Ugalde Binda y Balbastre Benavent (2013) la definen como el proceso que tiene como propósito final generar conocimiento a través de la resolución del problema establecido al inicio del estudio. Para Wainerman y Sautu (2001), la investigación en Ciencias Sociales en su contenido es temporal, acotada y acumulativa, está sujeta a inexactitudes y, por lo tanto, es parcial o totalmente refutable y por esto, el fundamento de una investigación, son las teorías, modelos de análisis y conceptos que estructuran un área de conocimiento aportándole ideas, planteándole dudas, sugiriendo hipótesis y preguntas que eventualmente constituirán el objetivo de investigación. En cuanto al método científico, Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal (2008) lo definen como el conjunto de tácticas que se emplean para constituir conocimiento y afirman que existen dos grandes tipos de métodos, el método deductivo y el método inductivo o empírico. En esta investigación se usa el método empírico y consiste en crear enunciados generales a partir de la experiencia, comenzando con la observación de un fenómeno, y revisando repetidamente fenómenos comparables, para establecer por inferencia leyes de carácter universal (Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal, 2008).

De lo anterior se extrae la justificación del carácter cuantitativo de esta investigación, ya que el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población (Hernández *et al.*, 2004). En cuanto al desarrollo de una investigación, Cazau (2006) propone cuatro ideas que deben ser tenidas en cuenta antes de comenzar con la misma. El autor se refiere a proceso, problema,

planificación y finalidad. Profundizando, cada idea se detalla de la siguiente forma:

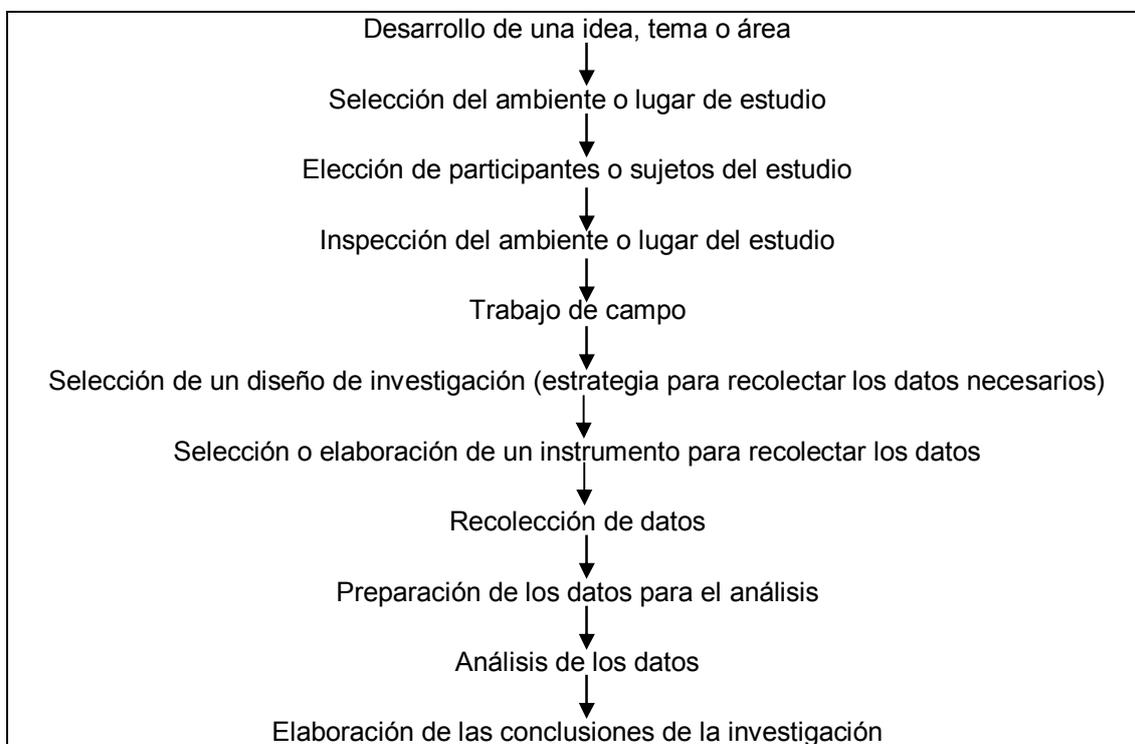
- a) *Proceso*: Que la investigación implique ser un proceso significa que no es algo que ocurra instantáneamente, sino que es algo que se desarrolla a lo largo del tiempo, generalmente determinado. Es decir, tiene una secuencia cronológica.
- b) *Problema*: El problema que trate la investigación debe ser, en principio, solucionable, en caso contrario, no hay investigación posible. La investigación implica no sólo enfrentar un problema sino también resolverlo, pues de otra forma la investigación no se completa como proceso.
- c) *Planificación*: El problema debe tener una resolución planificada, no inmediata. Requiere por tanto esfuerzo, cierta dosis de creatividad, así como el establecer estrategias y tácticas para la consecución de los objetivos propuestos.
- d) *Finalidad*: Toda investigación es una actividad intencional y es por ello que persigue unos propósitos específicos, más allá del fin genérico que es resolver un problema. La diversidad de finalidades es lo que fundamenta la diversidad de investigaciones existentes y da lugar a los diferentes tipos de investigaciones.

Cuando se han tenido en cuenta los elementos anteriores de cara al planteamiento de la investigación, Saunders *et al.* (2009) apuntan que la metodología cuantitativa se postula como la más conveniente cuando exista un cuerpo teórico previo suficientemente fundamentado que sea capaz de definir los conceptos a analizar de forma concreta. Así, supone que la metodología cuantitativa es la más apropiada para verificar y contrastar hipótesis fundamentadas en el conocimiento teórico de lo ya estudiado previamente o de la misma manera avanzar en aquellas teorías que aún se encuentran en sus fases más tempranas (Gill y Johnson, 2010). Según lo anterior, Batthyany *et al.* (2011) formulan tres fases que debe tener toda investigación cuantitativa y empírica: ruptura, estructuración y comprobación.

- a) *Ruptura*: Hace referencia a la capacidad del investigador de saber determinar el tema de la investigación. Los autores sitúan en esta fase la elección del tema y de la bibliografía de referencia del estudio. También la formulación del problema de interés que sea susceptible de estudio científico.
- b) *Estructuración*: En esta fase se debe realizar los antecedentes y la conceptualización del problema según el marco teórico establecido, así como las hipótesis sobre las que trabajar. En esta fase debe realizarse también la elección de las técnicas de recolección y de análisis de datos.
- c) *Comprobación*: A la última fase corresponde la aplicación de las herramientas para el contraste de las hipótesis previamente establecidas y según lo obtenido de lo anterior, la presentación de las conclusiones obtenidas.

Hernández *et al.* (2004) propone un diagrama (figura 5.1) que expone de manera más amplia el proceso de investigación cuantitativa.

Figura 5.1. Diagrama del proceso de investigación cuantitativa.



Fuente: Elaboración propia según Hernández *et al.* (2004)

La formulación de hipótesis y selección de herramientas de recolección de datos son los aspectos más importantes del proceso. En cuanto a las hipótesis de la investigación, como se vio anteriormente, surgen del planteamiento del problema, provienen de la revisión de la literatura y pueden surgir del postulado de una teoría, del análisis de esta, de generalizaciones empíricas pertinentes al problema de investigación, de estudios revisados o de antecedentes consultados (Batthyany *et al.*, 2011). Estos mismos autores afirman que las características de las hipótesis de una investigación cuantitativa se basan en el hecho de ser contrastables, refutables, precisas, comunicables y generales. Concretando lo anterior, las hipótesis deben ser:

- a) *Contrastables*: Las hipótesis deben ser un supuesto o solución probable que pueda ser comprobada o rechazada durante una investigación empírica. De no ser así, las hipótesis carecerían de validez científica.
- b) *Refutable*: Las hipótesis deben estar enunciadas de forma que puedan ser rechazadas en caso que la investigación así lo apunte.
- c) *Precisas*: Las hipótesis se deben formular en términos claros y concretos evitando la ambigüedad y la confusión, evitando juicios de valor.
- d) *Comunicables*: Las hipótesis deben poder ser comprendida de una sola y misma manera por todos los investigadores.
- e) *Generales*: Las hipótesis no deben referirse a experiencias singulares, sino que deben fundamentarse en modelos teóricos previos.

La herramienta para la recolección de datos es también uno de los aspectos más importantes en una investigación ya que, según la rigurosidad en la aplicación de la misma, variarán los resultados obtenidos, ajustándose o no, a la realidad del grupo social analizado. Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal (2008) colocan a la encuesta por muestreo como la herramienta de recolección de datos más exacta y la que menos errores presenta en caso de que la información deba ser obtenida mediante fuentes primarias. Para estas autoras,

la encuesta se fundamenta en la elaboración de un cuestionario que será formulado a las realidades sociales de las que necesitemos extraer la información y este formulario deberá ser confeccionado de forma concienzuda prestando especial atención a las características de la población, la delimitación de la población objetivo, el territorio donde se llevará a cabo y el tiempo durante el que se llevará a cabo.

Para poder aplicar la técnica de la encuesta por muestreo, se deberá extraer una muestra de la población en caso de que el número de individuos por su amplitud no pueda abarcarse con los medios de los que se dispongan. A esta muestra será a la que se le aplique el cuestionario. El cuestionario es el instrumento que se utiliza para obtener la información a través de la encuesta por muestreo. Se trata de una técnica muy empleada, si bien, es muy susceptible de presentar sesgos. Para poder reducir estos sesgos es muy importante elaborar un cuestionario objetivo, claro, preciso y correcto (Lafuente Ibáñez y Marín Egoscozábal, 2008).

Por último y en lo referente a las conclusiones de la investigación, Orgaz Agüera (2016) señala que en este capítulo de la investigación deben aparecer cuatro partes bien diferenciadas: principales hallazgos de la investigación, implicaciones para la gestión, limitaciones del estudio y las futuras líneas de investigación generadas de los hallazgos principales. Los hallazgos principales responden a los objetivos que motivaron la investigación. En esta parte cualquier dato numérico o cifra deberán ser omitidos. Las implicaciones para la gestión son recomendaciones por parte del autor de la investigación según los datos obtenidos, debe estar claro para qué sirven los resultados y a quién van dirigidas. En cuanto a las limitaciones, se ha de tener en cuenta que toda investigación está sujeta a ciertas limitaciones, como puede ser falta de tiempo, de presupuesto, etc. Por último, las futuras líneas de investigación son recomendaciones sobre qué investigar en el futuro según los datos obtenidos.

5.2. Objetivos del estudio empírico

Para obtener la mayor fiabilidad en los resultados arrojados por la investigación, es necesario establecer objetivos que se ajusten de la manera más acorde posible a la realidad de estado de la cuestión. El objetivo primordial de la investigación empírica es el contraste de las hipótesis planteadas en el capítulo anterior con el fin de permitir concretar la verosimilitud de lo planteado en la investigación teórica. Para lograr cumplir dicho objetivo, se ha optado por un método de investigación compuesto en su totalidad por un estudio de campo, ya que es importante no manipular las variables implicadas en el estudio mediante un diseño experimental.

En base a lo anterior, los objetivos del estudio empírico son los siguientes:

- Conocer el perfil sociodemográfico de la población local analizada en la investigación y establecer relaciones entre sus percepciones sobre los impactos derivados de la actividad turística.
- Determinar las percepciones de los residentes hacia los impactos del turismo, el apego a la comunidad y el apoyo al turismo comunitario sostenible.
- Establecer un modelo estructural que analice las relaciones causales entre los compuestos propuestos.
- Evaluar la consistencia interna y la validez del instrumento de medida para el análisis de los impactos positivos y negativos del turismo, el apego de la comunidad al destino y el apoyo de los residentes al turismo sostenible.
- Contrastar, empíricamente, cada una de las relaciones causales establecidas en el modelo estructural.

5.3. Sector objeto de estudio empírico

El turismo es un fenómeno que desde el siglo XIX se ha ido desarrollando de forma continuada hasta nuestros días y se ha configurado como una de las más importantes industrias a nivel mundial. La actividad turística desde hace tiempo ha adquirido la condición de imprescindible para prácticamente todos los destinos a nivel mundial. Pocos son los países que no reciben turistas en su territorio y que no aprovechan la presencia de éstos para poder obtener un beneficio económico. En efecto, el turismo genera una importante riqueza para la comunidad receptora, es uno de los mayores empleadores (Brida *et al.*, 2008) y esto, en comunidades en desarrollo, se configura como una herramienta muy importante a tener en cuenta de cara a la mejora de las condiciones de la población local.

La República Dominicana se encaja dentro del grupo de países en los que el turismo sin lugar a dudas es una importante fuente de riqueza – o la más importante – sin la que difícilmente podríamos ver los niveles de crecimiento económico con los que en la actualidad goza este país caribeño. Cabe recordar que el turismo aporta alrededor de un 9% del PIB según el Banco Central de la República Dominicana por lo que posee una economía que, en detrimento de la agricultura y la minería, cada vez depende más del sector turístico (Pantojas, 2006) y de las actividades de su zona franca (Moreno *et al.*, 2002). De hecho, desde mediados de los noventa ha sido el principal generador de divisas del país, contribuyendo, junto a otras actividades, a reemplazar la exportación de azúcar que había entrado en una crisis irreversible y transitar desde una economía agroexportadora hacia una más diversificada (Isa Contreras, 2011). Además, favorece la demanda de productos fabricados en el país; alrededor de un 40% de los productos nacionales tienen como destino la industria turística (ASONAHORES, 2013), lo que hace que se configure como una importante fuente de riqueza para los productores dominicanos y genere importantes ingresos por divisas. Echando la vista atrás, los atractivos turísticos del país son los que han hecho que, durante las últimas tres décadas, República Dominicana haya sido destino final de numerosas inversiones extranjeras en materia de turismo, produciendo de esta manera un importante cambio estructural en la

economía del país tendiendo a una terciarización de su economía, lo que también ha afectado a la creación de empleo en turismo con el consecuente aumento del PIB per cápita (Pérez, 2011).

El turismo comunitario, tipología en la que se centra esta investigación, es también uno de los elementos más importantes para el turismo dominicano. Según Tenor Peña (2013), el turismo comunitario es considerado como un medio para el desarrollo de la comunidad mediante su crecimiento y fortalecimiento, y más aún en países como la República Dominicana, en el que la actividad turística es una de las principales fuentes de ingresos. El propio Ministerio de Turismo (2017) afirma que uno de sus principales objetivos es “fomentar el desarrollo turístico sostenible en la República Dominicana, mediante la formulación y regulación de políticas, estrategias y acciones que estimulen la inversión turística, garantizar la calidad de la gestión y promocionar la participación comunitaria en las acciones propias del sector”.

Esta investigación se centra en los residentes que habitan en la provincia de Puerto Plata, espacio geográfico donde se encuentran importantes recursos turísticos, consolidándose el turismo en esta zona como uno de los principales sectores económicos para la provincia, sobre todo, el turismo de sol y playa, el turismo de naturaleza, la actividad ecoturística y el turismo deportivo (surf y windsurf). Existen recursos turísticos relacionados con las zonas naturales, la cultura y la historia, además de áreas para el ocio.

Entre los principales recursos naturales y turísticos podemos citar los siguientes: Santuario de Mamíferos Marinos Bancos de La Plata y La Navidad; Santuario de Mamíferos Marinos Estero Hondo; Parque Nacional La Hispaniola; Parque Nacional Sub-Marino de Montecristi; Monumento Natural Pico Diego de Ocampo; Monumento Natural Laguna Cabarete y Goleta; Monumento Natural Saltos de la Damajagua; Refugio de Vida Silvestre Bahía Luperón; Vía Panorámica Santiago-La Cumbre-Puerto Plata; Parque Nacional Litoral Norte de Puerto Plata; Parque Temático de Atracciones Submarinas de Sosúa; Parque Ecológico Municipal Laguna Puerto de Caballo y las playas de la costa de la provincia de Puerto Plata (Playa Dorada, Sosua, Cabarete, entre otras).

En relación con los recursos turísticos culturales, históricos e infraestructura para ocio, destacan los siguientes: el Paseo de los Hidalgos; la Fortaleza de San Felipe; Museo del Ámbar; la Destilería del Ron Brugal; el malecón y Long Beach; el Templo de las Américas; Ocean World; entre otros.

En estas áreas turísticas se ubican diversas empresas (hoteles, restaurantes, agencias de viajes, empresas de guías turísticos, moto-taxis, renta de vehículos, etc.) que sobreviven de la actividad que genera el turismo. Por tanto, la industria del turismo es importante para las comunidades locales, debido a que le genera mano de obra e ingresos. De esta manera, se hace necesaria conocer el apoyo de estos residentes hacia el turismo, su apego al destino turístico y la percepción que tienen sobre los impactos positivos y negativos generados por la actividad turística.

5.4. Método de la investigación

Dentro de la amplia gama de métodos empíricos de investigación existentes en la actualidad y teniendo en cuenta que esta se enmarca en el área de la economía y las ciencias sociales, se recomienda utilizar procedimientos estadísticos sobre bases de datos de tipo primario. Si bien, en la parte teórica de la investigación han sido empleadas bases de datos de tipo secundario. En el caso de la presente investigación, y en línea a la base de datos primarios más utilizados en turismo, se ha recurrido a un cuestionario estructurado.

5.4.1 Diseño del cuestionario

Como se decía con anterioridad, para poder recoger los datos para el análisis de cara a cumplir con los objetivos propuestos, se hace necesario generar un instrumento útil y de fácil manejo para conocer la percepción de los residentes. Analizadas todas las opciones posibles para recabar la información, se ha optado por el diseño de un cuestionario cerrado para ser auto-administrado (anexo 1).

Con el fin de garantizar la validez del cuestionario, la formulación de los ítems se basa en ítems seleccionados de investigaciones previas (Nicholas *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2009; Byrd *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2010; Lee, 2013).

Una vez que el cuestionario ha sido creado basado en la bibliografía anterior y teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, se siguió un proceso para poder ajustar los ítems y escalas teniendo en cuenta los errores que pueden aparecer a lo largo de la etapa de realización de encuestas y en el momento del análisis de los datos. Este proceso constó de dos fases. La primera consistió en el análisis por parte de un investigador especializado en turismo de los ítems propuestos para cada compuesto; en la segunda etapa, el cuestionario resultante fue revisado por un experto en estadística. De esta forma, se comprobó dos veces la validez de los ítems. A continuación, y para minimizar el error a la hora de responder por parte de los encuestados, se realizó una traducción exacta de los ítems propuestos del inglés original al español por parte de un traductor intentando respetar el lenguaje en cuanto al significado, matices y connotaciones.

El instrumento de medida diseñado está estructurado en tres secciones. La primera sección examina la percepción de los residentes frente a los impactos generados por el turismo, valorando sus beneficios y costes, así como el carácter sostenible de la actividad; en la segunda sección se valora el apego al destino por parte de los residentes; y por último, la tercera sección trata de analizar el perfil sociodemográfico de las personas encuestadas.

La primera y segunda sección miden las valoraciones a través de una Escala *Likert* de 5 puntos, donde el número 1 es igual a "muy en desacuerdo" y 5 hace referencia a "muy de acuerdo" y donde el valor 3 es interpretado como punto de indiferencia. Por último, el perfil sociodemográfico se analiza mediante respuestas cerradas concernientes a las diferentes características del individuo.

En definitiva, el cuestionario utilizado contiene 59 ítems para evaluar el modelo propuesto en el capítulo anterior. Estos indicadores (tabla 5.1) han sido

diseñados utilizando como punto de referencia la revisión de la literatura indicada en la parte teórica.

Tabla 5.1. Ítems utilizados en el cuestionario

<p>Impactos económicos positivos percibidos por los residentes</p>	IEP1	Pienso que el turismo proporciona oportunidades de empleo para los residentes
	IEP2	Pienso que el turismo genera oportunidades de inversión para los residentes
	IEP3	Pienso que el turismo proporciona más negocio para la población local y para las PYMES
	IEP4	Pienso que el turismo genera ingresos a los gobiernos locales a través del gasto de los turistas
	IEP5	Pienso que el turismo mejora la situación económica de la región y/o provincia
<p>Impactos sociales positivos percibidos por los residentes</p>	ISP1	Pienso que el turismo proporciona un incentivo para la preservación de la cultura local
	ISP2	Pienso que el turismo proporciona más parques y áreas recreativas públicas para el ciudadano
	ISP3	Pienso que el turismo proporciona un incentivo para la restauración de edificios históricos
	ISP4	Pienso que el turismo mejora la calidad de las carreteras y otras infraestructuras públicas
	ISP5	Pienso que el turismo fomenta la construcción de edificios modernos
	ISP6	Pienso que el turismo fomenta la apertura de nuevas empresas de servicios

	ISP7	Pienso que el turismo genera mayor número de eventos para que participen los residentes
Impactos culturales positivos percibidos por los residentes	ICP1	Pienso que el turismo facilita el desarrollo de actividades culturales para los residentes locales
	ICP2	Pienso que el turismo facilita el intercambio cultural entre turistas y residentes
	ICP3	Pienso que el turismo tiene un impacto positivo en la identidad local
	ICP4	Pienso que el turismo facilita el acceso de la comunidad a actividades culturales
	ICP5	Pienso que el turismo crea un ambiente propicio para el mantenimiento de la cultura
Impactos ambientales positivos percibidos por los residentes	IAP1	Pienso que el turismo mejora las infraestructuras locales (de agua, de electricidad, etc.)
	IAP2	Pienso que el turismo fomenta la creación de áreas protegidas
	IAP3	Pienso que el turismo genera recursos económicos que el Gobierno emplea en la protección de la naturaleza
Impactos sociales negativos percibidos por los residentes	ISN1	Pienso que el turismo afecta negativamente a la cultura local
	ISN2	Pienso que el turismo genera malestar en la comunidad por vivir en un destino turístico
	ISN3	Pienso que el turismo genera un incremento en el precio de los bienes y servicios
	ISN4	Pienso que el turismo provoca un aumento en la tasa de criminalidad

	ISN5	Pienso que el turismo incrementa la congestión del tráfico
	ISN6	Pienso que el turismo aumenta el ruido y la polución
	ISN7	Pienso que el turismo aumenta las aglomeraciones en el transporte público
	ISN8	Pienso que el turismo reduce las plazas de estacionamiento de vehículos para la población local
	ISN9	Pienso que el turismo provoca aglomeraciones en tiendas y restaurantes
	ISN10	Pienso que el turismo genera alboroto debido al abuso de sustancias (alcohol, drogas...) por turistas
	ISN11	Pienso que el turismo aumenta el nivel de prostitución en la comunidad
	ISN12	Pienso que el turismo aumenta la presión sobre los servicios públicos
Impactos culturales negativos percibidos por los residentes	ICN1	Pienso que el turismo hace que se diluya en carácter propio de Puerto Plata
	ICN2	Pienso que el turismo deteriora los activos culturales (iconos históricos, recursos naturales, etc.)
Impactos ambientales negativos percibidos por los residentes	IAN1	Pienso que el turismo daña el entorno natural y el paisaje
	IAN2	Pienso que el turismo modifica los ecosistemas locales
	IAN3	Pienso que el turismo aumenta la polución medioambiental
	IAN4	Pienso que la creación de infraestructuras turísticas cambia el entorno natural

	IAN5	Pienso que el turismo ha provocado aglomeraciones en las playas, parques, rutas y otros espacios
	IAN6	Pienso que el turismo reduce el hábitat disponible para la fauna y flora endémica
Apoyo de los residentes al Desarrollo Turístico Sostenible	ATS1	Pienso que el turismo debería promover el desarrollo de la provincia de Puerto Plata
	ATS2	Pienso que el turismo debería promover la participación local en la planificación turística
	ATS3	Pienso que el turismo debería promover los intercambios culturales entre los residentes locales y turistas
	ATS4	Pienso que el turismo debería promover la cooperación y la unidad en la planificación y desarrollo turístico
	ATS5	Pienso que el turismo debería promover una legislación medioambiental normalizada
	ATS6	Pienso que el turismo debería promover la promoción de la conservación y la educación
	ATS7	Pienso que el turismo debería promover la creación de nuevas atracciones turísticas
Apego de los residentes hacia su comunidad de Puerto Plata	ARC1	Es importante mantener las tradiciones de las comunidades de Puerto Plata
	ARC2	Lo que ocurre en mi comunidad es importante para mi
	ARC3	Me siento como en casa en Puerto Plata
	ARC4	Me sentiría muy mal si tuviese que abandonar la provincia de Puerto Plata

	ARC5	Me siento satisfecho con Puerto Plata
	ARC6	La diversidad cultural y natural debe ser valorada y protegida
	ARC7	Se deben proteger mayores áreas de espacio público

Fuente: Elaboración propia

La última sección del cuestionario aborda las características sociodemográficas de la muestra: (1) sexo, (2) edad, (3) tamaño del hogar, (4) actividad y (5) sí trabaja en turismo o no lo hace.

5.4.2. Pre-test del cuestionario

Cuando se ha confeccionado un primer cuestionario y como paso anterior a la realización del trabajo de campo, es necesario someterlo a un pre-test para conocer la aptitud del mismo analizando su fiabilidad. Siguiendo a Sarabia (1999), se ha analizado la correcta selección de las variables, la claridad del enunciado de las preguntas, la fluidez en la exposición de las mismas y el orden y la claridad de las mismas.

La muestra piloto fueron 21 personas, estudiantes de la carrera de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), ubicada en la provincia de Puerto Plata de República Dominicana. No se observaron problemas con la comprensión del cuestionario, redactado en español. Por todo lo anterior, la aptitud del cuestionario para poder conseguir los objetivos propuestos en la investigación ha sido comprobada en tres fases: el análisis de la literatura científica para la extracción de los ítems, la revisión y corrección del mismo por parte de expertos en la materia y por último la realización de la encuesta a una muestra piloto.

El proceso de depuración de ítems fue realizado a través del cálculo del coeficiente alfa de *Cronbach* (tabla 5.2).

Tabla 5.2. Comparativa de los estadísticos alfa de *Cronbach*

Compuesto	Alfa de <i>Cronbach</i>	Ítems eliminados	Número de ítems final	Alfa de <i>Cronbach</i> con los ítems eliminados
Impactos económicos positivos percibidos por los residentes	0,578	IEP1, IEP2	3	0,578
Impactos sociales positivos percibidos por los residentes	0,762		7	0,762
Impactos culturales positivos percibidos por los residentes	0,705		5	0,705
Impactos ambientales positivos percibidos por los residentes	0,662		3	0,662
Impactos sociales negativos percibidos por los residentes	0,826	ISN3	11	0,829
Impactos culturales negativos percibidos por los residentes	0,481		2	0,481
Impactos ambientales negativos percibidos por los residentes	0,838		6	0,838
Apoyo de los residentes al Desarrollo	0,651	ATS1, ATS5, ATS6, ATS7	3	0,682

Turístico Sostenible				
Apego de los residentes hacia su comunidad de Puerto Plata	0,699	ARC2	6	0,713

Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a los resultados de la prueba de fiabilidad de los ítems mediante el alfa de *Cronbach*, se han tenido que eliminar algunos ítems (IEP1, IEP2, ISN3, ATS1, ATS5, ATS6, ATS7, ARC2) debido a que su correlación elemento-total corregida era menor a 0,3 para la construcción del cuestionario definitivo (Norusis, 1993). De esta manera, todos los valores superan o están muy próximos a 0,6 a excepción de los compuestos impactos económicos positivos percibidos (0,563) e impactos culturales negativos percibidos por los residentes (0,481). Se ha estimado oportuno dejarlos en el modelo propuesto debido a que el conjunto de los compuestos arroja un alfa de Cronbach de 0,761. Según Nunnally y Berstein (1994) se considera aceptable una escala si su alfa de *Cronbach* está por encima de 0,7, aunque en el caso de escalas de seis ítems o menos, la investigación ha sugerido que son aceptables valores superiores a 0,6 (Black y Porter, 1996; Petrick y Backman, 2002). De esta manera, el cuestionario final pasa a tener 46 ítems referentes a los compuestos, teniendo en su inicio 54.

5.4.3. Presentación del cuestionario

El cuestionario final consta de dos folios sobre los que los encuestados deben responder por sí mismo sin ayuda ni intervención de terceros (Anexo 1). La distribución del mismo es en cinco partes: Impactos positivos percibidos por turismo, impactos negativos percibidos por turismo, apoyo al desarrollo turístico sostenible, apego a la comunidad y el perfil sociodemográfico. El número total de ítems fue de 46 (tabla 5.3). Para el correcto desarrollo de la encuesta y con el fin de evitar problemas de comprensión o para solventar cualquier duda que pudiera surgir a la hora de contestar, en todo momento se encontraba en la zona

donde se desarrollaba el estudio una persona que pudiera servir de apoyo a la población.

Tabla 5.3. Cantidad de indicadores por secciones del cuestionario final.

Secciones	Indicadores en el cuestionario
Primera: impactos positivos, impactos negativos y apoyo al desarrollo del turismo sostenible	40
Segunda: apego a la comunidad	6
Tercera: perfil sociodemográfico	5
Total de ítems	51

Fuente: elaboración propia.

5.5. Descripción de la muestra

La muestra de una investigación en la que se realiza un estudio estadístico es aquella parte de la población que se selecciona para sacar resultados que puedan servir para el conjunto de la misma. De esta manera, para el presente estudio, centrado en la población local de la provincia de Puerto Plata, la población que ofrece la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana (2016) es de 133.830 habitantes. Es importante señalar que esta cifra es referente exclusivamente a la población rural, y se ha seleccionado la población rural frente al total de la población de la provincia de Puerto Plata para que, al calcular el tamaño muestral se minimice el error muestral.

Para poder conocer el tamaño necesario de la muestra para que los resultados puedan ser útiles se ha utilizado la fórmula del cálculo del tamaño muestral:

$$n = \frac{[N * Z^2 * p * q]}{[d^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q]}$$

Dónde: n es el tamaño de la muestra; N , es el tamaño de la población objetivo; z , es el nivel del confianza, el cual no se aconseja que sea inferior al 95%; p , es una probabilidad que normalmente se desconoce y es por ello que se usa 0,5 como valor standard; q , es $1-p$ y d , es el error muestral. Para nuestra investigación, z ha sido del 95% y un error muestral (d) del 4,5%. Teniendo en cuenta la población objetivo, el tamaño muestral obtenido ha sido de 473.

5.5.1 Recogida de datos

Una vez se ha determinado el número mínimo necesario para que la muestra sea válida, comienza el proceso de recogida de datos. Por parte de los encargados de realizar la investigación se intentó que el número de cuestionarios fuese superior al mínimo requerido para de esta forma minimizar el error muestral. Una vez realizada la selección, se les dieron las pautas y directrices necesarias para que los cuestionarios fueran respondidos de la mejor manera posible y así evitar los cuestionarios no válidos a la hora de la tabulación de los resultados. El trabajo de campo se desarrolló de febrero a mayo de 2014 y se obtuvieron 576 cuestionarios válidos, superando así la cantidad mínima. La tabla 5.4 resume los datos técnicos del estudio.

Tabla 5.4. Ficha técnica de la investigación

Población objetivo	133.830 habitantes rurales
Ámbito geográfico	Provincia de Puerto Plata
Espacio temporal	Febrero-Mayo 2014
Procedimiento	Muestreo aleatorio simple
Cuestionarios válidos	576
Error muestral	4,1%
Nivel de confianza	95%

Fuente: Elaboración propia.

5.6. Descripción de las técnicas de análisis utilizadas

Concluida la recepción de todos los cuestionarios tras haber sido respondidos por parte de los encuestados, se procedió a traspasar la información de los mismos del soporte físico a Microsoft Excel. A continuación, para poder analizarlos estadísticamente se usaron los programas IBM SPSS 19 y el paquete informático Smart-PLS, a través del cual se procedió al análisis de ecuaciones estructurales.

5.6.1. Análisis descriptivo mediante SPSS

El análisis estadístico descriptivo univariante es aquel que se centra en analizar una sola característica del individuo. Estas características del individuo en estadística reciben el nombre de variables. Existen entonces dos tipos de variables, aquellas de carácter cualitativo (sexo, ocupación, etc.), es decir, que no se responden con cifras; y aquellas de carácter cuantitativo (nivel de renta, edad, etc.), cuyo valor se mide de forma numérica.

En esta investigación en primer lugar se ha estudiado el perfil sociodemográfico, simplemente mediante una tabla de frecuencias, donde se exponen las frecuencias absolutas de las variables referentes al perfil sociodemográfico. La frecuencia absoluta (n_i) de un valor X_i es el número de veces que el valor está en el conjunto (X_1, X_2, \dots, X_N) , de forma que la suma de todas estas frecuencias debe ser igual a N , es decir, el tamaño de la muestra. En la tabla de frecuencias realizada se expone también qué porcentaje sobre el total de la muestra representa cada frecuencia.

Continuando con el análisis estadístico univariante, se presentan, según diversas variables del perfil sociodemográfico la media, mediana, mínimo, máximo, rango, desviación típica y varianza. Estos análisis estadísticos responden sobre cómo se ha respondido el cuestionario, diferenciando por tanto entre medidas de tendencia central (media y mediana), no central (mínimo y máximo) y de dispersión (varianza, rango y desviación típica). Por separado, cada estadístico representa lo siguiente:

- Media: Es el valor promedio de todos los datos de la población. Más concretamente es el producto de la suma de todas las observaciones dividido entre el total de datos. Su fórmula queda de la siguiente manera:

$$Media(X) = \bar{x} = \frac{X_1 + X_2 + \dots + X_N}{N}$$

- Mediana: Es el valor que, tras ordenar los datos, se encuentra en mitad de la distribución. Para su cálculo es importante diferenciar si los datos son pares o impares. Las fórmulas para hallar la mediana son:

$$Mediana(X) = X_{\frac{N+1}{2}}$$

$$Mediana(X) = Media(X_{\frac{N}{2}}, X_{\frac{N}{2}+1}) = \frac{X_{\frac{N}{2}} + X_{\frac{N}{2}+1}}{2}$$

Siendo la primera de ellas para una cantidad impar y la segunda para una cantidad par.

- Mínimo: Es el valor más bajo obtenido. En este aspecto es importante señalar que el cuestionario está formado por escalas de Likert con valores entre 1 y 5.
- Máximo: Es el valor más alto obtenido. En este aspecto es importante señalar que el cuestionario está formado por escalas de Likert con valores entre 1 y 5.
- Rango: El rango es la diferencia entre los valores más grande y más pequeño de los datos.

- Varianza: Mide la dispersión de los datos de una muestra respecto a la media, calculando la media de los cuadrados de las distancias de todos los datos. La fórmula es la siguiente:

$$S_X^2 = \frac{\sum_{i=1}^N (X_i - \bar{x})^2}{N - 1}$$

- Desviación típica: es un indicador de cómo tienden a estar agrupados los datos respecto a la media y su cuadrado equivale a la varianza. La fórmula de la desviación típica es la siguiente:

$$S_X = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^N (X_i - \text{Media}(X))^2}{N - 1}}$$

Además, mediante el programa SPSS se realizó el alfa de *Cronbach* para medir la fiabilidad de los ítems, el índice de multicolinealidad para aquellos compuestos modo B y la realización de un análisis de media.

5.6.2. Análisis mediante sistema de ecuaciones estructurales

El modelado de ecuaciones estructurales (*Structural Equations Modeling*, en inglés) es un método de análisis estadístico que permite, mediante la creación de modelos, proponer el tipo de relaciones que se espera encontrar entre las diversas variables, para posteriormente estimar los parámetros que vienen especificados por las relaciones propuestas y es por esta razón que son denominados también como modelos confirmatorios, ya que su fin fundamental es confirmar mediante el análisis de la muestra las relaciones propuestas inicialmente a nivel teórico (Ruiz Díaz, 2008).

Con respecto al método de ecuaciones estructurales PLS, este se enmarca dentro de los modelos de ecuaciones estructurales (MEE), los cuales

se han convertido en uno de los desarrollos recientes más importantes del análisis multivariante, extendiéndose entre las ciencias sociales (Fornell, 1982). Fornell (1982) denomina a estos modelos análisis multivariantes de segunda generación. El propósito de los análisis multivariantes es ayudar a vincular datos y teoría.

Las herramientas de ecuaciones estructurales más conocidas, como AMOS o LISREL, utilizan procedimientos de estimación basados en el análisis de las covarianzas (*covariance-based methods*). Por su parte, PLS utiliza un algoritmo iterativo consistente en una serie de mínimos cuadrados ordinarios (*Ordinary Least Squares*), combinado con un análisis de componentes principales y un análisis Path (Barclay *et al.*, 1995).

La elección de un método u otro dependerá de los objetivos de la investigación, del conocimiento que se tenga de la teoría o de las propiedades de los datos (Chin, 1998). En este sentido, no se trata de procedimientos excluyentes, sino complementarios, al ser técnicas de análisis multivariantes de segunda generación que tratan de modelizar las relaciones entre las variables latentes dependientes e independientes de manera simultánea (Gefen *et al.*, 2000).

Este tipo de análisis, frente a los denominados de primera generación como el análisis de componentes principales, análisis factorial o discriminante, permite incorporar el conocimiento teórico previo al análisis empírico (Fornell, 1982).

En concreto, los métodos de estimación basados en covarianzas son más adecuados en situaciones donde el conocimiento teórico es sólido y el objetivo de la investigación se centra en un mayor desarrollo y evaluación de la teoría. Por su parte, cuando el conocimiento teórico es más escaso, los fines de la investigación son de carácter predictivo y el modelo a estimar es más complejo, se considera más conveniente utilizar la técnica PLS (Wold, 1979; Barclay *et al.*, 1995).

El método PLS se ha aplicado en diversas disciplinas empresariales, se pueden citar revistas científicas vinculadas a las áreas de conocimiento de Organización de Empresas, Marketing y Turismo que han recogido investigaciones desarrolladas con PLS: *Accounting, Organizations & Society; Administrative Science Quarterly; Decision Sciences, International Journal of Research in Marketing; International Journal of Information Management; Applied Ergonomics; Journal of Marketing Research; Journal of Business Research; Journal of Cleaner Production; Journal of International Financial Management & Accounting; Journal of Marketing; Journal of Organizational Behavior; Leadership Quarterly; Management Science; Strategic Management Journal; Sport Management Review; Journal of Family Business Strategy; Industrial Marketing Management; Journal of Operations Management; International Journal of Project Management; BRQ Business Research Quarterly; y Total Quality Management & Business Excellence*. En el campo del turismo, también, ha sido utilizado este método: *International Journal of Hospitality Management; Tourism Management Perspectives; Journal of Outdoor Recreation and Tourism; o Tourism Management*, por citar algunas de las más importantes.

De acuerdo a lo planteado por Cepeda y Roldán (2004), a continuación, se presentan las condiciones teóricas, de medida, de distribución y prácticas que se deben dar para el uso apropiado del PLS (*Partial Least Squares*):

Teóricas:

- Las hipótesis se derivan de una teoría de nivel macro en la que no se conocen todas las variables relevantes o destacadas.
- Las relaciones entre los compuestos teóricos y sus manifestaciones son vagas.
- Las relaciones entre compuestos son conjeturables.

De medida:

- alguna o todas las variables manifiestas son categóricas o presentan diferentes niveles de medida.
- Las variables manifiestas tienen cierto grado de fiabilidad.
- Los residuos de las variables latentes y manifiestas se encuentran correlacionados.

De distribución:

- Los datos provienen de distribuciones desconocidas o no normales.

Prácticas:

- Se emplean diseños de investigación no experimental (ej. encuestas).
- Se modelan un gran número de variables latentes y manifiestas.
- Se dispone, bien de demasiados casos, o bien de un número escaso.

Según Cepeda y Roldán (2004), el PLS es una alternativa apropiada para desarrollar modelos de ecuaciones estructurales en las áreas de conocimiento de Organización de Empresas, ya que en ellas pueden verificarse mayoritariamente las siguientes condiciones que deben cumplirse:

- Los conjuntos de datos suelen ser pequeños.
- Las medidas no se encuentran muy desarrolladas.
- Las teorías no están desarrolladas sólidamente.
- Los datos suelen presentar distribuciones no normales.

- Existen abundantes datos ordinales, cuando no categóricos.
- Presencia de indicadores formativos y reflectivos.
- Interés por predecir la variable dependiente.

Por ello, el motivo principal de utilizar PLS es poder saber si los conceptos teóricos están medidos correctamente a través de las variables observadas. Para ello, se analiza la validez y la fiabilidad. Estas propiedades son indispensables cuando se miden actitudes, predisposiciones o respuestas emocionales, sometidas a una elevada subjetividad, por lo que las medidas realizadas no son exactamente reproducibles, ya que no se obtienen siempre los mismos resultados utilizando el mismo instrumento.

Aunque los parámetros de medida y estructurales son estimados a la vez, un modelo PLS es analizado e interpretado en dos etapas (Barclay *et al.*, 1995): (1) la evaluación de la fiabilidad y la validez del modelo de medida, y (2) la evaluación del modelo estructural.

- Primera: Evaluación de la fiabilidad y la validez del modelo de medida. El modelo de medida trata de analizar si los conceptos teóricos están medidos correctamente a través de las variables observadas. Este análisis se realiza respecto a los atributos validez (mide realmente lo que se desea medir) y fiabilidad (lo hace de una forma estable y consistente). Esta primera etapa requiere el establecimiento del modelo de medida, el cual permite especificar las relaciones entre las variables observables y los conceptos teóricos. Este análisis se realiza respecto a los atributos de fiabilidad individual del ítem, fiabilidad de los compuestos, validez convergente, validez discriminante y HTMT (*Heterotrait-Monotrait ratio*) de los indicadores como medidas de las variables latentes o compuestos.
- Segunda: Evaluación del modelo estructural. El modelo estructural evalúa el peso y la magnitud de las relaciones entre las distintas variables. En esta segunda etapa, el objetivo es confirmar en qué medida las relaciones

causales que especifica el modelo propuesto son consistentes con los datos disponibles.

Esta secuencia asegura que se obtengan medidas válidas y fiables antes de intentar extraer conclusiones referentes a las relaciones existentes entre los compuestos.

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

6.1 Análisis preliminar de los datos

6.2 Análisis del modelo y contraste de hipótesis mediante el método de ecuaciones esturcturales PLS

6.2.1 Fases a seguir

6.2.1.1 Primera fase: Evaluación de la fiabilidad y la validez del modelo de medida

6.2.1.2 Segunda fase: Evaluación del modelo estructural

6.2.2 Contraste de hipótesis

Después de la exposición de la metodología empleada en la investigación para la obtención de los datos, el presente capítulo se centra en analizarlos para poder presentar las conclusiones derivadas del análisis en el último capítulo. El análisis de los datos se realizará en dos partes. En la primera parte se empleará estadística descriptiva. En la segunda, se hará el contraste de hipótesis mediante el método de ecuaciones estructurales PLS.

6.1. Análisis preliminar de los datos

Al tratarse de una investigación dentro del área de las ciencias sociales, es conveniente conocer el perfil sociodemográfico de las personas encuestadas. De esta manera, el perfil sociodemográfico de la muestra se presenta en la tabla 6.1 y resumimos a continuación:

- El 54,3% de los encuestados han sido hombres, frente a un 45,7% de mujeres.
- El grueso de los cuestionarios fue respondido por los grupos de edad de 35-44, 26-34 y de 18-25 años.
- En cuanto al tamaño del hogar, el 41,3% viven en un hogar de tres miembros y un 41% en hogares de cuatro miembros.
- La actividad laboral mayoritaria con un 28,5% es por cuenta ajena, si bien también el grupo de desempleados es numeroso (27,6%).
- El 90.3% de los encuestados no trabajan en turismo.

Tabla 6.1. Perfil sociodemográfico de la muestra

Variable	Categorías	Frecuencia absoluta	Porcentaje
Sexo (n=576)			
	Hombre	313	54,
	Mujer	263	45,7
Edad (n=576)			
	[18-25]	120	20,8
	[26-34]	125	21,7
	[35-44]	194	33,7
	[45-54]	69	12
	[55-64]	48	8,3
	65 ó mas	20	3,5
Tamaño del hogar (n=576)			
	Individual	2	0,3
	2 miembros	33	5,7
	3 miembros	238	41,3
	4 miembros	236	41
	5 o más miembros	67	11,6
Actividad laboral (n=576)			
	Estudiante	105	18,2
	Trabajador por cuenta propia	70	12,2
	Trabajador por cuenta ajena	164	28,5

	Desempleado	159	27,6
	Jubilado	30	5,2
	Ama de casa	48	8,3
Trabaja en turismo (n=576)			
	Sí	56	9,7
	No	520	90,3

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 6.2 se ha realizado un análisis de los resultados en base a tablas de contingencia y estudio del correspondiente coeficiente para ver la dependencia o independencia de las variables; teniendo en cuenta que este valor oscila entre valores desde cero hasta 1, siendo cero para variables independientes. Phi, V de Kramer y el coeficiente de contingencia se apartan del valor cero, resultando un valor significativo para rechazar la hipótesis H_0 =independencia, para una significación menor de 0,05. Resulta, por tanto, que las variables sexo y situación laboral están vinculadas, es decir, son dependientes. En la tabla 6.2, la variable independiente es la dispuesta en filas, es decir, sexo, mientras que la dependiente está en columnas, es decir, la actividad laboral.

Tabla 6.2. Relación entre sexo y actividad.

Sexo (n=576)	Estudiante	Trabajador Cuenta Propia	Trabajador Cuenta Ajena	Desempleado	Jubilado	Ama de casa
Hombre	57	30	103	96	24	3
Mujer	48	40	61	63	6	45
Total	105	70	164	159	30	48

Fuente: elaboración propia

La tabla 6.3 muestra los valores de Chi-cuadrado de Pearson, la razón de verosimilitudes, la asociación lineal por lineal y el N de casos válidos.

Tabla 6.3. Prueba Chi-cuadrado.

	Valor	gl	Sg. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	63,493	5	0,000
Razón de verosimilitud	71,299	5	0,000
Asociación lineal por lineal	4,410	1	0,36
N de casos válidos	576		

Fuente: elaboración propia

También se realizaron las estadísticas descriptivas de cada uno de los indicadores o ítems que constituyen las distintas escalas de medición de los compuestos. La tabla 6.4 proporciona la frecuencia y los porcentajes por cada ítem. Por la información que revelan estas estadísticas, los individuos presentan, en general, en todos los compuestos analizados, niveles de implicación altos (puntuación de 4 y 5 puntos en la escala de *Likert*).

Tabla 6.4. Frecuencias y porcentajes de respuesta de cada ítem.

ÍTEM		1	2	3	4	5
IEP¹3	Frec.	2	1	40	274	259
	%	0.3	0.2	6.9	47.6	45,0
IEP4	Frec.	6	6	20	242	302

¹ IEP: Impactos Económicos Positivos.

	%	1.0	1.0	3.5	42.0	52,4
IEP5	Frec.	2	2	12	206	354
	%	0.3	0.3	2.1	35.8	61,5
ISP²1	Frec.	4	9	52	343	168
	%	0.7	1.6	9.0	59.5	29,2
ISP2	Frec.	3	8	44	332	189
	%	0.5	1.4	7.6	57.6	32,8
ISP3	Frec.	4	6	33	331	202
	%	0.7	1.0	5.7	57.5	35,1
ISP4	Frec.	5	1	34	279	257
	%	0.9	0.2	5.9	48.4	44,6
ISP5	Frec.	3	3	29	277	264
	%	0.5	0.5	5.0	48.1	45,8
ISP6	Frec.	2	2	21	283	268
	%	0.3	0.3	3.6	49.1	46,5
ISP7	Frec.	2	5	42	241	286
	%	0.3	0.9	7.3	41.8	49,7
ICP³1	Frec.	4	8	58	396	110
	%	0.7	1.4	10.1	68.8	19,1
ICP2	Frec.	2	0	42	334	198
	%	0.3	0	7.3	58.0	34,4

² ISP: Impactos Sociales Positivos.

³ ICP: Impactos Culturales Positivos.

ICP3	Frec.	4	3	47	278	244
	%	0.7	0.5	8.2	48.3	42,4
ICP4	Frec.	3	6	49	265	253
	%	0.5	1.0	8.5	46.0	43,9
ICP5	Frec.	5	4	56	223	288
	%	0.9	0.7	9.7	38.7	50,0
IAP⁴	Frec.	10	56	424	73	13
	%	1.7	9.7	73.6	12.7	2,3
IAP2	Frec.	3	69	385	96	23
	%	0.5	12.0	66.8	16.7	4,0
IAP3	Frec.	6	37	414	100	19
	%	1.0	6.4	71.9	17.4	3,3
ISN⁵	Frec.	124	424	21	4	3
	%	21.5	73.6	3.6	0.7	0,5
ISN2	Frec.	194	355	18	7	2
	%	33.7	61.6	3.1	1.2	0,3
ISN4	Frec.	223	325	17	2	9
	%	38.7	56.4	3.0	0.3	1,6
ISN5	Frec.	230	312	24	5	5
	%	39.9	54.2	4.2	0.9	0,9
ISN6	Frec.	278	268	20	1	9

⁴ IAP: Impactos Ambientales Positivos.

⁵ ISN: Impactos Sociales Negativos.

	%	48.3	46.5	3.5	0.2	1,6
ISN7	Frec.	253	292	21	5	5
	%	43.9	50.7	3.6	0.9	0,9
ISN8	Frec.	248	304	18	4	2
	%	43.1	52.8	3.1	0.7	0,3
ISN9	Frec.	237	305	18	4	12
	%	41.1	53.0	3.1	0.7	2,1
ISN10	Frec.	247	302	17	3	7
	%	42.9	52.4	3.0	0.5	1,2
ISN11	Frec.	180	356	23	6	11
	%	31.3	61.8	4.0	1.0	1,9
ISN12	Frec.	172	365	19	1	19
	%	29.9	63.4	3.3	0.2	3,3
ICN⁶	Frec.	139	421	11	3	2
	%	24.1	73.1	1.9	0.5	0,3
ICN2	Frec.	223	336	11	3	3
	%	38.7	58.3	1.9	0.5	0,5
IAN⁷	Frec.	243	299	7	17	10
	%	42.2	51.9	1.2	3.0	1,7
IAN2	Frec.	186	333	19	26	12
	%	32.3	57.8	3.3	4.5	2,1

⁶ ICN: Impactos Culturales Negativos.

⁷ IAN: Impacto Ambientales Negativos.

IAN3	Frec.	229	292	27	18	10
	%	39.8	50.7	4.7	3.1	1,7
IAN4	Frec.	226	288	29	21	12
	%	39.2	50.0	5.0	3.6	2,1
IAN5	Frec.	204	307	27	21	17
	%	35.4	53.3	4.7	3.6	3,0
IAN6	Frec.	150	367	28	10	21
	%	26.0	63.7	4.9	1.7	3,6
ATS⁸2	Frec.	2	2	45	314	213
	%	0.3	0.3	7.8	54.5	37,0
ATS3	Frec.	1	8	37	248	282
	%	0.2	1.4	6.4	43.1	49,0
ATS4	Frec.	1	3	19	257	296
	%	0.2	0.5	3.3	44.6	51,4
ARC⁹1	Frec.	1	1	25	361	188
	%	0.2	0.2	4.3	62.7	32,6
ARC3	Frec.	0	0	42	279	255
	%	0	0	7.3	48.4	44,3
ARC4	Frec.	2	3	40	221	310
	%	0.3	0.5	6.9	38.4	53,8
ARC5	Frec.	1	1	44	209	321

⁸ ATS: Apoyo al Turístico Sostenible.

⁹ ARC: Apego de los Residentes a la Comunidad.

	%	0.2	0.2	7.6	36.3	55,7
ARC6	Frec.	1	0	26	221	328
	%	0.2	0	4.5	38.4	56,9
ARC7	Frec.	1	1	12	249	313
	%	0.2	0.2	2.1	43.2	54,3

Fuente: elaboración propia

A continuación, se muestra en la tabla 6.5 la media y la desviación típica de cada uno de los ítems que conforman el cuestionario, así como la obtención de una variable nueva (global) que se logra como el valor promedio de los valores alcanzados por los ítems que la conforman. Esto nos permitirá conocer el valor medio sobre el grado de conformidad (“de acuerdo” o “desacuerdo”) que tienen los encuestados.

Tabla 6.5. Media y desviación típica de cada ítem.

ÍTEM	RANGO	MÍNIMO	MÁXIMO	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	VARIANZA
Impactos Económicos Positivos (IEP) percibidos por los residentes						
IEP3	4.0	1.0	5.0	4,366	0,6510	0,424
IEP4	4.0	1.0	5.0	4,438	0,7099	0,504
IEP5	4.0	1.0	5.0	4,576	0,5907	0,349
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>4,460</i>	<i>0,6505</i>	<i>0,45</i>
Impactos Sociales Positivos (ISP) percibidos por los residentes						
ISP1	4.0	1.0	5.0	4,149	0,6968	0,485
ISP2	4.0	1.0	5.0	4,208	0,6814	0,464

ISP3	4.0	1.0	5.0	4,252	0,6705	0,450
ISP4	4.0	1.0	5.0	4,358	0,6806	0,463
ISP5	4.0	1.0	5.0	4,382	0,6567	0,431
ISP6	4.0	1.0	5.0	4,411	0,6150	0,378
ISP7	4.0	1.0	5.0	4,396	0,6925	0,480
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>4,308</i>	<i>0,6705</i>	<i>0,450</i>
Impactos Culturales Positivos (ICP) percibidos por los residentes						
ICP1	4.0	1.0	5.0	4,042	0,6393	0,409
ICP2	4.0	1.0	5.0	4,260	0,6171	0,381
ICP3	4.0	1.0	5.0	4,311	0,7020	0,493
ICP4	4.0	1.0	5.0	4,318	0,7161	0,513
ICP5	4.0	1.0	5.0	4,363	0,7566	0,572
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>4,258</i>	<i>0,6862</i>	<i>0,474</i>
Impactos Ambientales Positivos (IAP) percibidos por los residentes						
IAP1	4.0	1.0	5.0	3,040	0,6187	0,383
IAP2	4.0	1.0	5.0	3,116	0,6740	0,454
IAP3	4.0	1.0	5.0	3,155	0,6231	0,388
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>3,103</i>	<i>0,6386</i>	<i>0,408</i>
Impactos Sociales Negativos (ISN) percibidos por los residentes						
ISN1	4.0	1.0	5.0	1,851	0,5519	0,305
ISN2	4.0	1.0	5.0	1,729	0,6125	0,375
ISN4	4.0	1.0	5.0	1,696	0,6926	0,480

ISN5	4.0	1.0	5.0	1,686	0,6752	0,456
ISN6	4.0	1.0	5.0	1,602	0,7126	0,508
ISN7	4.0	1.0	5.0	1,641	0,6784	0,460
ISN8	4.0	1.0	5.0	1,625	0,6171	0,381
ISN9	4.0	1.0	5.0	1,696	0,7528	0,567
ISN10	4.0	1.0	5.0	1,648	0,6820	0,465
ISN11	4.0	1.0	5.0	1,806	0,7274	0,529
ISN12	4.0	1.0	5.0	1,837	0,7809	0,610
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>1,710</i>	<i>0,6803</i>	<i>0,466</i>
Impactos Culturales Negativos (ICN) percibidos por los residentes						
ICN1	4.0	1.0	5.0	1,799	0,5219	0,272
ICN2	4.0	1.0	5.0	1,658	0,5980	0,358
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>1,7285</i>	<i>0,5599</i>	<i>0,315</i>
Impactos Ambientales Negativos (IAN) percibidos por los residentes						
IAN1	4.0	1.0	5.0	1,701	0,7876	0,620
IAN2	4.0	1.0	5.0	1,863	0,8405	0,706
IAN3	4.0	1.0	5.0	1,764	0,8192	0,671
IAN4	4.0	1.0	5.0	1,793	0,8591	0,735
IAN5	4.0	1.0	5.0	1,854	0,8903	0,793
IAN6	4.0	1.0	5.0	1,932	0,8386	0,703
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>1,817</i>	<i>0,8392</i>	<i>0,704</i>
Apoyo de los residentes al desarrollo Turístico Sostenible (ATS)						

ATS2	4.0	1.0	5.0	4,274	0,6469	0,419
ATS3	4.0	1.0	5.0	4,392	0,6869	0,472
ATS4	4.0	1.0	5.0	4,465	0,6062	0,367
<i>Global</i>	<i>4.0</i>	<i>1.0</i>	<i>5.0</i>	<i>4,377</i>	<i>0,6466</i>	<i>0,419</i>
Apego de los Residentes hacia su Comunidad (ARC) de Puerto Plata						
ARC1	4.0	1.0	5.0	4,274	0,5636	0,318
ARC3	2.0	3.0	5.0	4,370	0,6161	0,380
ARC4	4.0	1.0	5.0	4,448	0,6782	0,460
ARC5	4.0	1.0	5.0	4,472	0,6588	0,434
ARC6	4.0	1.0	5.0	4,519	0,6011	0,361
ARC7	4.0	1.0	5.0	4,514	0,5686	0,323
<i>Global</i>	<i>3.6</i>	<i>1.3</i>	<i>5.0</i>	<i>4,432</i>	<i>0,6144</i>	<i>0,379</i>

Fuente: elaboración propia.

Según los datos mostrados en la tabla anterior, se puede afirmar que los valores medios de los ítems de cada uno de los compuestos estuvieron comprendidos entre 4 y 5 para las percepciones de los impactos positivos económicos, sociales y culturales, estando sobre 3 aquellos relacionados con los impactos positivos ambientales. En relación a los elementos negativos (impactos negativos sociales, culturales y ambientales), los valores de cada compuesto estuvieron comprendidos entre 1 y 2. Para el apoyo al turismo sostenible y el apego de los residentes a la comunidad local, los valores estuvieron comprendidos entre 4 y 5. Estas medias nos indica que, en general, los participantes de esta investigación muestran un cierto grado de acuerdo con los impactos positivos del turismo, el apoyo al turismo sostenible y el apego de los residentes a la comunidad; y un cierto grado de desacuerdo con los impactos negativos generados por la actividad turística.

En la tabla 6.6 se muestra el análisis descriptivo de los impactos positivos por turismo según sí trabajan en turismo (TT) o no trabajan en turismo (NTT). Se ha calculado la media, mediana y la desviación estándar para la relación de cada ítem con la variable “sí trabajan o no en turismo”. Se ha podido comprobar que los valores son muy similares entre ambos grupos.

Tabla 6.6. Impactos positivos relacionados con el empleo en turismo.

ÍTEM	TT o NTT	MEDIA	MEDIANA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
IP3	TT (n=56)	4,27	4,00	0,618
	NTT (n=520)	4,38	4,00	0,654
IP4	TT (n=56)	4,34	5,00	1,083
	NTT (n=520)	4,45	5,00	0,658
IP5	TT (n=56)	4,61	5,00	0,593
	NTT (n=520)	4,57	4,00	0,591
ISP1	TT (n=56)	3,96	4,00	0,808
	NTT (n=520)	4,17	4,00	0,658
ISP2	TT (n=56)	3,91	4,00	0,815
	NTT (n=520)	4,24	4,00	0,658
ISP3	TT (n=56)	4,13	4,00	0,810
	NTT (n=520)	4,27	4,00	0,653
ISP4	TT (n=56)	4,43	5,00	0,735
	NTT (n=520)	4,35	4,00	0,675
ISP5	TT (n=56)	4,34	4,00	0,721

	NTT (<i>n</i> =520)	4,39	4,00	0,650
ISP6	TT (<i>n</i> =56)	4,45	4,00	0,502
	NTT (<i>n</i> =520)	4,41	4,00	0,626
ISP7	TT (<i>n</i> =56)	4,14	4,00	0,773
	NTT (<i>n</i> =520)	4,42	5,00	0,678
ICP1	TT (<i>n</i> =56)	3,91	4,00	0,668
	NTT (<i>n</i> =520)	4,06	4,00	0,635
ICP2	TT (<i>n</i> =56)	4,13	4,00	0,605
	NTT (<i>n</i> =520)	4,28	4,00	0,617
ICP3	TT (<i>n</i> =56)	4,16	4,00	0,733
	NTT (<i>n</i> =520)	4,33	4,00	0,697
ICP4	TT (<i>n</i> =56)	4,34	4,00	0,745
	NTT (<i>n</i> =520)	4,32	4,00	0,714
ICP5	TT (<i>n</i> =56)	4,32	5,00	0,956
	NTT (<i>n</i> =520)	4,37	4,00	0,733
IAP1	TT (<i>n</i> =56)	3,07	3,00	0,420
	NTT (<i>n</i> =520)	3,04	3,00	0,637
IAP2	TT (<i>n</i> =56)	3,18	3,00	0,543
	NTT (<i>n</i> =520)	3,11	3,00	0,687
IAP3	TT (<i>n</i> =56)	3,27	3,00	0,646
	NTT (<i>n</i> =520)	3,14	3,00	0,620

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6.7 se muestra el análisis descriptivo de los impactos negativos por turismo según sí trabajan en turismo (TT) o no trabajan en turismo (NTT). Se ha calculado la media, mediana y la desviación estándar para la relación de cada ítem con la variable “sí trabajan o no en turismo.

Tabla 6.7. Impactos negativos relacionados con el empleo en turismo.

ÍTEM	TT o NTT	MEDIA	MEDIANA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
ISN1	TT (<i>n</i> =56)	1,89	2,00	0,652
	NTT (<i>n</i> =520)	1,85	2,00	0,541
ISN2	TT (<i>n</i> =56)	1,93	2,00	0,735
	NTT (<i>n</i> =520)	1,71	2,00	0,595
ISN4	TT (<i>n</i> =56)	1,89	2,00	1,003
	NTT (<i>n</i> =520)	1,68	2,00	0,648
ISN5	TT (<i>n</i> =56)	1,80	2,00	0,903
	NTT (<i>n</i> =520)	1,67	2,00	0,646
ISN6	TT (<i>n</i> =56)	1,59	1,00	0,869
	NTT (<i>n</i> =520)	1,60	2,00	0,695
ISN7	TT (<i>n</i> =56)	1,61	1,00	0,705
	NTT (<i>n</i> =520)	1,64	2,00	0,676
ISN8	TT (<i>n</i> =56)	1,70	2,00	0,630
	NTT (<i>n</i> =520)	1,62	2,00	0,616
ISN9	TT (<i>n</i> =56)	1,64	2,00	0,645
	NTT (<i>n</i> =520)	1,70	2,00	0,764

ISN10	TT (<i>n</i> =56)	1,77	2,00	0,853
	NTT (<i>n</i> =520)	1,63	2,00	0,661
ISN11	TT (<i>n</i> =56)	1,71	2,00	0,825
	NTT (<i>n</i> =520)	1,82	2,00	0,716
ISN12	TT (<i>n</i> =56)	1,91	2,00	0,880
	NTT (<i>n</i> =520)	1,83	2,00	0,770
ICN1	TT (<i>n</i> =56)	1,77	2,00	0,467
	NTT (<i>n</i> =520)	1,80	2,00	0,528
ICN2	TT (<i>n</i> =56)	1,82	2,00	0,664
	NTT (<i>n</i> =520)	1,64	2,00	0,589
IAN1	TT (<i>n</i> =56)	1,73	2,00	0,981
	NTT (<i>n</i> =520)	1,70	2,00	0,788
IAN2	TT (<i>n</i> =56)	1,98	2,00	1,000
	NTT (<i>n</i> =520)	1,85	2,00	0,822
IAN3	TT (<i>n</i> =56)	1,79	2,00	0,909
	NTT (<i>n</i> =520)	1,76	2,00	0,810
IAN4	TT (<i>n</i> =56)	1,86	2,00	0,999
	NTT (<i>n</i> =520)	1,79	2,00	0,841
IAN5	TT (<i>n</i> =56)	1,88	2,00	0,916
	NTT (<i>n</i> =520)	1,85	2,00	0,888
IAN6	TT (<i>n</i> =56)	2,07	2,00	1,042
	NTT (<i>n</i> =520)	1,92	2,00	0,813

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6.8. Análisis descriptivo del ATS y ARC con relación a si trabajan en turismo (TT) o no trabajan en turismo (NTT).

ÍTEM	TT o NTT	MEDIA	MEDIANA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
ATS2	TT (<i>n</i> =56)	4,16	4,00	0,626
	NTT (<i>n</i> =520)	4,29	4,00	0,649
ATS3	TT (<i>n</i> =56)	4,29	4,00	0,706
	NTT (<i>n</i> =520)	4,40	5,00	0,685
ATS4	TT (<i>n</i> =56)	4,34	4,00	0,496
	NTT (<i>n</i> =520)	4,26	4,00	0,569
ARC1	TT (<i>n</i> =56)	4,41	4,00	0,496
	NTT (<i>n</i> =520)	4,26	4,00	0,569
ARC3	TT (<i>n</i> =56)	4,48	5,00	0,539
	NTT (<i>n</i> =520)	4,36	4,00	0,623
ARC4	TT (<i>n</i> =56)	4,48	5,00	0,572
	NTT (<i>n</i> =520)	4,36	4,00	0,623
ARC5	TT (<i>n</i> =56)	4,61	5,00	0,528
	NTT (<i>n</i> =520)	4,46	5,00	0,670
ARC6	TT (<i>n</i> =56)	4,73	5,00	0,486
	NTT (<i>n</i> =520)	4,50	5,00	0,608
ARC7	TT (<i>n</i> =56)	4,73	5,00	0,447
	NTT (<i>n</i> =520)	4,49	5,00	0,576

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6.8 se muestra el análisis descriptivo del apoyo de los residentes al turismo sostenible y del apego de los residentes hacia su comunidad en relación a sí trabajan en turismo (TT) o no trabajan en turismo (NTT). Se ha calculado la media, mediana y la desviación estándar para la relación de cada ítem con la variable “sí trabajan o no en turismo”. Se ha podido comprobar que los valores son muy similares entre ambos grupos.

6.2. Análisis del modelo y contraste de hipótesis mediante el método de ecuaciones estructurales PLS

6.2.1. Fases a seguir

A continuación, se desarrollan las diversas fases que ayudarán a analizar e interpretar la descripción gráfica del modelo de investigación propuesto en el capítulo 4.

De esta manera, el primer paso a la hora de llevar a cabo un análisis con PLS es detallar el modelo estructural y las relaciones existentes entre los diversos compuestos del modelo planteado (Barclay *et al.*, 1995). La secuencia que se debe seguir es la siguiente:

- a) Evaluación de la fiabilidad individual del ítem.
- b) Análisis de la fiabilidad de los compuestos y de la escala o consistencia interna.
- c) Estudio de la validez de contenido.
- d) Evaluación de la Validez Convergente.
- e) Análisis de la Validez Discriminante.
- f) Evaluación de los *Coefficientes Path* y significación (t-estadísticos) de los *Coefficientes Path*.

- g) Análisis de la relevancia predictiva de Q^2 para conocer la calidad del modelo.

Para comprender la representación gráfica del modelo, es pertinente comprender varios conceptos básicos (Wold, 1985; Falk y Millar, 1992; Barclay *et al.*, 1995):

- compuesto teórico, variable latente o no observable: aparecen representadas por un círculo, distinguiéndose dos tipos: los exógenos (variable independiente) y los endógenos (variable dependiente).
- Indicadores, variables manifiestas u observables: son aquellos que se simbolizan a través de cuadrados, destacando dos tipos: modo A y modo B. El modo A son las variables observables expresadas como una función del compuesto, de tal modo que éstas reflejan o son manifestaciones del compuesto. Por tanto, la variable latente precede a los indicadores en un sentido causal. Por su parte, los indicadores modo B son aquellos que implican que el compuesto es expresado como una función de las variables manifiestas. En este caso, los indicadores forman, causan o preceden al compuesto. La elección de cada uno de ellos depende de distintos factores: el objetivo del estudio, la teoría en la cual se sustenta el modelo o cuestiones de carácter empírico (Fornell y Bookstein, 1982).
- Relaciones asimétricas: se representan por flechas con una única dirección. Cuando una flecha es dibujada hacia una variable, representa una predicción de la varianza de dicha variable. El esquema de flechas especifica las relaciones internas entre compuestos y las relaciones externas entre cada variable latente y sus indicadores.
- Bloque: se refiere al conjunto de flechas entre un círculo (compuesto) y sus cuadrados asociados (indicadores). Los bloques pueden ser dirigidos internamente (cuando se trata de indicadores modo B) o dirigidos externamente (cuando se trata de indicadores modo A).

Para diseñar el modelo, primeramente, se crearon las variables latentes y, posteriormente, las relacionamos con sus indicadores en modo A. Finalmente, se establecieron las relaciones previstas entre los diferentes compuestos.

6.2.1.1. Primera Fase: Evaluación de la fiabilidad y la validez del modelo de medida

En esta fase se pretende asegurar la validez y fiabilidad de las medias de los compuestos antes de obtener conclusiones sobre las relaciones entre ellos (Barclay *et al.*, 1995). En esta fase se pueden distinguir varias pruebas o etapas: primeramente, el PLS valora la fiabilidad individual de cada ítem y mide la fiabilidad de los compuestos; seguidamente, se aborda la validez convergente; por último, se asegura la validez discriminante.

Fiabilidad individual del ítem

Cuando hablamos de compuestos modo A, la adecuación de las medidas (modelo de medida) comienza examinando la fiabilidad individual del ítem, representado por las cargas asociadas al compuesto respectivo. Esta fiabilidad es valorada examinando las cargas (λ) de las medidas o indicadores con su respectivo compuesto. Según Bollen (1989), la comunalidad de una variable (λ^2) es aquella parte de su varianza que es explicada por el factor o compuesto. Para aceptar un indicador como integrante de un compuesto, y según Carmines y Zeller (1979), este debe poseer una carga superior o igual a 0.707, lo que implica que la varianza compartida entre el compuesto y sus indicadores es mayor que la varianza del error.

La mayoría de los indicadores modo A de esta investigación tienen cargas (λ) por encima de 0.707, quedando dos indicadores con cargas en 0,69. Además, se aceptó una carga en 0,556, debido a que esto no representa ningún problema, puesto que Chin (1998b) y Barclay *et al.* (1995) opinan que esta regla empírica no debería ser tan rígida en las etapas iniciales de desarrollo de escalas, pudiendo ser aceptadas cargas de 0.5 y 0.6 cuando las escalas se aplican en diferentes contextos. De esta manera, las cargas menores a 0.707, han sido incluidas porque, en primer lugar, se tratan de escalas de medida adaptadas de

otras investigaciones y, en segundo lugar, se han tenido en cuenta su repercusión sobre los indicadores de la fiabilidad del compuesto y validez convergente. En la tabla 6.9 se muestran todos los indicadores modo A que cumplieron esta condición y que quedaron formando parte de los compuestos respectivos. Por tanto, los ítems que no cumplieron con los criterios anteriores han sido eliminados.

Tabla 6.9. Fiabilidad individual del ítem (Reflectivos)

COMPUESTO	FACTOR DE CARGA (λ)	COMUNALIDAD (λ^2)
Apego de los Residentes hacia su Comunidad de Puerto Plata (Modo A)		
ARC4	0,697	0,485
ARC5	0,792	0,627
ARC6	0,696	0,484
ARC7	0,703	0,494
Apoyo de los residentes al desarrollo Turístico Sostenible (Modo A)		
ATS2	0,790	0,624
ATS3	0,836	0,698
ATS4	0,714	0,509
Impactos Ambientales Negativos percibidos por los residentes (Modo A)		
IAN2	0,856	0,732
IAN3	0,808	0,652
IAN4	0,758	0,574
IAN5	0,757	0,573
IAN6	0,698	0,487

Impactos Ambientales Positivos percibidos por los residentes (Modo A)		
IAP1	0,867	0,751
IAP2	0,878	0,770
Impactos Culturales Negativos percibidos por los residentes (Modo A)		
ICN1	0,965	0,931
ICN2	0,556	0,309
Impactos Culturales Positivos percibidos por los residentes (Modo A)		
ICP3	0,731	0,534
ICP4	0,875	0,765
ICP5	0,783	0,613
Impactos Económicos Positivos percibidos por los residentes (Modo A)		
IEP3	0,702	0,492
IEP4	0,725	0,525
IEP5	0,782	0,611
Impactos Sociales Negativos percibidos por los residentes (Modo A)		
ISN1	0,801	0,641
ISN2	0,805	0,648
ISN4	0,795	0,632
Impactos Sociales Positivos percibidos por los residentes (Modo A)		
ISP3	0,745	0,555
ISP4	0,844	0,712
ISP5	0,786	0,617

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, presentamos la tabla 6.10, donde se observa la cantidad de ítems eliminados tras conocer el factor de carga de los ítems.

Tabla 6.10. Ítems eliminados tras conocer el factor de carga.

Compuesto	Ítems eliminados previamente (Alfa de Cronbach)	Ítems eliminados tras analizar el factor de carga (Fiabilidad Individual del ítem)
Impactos Económicos Positivos (IEP) percibidos por los residentes	IEP1, IEP2	
Impactos Sociales Positivos (ISP) percibidos por los residentes		ISP1, ISP2
Impactos Culturales Positivos (ICP) percibidos por los residentes		ICP1, ICP2
Impactos Ambientales Positivos (IAP) percibidos por los residentes		IAP3
Impactos Sociales Negativos (ISN) percibidos por los residentes	ISN3	ISN5, ISN6, ISN7, ISN8, ISN9, ISN10, ISN11, ISN12
Impactos Culturales Negativos (ICN) percibidos por los residentes		
Impactos Ambientales Negativos (IAN) percibidos por los residentes		IAN1
Apoyo de los residentes al desarrollo Turístico Sostenible (ATS)	ATS1, ATS5, ATS6, ATS7	
Apego de los Residentes hacia su Comunidad de Puerto Plata (ARC)	ARC2	ARC1, ARC3

Fuente: elaboración propia.

La eliminación de los ítems no supone ninguna pérdida de información, pues la mayoría de los compuestos el número de ítems después de eliminados es igual o superior a tres. En el caso de los Impactos Ambientales Positivos (IAP) y de los Impactos Culturales Negativos (ICN), los ítems totales fueron de dos, debido a que en el primer caso (IAP) tuvimos que eliminar uno de ellos para reforzar la fiabilidad y validez del compuesto y, en el segundo caso (ICN), se mantuvieron los ítems del cuestionario aplicado. Por otra parte, los ítems eliminados no afectan a la validez de contenido del compuesto, puesto que el resto cubre perfectamente desde el punto de vista teórico el alcance de las variables de estudio.

En relación con los compuestos modo B, y según Chin (1998), se debe analizar el factor de peso (*weights*) en lugar de las cargas factoriales. Este factor informa sobre la composición e importancia relativa que tiene cada indicador en la creación o formación de la variable latente. De esta manera, las cargas nos pueden conducir a interpretaciones equivocadas, debido a que las correlaciones entre indicadores de un mismo bloque no son tenidas en cuenta en el proceso de estimación. Por tanto, esto da lugar a que no tenga sentido comparar cargas entre indicadores dentro de un bloque.

Según algunos autores (Diamantopoulos y Winklhofer, 2001; Mathieson, Peacock y Chin, 2001), cuando usamos compuestos modo B también debemos analizar la posibilidad de multicolinealidad de los indicadores modo B que componen el compuesto es otro elemento que hay que tener presente. Este aspecto se refiere a las intercorrelaciones lineales existentes entre indicadores, es decir, que cuando existen diferentes indicadores que miden el mismo fenómeno y estas variables observables correlacionan altamente unas con otras, estos indicadores podrían ser redundantes, generando el solapamiento en los modelos de regresión. De esta forma, una alta colinealidad entre indicadores produciría estimaciones inestables, debido a que sería complicado separar el efecto distintivo de cada indicador sobre el compuesto. En este sentido, Belsley (1991) menciona que un análisis *Test Variance Inflation Factor* (FIV) < 5 estaría indicando que no existe una alta multicolinealidad entre los indicadores modo B,

aunque, y siguiendo a Roberts y Thatcher (2009), una FIV mayor a 3,3 muestra una alta multicolinealidad.

Para Diamantopoulos y Winklhofer (2001), los compuestos pueden ser modo B sí hay una exigencia empírica de que no existen problemas de colinealidad entre los indicadores. También, Diamantopoulos y Winklhofer (2001) hablan de la posibilidad de seleccionar indicadores modo B sí existe un componente teórico que explica el carácter formativo. De esta manera y, teniendo en cuenta los pocos componentes teóricos que explican el carácter formativo de los impactos percibidos por turismo, en esta investigación se optó porque todos los compuestos fuesen modo A. Por otro lado, también se comprobó en la literatura científica el carácter reflectivo de todos los compuestos del modelo y, por tanto, se optó por un modelo sin compuestos modo B.

Según Henseler (2017), si todos los compuestos son modo A y todos los indicadores constituyen el significado del compuesto, se debe realizar el análisis PLS tradicional. De esta forma, se ha optado por la opción de realizar el PLS tradicional porque, en primer lugar, todos los indicadores constituyen el significado de cada compuesto y, en segundo lugar, el puntaje de escala representa adecuadamente el compuesto (Henseler, 2017). Para profundizar más en este tema, hay artículos recientes (Rigdon, 2016; Sarstedt *et al.*, 2016) que mencionan de qué forma se debe hacer el análisis PLS, dependiendo de las características modo B y modo A de los compuestos.

Fiabilidad del compuesto y de la escala o consistencia interna

Según Roldán (2000), la fiabilidad de un compuesto permite comprobar la consistencia interna de todos los indicadores al medir el concepto, es decir, se evalúa con qué rigurosidad están midiendo las variables manifiestas el mismo compuesto.

Para algunos autores (Werts, Linn y Jöreskog, 1974; Fornell y Larcker, 1981; Barclay *et al.*, 1995), la fiabilidad del compuesto se puede evaluar mediante dos elementos:

a) el coeficiente de alfa de *Cronbach* (α).

b) la fiabilidad compuesta del compuesto (ρ_c).

Siguiendo a *Barclay et al.* (1995), la diferencia está en que el coeficiente de alfa presupone que cada indicador de un compuesto contribuye de la misma forma. La Fiabilidad Compuesta es superior al alfa dado que emplea las cargas, por lo que es una medida más general que el coeficiente de alfa (*Fonell y Larcker*, 1981), teniendo como ventaja el no estar influida por el número de ítems de la escala.

La interpretación de ambos índices es similar, siendo sugerido por *Nunnally* (1978) un 0,7 como nivel adecuado para una fiabilidad “modesta” en etapas tempranas de investigación y un más estricto 0,8 para investigación básica. Estas medidas solamente se aplican a los compuestos modo A. Aunque, en compuestos modo B no se puede asumir que las medidas formativas covaríen, por lo que queda claro que estos indicadores no van a estar correlacionados.

En la tabla 6.11 se muestran los resultados obtenidos a través de la Fiabilidad Compuesta, observándose que se cumplen los criterios de fiabilidad del compuesto.

Tabla 6.11. Fiabilidad Compuesta (PC)

	COMPUESTO	FIABILIDAD COMPUESTA (PC)
ARC	Apego de los Residentes hacia su Comunidad de Puerto Plata	0,814
ATS	Apoyo de los residentes al Desarrollo Turístico Sostenible	0,824
IAN	Impactos Ambientales Negativos percibidos por los residentes	0,884
IAP	Impactos Ambientales Positivos percibidos por los residentes	0,864
ICN	Impactos Culturales Negativos percibidos por los residentes	0,753
ICP	Impactos Culturales Positivos percibidos por los residentes	0,840
IEP	Impactos Económicos Positivos percibidos por los residentes	0,781
ISN	Impactos Sociales Negativos percibidos por los residentes	0,843
ISP	Impactos Sociales Positivos percibidos por los residentes	0,835

Fuente: Elaboración propia.

En este modelo se puede afirmar que los compuestos modo A son fiables al presentar valores de Fiabilidad Compuesta (PC) superiores al 0.8, un nivel que se aplica a etapas de investigación básica. Los dos únicos casos por debajo de 0,8 son los referentes a los Impactos Económicos Positivos (IEP) percibidos por los residentes y los Impactos Culturales Negativos (ICN) percibidos por los residentes, si bien, ha sido aceptado siguiendo las indicaciones anteriores de Nunnally (1978) como nivel adecuado para una fiabilidad “modesta” en etapas tempranas de investigación.

Validez de Contenido

Según Sarabia (1999), la validez de contenido implica que una escala deber ser representativa del concepto que mide, por lo que debe recoger los diferentes aspectos que se consideren básicos en relación con el objeto de análisis. Por esta razón, no existe un criterio objetivo al que se pueda adaptar la evaluación de la validez de la escala, siendo el procedimiento más utilizado el de comprobar si el proceso seguido en la construcción de la escala se adecúa a los criterios establecidos en la literatura, tanto en lo que se refiere a la metodología utilizada como a las técnicas y coeficientes adoptados.

En esta investigación se ha seguido un proceso metodológico acorde con las recomendaciones de la literatura científica presentadas en el capítulo 4 de esta investigación. Todo lo expuesto en dicha revisión de la literatura científica ha provenido de estudios donde se realizaban relaciones entre las diferentes variables que componen esta investigación.

Después de realizar la revisión teórico-científica, que ayudó a concretar y comprender la delimitación de los conceptos fundamentales del análisis de esta investigación, se diseñó el modelo de investigación que, adaptado a las características propias del espacio geográfico estudiado, permitiera desarrollar los objetivos propuestos. A partir de aquí se elaboró el instrumento propuesto en esta investigación, siguiendo la validez del mismo según los tres pasos indicados anteriormente:

- a) Selección de ítems provenientes de estudios previos.
- b) Discusión y valoración del instrumento por dos expertos.
- c) Aplicación de un pre-test.

Por tanto, el análisis del procedimiento seguido permite afirmar que la escala ha sido desarrollada en el marco de la metodología académica y científica generalmente aceptado en Ciencias Sociales, lo que permite confirmar la validez

de contenido del modelo propuesto.

Validez Convergente

La validez convergente existe cuando varios instrumentos de medida que se utilizan para evaluar el mismo concepto están correlacionadas entre sí (Churchill, 1979), por tanto, hablamos de Validez Convergente cuando nos referimos al grado en que todos los ítems tratan de medir lo mismo y, por tanto, todos los indicadores del mismo compuesto deben estar altamente correlacionados.

El análisis PLS mide dicha validez por medio de la medida denominada Varianza Extraída Media (AVE), la cual proporciona la cantidad de varianza que un compuesto obtiene de sus indicadores con relación a la cantidad de varianza debida al error de medida (Fornell y Larcker, 1981; Chin, 1998).

Según Fornell y Larcker (1981), se recomienda que la Varianza Extraída Media sea superior a 0,5, con lo que se establece que más del 50% de la varianza del compuesto es debida a sus indicadores. De esta manera, en la tabla 6.12 se comprueba la Varianza Extraída Media (AVE) de todos los compuestos modo A de este modelo, pudiéndose observar que todos los compuestos son válidos a nivel convergente debido a que tienen medidas de Varianza Extraída Media superiores a 0,5. El compuesto con mayor medida ha sido Impactos Ambientales Positivos (IAP) percibidos por los residentes, y el de menor medida ha sido el Apego de los Residentes hacia su Comunidad (ARC) de Puerto Plata, con una Varianza Extraída Media de 0,523.

Tabla 6.12. Índices AVE.

	CONSTRUCTO	AVE
ARC	Apego de los residentes hacia su comunidad de Puerto Plata	0,523
ATS	Apoyo de los residentes al Desarrollo Turístico Sostenible	0,611
IAN	Impactos ambientales negativos percibidos por los residentes (formativo)	0,604
IAP	Impactos ambientales positivos percibidos por los residentes	0,761
ICN	Impactos culturales negativos percibidos por los residentes (formativo)	0,620
ICP	Impactos culturales positivos percibidos por los residentes	0,638
IEP	Impactos económicos positivos percibidos por los residentes	0,543
ISN	Impactos sociales negativos percibidos por los residentes (formativo)	0,641
ISP	Impactos sociales positivos percibidos por los residentes	0,628

Fuente: Elaboración propia.

Validez Discriminante

La Validez Discriminante indica en qué medida un compuesto dado es diferente de otros compuestos. Una forma de determinarlo es demostrar que las correlaciones entre los compuestos son más bajas que la raíz cuadrada de la Varianza Extraída Media (AVE). En este sentido, los elementos de la diagonal de la tabla 6.13 corresponden a la raíz cuadrada de la Varianza Extraída Media del compuesto (AVE), mientras que el resto de las cifras que se encuentran fuera de la diagonal representan las correlaciones entre compuestos. Para este modelo existe Validez Discriminante, ya que se cumple que las correlaciones

entre compuestos son más bajas que la raíz cuadrada de la Varianza Extraída Media (AVE).

Siguiendo a Barclay *et al.* (1995), para una adecuada validez discriminante, los elementos de la diagonal deben ser significativamente mayor que los elementos que están en las correspondientes filas y columnas fuera de la diagonal. En esta investigación, esta condición se cumple en todos los compuestos modo A.

Tabla 6.13. Análisis de Validez Discriminante

	ARC	ATS	IAN	IAP	ICN	ICP	IEP	ISN	ISP
ARC	(0,723)								
ATS	0,310	(0,782)							
IAN	0,136	-0,078	(0,777)						
IAP	0,344	0,188	0,165	(0,873)					
ICN	-0,052	-0,125	0,132	0,066	(0,788)				
ICP	0,264	0,286	-0,244	0,242	-0,097	(0,798)			
IEP	0,297	0,273	-0,120	0,300	-0,008	0,419	(0,737)		
ISN	-0,029	-0,204	0,297	-0,110	0,174	-0,291	-0,254	(0,800)	
ISP	0,185	0,290	-0,201	0,207	-0,061	0,444	0,436	-0,237	(0,793)

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, Henseler *et al.* (2016) establecen la ratio Heterotrait-Monotrait (HTMT) como el test más exigente de cara a la comprobación de existencia de validez discriminante, dónde la relación entre los distintos compuestos ha de ser inferior a 0,85 (Kline, 2011) o a 0,90 (Teo *et al.*, 2008). La condición es satisfecha para cada una de las relaciones entre compuestos, tal y como se observa en la tabla 6.14.

Tabla 6.14. Análisis de validez discriminante. Ratio Heterotrait-Monotrait

	ARC	ATS	IAN	IAP	ICN	ICP	IEP	ISN	ISP
ARC									
ATS	0,459								
IAN	0,150	0,149							
IAP	0,495	0,275	0,217						
ICN	0,129	0,188	0,286	0,115					
ICP	0,363	0,397	0,338	0,327	0,237				
IEP	0,463	0,433	0,195	0,480	0,126	0,655			
ISN	0,073	0,279	0,381	0,150	0,349	0,391	0,382		
ISP	0,338	0,477	0,274	0,390	0,110	0,702	0,786	0,407	

Fuente: Elaboración propia.

Tras verificar que el modelo de medida es satisfactorio con relación a los criterios precedentes y conocemos que las medidas de los compuestos son fiables y válidas, se da paso a la segunda Fase: Evaluación Del Modelo Estructural.

6.2.1.2. Segunda Fase: Evaluación del Modelo Estructural

Siguiendo a Falk y Miller (1992), y con el objetivo de llevar a cabo una adecuada interpretación del modelo estructural en el ámbito de la modelización PLS, se ha de responder a las siguientes preguntas: a) ¿Qué cantidad de la varianza de las variables endógenas es explicada por los compuestos que las predicen?; y b), ¿En qué medida las variables predictoras contribuyen a la varianza explicada de las variables endógenas? Para contestar las preguntas anteriores se utilizan dos índices básicos: R^2 (Varianza Explicada) y los Coeficientes *Path* Estandarizados (β).

En referencia a la primera pregunta, una medida del poder predictivo de un modelo es el valor R^2 para las variables latentes dependientes. Esta medida indica la cantidad de varianza del compuesto que es explicada por el modelo. Según Falk y Miller (1992), la varianza explicada de las variables endógenas (R^2) debería ser mayor o igual a 0,1. Los valores menores a 0,1, aun siendo estadísticamente significativos, proporcionan muy poca información, por lo que las relaciones que se formulan como hipótesis con relación a este compuesto tienen un nivel predictivo muy bajo.

Por su parte, la segunda pregunta puede ser respondida con la ayuda del coeficiente β . Éste representa los Coeficientes *Path* o pesos de regresión estandarizados. Para ser considerados significativos, los Coeficientes *Path* estandarizados deberían alcanzar al menos un valor de 0,2 e idealmente situarse por encima de 0,3 (Chin, 1998a).

De esta manera, un índice razonable de la varianza explicada en un compuesto endógeno por otro compuesto viene dado por el valor absoluto del resultado de multiplicar el coeficiente *path* (β) por el correspondiente coeficiente de correlación entre ambas variables (Falk y Miller, 1992). Por tanto, si se hipotetiza una relación predictiva entre dos compuestos tal como $A \rightarrow B$ y si el Coeficiente *Path* entre ambos fuese de 0,5, y la correlación existente entre los dos compuestos de 0,56, tendríamos como resultado $0,5 \times 0,56 = 0,28$. La interpretación es que el 28% de la varianza del compuesto B es explicado por el compuesto A.

Aun así, es posible el empleo de técnicas no paramétricas de remuestreo para examinar la estabilidad de las estimaciones ofrecidas por el modelo PLS, como Jackknife y Bootstrap. Estas técnicas ofrecen los errores estándar y los valores t. De esta manera, los Coeficientes *Path* y, por extensión, las hipótesis planteadas aceptadas serán aquellas que sean significativas.

En el caso donde se emplean hipótesis que especifican la dirección de la relación (+ o -) de las variables, como es el caso en que se plantea que existe una relación positiva entre la variable A y la variable B: ($A \rightarrow B$), o que la variable

A tendrá una influencia positiva sobre la variable B: $(A \rightarrow B)$, entonces se debe usar una distribución t de *Student* de 1 cola con n-1 grados de libertad, donde n es el número de submuestras.

Siguiendo a Chin (1998a), se ha generado un *bootstrapping* con 5000 casos para generar error estándar y t estadístico. El *Bootstrap* representa un enfoque no paramétrico para estimar la precisión de las estimaciones en PLS. Esto permite evaluar la relación de significancia estadística de los Coeficientes *Path*. Junto a estas técnicas de remuestreo, el cálculo del índice Q^2 desarrollado por Stone (1974) y Geisser (1975) es habitualmente utilizado para medir la relevancia predictiva o predictibilidad de los compuestos endógenos.

Existen dos tipos de Q^2 que, dependiendo la forma de predicción, se pueden obtener: Validación Cruzada de Comunalidad y Validación Cruzada de Redundancia (Fornell y Cha, 1994). Chin (1998) sugiere el uso de la Validación Cruzada de Redundancia para examinar la pertinencia de predicción del modelo teórico/estructural. Así, Q^2 *Redundancy* nos ofrece una medida de la bondad con que los valores observados son reconstruidos por el modelo y sus parámetros (Chin, 1998). Si Q^2 *Redundancy* > 0 , el modelo tiene relevancia predictiva; por el contrario, si Q^2 *redundancy* ≤ 0 , el modelo carece de ella.

Siguiendo lo expresado anteriormente, se procede a una distribución t de Student de 499 grados de libertad (n-1, donde n representa el número de submuestras) para calcular la significación de los Coeficientes *Path*. De esta manera, obtendremos los valores con una significación de 0,001, 0,01 y 0,05 (tabla 6.15).

Tabla 6.15. T de *Student*

T DE STUDENT	N	VALOR	REF
t (0,001)	576	3.13	***
t(0,01)	576	2.33	**
t(0,05)	576	1,64	*

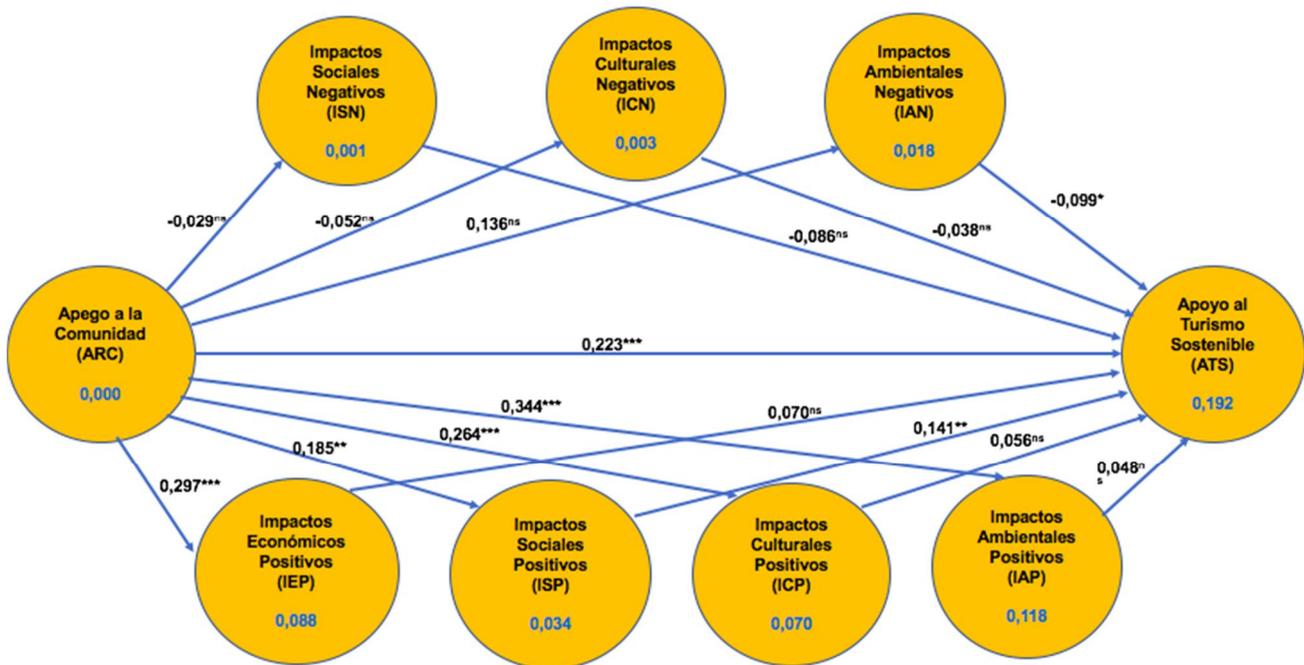
Fuente: Elaboración propia.

Tras la realización de las dos fases explicadas, en el siguiente apartado se realizará la significación de los caminos estructurales y, por tanto, las hipótesis planteadas serán soportadas o no soportadas.

6.2.2. Contraste de hipótesis

En este apartado se hará el contraste de hipótesis recogida en el capítulo 4, donde se planteó el modelo estructural de esta investigación. En la figura XX se muestran las relaciones causales dadas entre los compuestos del modelo.

Figura 6.1. Relaciones causales del modelo.



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, la tabla 6.16 muestra la relación a estudiar, el efecto que realmente debe seguir dicha relación, el Coeficiente *Path*, el valor *t* y si la relación ha sido o no soportada.

Tabla 6.16. Constatación de la hipótesis

HIPÓTESIS	EFFECTO SUGERIDO	COEFICIENTE PATH (B)	VALOR T (BOOTSTRAP)	SOPORTADA/NO SOPORTADA
H1: ARC → ISN	(+)	-0,029 ^{ns}	0,289	No Soportada
H2: ARC → ICN	(+)	-0,052 ^{ns}	0,443	No Soportada
H3: ARC → IAN	(+)	0,136 ^{ns}	1,484	No Soportada
H4: ARC → IAP	(+)	0,344 ^{***}	7,497	Soportada
H5: ARC → ICP	(+)	0,264 ^{***}	3,738	Soportada
H6: ARC → ISP	(+)	0,185 ^{**}	2,457	Soportada
H7: ARC → IEP	(+)	0,297 ^{***}	3,880	Soportada
H8: ARC → ATS	(+)	0,223 ^{***}	3,967	Soportada
H9: IEP → ATS	(+)	0,070 ^{ns}	1,001	No Soportada
H10: ISP → ATS	(+)	0,141 ^{**}	2,929	Soportada
H11: ICP → ATS	(+)	0,086 ^{ns}	1,633	No Soportada
H12: IAP → ATS	(+)	0,038 ^{ns}	0,774	No Soportada
H13: ISN → ATS	(+)	-0,099 [*]	2,026	Soportada

H14: ICN → ATS	(+)	-0,079 ^{ns}	1,188	No soportada
H15: IAN → ATS	(+)	-0,017 ^{ns}	0,311	No soportada

***p<0.001; **p<0.01; *p<0.05, ns: no significativo; t(0.05; 499)=1.64791345; t(0.01; 499)=2.333843952; t(0.001; 499)=3.106644601

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla anterior se observa que siete de las quince hipótesis planteadas en este modelo fueron soportadas, debido a que éstas superan el nivel mínimo indicado por la distribución *t-student* con 1 cola y n-1 (n= números de submuestras) grados de libertad.

En la tabla 6.17 se describen las hipótesis soportadas (H4, H5, H6, H7, H8, H10 y H13), con su valor-t y p-valor, teniendo en cuenta que todos aquellos valores t superiores a 1,64 debe tener un p-valor significativo, es decir, inferior a 0,05.

Tabla 6.17. Comparativa valor-t y p-valor de las hipótesis soportadas.

HIPÓTESIS SOPORTADA	VALOR T	P VALOR
H4: ARC → IAP	7,497	0,000
H5: ARC → ICP	3,738	0,000
H6: ARC → ISP	2,457	0,007
H7: ARC → IEP	3,880	0,000
H8: ARC → ATS	3,967	0,000
H10: ISP → ATS	2,929	0,002
H13: ISN → ATS	2,026	0,021

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6.18 se muestra la relación de las hipótesis soportadas en esta investigación con su descripción.

Tabla 6.18. Relación de hipótesis soportadas

HIPÓTESIS SOPORTADAS	DESCRIPCIÓN
H4: ARC → IAP	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales positivos percibidos por turismo.
H5: ARC → ICP	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos culturales positivos percibidos por turismo.
H6: ARC → ISP	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos sociales positivos percibidos por turismo.
H7: ARC → IEP	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos económicos positivos percibidos por turismo.
H8: ARC → ATS	Existe relación significativa entre el apego a la comunidad por parte de los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H10: ISP → ATS	Existe relación significativa entre los impactos sociales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H13: ISN → ATS	Existe relación significativa entre los impactos sociales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, la tabla 6.19 muestra la descripción de todas las hipótesis que no han sido soportadas (H1, H2, H3, H9, H11, H12, H14 y H15) en esta investigación.

Tabla 6.19. Relación de hipótesis no soportadas.

HIPÓTESIS NO SOPORTADAS	DESCRIPCIÓN
H1: ARC → ISN	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos sociales negativos percibidos por turismo.
H2: ARC → ICN	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos culturales negativos percibidos por turismo.
H3: ARC → IAN	El apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales negativos percibidos por turismo.
H9: IEP → ATS	Existe relación significativa entre los impactos económicos positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H11: ICP → ATS	Existe relación significativa entre los impactos culturales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H12: IAP → ATS	Existe relación significativa entre los impactos ambientales positivos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H14: ICN → ATS	Existe relación significativa entre los impactos culturales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.
H15: IAN → ATS	Existe relación significativa entre los impactos ambientales negativos percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6.20 se observa la cantidad de varianza que cada variable antecedente explica sobre su compuesto endógeno.

Tabla 6.20. Efecto sobre las variables endógenas

	R ²	Q ²	Efecto directo	Correlación	Varianza explicativa (%)
Impactos Sociales Negativos	0,001	-0,001			
H1: ARC			-0,029	-0,029	0,084%
Impactos Culturales Negativos	0,003	-0,014			
H2: ARC			-0,052	-0,052	0,270%
Impactos Ambientales Negativos	0,018	0,008			
H3: ARC			0,136	0,136	1,84%
Impactos Ambientales Positivos	0,118	0,085			
H4: ARC			0,344	0,344	11,83%
Impactos Culturales Positivos	0,07	0,039			
H5: ARC			0,264	0,264	6,96%
Impactos Sociales Positivos	0,034	0,017			

H6: ARC			0,185	0,185	3,42%
Impactos Económicos Positivos	0,088	0,039			
H7: ARC			0,297	0,297	8,82%
Apoyo al Desarrollo del Turismo Sostenible	0,192	0,100			
H8: ARC			0,223	0,310	6,91%
H9: IEP			0,070	0,273	1,91%
H10: ISP			0,141	0,290	4,08%
H11: ICP			0,086	0,286	2,46%
H12: IAP			0,038	0,188	0,714%
H13: ISN			-0,099	-0,204	2,019%
H14: ICN			-0,079	-0,125	0,987%
H15: IAN			-0,017	-0,078	0,132%

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla anterior se puede observar que no hay relaciones con efectos supresores, ocurriendo esto cuando el signo del coeficiente *path* y la correlación entre compuestos (efecto directo) no coincidan (Falk y Miller, 1992). Siguiendo a Falk y Miller (1992), esto ocurre solamente en casos en que la relación entre dos variables es cercana a cero o, cuando existen dos o más variables que contienen la misma información.

Por tanto, y de acuerdo con los resultados mostrados en la tabla anterior, el mayor grado de explicación de la varianza se encuentra en el caso de la hipótesis 4 (11,83%). Así, el apego a la comunidad por parte de los residentes se asocia positivamente con los impactos ambientales positivos percibidos por turismo (H4) ha sido confirmada explicando un 11,83% de la varianza. Dicho de

otra manera, el 11,83% de la varianza de los Impactos Ambientales Positivos (IAP) es explicada por el Apego de los Residentes a las Comunidades (ARC) de Puerto Plata.

A continuación, se explica cada hipótesis:

- El Apego a los Residentes a su Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Sociales Negativos (ISN) percibidos por turismo (H1) no ha sido soportado y, por tanto, no se confirma dicha asociación.
- El Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Culturales Negativos (ICN) percibidos por turismo (H2) no ha sido soportado. De esta manera, tampoco se confirma la asociación existente.
- El Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Ambientales Negativos (IAN) percibidos por turismo (H3) tampoco ha sido soportado y, al igual que en H1 y H2, no se ha podido confirmar la asociación.
- El Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Culturales Positivos (ICP) percibidos por turismo (H5) ha sido soportada, explicando un 6,96% de la varianza.
- El Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Sociales Positivos (ISP) percibidos por turismo (H6), también, ha sido soportado, con una varianza de 3,42%.
- El Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) asociado positivamente con los Impactos Económicos Positivos (IEP) percibidos por turismo (H7) ha sido soportado, explicando un 8,82% de su varianza.
- La existencia de la relación significativa entre el Apego de los Residentes a la Comunidad (ARC) y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H8) ha sido soportada, con una varianza de 6,91%.

- La existencia de relación significativa entre los Impactos Económicos Positivos (IEP) percibidos por los residentes y el apoyo al turismo sostenible por parte de la comunidad local (H9) no ha sido soportada y, por tanto, no se ha podido confirmar la relación planteada.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Sociales Positivos (ISP) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H10) ha sido soportada, explicando un 4,08% de la varianza.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Culturales Positivos (ICP) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H11) no ha sido soportada y, por tanto, no se ha podido confirmar la relación planteada.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Ambientales Positivos (IAP) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H12), tampoco, ha sido soportada.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Sociales Negativos (ISN) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H13) ha sido soportada, con una varianza de 2,019%.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Culturales Negativos (ICN) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H14) no ha sido soportada.
- La existencia de relación significativa entre los Impactos Ambientales Negativos (IAN) percibidos por los residentes y el Apoyo al Turismo Sostenible (ATS) por parte de la comunidad local (H15) no ha sido soportada.

Teniendo en cuenta que Q^2 Redundancy nos ofrece una medida de la bondad con los valores observados reconstruidos por el modelo y sus parámetros (Chin, 1998), la tabla 6.21 muestra la varianza explicada (R^2) de las variables endógenas y el índice de predictibilidad (Q^2 redundancy), pudiendo observar que dos compuestos del modelo (Impactos Sociales Negativos e Impactos Culturales Negativos), carecen de predictibilidad, es decir, no son capaces de explicar con calidad predictiva. De esta forma, se necesitan nuevas variables y relaciones que permitan un incremento en la varianza explicada de estos dos compuestos.

Tabla 6.21. Relevancia predictiva de los compuestos.

	R^2	Q^2
Impactos Sociales Negativos	0,001	-0,001
Impactos Culturales Negativos	0,003	-0,014
Impactos Ambientales Negativos	0,018	0,008
Impactos Ambientales Positivos	0,118	0,085
Impactos Culturales Positivos	0,070	0,039
Impactos Sociales Positivos	0,034	0,017
Impactos Económicos Positivos	0,088	0,039
Apoyo al Desarrollo del Turismo Sostenible	0,192	0,100

Fuente: elaboración propia.

Una vez terminado el análisis de los resultados y de acuerdo a la estructura seguida en esta Tesis Doctoral, en el siguiente capítulo se recogen las conclusiones y aportaciones más importantes derivadas de esta investigación, en relación a los resultados obtenidos tras la revisión de la literatura y la contrastación empírica del modelo teórico planteado. También, se

describen las principales implicaciones para la gestión, las limitaciones propias de esta investigación y las futuras líneas de investigación propuestas.

**CHAPTER VII. CONCLUSIONS,
IMPLICATIONS FOR MANAGEMENT,
LIMITATIONS AND FUTURE LINES OF
RESEARCH**

7.1 Conclusions

7.2 Implications for management

7.3 Limitations

7.4 Future lines of research

In this last chapter of the study the main conclusions observed after the analysis of the literature review, the description of the geographical area under study and the results obtained are presented. Following Orgaz Agüera (2016) in the conclusions chapter should appear four well differentiated parts: main findings of the research, implications for management, limitations of the study and future lines of research that have been observed after the completion of the investigation.

Thus, in the main conclusions part of the research, a differentiation between theoretical conclusions is established, the ones derived from the theoretical part of the research and between empirical conclusions and those that have been obtained after the analysis and interpretation of the data. In the implications for management, ideas and recommendations for managers in the field of community-based tourism are established. At the point of limitations of the study, the weaknesses of the investigation are analyzed and the reason why they have not been solved. Finally, in the future lines of research, new studies are proposed that can complement the one carried out in this Doctoral Thesis and that can also take into account the weak points that have been detected in the limitations of the study.

7.1 Conclusions

Theoretical conclusions

- a. Tourism today is one of the world's economic engines. Its figures, in continuous rise, generating 10% of world GDP and it generates significant dynamism in the economies of countries that host tourists in its territory. In addition, many countries observe tourism as a source of poverty eradication thanks to its impact on job creation and the improvement of the quality of life of citizens.

- b. Tourism, however, is not presented as a safe activity. The development of tourism generates large movements of people and this is something that generates, irremediably, important impacts on the destination. The study of these impacts has been a topic of importance for the scientific community and it is seen in the numerous investigations that have analyzed the impacts of tourism in the territory. The scientific literature has established three types of impacts derived from the development of tourism: economic impacts, socio-cultural impacts and environmental impacts.
- c. The economic impacts of tourism are the only ones that, according to the theoretical review carried out, are generally considered as positive. The scientific literature on this subject has focused on analyzing the benefits of tourism in the economy, reporting few negative impacts. In this sense, the local population tends to underestimate the negative impacts of tourism due to the positive influence that tourism generates in the economies. The main economic impacts of tourism are the generation of employment, increase of the source of income of the local population, which implies an increase in the quality of life. It has also been observed that tourism fosters business opportunities and positively affects the development of local infrastructures. With regard to negative impacts, they tend to be reduced to a general increase in prices and the presence of seasonality in the labor market. Regarding the socio-cultural impacts of tourism, there are many studies that refer to the existence of this type of impacts, which can be positive and negative and that affirm that the perceptions and attitudes of the host population towards the presence and tourist behavior is the main fact to take into account when assessing this type of impact. Among the positive socio-cultural impacts can be highlighted after the theoretical review carried out, the promotion and conservation of historic places and sites, the preservation of cultural values of the communities and an increase in the leisure possibilities of the residents. Among the negatives, it can lead to an increase in crime, in trafficking, in

prostitution and also a loss of cultural identity. It is also concluded that a balance must be sought in the perceptions of the socio-cultural costs and benefits of tourism by the residents, since this directly affects the satisfaction of the tourist and this in turn is of vital importance for the success of the tourism industry. Regarding the environment, its value in the tourism value chain is increasingly recognized. The greatest ecological threats that tourism poses are mainly focused on places and situations where the numbers of tourists are subject to little control. The landscape, an element that is directly related to the environment, is one of the main tourist resources and it is very important to preserve it. In this sense, Zhong (2011) proposes four categories of environmental impacts, aquatic environment, atmospheric environment, flora and fauna and acoustic environment. These four categories have been widely analyzed by the scientific community and it has been concluded that they are aspects that concern tourist agents and that they are well preserved to guarantee their continuity over time, especially in those destinations where alternative tourism types are developed.

- d. The concept of sustainable development is the one that is concerned that future generations can enjoy current resources without diminishing their potential. This concept has been adopted by the tourism industry as their own once assumed the important challenges to which this sector faces in the future. The adoption of this concept is associated with the importance of the impacts of tourism on the continuity of the activity. Thus, sustainable tourism is based on the three fundamental pillars of sustainable development. The first to be economically responsible, the second to care for the preservation of the socio-cultural values of the communities and finally to be ecologically responsible. In this sense the scientific literature is very numerous and has widely analyzed sustainable tourism, throwing numerous conceptualizations and characteristics. The concept of stakeholder takes an important role when analyzing sustainable tourism. Stakeholders are those groups or individuals with whom the organization or activity interacts. In this sense, the authors who have

investigated the issue conclude that an important balance is generated between the interests of these interest groups and the interests of the organization or activity, thus satisfying the objectives of both parties. The theory of the stakeholders is one of the most used social theories when analyzing sustainable tourism.

- e. Tourism has undergone important changes in its development since it has been directed towards practices that respect the environment and promote the conservation of natural and cultural resources. In this way, new forms of tourism alternative to mass tourism have appeared which on the one hand improve the socioeconomic development of the local communities and on the other, help to conserve the natural, cultural and historical resources of a specific geographical area. This has become more important in developing countries, where tourism becomes more important for local communities. In this sense, within the new forms of alternative tourism appears community tourism, which is an activity that is based on the creation of tourism products under the basic principle of the necessary participation of the local community and this is especially important in rural areas in process of development.
- f. Community-based tourism is a type of tourism that is becoming increasingly important. The main justification is its integrating nature, since it involves the creation of tourism products always under the premise of making the local population a participant in the activity. It is in this way that local communities can benefit from the positive impacts of tourism, especially economic ones. From 1985 to the present, community-based tourism has been conceptualized and it is an object of study of importance for the scientific community due to the growing need to create responsible and respectful types of tourism. With regard to its application, there are more than thirty-five countries in which community-based tourism has been analyzed; most of them are developing countries. It is in these countries where the implementation of community tourism policies becomes more important due to its

integrating vocation. It is for this reason that it is necessary to pay special attention to the local population, since it is the protagonist in this type of tourism by pursuing the involvement of local residents in decision making and in the execution of programs, sharing the benefits of development and the evaluation of the programs, also because community participation is considered as a basic element, since it is the recipient of the benefits derived from the activity and this affects the general development of the society of the country where the activity takes place.

- g. New types of tourism that seek to distance themselves from traditional mass tourism have been developing for some years now. It is for this reason that the so-called alternative tourism is born, which includes typologies such as fair tourism, solidarity tourism, responsible tourism, ecotourism or voluntary tourism. They are typologies that are characterized as trips whose objective is to carry out recreational activities in direct contact with nature and the cultural expressions that surround them with an attitude and commitment to know, respect, enjoy and participate in the conservation of natural and cultural resources.
- h. Different social theories are applied to the study of alternative tourism typologies. The most used is the theory of social exchange that focuses on knowing and analyzing the exchange of resources that occurs between individuals and groups when they are subjected to interacting with each other. The literature agrees on the need for reciprocity of benefits received to continue receiving them and it is this fact that serves as a starting point for social exchange. This is the basis on which the types of tourism analyzed are based, the success of the interactions between groups and individuals will irreversibly imply the success of these new typologies due to the ability to meet the objectives and needs of the parties
- i. Tourism in the Dominican Republic has its beginnings in the 30s of the 20th century when the first tourist laws were enacted. It is from this moment when the growth of tourism in the country is constant. In the

beginning, the tourist poles were centered in two zones of the country, the north zone with the destination Puerto Plata and the eastern zone with the destination Punta Cana. It is from the 90s when the big European hotel chains begin to operate in the country and there is an exponential growth in the number of rooms. This generates important employment opportunities, generating foreign exchange and boosting the economy. It is for this reason that the number of tourists continues to increase and new tourist poles are developed. As for the origin of the tourist, the main emitting countries are Canada, the United States, Germany and England. At present, this growth continues to be positive and constant and with high expectations of continuing to improve.

- j. With regard to the province of Puerto Plata, it is the main tourist area in the north of the country. As in the rest of the country, the destination has experienced significant growth rates, both in tourist arrivals and in average annual occupancy of hotel establishments, which means that visitors spend the night at the destination. The United States, Canada and Germany are the countries that send the most tourists to this destination. The province of Puerto Plata has tourist poles of importance and international renown such as Sosúa, Cabarete or the city of Puerto Plata itself.

Empirical conclusions

- k. With regard to the socio-demographic profile, most of the surveyed residents were between 35 and 44 years old, they live in family centers between 3 and 4 members and they are employed workers.
- l. Regarding the economic impacts, it has been observed that the local population values them as positive with high values in the Likert scale used in both the average and the median, regardless of the differentiation by sex, activity or whether or not it works in tourism.

- m. In terms of social impacts, regarding the benefits, the values, greater than 4, show that the residents' perception is positive. That is, tourism is configured as an activity that is capable of preserving its identity and values. Regarding the assessment of social costs, the value of 2 is not exceeded, which means that the local population does not perceive that tourism poses a threat in the social aspect. It has not been observed that there are large differences in the valuations of social impacts, differentiating according to characteristics of the sociodemographic profile.
- n. As in the previous ones, the local population of the rural communities of Puerto Plata assesses the cultural impacts in a positive way. In this way, the cultural benefits derived from tourism obtain very high valuations (always higher than 4) and on the contrary the cultural costs are very little valued. Therefore, the cultural impacts of tourism on the local population are not considered negative.
- o. Environmental impacts, on the other hand, are valued differently by the residents of the rural communities analyzed. The environmental benefits derived from tourism obtain values around 3 in the average and median, which means a neutral assessment, that is, it does not mean great benefits to the community. However, they are not perceived to involve costs when they are assessed with very low scores, not higher than 2.
- p. The residents consider that the tourist activity in their communities responds to a sustainable development. The valuations in this aspect were very high.
- q. The rural population of the province of Puerto Plata has a great attachment to their communities. This is what residents value when asked about the degree of attachment to the community. In this way, the average obtained exceeds the value of 4 over a total of 5 points.

In reference to the most relevant conclusions that can be drawn from the results obtained from the empirical testing of the theoretical model, it is possible to highlight the following:

- r. The values of individual reliability of the A-mode items proposed for each composite are good, although it has been necessary to carry out a small purification of some indicators, especially those referring to the Negative Social Impacts (ISN) perceived by the residents. In our case, we did not have B-mode composites.
- s. A-mode composites are reliable because they have good Composite Reliability values.
- t. The analysis of the procedure followed to validate the theoretical content of the model, allows affirming that the scale has been developed within the framework of the academic and scientific methodology generally accepted in Social Sciences, which allows confirming the content validity of the proposed model.
- u. All the composites are valid at the convergent level because they have good Average Extraction Variance measures.
- v. All A-mode composites have adequate discriminant validity, according to the indexes established by the scientific literature, such as the Fornell criterion and the Heterotrait-Monotrait ratio.

On the other hand, the conclusions that we obtain when estimating the model, have indicated the following:

- w. The resident's community attachment is positively associated with the positive environmental impacts perceived by tourism. Thus, and according to Jurowski et al. (1997), the environmental impacts have an impact, both direct and indirect, on the attachment to the community and the support towards the tourist activity on the part of the residents.

- x. The resident's community attachment is positively associated with the positive cultural impacts perceived by tourism, as a result, and according to Andereck et al. (2005), of evaluations of the residents in front of the positive impacts generated by the tourist activity.
- y. The residents' attachment to the community is positively associated with the positive social impacts perceived by tourism. This result is consistent with that presented by Gursoy and Rutherford (2004), where they showed that attachment to the community has an effect on the positive social impacts perceived by the residents.
- z. There is a significant relationship between residents' attachment to the community and support for sustainable tourism by the local community, although for Gursoy et al. (2002), the attachment to the community has no effect on the support of residents towards sustainable tourism activity.
- aa. There is a significant relationship between the positive social impacts perceived by residents and support for sustainable tourism by the local community. According to Andereck et al. (2005), this is due to the evaluations of the residents in front of the positive impacts generated by the tourist activity.
- bb. There is a significant relationship between the negative social impacts perceived by residents and support for sustainable tourism by the local community. According to Gursoy and Rutherford (2004) and Nicholas et al. (2009), some research has suggested that negative impacts directly and significantly affect support for sustainable tourism development.

In another sense, this investigation has not been able to verify the following:

cc. The residents' attachment to the community is positively associated with the negative social impacts perceived by tourism, the residents' attachment to the community is positively associated with the negative cultural impacts perceived by tourism, and the attachment to the community on the part of the residents is positively associated with the negative environmental impacts perceived by tourism have not been verified in the proposed model. In this sense, some research indicates that the attachment to the community directly and significantly affects the support for tourism development (Gursoy and Rutherford, 2004, Nicholas et al., 2009) in relation to the positive and negative impacts perceived by the population local through tourism (Gursoy and Kendall, 2006; Lee, 2013; Choi and Murray, 2010).

dd. The existence of a significant relationship between the positive economic impacts perceived by residents and support for sustainable tourism by the local community, between the positive cultural impacts perceived by residents and the support for sustainable tourism by the local community, and between the positive environmental impacts perceived by the residents and the support for sustainable tourism by the local community, it has not been possible to verify this research either. In this sense, and according to some authors (Gursoy and Rutherford, 2004, Gursoy and Kendall, 2006, Lee, 2013, Nicholas et al., 2009, Choi and Murray, 2010), it has been suggested that the positive impacts perceived by the population local through tourism are associated with the attachment of the community and, consequently, support for tourism development.

ee. The existence of a significant relationship between the negative cultural impacts perceived by the residents and support for sustainable tourism by the local community, and between the negative environmental impacts perceived by the residents and the support for sustainable tourism by the residents local community, has not been verified in this study either. Thus, according to Byrd and Gustke (2004), the perceived

impact is a predictor of residents' support for the sustainable development of a community.

7.2 Implications for management

This research analyzes a topic that, due to its importance, is especially relevant in destinations. The analysis of the perceptions, valuations, attachment to the community of the local populations and the own knowledge that the inhabitants of these populations have about the tourist resources of the area are key elements to be able to approach the community tourism issue in a correct way and that can provide the best possible results when submitted to management.

The results can be useful, firstly, for the Public Administration, so that a greater number of grants and resources can be allocated to promote and maintain community tourism policies in especially vulnerable areas. In this way, they should take into greater consideration the important benefits that can be generated if community tourism policies are developed based on previous analyzes and studies based on empiricism and can manage this tourism in a way that improves the quality of life and opportunities of the residents of the local communities and promote the local culture.

Managers of rural communities must continue to bet on the sustainable development of tourism and especially on the development of community tourism, since it generates jobs for the local community, as well as improving the conservation of resources, cultural identities, environment and boosts the economy. In this way, the commitment to this type of tourism should continue to be the way and the tool to generate resources that can improve the education and training of the community, the creation of new companies and ways of obtaining foreign currency, because everything The above will generate a high value and perceived quality in the destination by tourists and this, therefore, will help to keep community tourism alive and continue with the development of the community.

Also, local managers must continue contributing to the social development of the community through actions of corporate social responsibility that improve the quality of life of the population, as has been done up to now with the creation of aqueducts, the donation of ambulances or the education of the residents.

The results also indicate that currently the efforts used by managers to develop community tourism policies in rural communities of Puerto Plata are paying off and adding a high value, which encourages residents to value tourism positively and that the costs derived from the activity are not observed in a worrying way. For this reason, Public Administrations must continue working to build prosperous rural communities with opportunities, with good attention to sustainability and social responsibility, generating benefits for the local community.

On the other hand, the Local Administrations of the province of Puerto Plata and the Government of the Dominican Republic must give consideration to the results obtained in this study, because they could improve tourism development in rural areas with potential for the development of community tourism, provided that measures are carried out under the principles of sustainable development, paying special attention to the interests of local communities, in order to promote the sustainable development of local communities in other destinations in the province and the country.

7.3 Limitations

All research work has a number of limitations and, therefore, this Doctoral Thesis is not exempt from them. Specifically, such limitations are the following:

Regarding the limitations of this research, we are aware that a longitudinal study carried out in several temporal moments would have been, without a doubt, much more appropriate and attractive according to the objectives of this work but the insufficient resources of temporary, economic and human nature has provoked the inclination for a transversal research.

Also, the study is only considered from the point of view of the residents, making it difficult to disseminate the findings to other groups of stakeholders

relevant to community tourism, such as employees, the demand for community tourism or the Public Administration itself. The data collected refers to a geographical area and a single sector and category. With regard to the first, the study has been carried out in the rural communities of Puerto Plata, and it is desirable to have done it at the national level, considering not only these rural communities in the north of the country, but also others that may be found in important areas geographical areas of the country that may be of interest, as well as having covered different categories for further comparative analysis.

Therefore, generalize when interpreting the results is somewhat risky. However, in relation to the second question, in future investigations the study could be extended to other communities in the country.

7.4. Future lines of research

Apart from the lines of improvement that arise from the limitations of the study carried out, other possible ways are suggested for the progress of our research whose attention in future works would be interesting.

Regarding future lines of research, it is worth mentioning a similar longitudinal investigation with respect to time to know how vary, not only the perceptions and attitudes of the residents with respect to the destination, but also to observe other variables. It would also be interesting to replicate the questionnaire to other local stakeholders.

Finally, it would be interesting to develop this study in other countries, in order to compare the results between similar destinations, and even between different destinations.

BIBLIOGRAFÍA

- Adeleke, B. O. (2014). Residents' perception of tourism impact on the physical environment of redemption camp, Ogun State, Nigeria. *Calitatea*, 15(5), 24-34.
- Adeleke, B. O. (2008). *Community-based tourism: A Pathway to sustainability in Nigeria's protected areas*. Paper presentado en el International Congress for Conservation Biology, Convention Center, Chattanooga, TN
- Aguiló, E., Barros, V., García, M.A. y Rosselló, J. (2004). *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo*. Palma de Mallorca, España: Universidad de las Islas Baleares.
- Akis, S., Peristianis, N. y Warner, J. (1996): Residents' attitudes to tourism development: The case of Cyprus. *Tourism Management*, 17(7), 481–494.
- Alaeddinoglu, F. y Can, A. S. (2011). Identification and classification of nature-based tourism resources: Western Lake Van basin, Turkey. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 19, 198-207.
- Almeida García, F., Balbuena Vázquez, A. y Cortés Macías, R. (2015). Resident's attitudes towards the impacts of tourism. *Tourism Management Perspectives*, 13(1), 33-40.
- Amelung, B., Nicholls, S. y Viner, D. (2007). Implications of global climate change for tourism flows and seasonality. *Journal of Travel Research*, 45(3), 285-296.
- Andereck, K.L. y Nyaupane, G.P. (2011). Exploring the nature of tourism and quality of life perceptions among residents. *Journal of Travel Research*, 50(3), 248–260.
- Andereck, K.L. y Vogt, C.A. (2000). The relationship between residents' attitudes toward tourism and tourism development options. *Journal of Travel Research*, 39(1), 27–36.
- Andereck, K.L., Valentine, K.M., Knopf, R.C. y Vogt, C.A. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056–1076.
- Andriotis, K. (2005). Community groups' perceptions of and preferences for tourism development: Evidence from Crete. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 29(1), 67-90.

- Andriotis, K. y Vaughan, D.R. (2003). Urban residents' attitudes towards tourism development: The case of Crete. *Journal of Travel Research*, 42(2), 172–185.
- Antón, S. y González, F. (2008). *A propósito del turismo*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Ap, J. (1992). Resident's perceptions of tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 19(4), 665-690.
- Arecoa (2016). *Se está ponderando construir dos nuevas terminales de crueros en Puerto Plata*. Recuperado en: <http://www.arecoa.com/protagonistas/2016/09/07/se-esta-ponderando-construir-dos-nuevas-terminales-de-crueros-en-puerto-plata/> Consultado el 11/10/2016
- Arnegger, J. y Herz, M. (2016). Economic and destination image impacts of mega-events in emerging tourist destinations. *Journal of Destination Marketing & Management*, 15(2), 76-85.
- ASONAHORES (2013). *Boletines estadísticos año 2013*. Recuperado en: <http://www.asonahores.com/media/3990/Bolet%C3%ADn%20138%20Diciembre%202013.pdf>. Consultado el 23/01/2017.
- Banco Central de la República Dominicana (2016). *Estadísticas económicas de turismo*. Recuperado en: http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/turismo/
- Banda Arsuaga, G.R. y Santiago Jiménez, M.E. (2014). Turismo justo: Alternativa para combatir la pobreza en Hueyapan. *El periplo sustentable*, (26), 7-24.
- Barclay, D., Higgins, C. y Thompson, R. (1995). The partial least squares (PLS) approach to causal modeling: Personal computer adoption and use as an illustration. *Technology studies*, 2(2), 285-309.
- Barkin, D. (1999). Superando el paradigma neoliberal: Desarrollo popular sustentable. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (43), 11-31.
- Batthyany, K y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.

- Belisle, F.J. y Hoy, D.R. (1980). The perceived impact of tourism by residents: A case study of Santa Marta, Columbia. *Annals of Tourism Research*, 7(1), 83-101.
- Belsley, D. A. (1991). *Collinearity diagnostics: Collinearity and weak data in regression*. New York, EE.UU: Wiley.
- Bennett, O., Roe, D., Ashley, C., (1999). *Sustainable Tourism and Poverty Elimination Study*. Londres, Reino Unido: Department for International Development.
- Berrittella, M., Bigano, A., Roson, R. y Tol, R.S.J. (2004). A general equilibrium analysis of climate change impacts on tourism. *Tourism Management*, 27(5), 913–924.
- Besculides, A., Lee, M.E. y McCormick, P.J. (2002). Residents' perceptions of the cultural benefits of tourism. *Annals of Tourism Research*, 29(2), 303–319.
- Bigano, A., Bosello, F., Roson, R. y Tol, R.S.J., (2008). Economy-wide impacts of climate change: a joint analysis for sea level rise and tourism. *Mitig. Adapt. Strateg. Glob. Chang*, 13, 765–791.
- Black, S. A., y Porter, L. J. (1996). Identification of the critical factors of TQM. *Decision sciences*, 27(1), 1-21.
- Blackstock, K. (2005). A critical look at community based tourism. *Community Development Journal*, 40(1), 39-49.
- Blau, P. (1964). *Exchange and power in social life*. New York, EE.UU: John Wiley.
- Bojanic, D.C. y Lo, M. (2016). A comparison of the moderating effect of tourism reliance on the economic development for islands and other countries. *Tourism Management*, (53), 207-214.
- Bollen, K.A. (1989). *Structural Equations with Latent Variables*. New York, EE.UU: Wiley.
- Boo, S. y Busser, J. A. (2006). Impact analysis of a tourism festival on tourists' destination images. *Event Management*, 9(4), 223-237.
- Bosello, F., Roson, R. y Tol, R.S.J. (2006). Economy-wide estimates of the implications of climate change: Human health. *Ecological economics*, 58(3), 79-591.

- Bowie, N. (1988). The moral obligations of multinational corporations. En S. Luper-Foy (Ed.), *Problems of international justice*: (pp. 97-113). Boulder, EE.UU: Westview Press.
- Bramwell, B. y Lane, B. (1993). Sustainable tourism: an evolving global approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 1(1), 1-5.
- Bramwell, B. y Lane, B. (1999). Collaboration and Partnerships for Sustainable Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, (7), 179–181.
- Bramwell, B., Henry, I., Jackson, G., Prat, A.G., Richards, G. y Van Der Straaten, J. (1996). *Sustainable Tourism Management: Principles and Practice*. Tilburg, Holanda: Tilburg University Press
- Brenner, S. N. (1995). Stakeholder theory of the firm: Its consistency with current management techniques. En J. Ndsi (Ed.), *Understanding stakeholder thinking* (pp. 75-96). Helsinki, Finlandia: LSRJulkaisut Oy.
- Brida, J.G., Pereira, J.S., Such, M.J. y Zapata, S. (2008). La contribución del Turismo al crecimiento económico. *Cuadernos de Turismo*, (22), 35-46.
- Briedenhann, J. y Wickens, E. (2004). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas – vibrant hope or impossible dream?. *Tourism Management*, 25(1), 71-79.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: ICFES.
- Brown, F. y Hall, D. (2008). Finding a way forward: an agenda for research. *Third World Quarterly*, 29(5), 1021-1032.
- Brundtland, G.H. (1987). *Our common Future*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Brunt, P., y Courtney, P. (1999). Host perceptions of sociocultural impacts. *Annals of Tourism Research*, 26(3), 493–515.
- Bryson, J. (1995). *Strategic Planning for Public and Nonprofit Organizations Revised Edition*. San Francisco, EE.UU: Jossey-Bass.
- Bryson, J. M. (2004). What to do when stakeholders matter: A guide to stakeholder identification and analysis techniques. *Routledge*, 6(1), 21-53.

- Buckley, R. (2012). Sustainable Tourism: Research and reality. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 528-546.
- Bujosa, A. y Rosselló, J. (2007). Modelling environmental attitudes toward tourism. *Tourism Management*, 28(3), 688–695.
- Burger, J. y Gochfeld, M. (2001). Effect of human presence on foraging behavior of sandhill cranes (*Grus canadensis*) in Nebraska. *Bird Behavior*, 14(2), pp. 81-87.
- Burke, L., Reyntar, K., Spalding, M. y Perry, A. (2012). *Reefs at risk revisited in the Coral Triangle*. Washington DC, EE.UU: World Resources Institute.
- Burns, P. y Holden, A. (1995). *Tourism: A New Perspective*. London, Reino Unido: Prentice Hall.
- Byrd, E. T. (2004). Identifying tourism stakeholder groups based on support for sustainable tourism development and participation in tourism activities. In F. D. Pineda, y C. A. Brebbia (Eds.), *Sustainable tourism: The sustainable world* (pp. 97-108). London, Reino Unido: WIT Press.
- Byrd, E. T., Bosley, H. E. y Dronberger, M. G. (2009). Comparisons of stakeholder perceptions of tourism impacts in rural eastern North Carolina. *Tourism Management*, 30(5), 693-703.
- Caballero Domínguez, A. J. (2006). SEM vs PLS: Un enfoque basado en la práctica. En *IV Congreso de metodología de encuestas*. Pamplona 20, 21 y 22 Septiembre 2006.
- Carmines, E. G. y Zeller, R. A. (1979). *Reliability and validity assessment*. Londres, Reino Unido: Sage publications.
- Cañero Morales, P. M., Moral Cuadra, S., Orgaz Agüera, F. y Jimber, J. A. (2017). Análisis de las facilidades del turismo fronterizo y su relación con la satisfacción del turista. *Revista de Economía del Caribe*, (9), 79-102.
- Casas Jurado, A. C., Soler Domingo, A. y Jaime Pastor, V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, (30), 91-108.
- Castellanos Verdugo, M. y Orgaz Agüera, F. (2013). Potencialidades ecoturísticas de la República Dominicana. *TURyDES, revista de turismo y desarrollo local*, 6(14), 1-15.

- Castellanos Verdugo, M. y Oviedo García, M.A. (2012). Potencialidades del sector turístico local. Factor clave para el desarrollo sostenible. España: Editorial académica española.
- Castillo Canalejo A.M., Osuna Soto, M. y López-Guzmán, T. (2013). Turismo Comunitario. Un análisis de la demanda en Santiago (Cabo Verde). *TURyDES, Revista de turismo y desarrollo local*, 6(15), 1-32.
- Catley, A. (1999). *Methods on the move: A review of veterinary uses of participatory approaches and methods focusing on experiences in dryland Africa*. London, Reino Unido: International Institute for Environment and Development.
- Cazau, P. (2006). Introducción a la investigación en ciencias sociales. Lima, Perú: Editorial Universidad Ricardo Palma.
- Ceballos-Lascuarín, H. (1987). *Estudio de Perfectibilidad Socioeconómica del Turismo Ecológico y Anteproyecto arquitectónico y urbanístico del Centro de Turismo Ecológico de San Kalan, Quintana Roo, México*. México DF, México: SEDUE.
- Cepeda, G. y Roldán, J.L. (2004). Aplicando la Técnica PLS en la Administración de Empresas. En *XIV Congreso ACEDE: Conocimiento y Competitividad*, Septiembre, Murcia.
- Cerezo, J.M. y Lara de Vicente, F. (2005). *El turismo como industria de España y de la Unión Europea. Turismo sostenible: un enfoque multidisciplinar e internacional*. Córdoba, España: Universidad de Córdoba.
- Chakravarty, S. y Irazábal, C. (2011). Golden geese or white elephants? The paradoxes of world heritage sites and community-based tourism development in Agra, India. *Community Development*, 42(3), 359-376.
- Chalip, L., Green, B. C. y Hill, B. (2003). Effects of sport event media on destination image and intention to visit. *Journal of Sport Management*, 17(3), 214–234.
- Chandralal, K. P. L. (2010). Impacts of tourism and community attitude towards tourism: A case study in Sri Lanka. *South Asian Journal of Tourism and Heritage*, 3(2), 41-49.
- Chen, J. S. (2000). An investigation of urban residents' loyalty to tourism. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 24(1), 5–19.

- Chi, C. G. Q. y Qu, H. (2008). Examining the structural relationships of destination image, tourist satisfaction and destination loyalty: An integrated approach. *Tourism Management*, 29(4), 624–636.
- Chin, W. W. (1998). Commentary: Issues and opinion on structural equation modeling. *MIS Quarterly*, (22), 7-14.
- Chin, W. W. (1998b). The partial least squares approach to structural equation modeling. *Modern methods for business research*, 295(2), 295-336.
- Choi, H. C. y Murray, I. (2010). Resident attitudes toward sustainable community tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(4), 575-594.
- Choi, H. S. C. y Sirakaya, E. (2005). Measuring residents' attitude toward sustainable tourism: Development of sustainable tourism attitude scale. *Journal of Travel Research*, 43(4), 380-394.
- Choi, H. C. y Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism Management*, (27), 1274-1289.
- Churchill, G. A. (1979). A paradigm for developing better measures of marketing constructs. *Journal of marketing research*, 16(1), 64-73.
- Cioce Sampaio, C. A., Bona Carvalho, M. y Ribeiro de Almeida, F. H. (2007). Community tourism: montnhabeija-flordourado pilot project (microbasin of the Sagrado River, Morretes, Paraná). *Turismo-Visao e Ação*, 9(2), 249-266.
- Cioce Sampaio, C. A. y Zamignan, G. (2013). Estudo da demanda turística: Experiência de turismo comunitário da microbacia do Rio Sagrado, Morretes (PR). *Cultur, revista de cultura e turismo*, 6(1), 25-39.
- Clarkson, M. (1994). *A risk based model of stakeholder theory. Proceedings of the Second Toronto Conference on Stakeholder Theory*. Toronto, Canadá: Centre for Corporate Social Performance & Ethics.
- Clúster turístico de Puerto Plata (2016). *Guía de turismo de la provincia de Puerto Plata*. Recuperado en: <http://www.discoverpuertoplata.com/es/destinos/puerto-plata>.
- Cohen, E. (1988). Authenticity and Commoditisation in tourism. *Annals of Tourism Research*, 15(3), 311-386.
- Cole S. (2006). Information and Empowerment: The Keys to Achieving Sustainable Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(6), 629-644

- Collins, L. R. (1978). Review of Hosts and Guests: An Anthropology of Tourism. *Annals of Tourism Research*, 5(2), 278-280.
- Cooke, K. (1982). Guidelines for socially appropriate tourism development in British Columbia. *Journal of travel research*, 21(1), 22-28.
- Coser, L.A. (1956). *The functions of social conflict*. Londres, Reino Unido: Routledge & Kegan Paul.
- Crosby, A y Moreda, A. (1996). *Elementos básicos para un turismo sostenible en las áreas naturales*. Madrid, España: Centro Europeo de Formación Ambiental y Turística.
- Cruz Blasco, M. (2012). Turismo, identidad y reivindicación sociocultural en Chile. *Turismo y Sostenibilidad: V Jornadas de Investigación en Turismo*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 127-147.
- Cummins, R. A. (1997). Assessing quality of life. *Quality of life for people with disabilities: Models, research and practice*, (2), 116-150.
- Cupani, M. (2012). Análisis de ecuaciones estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, (1), 186-199.
- Davenport, J. Y Davenport, J. L. (2006). The impact of tourism and personal leisure transport on coastal environments: A review. *Estuarine coastal and shelf science*, 67(1-2), 280-292
- De Bretas, F. (2015). *Turismo de favela y seguridad. La puesta en valor del Turismo Justo como herramienta para el desarrollo turístico sostenible del Museo a cielo abierto de la Favela da Providência en Rio de Janeiro* (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga, Málaga.
- Decker, D. J., Krueger, C. C., Baer, R. A., Knut, B. A. y Richmond, M. E. (1996). From clients to stakeholders: a philosophical shift for fish and wildlife management. *Human dimensions of wildlife*, 1(1), 70-82
- Deery, M., Jago, L. y Fredline, L. (2012). Rethinking social impacts of tourism research: A new research agenda. *Tourism Management*, 33(1), 64-73.
- De Gooyert, V. , Rouwette, E., Van Kranenburg, H. y Freeman, E. (2017). Reviewing the role of stakeholders in operational research: A stakeholder theory perspective. *European Journal of Operational Research*, (262), 402-410.

- Deitch, L. I. (1977). *The impact of tourism upon the arts and crafts of the Indians of the Southwestern United States. Hosts and guests: The anthropology of tourism.* Philadelphia, EE.UU: University of Pennsylvania Press.
- Del Chiappa, G., Atzeni, M. y Ghasemi, V. (2016). Community-based collaborative tourism planning in islands: A cluster analysis in the context of Costa Smeralda. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jdmm.2016.10.005>
- Dewey, J. (1930). *Human Nature and Conduct.* Nueva York, EE.UU: The Modern Library.
- Di Micelli Da Silveria, A., Emiko Yoshinaga, C. y Da Rocha Ferreira Borba, P. (2005). Crítica à teoria dos stakeholders como função-objetivo corporativa. *Caderno de Pesquisas em Administração*, 12(1), 33-42
- Diamantopoulos, A. y Winklhofer, H. M. (2001). Index construction with formative indicators: An alternative to scale development. *Journal of marketing research*, 38(2), 269-277.
- Dias, J. G. (2017). Environmental sustainability measurement in the Travel & Tourism Competitiveness Index: An empirical analysis of its reliability. *Ecological Indicator*, (73), 589-596.
- Diedrich, A. y García, E. (2009). Local perceptions of tourism as indicators of destination decline. *Tourism Management*, 30(4), 512–521.
- Díez, E. y Landa, F.J. (1994). *Investigación en Marketing.* Madrid, España: Ed. Cívitas.
- Dixon, G. y Hawes, M. (2015). A longitudinal multi-method study of recreational impacts in the Arthur Range, Tasmania, Australia. *Journal of outdoor recreation and tourism*, 9, 64-76.
- Dogan, H. Z. (1989). Forms of adjustment: Sociocultural impacts of tourism. *Annals of Tourism research*, 16(2), 216-136.
- Doiron, S. y Weissenberger, S. (2014). Sustainable dive tourism: Social and environmental impacts-The case of Roatan, Honduras. *Tourism Management Perspectives*, 10, 19-26.
- Dudley, N. (2008). *Guidelines for applying IUCN protected area categories.* Gland, Suiza: IUCN

- Dwyer, L. y Forsyth, P. (1993). Assessing the benefits and costs of inbound tourism. *Annals of tourism research*, 20(4), 751-768.
- Dyer, P., Aberdeen, L. y Schuler, S. (2003). Tourism impacts on an Australian indigenous community: A Djabugay case study. *Tourism Management*, 24(1), 83-95.
- Dyer, P., Gursoy, D., Sharma, B. y Carter, J. (2007). Structural modeling of resident perceptions of tourism and associated development on the Sunshine Coast, Australia. *Tourism Management*, 28(2), 409-422.
- Eber, S. (1992). *Beyond the Green Horizon: A Discussion Paper on Principles for Sustainable Tourism*. Godalming, Reino Unido: Worldwide Fund for Nature
- Eboli, F., Parrado, R. y Roson, R. (2010). Climate change feedback on economic growth: explorations with a dynamic general equilibrium model. *Environment and development economics*, 15(5), 515-533
- Eden, C. y Ackermann, F. (1998). *Making Strategy: The Journey of Strategic Management*. Londres, Reino Unido: Sage Publications.
- Elliott, D. (2008). *Voluntourism. Condé Nast Traveller*. Recuperado de: www.concierge.com/cntraveler/articles/12200.
- Evan, W. M. y Freeman, R. E. (1988). A stakeholder theory of the modern corporation: Kantian 884 Academy of Management Review October capitalism. En T. L. Beauchamp y N. Bowie (Eds.), *Ethical theory and business* (pp. 75-84). Englewood Cliffs, EE.UU: Prentice-Hall.
- Falk, R. F. y Miller, N. B. (1992). *A primer for soft modeling*. University of Akron Press.
- Fallon, L. D. y Kriwoken, L. K. (2003). Community involvement in tourism infrastructure—the case of the Strahan Visitor Centre, Tasmania. *Tourism Management*, 24(3), 289-308.
- Farrelly, T. A. (2011). Indigenous and democratic decision-making: issues from community-based ecotourism in the Boumā National Heritage Park, Fiji. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(7), 817-835.
- Fennel, D. (2003). *Ecotourism*. Nueva York, EE.UU: Routledge.
- Fernandez-Palacios, Y y Haroun, R.J. (2007). Turismo responsable en el medio marino. El caso de Canarias. *Estudios turísticos*, (172-173), 241-246.

- Ferrari, G., Mondéjar Jiménez, J. y Secondi, L. (2018). Tourist's expenditure in Tuscany and its impact on the regional economic system. *Journal of cleaner production*, 171, 1437-1446.
- Filimonau, V., Dickinson, J., Robbins, D. y Reddy, M. (2011). A critical review of methods for tourism climate change appraisal: life cycle assessment as a new approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(3), 301–324.
- Filimonau, V., Dickinson, J., Robbins, D. y Reddy, M. (2013). The role of 'indirect' greenhouse gas emissions in tourism: Assessing the hidden carbon impacts from a holiday package tour. *Transportation Research Part A*, 54, 78-91.
- Foladori, G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social. *Economía, Sociedad y Territorio*, 3(12), 621-637.
- Fornell, C. (1982). A second generation of multivariate analysis: An overview. En Fornell C. (Ed.): *A Second Generation of Multivariate Analysis*, (pp. 1-21). New York, EE.UU: Praeger Publishers.
- Fornell, C. y Bookstein, F. L. (1982). Two structural equation models: LISREL and PLS applied to consumer exit-voice theory. *Journal of Marketing research*, 19(4), 440-452.
- Fornell, C. y Cha, J. (1994). Partial least squares. *Advanced methods of marketing research*, 407(3), 52-78.
- Fornell, C. y Larcker, D. F. (1981). Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error. *Journal of marketing research*, 18(1), 39-50.
- Forsyth, P., Dwyer, L., Spurr, R. y Pham, T. (2014). The impacts of Australia's departure tax: Tourism versus the economy?. *Tourism Management*, 40, 126-136.
- Frechtling, D. C. (1994). *Assessing the economic impacts of travel and tourism - Measuring economic costs. Travel, Tourism and Hospitality Research*. New York, EE.UU: John Wiley and Sons Inc.
- Freeman, R. E. y Reed, D. (1983): *Stakeholders and stakeholders. A new perspective on corporate governance. Corporate governance: A definitive exploration of the issues*. Los Ángeles, EE.UU: UCLA extension press.
- Freeman, R. E. (1984). *Strategic Management: A stakeholder approach*. Boston, EE.UU: Pitman.

- Freeman, R. E. y Gilbert, D. R. (1987). Managing stakeholder relationships. In S. P. Sethi y C. M. Falbe (Eds.), *Business and society: Dimensions of conflict and cooperation*, (pp. 397-423). Lexington, EE.UU: Lexington Books.
- Freeman, R. E. y Evan, W. M. (1990). Corporate governance: A stakeholder interpretation. *Journal of Behavioral Economics*, 19(4), 337-359.
- Freeman, R. E. (1994). The politics of stakeholder theory: Some future directions. *Business Ethics Quarterly*, 4(4), 409-421.
- Freeman, R. E. y McVea, J. A. (2000). Stakeholder approach to strategic management. *Darden Business School Working Paper*, (1-2), 189-207.
- Freeman, R. E. (2001). Stakeholder Theory of the Modern Corporation. En Hoffman, W. M., Frederick, R. E. y Schwartz, M. S. (Ed.) *Business Ethics: Readings and cases in corporate morality*. Boston, EE.UU: McGraw-Hill.
- Freeman, R. E., Wicks, A. C. y Parmar, B. (2004). Stakeholder Theory and “The Corporate Objective Revisited”. *Organization Science*, 15(3), 364-369
- Fuentes-Moraleda, L., Muñoz-Mazón, A. y Rodríguez-Izquierdo, S. (2016). El turismo solidario como instrumento de desarrollo: un estudio de caso para analizar las principales motivaciones de los turistas solidarios. *Cuadernos de Turismo*, (37), 227-242.
- García Bottaro, A. L. (2015). *Turismo voluntario* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de la Plata, Argentina.
- García Henao, L. (2003). Teoría del desarrollo Sostenible y legislación ambiental colombiana. Una reflexión cultural. *Revista de Derecho. Universidad del Norte*, (20), 198-215.
- Gefen, D., Straub, D. y Boudreau, M. C. (2000). Structural equation modeling and regression: Guidelines for research practice. *Communications of the association for information systems*, 4(1), 2-77.
- Geisser, S. (1975). The predictive sample reuse method with applications. *Journal of the American Statistical Association*, 70(350), 320-328.
- Giampiccoli, A. y Kalis, J. H. (2012). Tourism, Food, and Culture: Community-Based Tourism, Local Food, and Community Development in Mpondoland. *Culture, Agriculture, Food and Environment*, 34(2), 101- 123.

- Giampiccoli, A. y Mtapuri, O. (2017). Beyond community-based tourism. Towards a new tourism sector classification system. *Gazeta de antropologia*, 33(1).
- Giampiccoli, A. y Mtapuri, O. (2014). The role of the international cooperation in community-based tourism. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 5(4), 638-644.
- Gilbert, D. y Clark, M (1997). An Exploratory Examination of Urban Tourism Impact, with Reference to Residents Attitudes in the Cities of Canterbury and Guildford. *Cities*, 14, 343–352.
- Gill, J. y Johnson P. (2010). *Research Methods for Managers*. Londres, Reino Unido: SAGE Publications.
- Girault, C. (1998). El auge del Turismo en la República Dominicana: Implicación social y política. *Ciencia y Sociedad*, 23(3), 417-426.
- González Reverté, F. (2015). Caracterización de la oferta comercializada bajo la etiqueta de turismo responsable en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (67), 189-212.
- Goodwin, H. y Francis, J. (2003). Ethical and responsible tourism: Consumer trends in the UK. *Journal of Vacation Marketing*, 9(3), 271– 284.
- Gössling, S. (2002). Human-environmental relations with Tourism. *Annals of tourism research*, 29(2), 539-556.
- Gössling, S. y Hall, C. M. (2006). *Tourism and global environmental change: Ecological, social, economic and political interrelationships*. Nuevas York, EE.UU: Taylor & Francis.
- Greenwood, D. J. (1977). Culture by the Pound. En Smith, V. *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*, (Ed.), (pp. 129-138). Philadelphia, EE.UU: The University of Pennsylvania.
- Guerreiro Marcon, E. M. (2007). O turismo como agente de desenvolvimento social e a comunidade Guaraninas Ruínas Jesuíticas de Sao Migueldas Missoes. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 5(3), 343-352.
- Guo, Z., Robinson, D. y Hite, D. (2017). Economic impact of Mississippi and Alabama Gulf Coast tourism on the regional economy. *Ocean & Coastal Management*, 145, 52-61.

- Gursoy, D. Jurowski, C. y Uysal, M. (2002). Resident attitudes. A structural modeling approach. *Annals of Tourism Research*, 29(1), 79–105.
- Gursoy, D. y Rutherford, D. G. (2004). Host attitudes toward tourism: An improved structural model. *Annals of Tourism Research*, 31(3), 495-516.
- Gursoy, D. y Kendall, K. W. (2006). Hosting mega events – modeling locals support. *Annals of Tourism Research*, 33(3), 603-623.
- Gursoy, D., Chi, C. G. y Dyer, P. (2009). An examination of local's attitudes. *Annals of Tourism Research*, 36(4), 723-726.
- Gursoy, D., Chi, C. G. y Dyer, P. (2010). Local's attitudes toward mass and alternative tourism: The case of Sunshine Coast, Australia. *Journal of Travel Research*, 49(3), 381-394.
- Guzner, B., Novplansky, A. y Chadwick, N. (2010). Indirect impacts of recreational scuba diving: patterns of growth and predation in branching stony corals. *Bulletin of Marine Science*, 86(3), 727-742.
- Haddock-Fraser, J., y Hampton, M. P. (2012). Multistakeholder values on the sustainability of dive tourism: Case studies of Sipadan and Perhentian islands, Malaysia. *Tourism Analysis*, 17(1), 27-41.
- Haley, A. J., Snaith, T., y Miller, G. (2005). The social impacts of tourism: A case study of Bath, UK. *Annals of Tourism Research*, 32(3), 647–668.
- Hamilton, J. y Tol, R. (2007). The impact of climate change on tourism in Germany, the UK and Ireland: a simulation study. *Regional Environment Change*, 7(3), 161-172
- Haralambopoulos, N. y Pizam, A. (1996). Perceived impacts of tourism: The case of Samos. *Annals of Tourism Research*, 23(3), 503–526.
- Harun, H., Hassan, R., Razzaq, A., Rasid, A. y Mustafa, M. Z. (2012). Building local capacities towards sustaining community based tourism development (CBET): experience from Miso Walal Homestay, Kinabatangan Sabah, Malaysia. *Regional Conference on Higher Education-Community Industry Engagement*, 7-9 May 2012, Kuala Lumpur.
- Henseler, J. (2017). Bridging Design and Behavioral Research With Variance-Based Structural Equation Modeling. *Journal of Advertising*, 0(0), 1-15.

- Henseler, J., Hubona, G., & Ray, P.A. (2016). Using PLS path modeling in new technology research: updated guidelines. *IMDS*, 116(1), 2-20.
- Hernández Martín, R. (2004). El turismo en Canarias. Impacto económico y condicionantes de la insularidad. *Papeles de Economía Española*, (102), 91-106.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2004). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hill, C. W. L. y Jones, T. M. (1992). Stakeholder-agency theory. *Journal of Management Studies*, 29(2), 131-154.
- Hiwasaki, L. (2006). Community-based tourism: A pathway to sustainability for Japan's protected areas. *Society and Natural Resources*, 19(8), 675-692.
- Hoefle, S. (2016). Multi-functionality, juxtaposition and conflict in Central Amazon: Will tourism contribute to rural livelihoods and save the rainforest?. *Journal of rural studies*, 44, 24-36.
- Holden, A. (2000). *Environment and Tourism*. Londres, Reino Unido: Routledge, Taylor and Francis Group.
- Holmes, K. y Smith, K. (2009). *Managing Volunteers in Tourism: Attractions, Destinations and Events*. Burlington, EE.UU: Elsevier
- Horn, C. y Simmons, D. (2002). Community adaptation to tourism: Comparisons between Rotorua and Kaikoura, New Zealand. *Tourism Management*, 23(2), 133-143.
- Hrubcova, G., Loster, T. y Obergruber, P. (2016). The taxonomy of the least developed countries based on the tourism economic impact analysis. *Procedia*, 39, 446-450.
- Hsieh, H. y Kung, S. (2013). The linkage analysis of environmental impact of Tourism industry. *Procedia environmental sciences*, 17, 658-665.
- Huang, H. y Coelho, V. R. (2017). Sustainability performance assessment focusing on coral reef protection by the tourism industry in the Coral Triangle region. *Tourism Management*, 59, 510-527.
- Hunter, C. y Green, H. (1995): *Tourism and the environment*. Nueva York, EE.UU: Routledge.

- Husbands, W. (1989). Social Status and Perception of Tourism in Zambia. *Annals of Tourism Research*, 16(2), 237–253.
- Imran, S., Alam, K. y Beaumont, N. (2014). Environmental orientations and environmental behaviour. Perceptions of protected area tourism stakeholders. *Tourism Management*, 40, 290-299.
- Inostroza, G. (2008). Aportes para un modelo de gestión sostenible del turismo comunitario en la región andina. *Gestión Turística*, (10), 77-90.
- Instituto de Competitividad Sistémica y Desarrollo y Consejo Nacional de Competitividad de la República Dominicana (2007): Plan Nacional de Competitividad Sistémica de la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana.
- Iorio, M. y Corsale, A. (2013). Rural tourism and livelihood strategies in Romania. *Journal of Rural Studies*, 26(2), 152-162.
- Iorio, M. Y Wall, G. (2012). Behind the masks: Tourism and community in Sardinia. *Tourism Management*, 33(6), 1440-1449.
- Isa Contreras, P. (2011): Expansión y agotamiento del modelo turístico dominicano. El turismo en los informes de Desarrollo Humano en la República Dominicana. En *Turismo Placebo. Nueva colonización turística: Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. (pp. 11-27).
- Ishii, K. (2012). The impact of ethnic tourism on hill tribes in Thailand. *Annals of Tourism Research*, 39(1), 290-310.
- Ivanov, S. H., y Webster, C. (2013). Tourism's contribution to economic growth: a global analysis for the first decade of the millennium. *Tourism Economics*, 19(3), 477-508.
- Ivanov, S. y Webster, C. (2013). Tourism's impact on growth: The Role of Globalisation. *Annals of Tourism Research*, 41, 231-236.
- Jamal, T. y D. Getz (1994). Collaboration Theory and Community Tourism Planning. *Annals of Tourism Research* 22(1), 186–204.
- Jia, G., Yang, F., Wang, G., Hong, B. y You, R. (2011). A study of mega project from a perspective of social conflict theory. *International Journal of project management*, 29, 817-827.

- Jingyi, L. y Chung-Shing, C. (2018). Local cultural vicissitudes in regional tourism development: A case of Zhuhai. *Tourism Management Perspectives*, 25, 80-92.
- Jiménez, F. (2009). Fiscalidad y Turismo en la República Dominicana. *ARA*, 2, 67-71.
- Jiménez, L. (1989). Medio Ambiente y Desarrollo Alternativo. Madrid, España: Iepala.
- Johnson, G. y Scholes, K. (2002). *Exploring Corporate Strategy*. Harlow, Reino Unido: Pearson Education.
- Johnson, J. D., Snepenger, D. J. y Akis, S. (1994). Residents' perceptions of tourism development. *Annals of Tourism Research*, 21(3), 629-642.
- Jones, S. (2005). Community-based ecotourism: the significance of social capital. *Annals of Tourism Research*, 32(2), 303-324.
- Jorgenson, D. W., Goettle, R. J., Hurd, B. H. y Smith, J. B. (2004). *US Market Consequences of Global Climate Change*. Washington DC, EE.UU: Pew Center on Global Climate Change.
- Jouault, S. (2014). El turismo solidario: definición y perspectivas en comunidades de Yucatán. Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán. Mérida, México: Universidad Autónoma de Campeche.
- Jouault, S. y Pulido-Madariaga, E. (2014). Turismo solidario y empoderamiento: el caso de Ek Balam, Yucatán, México. *AGRO*, (4), 23-29.
- Juárez Sánchez, J. P. y Ramírez Valverde, B. (2007). El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas de México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11(236).
- Jurowski, C., Uysal, M. y Williams, D. R. (1997). A theoretical analysis of host community resident reactions to tourism. *Journal of Tourism Research*, 36(2), 3-11.
- Kahn, J. H. (2006). Factor analysis in Counseling Psychology research, training and practice: Principles, advances and applications. *The Counseling Psychologist*, 34(5), 1-36.

- Kemausuor, F., Bolwig, S. y Miller, S. (2016). Modelling the socio-economic impacts on modern bioenergy in rural communities in Ghana. *Sustainable technologies and assessments*, 14, 9-20.
- Kemfert, C. (2002). An integrated assessment model of economy-energy-climate—the model Wiagem. *Integrated Assessment*, 3(4), 281–298.
- Kendall, K. W., y Turgut V. (1984). *The Perceived Impacts of Tourism: The State of the Art*. Vancouver, Canadá: Simon Fraser University.
- Key, S. (1999). Toward a new theory of the firm: a critique of stakeholder theory. *Management Decision*, 37(4), 317-328
- Kibicho, W. (2008). Community-based tourism: a factor-cluster segmentation approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(2), 211-231.
- Kim, K., Uysal, M., y Sirgy, M. J. (2013). How does tourism in a community impact the quality of life of community residents?. *Tourism Management*, 36, 527-540.
- King, B., Pizam, A. y Milman, A. (1993). Social impacts of tourism: Host perceptions. *Annals of Tourism Research*, 20(4), 650–665.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modelling*. (3rd Edition). New York: Guilford Press.
- Ko, D. W. y Stewart, W. P. (2002). A structural equation model of residents' attitudes for tourism development. *Tourism Management*, 23(5), 521-530.
- Köberl, J., Prettenthaler, F. y Neil, D. (2016). Modelling climate change impacts on tourism demand: A comparative study from Sardinia (Italy) and Cap Bon (Tunisia). *Science of the Total Environment*, 543, 1039-1053.
- Korca, P. (1996). Resident attitudes toward tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 23(3), 695–726.
- Krippendorf, J. (2001). *Sociologia do turismo: para uma nova compreensão do lazer e das viagens*. Sao Paulo, Brasil: Aleph Turismo.
- Kyle, G., Bricker, K., Graefe, A., y Wickham, T. (2004). An examination of recreationists' relationships with activities and settings. *Leisure Sciences*, 26(2), 123-142.

- Lacitignola, D., Petrosillo, I., Cataldi, M. y Zurlini, G. (2007). Modelling socio-ecological tourism-based systems for sustainability. *Ecological modelling*, 206(1-2), 191-204.
- Lafuente Ibañez, C. y Marín Egoscozábal, A. (2008). Metodologías de la investigación en Ciencias Sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. *Revista EAN*, (64), 5-18.
- Langdon, D. (2002). *Cost mode: Hotel Refurbishment*. Recuperado de: <http://www.building.co.uk/data/cost-model-hotel-refurbishment/1019180.article>
- Lankford, S. V. y Howard, D. R. (1994). Developing a tourism impact attitude scale. *Annals of Tourism Research*, 21(1), 121-139.
- Lankford, S. V. (1994). Attitudes and perceptions toward tourism and rural regional development. *Journal of Travel Research*, 32(3), 35-43.
- Lapeyre, R. (2010). Community-based tourism as a sustainable solution to maximise impacts locally? The Tsiseb Conservancy case, Namibia. *Development Southern Africa*, 27(5), 757-772.
- Lea, J. (1988). *Tourism development in the Third World*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Lee, J. y Bramasrene, T (2013). Investigating the influence of tourism on economic growth and carbon emissions: Evidence from panel analysis of the European Union. *Tourism Management*, 38, 69-76.
- Lee, T. H. (2013). Influence analysis of community resident support for sustainable tourism development. *Tourism Management*, 34, 37-46.
- Lepp, A. (2007). Residents attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management*, 28(3), 876-885.
- Lewin, K. (1970). *Fields theory in Social Sciences*. Londres, Reino Unido: Tavistock.
- Leyva Cordero, O y Olague de la Cruz, J. T. (2014). Modelo de ecuaciones estructurales por el método de mínimos cuadrados parciales (Partial Least Squares-PLS). En *Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en Ciencias Sociales*. (pp. 480-497). México DF, México: Tirant Humanidades.

- Li, S., Li, H., Song, H., Lundberg, C., y Shen, S. (2017). The economic impact of on-screen tourism: The case of The Lord of the Rings and the Hobbit. *Tourism Management*, 60, 177-187.
- Liang, J. y Chang, C. S. (2018). Local cultural vicissitudes in regional tourism development: A case of Zhuhai. *Tourism Management Perspectives*, 25, 80-92.
- Lickorish, L. y Jenkins, C. (2000). *Introdução ao turismo*. Rio de Janeiro, Brasil: Editora Elsevier
- Lindberg, K. y Johnson, R.L. (1997). Modelling resident attitudes toward tourism. *Annals of Tourism Research*, 24(2), 402–424.
- Listín Diario (2016). *Director de turismo de Puerto Plata vaticina un buen año para la zona*. Recuperado en: <http://listindiario.com/economia/2016/01/22/404882/director-de-turismo-de-puerto-plata-vaticina-un-buen-ano-para-la-zona>
- Liu, J. y Var, T. (1986). Resident's attitudes toward tourism impacts in Hawaii. *Annals of Tourism Research*, 13(2), 193–214.
- Liu, J., Sheldon, P. J. y Var, T. (1987). Resident perception of the environmental impacts of tourism. *Annals of Tourism Research*, 14(1), 17-37.
- López-Guzmán, T., Millán Vázquez de la Torre, G., y Melián Navarro, A. (2007). Turismo Solidario: Una perspectiva desde la Unión Europea. *Gestión turística*, (8), 85-104.
- López-Guzmán, T. y Sánchez Cañizares, S. M. (2009a). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso de Nicaragua. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 6(62), 81-97.
- López-Guzmán, T. y Sánchez Cañizares, S. (2009b). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *REVESCO, revista de estudios cooperativos*, (99), 85-103
- López-Guzmán, T., Borge, O. y Cerezo, J. M (2011). Community-based tourism and local socio-economic development: A case study in Cape Verde. *African Journal of Business Management*, 5(5), 1608-1617.
- Lorenzo Cadarso, P. L. (2001). Principales teorías sobre el conflicto social, *Norba Revista de Historia*, (15), 237-254.

- Lu, W. y Stepchenkova, S. (2012). Ecotourism experiences reported online: Classification of satisfaction attributes". *Tourism Management*, 33(3), 702-712.
- Lucrezi, S., Milanese, M., Markantonatou, V., Cerrano, C., Sarà, A., Palma, M. y Saayman, M. (2017). Scuba diving tourism systems and sustainability: Perceptions by the scuba diving industry in two Marine Protected Areas. *Tourism management*, (57), 385-403.
- Lyons, K. D., y Wearing, S. (2008). Volunteer tourism as alternative tourism: Journeys beyond otherness. En K. D. Lyons y S. Wearing (Ed.), *Journeys of discovery in volunteer tourism* (pp. 3–11). Cambridge, EE.UU: CABI.
- Madrigal, R. (1993). A tale of tourism in two cities. *Annals of Tourism Research*, 22(2), 336–353.
- Maldonado, C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Mansell, S. F. (2009). *A critique of stakeholder theory*. (Tesis Doctoral). University of Essex, Essex.
- Manyara, G. y Jones, E. (2007). Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*, 15(6), 628- 644.
- Marchena Gómez, M. J., Rosabal, P. M., Salina Chávez, E., Fernández, B. y Dorado, Y. (1993). Planificación y desarrollo del ecoturismo. *Estudios turísticos*, (119), 39-58.
- Mason, P. (2010). *Tourism impacts, planning and management*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Mason, P. y Cheyne, J. (2000). Residents' attitudes to proposed tourism development. *Annals of Tourism Research*, 27(2), 391–411.
- Mathew, P. V. y Sreejesh, S. (2017). Impact of responsible tourism on destination sustainability and quality of life of community in tourism destinations. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, (31), 83-89.
- Mathieson, A., y Wall, G. (1982). *Tourism: Economic, Physical and Social Impacts*. Harlow, Reino Unido: Longman

- Mathieson, K., Peacock, E. y Chin, W. W. (2001). Extending the technology acceptance model: the influence of perceived user resources. *ACM SigMIS Database*, 32(3), 86-112.
- Mbaiwa, J. E. (2005). Community-based tourism and the marginalized communities in Botswana: The case of the Basarna in Okavango Delta. En Ryan, C. y Aicken, M., *Indigenous tourism: The commodification and management of culture* (pp: 87-109), Londres, Reino Unido: Elsevier.
- Mbaiwa, J.E. (2004). The socio-economic benefits and challenges of a community-based safari hunting tourism in the Okavango Delta, Botswana. *The Journal of Tourism Studies*, 15(2), 37-50.
- McCombes, L.; Vanclay, F y Evers, Y. (2015). Putting social impact assessment to the test as a method for implementing responsible tourism practice. *Environmental Impact Assessment Review*, (55), 156-168.
- McGehee, N. G. y Santos, C. A. (2005). Social change, discourse and volunteer tourism. *Annals of Tourism Research*, 32(3), 760–779.
- McGehee, N. y Andereck, K. (2004). Factors predicting rural residents' support of tourism. *Journal of Travel Research*, 43(2), 131–140.
- McIntosh-Goeldner, R. (1986). *Tourism*. Nueva York, EE.UU: Wiley.
- Mehmetoglu, M. (2001). Economic scale of community-run festivals: a case study. *Event Management*, 7(2), 93-102.
- Mehmetoglu, M. y Ellingsen, K. A. (2005). Do small-scale festivals adopt “market orientation” as a management philosophy? *Event Management*, 9(3), 119-132.
- Milman, A. y Pizam, A. (1988). Social impacts of tourism on Central Florida. *Annals of Tourism Research*, 15(2), 191–204.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú (2008): *Lineamientos para el desarrollo del turismo rural comunitario en el Perú*. San Isidro, Perú.
- Ministerio de Turismo de la República Dominicana (2017). *Objetivos*. Recuperado en: www.sector.gob.do
- Ministerio de Turismo de la República Dominicana (2016). *Estadísticas turísticas de la República Dominicana*. Recuperado en: www.sectur.gob.do.

- Miraglio, M. (2008). *Promouvoir le tourisme solidaire en France: l'émergence d'une nouvelle offre de voyages éthiques dans le secteur touristique face à ses défis*. París, Francia: Sorbone Nouvelle.
- Moller, R. (2010). Principios de Desarrollo Sostenible para América Latina. *Ingeniería de Recursos Naturales y del Medio Ambiente*, (9), 101-110.
- Monbiot, G. (2012). How sustainability became "sustained growth". Recuperado de: <http://www.monbiot.com/2012/06/22/how-sustainability-became-sustained-growth/>
- Monterrubio, C., Osorio, M. y Benítez, J. (2017). Comparing enclave tourism's socioeconomic impacts: A dependency theory approach to three state-planned resorts in Mexico. *Journal of Destination Marketing & Management*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jdmm.2017.08.004>
- Moore, K. R. y Cunningham, W. A. (1999). Social exchange behavior in logistics relationships: A shipper perspective. *International Journal of Physical Distribution & Logistics Management*, 29(2), 103-121.
- Moral Cuadra, S., Jimber del Río, J.A., Orgaz Agüera, F. y Cañero Morales, P. (2016). La experiencia del servicio y la lealtad hacia el destino en los enclaves turísticos fronterizos: El caso de la frontera dominico-haitiana. *Rosa dos Ventos, Turismo e hospitalidade*, 8(3), 287-300.
- Moral Cuadra, S., Cañero Morales, P. y Orgaz Agüera, F. (2015). Tipologías turísticas en República Dominicana: El caso del turismo de golf. *International journal of world of tourism*, 2(4), 31-39.
- Morales Cortijo, G. I. y Hernández Mogollón, J. M. (2011). Los stakeholders del Turismo. *Book of proceedings, Vol. I. International Conference of Tourism & Management Studies*. Algarve, Portugal.
- Moreno, S., Celis, D. F. y Aguiar, T. (2002). Análisis de la satisfacción del turista de paquetes turísticos respecto a las actividades de ocio en el destino: El caso de República Dominicana. *Cuadernos de Turismo*, (9), 67-84.
- Morera, C. (2001). Sinergias entre ecoturismo y desarrollo local en la península de Osa, Costa Rica. *Stapfia*, (88), 755-762
- Moscovici, S. (1985). *Psicología Social. Influencia y Cambios de actitudes, individuos y grupos*. Barcelona, España: Paidós.

- Mostafahanezhad, M. (2013). The Politics of Aesthetics in Volunteer Tourism. *Annals of Tourism Research*, 43, 150-169.
- Murphy, P. E. (1985). *Tourism: A Community Approach*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Murugadas, R. y Badaruddin, M. (2014). Impacts of tourism on environmental attributes, environmental literacy and willingness to pay: A conceptual and theoretical review. *Procedia-Social and behavioral sciences*, 144, 378-391.
- Nelson, F., Foley, C., Foley, L. S., Leposo, A., Loure, E., Peterson, D., Peterson, M., Peterson, T., Sachedina, H. y Williams, A. (2010). Payments for Ecosystem Services as a Framework for Community-Based Conservation in Northern Tanzania. *Conservation Biology*, 24(1), 78-85.
- Ng, S. I., Chia, K. W., Ho, J. A., y Ramachandran, S. (2017). Seeking tourism sustainability—A case study of Tioman Island, Malaysia. *Tourism Management*, 58, 101-107.
- Nicholas, L., Thapa, B. y Ko, Y. (2009). Residents' perspectives of a World Heritage site – The Pitons Management Area, St. Lucia. *Annals of Tourism Research*, 36(3), 390-412.
- Nicolli, F., Mazzanti, M. y Montini, A. (2010). *Waste generation and landfill diversion dynamics: decentralized management and spatial effects*. Fondazione Enrico Mattei, Working Papers n° 417.
- Norusis, M.J. (1993). *SPSS. Statistical Data Analysis*. SPSS Inc.
- Numkoo, K. y Ramkissoon, H. (2011). Developing a community support model for tourism. *Annals of Tourism Research*, 38(3), 964-988.
- Núñez, T. (1989). Touristic Studies in Anthropological Perspective. En *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism* (ed.), V. Smith. Philadelphia, EE.UU: University of Pennsylvania Press.
- Nunnally, J. y Bernstein, I. (1994): *Psychometric Theory*. New York, EE.UU: McGraw-Hill.
- Oberschall, A. (1978). Theories of social conflict. *Annual Review of Sociology*, (4), 291-315.

- Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana (2015). *Perfiles estadísticos provinciales de la provincia de Puerto Plata*. Santo Domingo, República Dominicana: UNFPA.
- OMT (1993): *Sustainable Tourism Development: Guide for Local Planners*. Madrid, España: OMT
- OMT (1995). *Consejo de la Tierra y Consejo Mundial para los Viajes y el Turismo*. Agenda 21 for the Travel & Tourism Industry.
- OMT (1996): *Declaración de Bali sobre Turismo*. Bali, Indonesia: OMT
- OMT (1998): *Introducción al turismo*. Madrid, España: OMT
- OMT (2001). *Introdução ao turismo*. São Paulo, Brasil: Roca.
- OMT (2004). *Sustainable development of tourism*. Madrid, España: Organización Mundial del Turismo.
- OMT (2017). *Panorama OMT del turismo internacional*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Orgaz Agüera, F y Cañero Morales, P. (2016). Ecoturismo en comunidades rurales: Análisis de los impactos negativos para la población local. Un estudio de caso. *REVESCO, Revista de estudios cooperativos*, (120), 99-120.
- Orgaz Agüera, F y López-Guzmán, T (2015). Potencialidades del turismo ornitológico en el Caribe. Un análisis de República Dominicana. *PASOS, revista de turismo y patrimonio cultural*, 13(1), 43-55.
- Orgaz Agüera, F y López-Guzmán, T. (2015). Análisis del perfil, motivaciones y valoraciones de los turistas gastronómicos. El caso de la República Dominicana. *ARA journal*, 5(1), 43-52.
- Orgaz Agüera, F. (2016). *Manual para el diseño de artículos científicos en Ciencias Sociales*. Madrid, España: Editorial Académica Española.
- Orgaz Agüera, F. y Cañero Morales, P. (2015). Impacto medioambiental del turismo. Un estudio de caso en El Caribe. *Revista científica Monfragüe desarrollo resiliente*, 5(1), 138-154.
- Orgaz Baz, M. B. (2008). Introducción a la metodología SEM: Concepto y propósitos fundamentales. *VI Simposio Científico SAID*, Salamanca.

- Oviedo García, M.A., Castellanos Verdugo, M. y Martín Ruiz, D. (2008). Gaining residents' support for tourism and planning. *International Journal of Tourism Research*, (10), 95-109.
- Pacheco, M., Sánchez, L. y Molina, H. (2014). A method for environmental acoustic analysis improvement based on individual evaluation of common sources in urban areas. *Science of the total environment*, 468-469, 724-737.
- Palafox Muñoz, A., Aguilar Aguilar, A. y Escalera Briceño, A. (2014). El turismo de cruceros en la región de El Caribe. *RITUR, revista iberoamericana de turismo*, 4(2), 40-53.
- Palomo Pérez, S. (2006). El turismo justo y la creación de sistemas de producción de servicios turísticos responsables. *Revista Estudios Turísticos*, (168), 7-46.
- Pantojas, E. (2006). De la plantación al resort: el Caribe en la era de la globalización. *Revista de Ciencias Sociales*, (15), 82-99.
- Patterson, T., Gulden, T., Cousins, K. y Kraev, E. (2004). Integrating environmental, social and economic systems: a dynamic model of tourism in Dominica. *Ecological Modelling*, 175(2), 121-136.
- Paul, V. y Sreejesh, S. (2017). Impact of responsible tourism on destination sustainability and quality of life of community in tourism destinations. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 31, 83-89.
- Pearce, D. (1997). Tourism and the autonomous communities in Spain. *Annals of Tourism Research*, 24(1), 156-177.
- Pearce, P. L., Moscardo, G. y Ross, G. F. (1996). *Tourism Community Relationships*. Oxford, Reino Unido: Elsevier
- Perdue, R. R., Long, T.P. y Allen, L. (1990). Resident support for tourism development. *Annals of Tourism Research*, 17(4), 586-599.
- Pérez, A. (2011). *Inversión turística y Desarrollo en República Dominicana*. Madrid, España: Fundación Carolina y Real Instituto Elcano.
- Pérez Gálvez, J.C., López-Guzmán, T., Orgaz Agüera, F. y Prada-Trigo, J. (2017). Análisis de los turistas que visitan una ciudad Patrimonio de la Humanidad. El caso de Santo Domingo, República Dominicana. *Revista Rosa Dos Ventos – Turismo e Hospitalidade*, 9(4), 605-622.

- Petrick, J. F. y Backman, S. J. (2002). An examination of the construct of perceived value for the prediction of golf travelers' intentions to revisit. *Journal of Travel Research*, 41(1), 38-45.
- Pickering, C. M. y Hill, W. (2007). Impacts of recreation and tourism on plant biodiversity and vegetation in protected areas in Australia. *Journal of Environmental Management*, 85(4), 791-800.
- Picornell, C. (1993). Los impactos del Turismo. *Papers de Turisme*, (11), 65-91.
- Pijal de la Cruz, D. (2007). *El turismo comunitario como alternativa para combatir la pobreza: El caso de la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario de Ecuador. Mujeres indígenas, territorialidad y biodiversidad en el contexto latinoamericano*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Pingel, C. (2007). *Turismo solidario en el marco del turismo responsable: contextos, conceptos y aplicaciones*. (Trabajo Final de Grado). Universidad de Mar del Plata, Argentina.
- Pi-Sunyer, O. (1977). Through Native Eyes: Tourists and Tourism in a Catalan Maritime Community. En *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. V. Smith, (Ed.) (pp. 149-155). Philadelphia, EE.UU: University of Pennsylvania Press.
- Post, J. E., Preston, L. E. y Sachs, S. (2002). *Redefining the Corporation: Stakeholder Management and Organizational Wealth*. Stanford, EE.UU: Stanford University Press.
- Poplawska, J., Labib, A., Reed, D. y Ishizaka, A. (2015). Stakeholder profile definition and salience measurement with fuzzy logic and visual analytics applied to corporate social responsibility case study. *Journal of Cleaner Production*, (105), 103-115.
- Pratt, S. (2015). The economic impact of tourism in SIDS. *Annals of tourism research*, 52, 148-160.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2005). *Making tourism more sustainable: A guide for policy makers*. Madrid, España: United Nations Environment Programme, Division of Technology, Industry and Economics, World Tourism Organization.
- PromPerú (2008). *Perfil del turista rural comunitario*. Perú: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.

- Quintero Santos, J. L. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo y sus vínculos con el turismo sostenible. *Anales del Museo de América*, (12), 263-274.
- Ramírez, P. E., Mariano, A. M. y Salazar, E. A. (2014). Propuesta Metodológica para aplicar modelos de ecuaciones estructurales con PLS: El caso del uso de las bases de datos científicas en estudiantes universitarios. *Revista ADMpg Gestão Estratégica, Ponta Grossa*, 7(2), 133-139.
- Ramos Muslera, E. A. (2013). *Teoría y práctica del conflicto social y la paz desde la perspectiva sociopráctica. La construcción participada de convivencias pacíficas en entornos socialmente vulnerables*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Reid, D., Mair, H. y George, W. (2004). Community tourism planning. A self assessment instrument. *Annals of tourism research*, 31(3), 623-639.
- Reimer, J. K. y Walter, P. (2013). How do you know it when you see it? Community-based ecotourism in the Cardamom Mountains of southwestern Cambodia. *Tourism Management*, 34, 122-132.
- Remacha, C., Pérez-Tris, J., y Delgado, J. (2011). Reducing visitors group size increases the number of birds during educational activities: implications for management of nature-based recreation?. *Journal of Environmental Management*, 92(6), 1564-1568.
- Rhenman, E. (1964). *Foeretagsdemokrati och foeretagsorganisation*. Estocolmo, Suecia: Thule.
- Ridderstaat, J., Oduber, M., Croes, R., Nijkamp, P. y Martens, P (2014). Impacts of seasonal patterns of climate on recurrent fluctuations in tourism demand: Evidence from Aruba. *Tourism Management*, 41, 245-256.
- Riechmann, J. (1995). *De la economía a la ecología. Desarrollo sostenible: La lucha por la interpretación*. Madrid, España: Trotta.
- Rigdon, E. E. (2016). Choosing PLS path modeling as analytical method in European management research: A realist perspective. *European Management Journal*, 34(6), 598-605.
- Ritchie, J. R. B. (1988). Consensus policy formulation in tourism: Measuring resident views via survey research. *Tourism Management*, 9(3), 199-212.

- Rivera Mateos, M. (2010). *Turismo activo en la naturaleza y espacios de ocio en Andalucía: Aspectos territoriales, políticas públicas y estrategias de planificación*. (Tesis Doctoral). Junta de Andalucía: Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.
- Robson, J. y Robson, I. (1996). From shareholders to stakeholders: critical issues for tourism marketers. *Tourism Management*, 17(7), 533-540.
- Rodriguez, S., Feder, V. y Fratucci, A. (2015). Impactos percibidos del turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24, 115-134.
- Roessingh, C. y Duijnhoven, H. (2004). Small entrepreneurs and shifting identities: the case of tourism in Puerto Plata (Northern Dominican Republic). *Journal of Tourism and Cultural Change*, (2), 185-202.
- Roldán, J. L. (2000). *Sistemas de información ejecutivos (EIS). Génesis, implantación y repercusiones organizativas*. (Tesis Doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Romero-García, O. S. (2014). Capacidad de carga turística de la reserva ecológica mineral de Nuestra Señora de Cosalá, Sinaloa, México. *AGRO*, (4), 30-34.
- Ruiz Ballesteros, E y Cáceres-Feria, R. (2016). Community-building and amenity migration in community-based tourism development. An approach from southwest Spain. *Tourism Management*, (54), 513-523.
- Ruiz Ballesteros, E. y Cantero Martín, P. A. (2011). Entre Darwin, la baronesa y el cucuve. El desarrollo del turismo de base local en Floreana (Galápagos). *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, (5), 63-77.
- Ruiz Ballesteros, E. y Hernández-Ramírez, M. (2010). Tourism that empowers?: Commodification and appropriation in Ecuador's community-based tourism. *Critique of Anthropology*, (30), 201-229.
- Ruiz Ballesteros, E. y Solís Carrión, D. (2007): Turismo comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Ruiz Ballesteros, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P. y Del Campo, A. (2008). Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3), 399-418.

- Ruiz Díaz, M. (2008). Metodología de la investigación sobre discapacidad. Introducción al uso de ecuaciones estructurales. *VI simposio científico SAID*. Salamanca.
- Sánchez, F. J. S. (1999). *Metodología para la investigación en marketing y dirección de empresas*. Madrid, España: Pirámide.
- Sánchez, L., Sánchez, L., Suárez, S. y Carbajal, J. (2013). Aircraft class identification based on take-off noise signal segmentation in time. *Expert Systems with Applications*, 40, 5148-5159.
- Sancho, A. (2007). *Turismo y desarrollo*. Universidad de Valencia. Disponible en: www.turismoresponsable.net/pdf/Turismo%20y%20desarrollo.pdf
- Sarstedt, M., Hair, J. F., Ringle, C. M., Thiele, K. O., & Gudergan, S. P. (2016). Estimation issues with PLS and CBSEM: Where the bias lies. *Journal of Business Research*, 69(10), 3998-4010.
- Saunders, M., Lewis, P. y Thornhill, A. (2009). *Research methods for business students*. Harlow, Reino Unido: Prentice Hall.
- Savage, G. T., Nix, T. W., Whitehead, C. J., y Blair, J. D. (1991). Strategies for assessing and managing organisational stakeholders. *Academy of Management Executives*, 5(2), 61-75.
- Saveriades, A. (2000). Establishing the social tourism carrying capacity for the tourist resorts of the east coast of the Republic of Cyprus. *Tourism Management*, 21(2), 147–156.
- Schéou B. (2009). *Du tourisme durable au tourisme équitable: quelle éthique pour le tourisme de demain?*. París, Francia: De Boeck Supérieur
- Scheyvens R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism management*, 20(2), 245-249.
- Sebele, L. (2010). Community-based tourism ventures, benefits and challenges: Khama Rhino Sanctuary Trust, Central District, Botswana. *Tourism Management*, (31), 136-146.
- Sheldon, P. J. y Abenoja, T. (2001). Resident attitudes in a mature destination: the case of Waikiki. *Tourism Management*, 22(5), 435-443.
- Sheldon, P.J. y Var, T. (1984). Residents' attitudes toward tourism in North Wales. *Tourism Management*, 5(1), 40–47.

- Simmel, G. (1977). *Sociología: Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid, España: Revista de Occidente.
- Simpson, M. C. (2008). Community benefit tourism initiatives – A conceptual oxymoron?. *Tourism Management*, 29(1), 1-18.
- Sin, H. L. (2010). Who are we responsible to? Locals' tales of volunteer tourism. *Geoforum*, 41(6), 983–992
- Sin, H.L. y Minca, C. (2014). Touring responsibility: The trouble with 'going local' in community-based tourism in Thailand. *Geoforum*, 51, 96-106.
- Snieska, V., Barkauskiene, K. y Barkauskas, V. (2014). The impact of economic factors on the development of rural tourism: Lithuanian case. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 156, 280-285.
- Sommervilleet, M., Jones, J. P., Rahajaharison, M. y Milner-Gulland, E. J. (2011). The role of fairness and benefit distribution in community-based Payment for Environmental Services interventions: A case study from Menabe, Madagascar. *Ecological Economics*, 69(6), 1262-1271.
- Soteriades, M. D. y Dimou, I. (2011). Special events: A frame work for efficient management. *Journal of Hospitality Marketing Management*, 20(3–4), 329–346.
- Spenceley, A., Relly, P., Keyser, H., Warneant, P., McKenzie, M., Mataboge, A., Norton, P., Mahlangu, S., y Seif, J. (2002). *Responsible Tourism Manual for South Africa*. Pretoria, Sudáfrica: Department for Environmental Affairs and Tourism.
- Sperry, R. y Jetter, A. J. (2012). Fuzzy cognitive maps to implement corporate social responsibility in product planning: a novel approach. En: Artículo presentado en el Technology Management for Emerging Technologies.
- Sroyetch, S. (2016). The mutual gaze: Host and guest perceptions of socio-cultural impacts of backpacker tourism: A case study of the Yasawa Islands, Fiji. *Journal of Marine and Island Culture*, 5(2), 133-144.
- Starik, M. (1994). The Toronto conference: Reflections on stakeholder theory. *Business & Society*, 33(1), 82-95.
- Stewart, E. J. y Draper, D. (2009). Reporting back research findings: a case study of community-based tourism research in northern Canada. *Journal of Ecotourism*, 8(2), 128-143.

- Stone, M. (1974). Cross-validators choice and assessment of statistical predictions. *Journal of the royal statistical society*, 33(2) , 111-147.
- Strong, K., Ringer, R. y Taylor, S. (2001). The rules of stakeholder satisfaction (Timeliness, Honesty, Empathy). *Journal of Business Ethics*, 32(3), 219-230.
- Strong, M. (1973). One year after Stockholm. *Foreign Affairs*, 51(4), 690-707.
- Stynes, D. J. (1997). *Economic impacts of tourism. A handbook for tourism professionals*. East Lansing, EE.UU: Michigan State University.
- Suñol, S. (2008). Entorno competitivo para el desarrollo del Turismo. Caso de Puerto Plata. *Ciencia y Sociedad*, 23(1), 60-81.
- Swarbrooke, J. (1999). *Sustainable Tourism Management*. Oxford, Reino Unido: CABI.
- Syakir, A., Mariana, M. O., Syahriah, B y Mansor, I. (2015). Sustaining local community economy through tourism: Melaka UNESCO world heritage city. *Procedia – Environmental Sciences*, 28, 443-452.
- Tang, Y.Y. (2014). *The socio-cultural impact of intercultural tourism on tourist destination: A study on Boao*. Hainan University, China.
- Taniguchi, Y. (2012). The sense of social commitment and well-being among elderly Japanese women: Focusing on the reinterpretation and exhibition of bridal Noren. *Anthropology & Aging Quarterly*, 33(3), 97–103.
- Tenor Peña, M. A. (2013). Desarrollo turístico por y para la comunidad: El caso de la República Dominicana. *TURyDES, revista de investigación en turismo y desarrollo local*, 6(14), 14-17.
- Teo, T.S.H., Srivastava, S.C., & Jiang, L. (2008). Trust and electronic government success: An empirical study. *Journal of Management Information Systems*, 25(3), 99-132.
- Teye, V., Sönmez, S. F. y Sirakaya, E. (2002). Resident's attitudes towards tourism development. *Annals of tourism research*, 29(3), 668-688.
- The Pachamama Alliance (2013). *Community-Based Tourism*. Recuperado de: <http://www.pachamama.org/community-based-tourism>

- Thompson, J. K., Wartick, S. L. y Smith, H. L. (1991). Integrating corporate social performance and stakeholder management: Implications for a research agenda in small business. *Research in Corporate Social Performance and Policy*, 12, 207-230.
- Timothy, D. J. y White, K. (1999). Community-based ecotourism development on the periphery of Belize. *Current Issues in Tourism*, 2(2-3), 226-243
- Tirasattayapitak, S., Chaiyasain, C. y Beeton, R. (2015). The impacts of nature-based adventure tourism on children in a Thai Village. *Tourism Management Perspectives*, 15, 122-127.
- Todd, L., Leask, A. y Ensor, J. (2017). Understanding primary stakeholder's multiple roles in hallmark event tourism management. *Tourism Management*, 59, 494-509.
- Tolkach, D. y King, B. (2015). Strengthening community-based tourism in a new resource-based island nation: Why and how?. *Tourism Management*, 48, pp. 386-398.
- Torre, A. y Scarborough, H. (2017). Reconsidering the estimation of the economic impact of cultural tourism. *Tourism Management*, 59, 621-629.
- Tosum, C. (2002). Host perceptions of impacts. A comparative tourism study. *Annals of tourism research*, 29(1), 231-253.
- Tourism Concern (2013). *What is Community Tourism*. Recuperado de: <https://www.tourismconcern.org.uk/community-tourism.html/>
- Travis, A. S. (1982). Managing the Environment and Cultural Impacts of Tourism and Leisure Development. *Tourism Management* 3(4), 256-262.
- Trejos, B. (2009). Redes de apoyo comunitario al turismo comunitario en Costa Rica. *TURyDES: Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 2(6), 1-15.
- Troncoso Morales, B. (1999). Turismo sostenible y ecoturismo. En *IX Convención Nacional de Estudiantes de Hotelería y Turismo (CONEHOTU)*. Del 17 al 21 de mayo de 1999. Porlamar, Isla De Margarita, (Venezuela).
- Ugalde Binda, N. y Balbastre Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: Buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187.

- Uribe Arévalo, A. y Requena, R. (2013). Consideraciones del enfoque stakeholder. *Punto de vista*, 4(7), 31-50.
- Uyarra, M., Watkinson, A. y Cote, I. (2009). Managing dive tourism for the sustainable use of coral reefs: validating diver perceptions of attractive site features. *Environmental Management*, 43(1), 1-16.
- Var, T., Kendall, K. W. y Tarakcioglu, E. (1985). Resident attitudes towards tourists in an Turkish resort town. *Annals of Tourism Research*, 12(4), 652–658.
- Vargas Sánchez, A., Plaza Mejía, A. y Porras Bueno, N. (2009). Understanding residents' attitudes toward the development of industrial tourism in a former mining community. *Journal of Travel Research*, 47(3), 373–387
- Vargas Sánchez, A., Porras Bueno, N. y Plaza Mejía, M. A. (2011). Explaining resident's attitudes to Tourism. *Annals of tourism research*, 38(2), 460–480
- Vargas Sánchez, A., Oom do Valle, P., Da Costa, J. y Albino, S. (2015). Residents' attitude and level of destination development: an international comparison. *Tourism Management*, 48(3), 199-210.
- Villanueva Álvaro, J.J., Mondéjar Jiménez, J. y Sáez Martínez, F.J. (2017). Rural tourism: development, management and sustainability in rural establishments. *Sustainability*, 9(5), 885-893.
- Villareal, R y Van der Horst, A. (2008). Estrategia de competitividad turística de la República Dominicana. *ARA, Revista de Investigación en Turismo*, 1(1), 15-28.
- Villota Castillo, L., Bustos Navarrete, C. y Castro Sáez, C. (2013). *Estudio de demandas por experiencias de turismo comunitario indígena. Análisis sobre experiencias en territorio pehuenche del Alto Biobío*. Chile: Servicio evangélico para el desarrollo. SEPADE.
- Votsi, N., Mazaris, A., Kallimanis, A. y Pantis, J. (2014). Natural quiet: An additional feature reflecting green tourism development in conservation areas of Greece. *Tourism Management Perspectives*, 11, 10-17.
- Wainerman, C. y Sautu, R. (2001). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Lumiere.

- Wall, G. (1997). Is ecotourism sustainable?. *Environmental Management*, 21(4), 483-491.
- Wall, G. y Mathieson, A. (2006). *Tourism: Change, impacts and opportunities*. Harlow, Reino Unido: Pearson Prentice Hall.
- Ward, C. y Berno, T. (2011). Beyond social exchange theory: Attitudes toward tourists. *Annals of Tourism Research*, 38(4), 1556-1569.
- Wearing, S. L. (2001). *Volunteer tourism: Seeking experiences that make a difference*. Wallingford, EE.UU: CABI.
- Wearing, S. y McGehee, N (2013). Volunteer Tourism: A review. *Tourism Management*, 38, 120-130.
- Wells, E., Zarger, R., Whiteford, L., Mihelcic, J., Koenig, E. y Cairns, M. (2016). The impacts of tourism development on perceptions and practices of sustainable wastewater management on the Placencia Peninsula, Belize. *Journal of cleaner production*, 111, 430-441.
- Werts, C. E., Linn, R. L. y Jöreskog, K. G. (1974). Intraclass reliability estimates: Testing structural assumptions. *Educational and Psychological measurement*, 34(1), 25-33.
- Wold, H. (1979). *Model construction and evaluation when theoretical knowledge is scarce: An example of the use of partial least squares*. Ginebra, Suiza : Faculté des Sciences Économiques et Sociales-Université de Geneve.
- Wold, H. (1985). Systems analysis by Partial Least Squares. En P. Nijkamp, H. Leitner y N. Wrigley (Ed.), *Measuring the Unmeasurable* (pp. 221-251). Dordrecht, Holanda: Martinus Nijhoff.
- Wolf, I. y Croft, B. (2014). Impacts of tourism hotspots on vegetation communities show a higher potential for self-programation along roads than hiking trails. *Journal of environment Management*, 143, 173-185.
- Wongthong, P. y Harvey, N. (2014). Integrated coastal management and sustainable tourism: A case study of the reef-based SCUBA dive industry from Thailand. *Ocean and Coastal Management*, 95, 138-146.
- Woo, E., Kim, H. y Uysal, M. (2015). Life satisfaction and support for tourism development. *Annals of Tourism Research*, 50, 84-97.
- Woosman, K.M., Draper, J., Jiang, J., Aleshinloye, K.D. y Erul, E. (2018). Applying self-perception theory to explain resident's attitudes about

tourism development through travel histories. *Tourism Management*, 64, 357-368.

World Travel & Tourism Council (WTTC) (2015). *Travel and tourism economic impact 2015*. Londres, Reino Unido: WTTC

Wyllie, R. W. (1998). Hana revisited: development and controversy in a Hawaiian tourism community. *Tourism Management*, 19(2), 171-178.

Xu, H.C. (2012). The spatial evolution mechanism and strategy of the Pan-Pearl River Delta. *Te qu jing ji*, 11, 34-36.

Yang, J., Ryan, C., y Zhang, L. (2013). Social conflict in communities impacted by tourism. *Tourism Management*, 35, 82-93.

Ying, T. y Zhou, Y. (2007). Community, governments and external capitals in China's rural cultural tourism: A comparative study of two adjacent villages. *Tourism Management*, 28(1), 96-107.

Yolal, M., Gursoy, D., Uysal, M., Kim, H. y Karakaoglu, S. (2016). Impacts of festivals and events on resident's well-being. *Annals of Tourism Research*, 61, 1-18.

Yoon, Y., Gursoy, D. y Chen, J.S. (2001). Validating a tourism development theory with structural equation modeling. *Tourism Management*, 22(4), 363-372.

Zhong, L., Deng, J., Song, Z. y Ding, P. (2011). Research on environmental impacts of tourism in China: Progress and prospect. *Journal of environmental management*, 92(11), 2972-2983.

Zorn, E. y Farthing, L. C. (2007). Communitarian tourism. Hosts and mediators in Peru. *Annals of Tourism Research*, 34(3), 673-689.

ANEXOS

Anexo 1: Encuesta

INFORMACIÓN GENERAL

Este cuestionario versa sobre LA PERCEPCIÓN HACIA LOS IMPACTOS POR TURISMO, APOYO AL TURISMO SOSTENIBLE Y APEGO A LA COMUNIDAD DE PUERTO PLATA. Rellenar el cuestionario le llevará menos de 10 minutos. **Todas las respuestas recogidas son confidenciales y ninguna será identificada de forma individual.** Su participación es vital para el objetivo del proyecto. **Gracias por su colaboración.**

Pablo Cañero Morales, estudiante de doctorado de la Universidad de Córdoba

Sección 1. Pensando en LOS IMPACTOS PERCIBIDOS POR TURISMO, valore las siguientes afirmaciones y señale con un círculo en qué medida está de acuerdo con ellas (1 muy en desacuerdo, 5 muy de acuerdo):

IEP1	El turismo proporciona oportunidades de empleo para los residentes	1	2	3	4	5
IEP2	El turismo genera oportunidades de inversión para los residentes	1	2	3	4	5
IEP3	El turismo proporciona más negocio para la población local y para las PYMES	1	2	3	4	5
IEP4	El turismo genera ingresos a los gobiernos locales a través del gasto de los turistas	1	2	3	4	5
IEP5	El turismo mejora la situación económica de la región y/o provincia	1	2	3	4	5
ISP1	EL turismo proporciona un incentivo para la preservación de la cultura local	1	2	3	4	5
ISP2	El turismo proporciona más parques y áreas recreativas públicas para el ciudadano	1	2	3	4	5
ISP3	El turismo proporciona un incentivo para la restauración de edificios históricos	1	2	3	4	5
ISP4	El turismo mejora la calidad de las carreteras y otras infraestructuras públicas	1	2	3	4	5
ISP5	El turismo fomenta la construcción de edificios modernos	1	2	3	4	5
ISP6	El turismo fomenta la apertura de nuevas empresas de servicios	1	2	3	4	5
ISP7	El turismo genera mayor número de eventos para que participen los residentes	1	2	3	4	5
ICP1	El turismo facilita el desarrollo de actividades culturales para los residentes locales	1	2	3	4	5
ICP2	El turismo facilita el intercambio cultural entre turistas y residentes	1	2	3	4	5
ICP3	El turismo tiene un impacto positivo en la identidad local	1	2	3	4	5
ICP4	El turismo facilita el acceso de la comunidad a actividades culturales	1	2	3	4	5
ICP5	El turismo crea un ambiente propicio para el mantenimiento de la cultura	1	2	3	4	5
IAP1	El turismo mejora las infraestructuras locales (de agua, de electricidad, etc.)	1	2	3	4	5
IAP2	El turismo fomenta la creación de áreas protegidas	1	2	3	4	5
IAP3	El turismo genera recursos económicos que el Gobierno emplea en la protección de la naturaleza	1	2	3	4	5
ISN1	El turismo afecta negativamente a la cultura local	1	2	3	4	5
ISN2	El turismo genera malestar en la comunidad por vivir en un destino turístico	1	2	3	4	5
ISN3	El turismo genera un incremento en el precio de los bienes y servicios	1	2	3	4	5
ISN4	El turismo provoca un aumento en la tasa de criminalidad	1	2	3	4	5
ISN5	El turismo incrementa la congestión del tráfico	1	2	3	4	5
ISN6	El turismo aumenta el ruido y la polución	1	2	3	4	5
ISN7	El turismo aumenta las aglomeraciones en el transporte público	1	2	3	4	5
ISN8	El turismo reduce las plazas de estacionamiento de vehículos para la población local	1	2	3	4	5
ISN9	El turismo provoca aglomeraciones en tiendas y restaurantes	1	2	3	4	5
ISN10	El turismo genera alboroto debido al abuso de sustancias (alcohol, drogas...) por turistas	1	2	3	4	5
ISN11	El turismo aumenta el nivel de prostitución en la comunidad	1	2	3	4	5

ISN12	El turismo aumenta la presión sobre los servicios públicos	1	2	3	4	5
ICN1	El turismo hace que se diluya en carácter propio de Puerto Plata	1	2	3	4	5
ICN2	El turismo deteriora los activos culturales (iconos históricos, recursos naturales, etc.)	1	2	3	4	5
IAN1	El turismo daña el entorno natural y el paisaje	1	2	3	4	5
IAN2	El turismo modifica los ecosistemas locales	1	2	3	4	5
IAN3	El turismo aumenta la polución medioambiental	1	2	3	4	5
IAN4	La creación de infraestructuras turísticas cambia el entorno natural	1	2	3	4	5
IAN5	El turismo ha provocado aglomeraciones en las playas, parques, rutas y otros espacios	1	2	3	4	5
IAN6	El turismo reduce el hábitat disponible para la fauna y flora endémica	1	2	3	4	5

Sección 2. Pensando en SU APOYO AL DESARROLLO TURÍSTICO SOSTENIBLE y SU APEGO A LA COMUNIDAD, valore las siguientes afirmaciones y señale con un círculo en qué medida está de acuerdo con ellas (1 muy en desacuerdo, 5 muy de acuerdo):

ATS1	El turismo debería promover el desarrollo de la provincia de Puerto Plata	1	2	3	4	5
ATS2	El turismo debería promover la participación local en la planificación turística	1	2	3	4	5
ATS3	El turismo debería promover los intercambios culturales entre los residentes locales y turistas	1	2	3	4	5
ATS4	El turismo debería promover la cooperación y la unidad en la planificación y desarrollo turístico	1	2	3	4	5
ATS5	El turismo debería promover una legislación medioambiental normalizada	1	2	3	4	5
ATS6	El turismo debería promover la promoción de la conservación y la educación	1	2	3	4	5
ATS7	El turismo debería promover la creación de nuevas atracciones turísticas	1	2	3	4	5
ARC1	Es importante mantener las tradiciones de las comunidades de Puerto Plata	1	2	3	4	5
ARC2	Lo que ocurre en mi comunidad es importante para mi	1	2	3	4	5
ARC3	Me siento como en casa en Puerto Plata	1	2	3	4	5
ARC4	Me sentiría muy mal si tuviese que abandonar la provincia de Puerto Plata	1	2	3	4	5
ARC5	Me siento satisfecho con Puerto Plata	1	2	3	4	5
ARC6	La diversidad cultural y natural debe ser valorada y protegida	1	2	3	4	5
ARC7	Se deben proteger mayores áreas de espacio público	1	2	3	4	5

Sección 3: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS (Marque lo que proceda).

- F1 **Sexo:** Hombre , Mujer
- F2 **Edad:** De 18-25 , De 26-34 , De 35-44 , De 45-54 , De 55-64 , De 65 o más
- F3 **Actividad laboral:** Estudiante , Trabajador cuenta propia , Trabajador cuenta ajena , Desempleado , Jubilado , Ama de casa
- F4 **Tamaño del hogar:** Individual , 2 miembros , 3 miembros , 4 miembros , 5 o más miembros
- F5 **Trabaja en turismo:** Sí , No

¡Muchas GRACIAS por su colaboración!

